

41
2es



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**PERSPECTIVAS GLOBALES DEL
DESARROLLO SUSTENTABLE**

(Dinámica Capitalista, Ideología del Desarrollo,
Sujeto Social y Recursos Naturales)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

R. ALEJANDRO ESPINOSA TOLEDO



DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. FLOR DE MARIA BALBOA REYNA

CIUDAD UNIVERSITARIA, D. F., AGOSTO DE 1996



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**PERSPECTIVAS GLOBALES
DEL DESARROLLO SUSTENTABLE
(TESIS PROFESIONAL)**

R. Alejandro Espinosa Toledo

SINODALES:

Mtra. Flor de Ma. Balboa Reyna.

Dr. Fausto Burgueño Lomelí.

Dr. Américo Saldivar Valdez.

Dr. Mauricio Schoijet Glembotsky.

Lic. Alfredo Velarde Saracho.

A Carmen Toledo Cruz,

por todo.

A Susana Cruz de la Cruz,

in memoriam.

INDICE.

INTRODUCCION.	15
 CAP. 1 MARCO TEORICO E HISTORICO.		
1.2 Marco Teórico.	23
1.3 Marco Histórico.	31
 CAP. 2 RELACION SUJETO SOCIAL-NATURALEZA.		
2.1 Proceso de Trabajo.	39
2.2 Trabajo Enajenado.	50
2.3 División del Trabajo.	60
2.4 Proceso de Valorización.	69
2.5 Dinámica Capitalista y Naturaleza.	82
 CAP. 3 LA CONCEPCION DEL DESARROLLO SUSTENTABLE.		
3.1 El Punto de Partida del Desarrollo Sustentable.	95
3.2 Causas de la Degradación Ambiental.	102
3.3 Indefiniciones de Nuestro Futuro Común.	120
 CAP. 4 DESARROLLO SOSTENIBLE Y ECONOMIA MUNDIAL.		
4.1 Estrategias para el Desarrollo Sustentable	139
4.2 Política Económica y Desarrollo Sostenible.	158
4.3 Desarrollo Sustentable y Globalización Económica.	173

CAP. 5 TAREAS COMUNES DEL DESARROLLO SUSTENTABLE.

5.1 Población y Recursos Naturales.	191
5.2 Estrategias para una Seguridad Alimentaria..	206
5.3 Sustentabilizar la Producción.	219
5.4 Desarrollo Sostenible y Crisis Urbana.	232

CAP. 6 ESFUERZOS COMUNES PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE.

6.1 Administración Sustentable de los Espacios Comunes.	243
6.2 Estabilidad para el Desarrollo Sustentable.	256
6.3 Nueva Institucionalidad para el Desarrollo.	264
6.4 Convocatoria a la Acción Sustentable.	267

CONCLUSIONES.	275
---------------------------	-----

EPILOGO.	289
----------------------	-----

NOTAS FINALES.	295
----------------------------	-----

BIBLIOGRAFIA.	310
---------------------------	-----

HEMEROGRAFIA.	315
---------------------------	-----

RECONOCIMIENTOS:

Terminé mi trabajo de Tesis, pero Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable no hubiese tenido principio y fin sin el apoyo invaluable de mis amigos y familiares. En ese sentido, en primer lugar quiero agradecer a mi madre darme la vida, su amor y cuidado, las motivaciones y condiciones para terminar todas las iniciativas emprendidas, la Licenciatura en Economía es una de ellas. Aunque a veces muy lejos a mi madre no le ha importado la distancia y como desde el principio ella siempre ha estado conmigo, desde mis primeros pasos hasta en los días más difíciles. Su apoyo nunca me faltó, aún así la situación lo hiciera casi imposible. Sinceramente soy un afortunado de tener una madre tan llena de sentimientos como Carmen Toledo Cruz.

Colateralmente quiero agradecer a Magaly Espinosa Toledo, a Estela Toledo Cruz y a Hipólito Ramos Trujillo sus apoyos oportunos. Siempre que solicite sus manos, éstas estuvieron de inmediato y sin condiciones.

Quiero hacer mención de la motivación que siempre inyectaron los hermanos Luz María, Aurelia, Ana y Joel Toledo Cruz para con mis estudios. Por otra parte agradezco las atenciones de Adolfo Montes y Alfonso Monjaño.

En el ámbito de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Facultad de Economía, la profesora Flor de María Balboa Reyna merece una mención especial. Aunque nunca podré terminar de agradecer su cuidado -porque nunca le voy a terminar de consultar-, quiero corresponderle con estas líneas su dedicación en mi instrucción como alumno y como profesional de la economía. Su atención durante toda la carrera, desde el primer semestre hasta el Seminario de "El Capital" fue imprescindible para conocer y utilizar, como fundamento, a la Crítica

de la Economía Política. Flor Balboa es mi maestra de siempre y lo será por siempre, de hecho, si alguien es fundamental en mi formación teórico profesional esta persona es ella. Si soy un afortunado por ser hijo de Carmen, también lo soy por ser alumno de Flor.

Un apoyo muy importante para terminar mi tesis -sobre todo para el procesamiento, edición e impresión- provino del profesor Luis Lozano. Agradezco su completa disposición para utilizar el equipo de computo del centro de análisis que atinadamente dirige.

De las deudas contraídas en la UNAM, otra de ellas es con las investigadoras Rosa Iris Guevara González (Instituto de Investigaciones Económicas) y María Luisa Rodríguez Sala (Instituto de Investigaciones Sociales) y es por invitarme a participar en sus proyecto de investigación. A la par de ellas, quiero mencionar el apoyo brindado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico y el Programa PAPIIT pues las becas universitarias otorgadas por esta vía fueron nodales para terminar mis estudios e iniciar la tesis.

En cuanto a la Facultad de Economía, como escuela, creo que por más palabras que diga jamás le terminaré de agradecer el formarme como un economista dotado de todos los elementos científicos para comprender la realidad en su totalidad, en su forma y esencia; en esta virtud jugaron un papel sustancial los profesores Fausto Burgueño, José de Jesús Rodríguez, y como ya mencioné, Flor Balboa. Por otra parte, también le tengo que agradecer a la Facultad el estrecharme fuertemente con los movimientos populares y democráticos -en este aspecto, estoy seguro que la mejor universidad que vincula al conocimiento con la sociedad, a sus alumnos y profesores con las más grandes demandas del pueblo de México es la Universidad Nacional.

Aquí mismo quiero mencionar que una de las más importantes distinciones también me la ha dado la Facultad de Economía, y me refiero a cuando democráticamente la comunidad estudiantil me eligió como su Consejero Universitario. El hecho de que los estudiantes libremente depositaran en mí la confianza de representarlos en todos los ámbitos es una satisfacción sumamente grande, pero igualmente puedo decir que la confianza nunca fue defraudada. Orgullosamente puedo afirmar que este ceuista cumplió con todos los principios del movimiento estudiantil, como también, que en tales funciones y responsabilidades éste nunca transo tan sólo uno de ellos por algo en beneficio propio.

Sobre los reconocimientos obligatorios a las escuelas y profesores de mi educación básica y media no podía dejar de mencionar a Eleonor, mi primera profesora. En verdad es una lastima que no recuerde sus apellidos porque sin duda ella hizo nacer en mí el amor a la escuela y al conocimiento -y como consecuencia de ello, el amor a la verdad-. por tal motivo, tanto para ella y para la Escuela Primaria del Estado "Francisco I. Madero" de Arriaga Chiapas, sirva estas palabras por iniciar de buena manera mi educación. Para continuar estudiando, posteriormente me inscribieron en la Escuela Primaria Federal "Venustiano Carranza", en ella cursé los cinco grados restantes -de segundo a sexto- asimilando toda la cascada de conocimientos que descargo sobre mí. ella misma se encargo de premiar mi aprovechamiento con colocarme en su escolta.

Al terminar mi primaria, ingresé a la Escuela Secundaria Técnica no. 13. La ETI -como en aquel entonces le llamábamos todos los arriguenses-. continuo con mi educación con disciplina y concediéndome todas las libertades que todo estudiante adolescente debe tener. Pero también la quiero mencionar porque ella me entregó, en su momento, espontáneamente a muy buenas amistades, las más divertidas aventuras y desde luego, a mis primeros amores. A la 13 -como hoy le llaman-, le agradeceré por siempre el entregarme una de las etapas más bellas de mi vida.

En todo este período y parte del bachillerato y la profesional, tuve dos maestros que siempre me aconsejaban. Ellos nunca fueron formalmente mis profesores pero siempre voy a tener presente sus enseñanzas, respectivamente me refiero a mi bisabuelo, Odilón Cruz, y a mi abuela Susana Cruz.

El inicio de la toma de conciencia social y política, así como la gran decisión por estudiar economía tocan a la Escuela Preparatoria Diurna del Estado no. 1 (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas) y sobre todo al profesor Octavio Cabrera. Lo anterior no se lo pude agradecer en vida a Octavio, pues al igual que Odilón y Susana, no pude estar con ellos en los últimos momentos... Lamento mucho no haber estado con ellos para despedirme, creo que nos pudimos haber dicho muchas cosas finales y eso no fue posible.

En general, quiero agradecer el apoyo, los comentarios, las críticas y consejos, a la tesis y a mi proceder dentro y fuera de la UNAM, de mis amigos: Agustín Avila, Laura López, Abelardo Chávez, Mario Vásquez, Larissa Aguirre, Javier Lozano, Francisco Cruz, Irma Balderas, Raúl Ruiz, Rutilo Yáñez, Nildo Ouriques, Verónica Sánchez, Ignacio Jiménez, Miguel Xochiteotzin, Delia Carmona, Juan Vicente Martínez, Mario Villamil, Ana María Limón, Leobardo Vásquez, Eduardo Palafox, Magnolia Espinosa, Arturo Avila, José María Pérez, Carmela Ruiz, Rubén Trejo, Alfonso Lozano, Antonio Sánchez, Dent Domínguez, Alfredo Velarde y David Lozano. El compañerismo de ellos en todas las batallas por la democracia en la Universidad y en México fue motivante en la carrera.

En los últimos renglones a estos reconocimientos y agradecimientos, debo hacer dos menciones finales, la primera es la que todo egresado de la UNAM y del sistema de educación pública debe de hacer: es el agradecimiento a los millones de trabajadores del campo y la ciudad que con su trabajo hacen posible la gratuidad de la enseñanza.

Otra segunda es la que debo de hacer sobre ese ejército que armado de ilusiones nos sorprendió el 1o. de enero de 1994. Vale estos renglones al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en primer lugar por enseñarnos que el futuro y la historia de un México democrático, libre y soberano se puede escribir con mexicanos verdaderos; en segundo lugar por recuperar la confianza y la esperanza en la lucha por una vida justa y digna para todos.

"En general, la producción capitalista, con toda su tacañería, es enormemente derrochadora con el material humano, tal como por otra parte, gracias al método de la distribución de sus productos mediante el comercio y su modalidad de la competencia, procede de modo sumamente dispendioso con los medios materiales, perdiendo por un lado para la sociedad lo que por otro gana para el capitalista individual".

Karl Marx.

INTRODUCCION

INTRODUCCION.

Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable tiene como objeto abordar la problemática de un tema vital contemporáneo. En ese sentido, hacer mi Tesis de Licenciatura sobre las propuestas de desarrollo y el deterioro que el capitalismo ha provocado sobre el medio ambiente y los recursos humanos y naturales, tiene a mi juicio la característica de cumplir con la expectativa planteada.

Entre las reflexiones y proposiciones más recientes sobre el asunto se encuentra el análisis del *Desarrollo Sustentable* que con el aval de las Naciones Unidas se ha presentado como el esquema que garantizaría el crecimiento económico mundial con la preservación de la naturaleza. Ahora bien, el *Desarrollo Sustentable* de la *Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo*, además de ser un compendio de propuestas que buscan la desaparición de todo riesgo de vida en la tierra, discursivamente tiene la peculiaridad de tratar de controlar a casi todas las variables económicas, a través de una política económica sustentable, para reducir la contaminación ambiental a la vez que permitan regenerar los recursos.

Como objeto de investigación, inicialmente me interesó el desarrollo sustentable porque aparentemente se presentaba como un modelo de desarrollo preocupado por el crecimiento económico y cuidado de los recursos naturales, en ese sentido la dirección de mi trabajo era la de analizar este tipo de desarrollo con objeto de exponer el grado de viabilidad económica de cada una de sus propuestas así como su amplitud en lo político y en lo social, pero después de revisar tal discurso y encontrar una serie de identidades con el neoliberalismo nuestra apreciación en torno al desarrollo sustentable se modificó, lo cual hizo que la línea de trabajo tomara otra dirección, así el objeto final de la tesis es demostrar que el desarrollo sustentable es complemento del neoliberalismo.

El Desarrollo Sustentable en principio apareció como una propuesta para fines regenerativos de la naturaleza, pero en manos de las capas gobernantes se ha convertido en ideología de Estado. En esa transmutación, el cúmulo de preposiciones sobre la degradación ambiental se ha convertido en un discurso mecánico auxiliar para mantener o profundizar las reformas estructurales. Por ello, nuestro trabajo, políticamente no es ingenuo y definirá al desarrollo sustentable, por lo menos al de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo, como el complemento ambientalista de las políticas neoliberales de hoy día.

En términos generales, el neoliberalismo no tenía un discurso que amortiguara los embates del ecologismo. En aquel entonces al modelo le hacía falta un discurso ideológico de lo ambiental que hiciera frente al descontento provocado por los efectos negativos de los anteriores modelos de crecimiento económico y que las propias reformas estructurales empezaban a ampliar y profundizar. Era, para el neoliberalismo y sus instancias políticas, necesario un discurso que sin decirlo presentara al neoliberalismo como el único modelo de acumulación hasta ahora preocupado por la sociedad, la pobreza y el cuidado a los recursos naturales, pero que a la vez, subrepticamente los principios del modelo. Precisamente, el objeto de esta tesis es demostrar que el desarrollo sustentable es parte complementaria del neoliberalismo.

En general, este trabajo analiza una propuesta económica que tiene como objeto sacar al capital de la crisis estructural que vive en nuestros días así como colaborar con él, en una nueva dinámica de acumulación sin embates políticos y sociales en contra. Analiza una propuesta que plantea el quehacer y los requerimientos económicos y políticos para que este tipo de desarrollo sea factible manteniendo al capital como fundamento; disemina una opción que busca resolver los problemas que se le presenta a la acumulación de capital en la fase de descenso de la onda larga del desarrollo

capitalista; analiza la propuesta que a través de un tinte ambientalista busca la puerta de escape a la gran crisis capitalista profundizando las políticas neoliberales.

Metodológicamente, nuestra Tesis busca confirmar la actualidad y vigencia de un método de análisis que muchos, equivocadamente por instruirse con manuales han sepultado u olvidado, es decir, el *materialismo histórico*.

En el análisis del desarrollo sustentable, otro de los objetos de nuestro trabajo es reivindicar el discurso que ha ampliado y profundizado el campo de acción de la ciencia económica: la *Crítica de la Economía Política*. Con *Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable* busco confirmar la actualidad del materialismo histórico, las contribuciones del discurso científico de la *Crítica de la Economía Política* quien junto con la *Economía Política Clásica* han hecho de la *Economía* una *Ciencia*. Busco reivindicar a la *Crítica*, que como cuerpo teórico y analítico ha logrado que la *Economía* no sólo analice la superficialidad de los problemas que le atañen -la movilidad de las tasas de interés y tipos de cambios, el nivel del crecimiento y decrecimiento económico, recesiones, fluctuaciones salariales, tasas de ganancias, la contabilidad y dirección de las variables macroeconómicas, el comportamiento de la oferta y la demanda-, sino que pueda, globalmente, penetrar hasta los cimientos de la sociedad capitalista para exponer la esencia de los fenómenos económicos. En el desarrollo de mi tesis busco confirmar el discurso que explica la operatividad del sistema capitalista como un sistema de explotación el capital sobre el hombre y la naturaleza.

Si bien en el análisis hecho al desarrollo sostenible hacemos uso de un cuerpo teórico y metodológico muy superior al utilizado por el desarrollo sustentable, y si este mismo no busca convertirse en el paradigma epistemológico de fin de siglo, la razón del uso de la *Crítica de la Economía Política* así como de sus poderosas conclusiones para

fundamentar otra alternativa, es porque el desarrollo sustentable es hoy parte del discurso del poder.

Antes de abordar la forma de exposición de mi tesis, quiero advertir que mi *Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable* es una tesis teórica, en ese sentido, si desde el punto de vista económico y político se le exige coherencia y rigor lógico, esta exigencia debe considerar desde el principio su carácter.

En términos de estructura, el primer capítulo denominado "MARCO TEORICO E HISTORICO" está antecedido por una "INTRODUCCION" que expone una presentación general y los objetivos del trabajo. En cuanto al marco teórico, se expone a grandes rasgos que este es el de la *Crítica de la Economía Política*. Aunque la tesis es de carácter teórico, también se expone el marco histórico donde la propuesta del Desarrollo Sustentable se enmarca.

El capítulo segundo, "RELACION SUJETO SOCIAL-NATURALEZA", inicia con la exposición del proceso de trabajo como un proceso racional en el que el hombre transforma a la naturaleza para satisfacer sus necesidades básicas. Posteriormente, se expone el proceso de enajenación, en este apartado explicamos el proceso por el cual el hombre enajena el producto de trabajo y luego su actividad hasta llegar a la enajenación del *ser genérico*. En el tercer apartado se aborda el proceso de división del trabajo, en éste se explica cómo la división se inicia por las mismas capacidades físicas de los productores y cómo esta división del trabajo alcanza a segmentar las actividades de la sociedad en su conjunto. En la parte dedicada al proceso de valorización, en ella se explica las categorías aportadas por la *Crítica de la Economía Política* como también que este proceso de valorización es un proceso netamente capitalista donde se reproduce el valor y se produce un nuevo valor, el plusvalor. Para finalizar el capítulo, se explica las características que tiene la acumulación de capital, y la explotación que el capital somete

al trabajo y a los recursos naturales. En suma, se expone la relación que el hombre establece con la naturaleza y como en el desarrollo histórico de la sociedad, la relación se va degenerando cuando el capital toma en sus manos la dirección del proceso de producción

En el capítulo tres, "LA CONCEPCION DEL DESARROLLO SUSTENTABLE", se expone la definición del Desarrollo Sustentable con los enunciados básicos sobre la regeneración y conservación de los recursos naturales y el crecimiento económico. Continúa, el capítulo, con un debate en torno a la causas degradantes del medio ambiente que "Nuestro Futuro Común" presenta, en este orden se discute las opiniones respecto a las prácticas agrícolas, la concentración demográfica, el sobreconsumo de energía y los combustibles fósiles, la inestabilidad económica y el crecimiento económico. Al final de este capítulo, se crítica las indefiniciones conceptuales que el texto tiene sobre pobreza, crecimiento y desarrollo. El término de este capítulo expone la relación que el hombre guarda con la naturaleza, el subdesarrollo, la economía de mercado y la planificación centralizada. El desarrollo de la crítica expone la definición y relación de los conceptos con los recursos.

En cuanto al capítulo cuarto, "DESARROLLO SOSTENIBLE Y ECONOMIA MUNDIAL", éste analiza las estrategias de "Nuestro Futuro Común" para apartar a las naciones de formas de crecimiento económico que degradan el medio ambiente como de aquellas que servirán para que ellas avancen por la senda del desarrollo sustentable. Las estrategias analizadas son la revitalización del crecimiento y cambio de calidad del mismo; la satisfacción de trabajo, alimento, energía, agua y salud; asegurar un nivel de población sostenible y conservar y acrecentar la base de recursos; la reorientación de la tecnología y el medio como eje de la toma de decisiones. Luego se analiza los aspectos de política económica del desarrollo sustentable con base en la cooperación internacional justa y equitativa. Se examina entonces las recomendaciones para modificar el ajuste

económico, reglamentar a las empresas transnacionales y fortalecer la ayuda financiera, la actividad comercial y la política tecnológica. Por último se cuestiona el margen de atención de las recomendaciones de "Nuestro Futuro Común" en la estructura económica mundial y de las instituciones del sistema de Bretton Woods para autoreformarse y dar cabida a las propuestas sobre los recursos naturales del desarrollo sustentable.

Los capítulos 5 y 6 abordan concretamente las propuestas específicas del desarrollo sustentable. El capítulo 5, "LAS TAREAS COMUNES DEL DESARROLLO SUSTENTABLE", encierra cuatro apartados; el primero de ellos inicia con un cuestionamiento al tratamiento que "Nuestro Futuro Común" le da a las contradicciones que en la economía capitalista presenta la relación población-recursos. En este razonamiento del texto se exponen las propuestas en torno a la movilidad y crecimiento de la población, a la sanidad y el fortalecimiento de los grupos vulnerables. En un segundo tiempo, también se exponen las opiniones de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo en relación a la seguridad alimentaria, haciendo explícito sus observaciones a las políticas de subsidios y sus repercusiones, la poca atención a los pequeños productores y la degradación de los recursos de base. Después se ponen de manifiesto las ideas acerca de la producción en general y las fuentes de energía, como de aquellas ideas que tienen que ver con los beneficios de una producción sustentable, la generación alternativa y consumo adecuado de energía. Por último y frente a los problemas que presenta los grandes centros urbanos, se expone lo que "Nuestro Futuro Común" llama las "estrategias urbanas nacionales", las que se destacan aquí son: el fortalecimiento de las autoridades locales, la autosuficiencia y participación de los ciudadanos, servicios para los pobres y nuevos mecanismos para obtener más recursos.

En cuanto a "LOS ESFUERZOS COMUNES PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE", es decir el capítulo 6, este también contiene cuatro apartados. El primero describe lo que debería ser una administración sustentable de los espacios comunes como

son los océanos, la Antártida y la órbita geosíncrona; en este mismo apartado se califica el carácter que tienen todos estos esfuerzos. El apartado segundo vierte detalladamente el juicio de "Nuestro Futuro Común" sobre la estabilidad política, económica y militar regional y mundial como condición necesaria para el desarrollo que pregona. Al término de este apartado, el que continúa coloca sintéticamente las propuestas de la nueva institucionalidad (leyes y gobierno) que debe garantizar el crecimiento económico con el cuidado de la naturaleza. El capítulo termina con la exposición del gran llamado de la Comisión Mundial, la convocatoria a la acción sustentable y sus efectos.

Perspectivas Globales termina con "CONCLUSIONES", y como tal, es la parte donde se escriben las conclusiones sobre este discurso desarrollista de la economía capitalista. Asimismo se describen las condiciones políticas, económicas y sociales que deberían de proyectar una nueva forma de vida en la tierra.

El "EPILOGO" se caracteriza por armar un debate en torno a las últimas opiniones "metodológicas" sobre la forma de hacer y presentar la investigación económica. Enfatiza una defensa a nuestra forma analítica de investigar a la realidad como a la forma de representación económica y política. Asimismo, discute con aquellas opiniones que interesan sobre todo en el formalismo de los trabajos investigativos.

Cap.

1

***MARCO TEORICO
E HISTORICO***

1.1 MARCO TEORICO.

1.2 MARCO HISTORICO.

1.1 MARCO TEORICO.

El fundamento que dirige a *Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable* es el de la *Crítica de la Economía Política*, que entre sus aportaciones a la ciencia económica están las teorías del *valor-trabajo*, del *plusvalor* y la *acumulación de capital*.

Más allá del convencionalismo que reduce al capital a la simple suma de riqueza y medios para elevar los niveles de productividad, para el método de la *Crítica de la Economía Política*, el capital -producido en un momento específico en la historia de la humanidad y a partir de complejas relaciones sociales, económicas y políticas-, *es valor que se valoriza a sí mismo*. De ese modo, el capital "no es una *cosa* es una *relación social* entre personas mediadas por cosas",¹ una relación social en la que el productor directo es convertido en trabajador asalariado: en trabajador explotado sin retribución completa de su trabajo; el capital es un modo de producción que se erige sobre la base de la *propiedad privada* y la *división social del trabajo*, es el modo en que los bienes no se producen para el consumo directo del productor o de la colectividad productora sino que en calidad de mercancías se producen para venderlos.²

En la medida que el capitalismo es una *sociedad de productores privados* las mercancías tienen *valor*, éste última se realiza mediante el *intercambio* con el equivalente general: la mercancía *dinero*. Los capitalistas propietarios del dinero y mercancías -del valor condensado-, pueden incrementar su acervo bajo la explotación de las fuentes mismas de la riqueza social y material: el trabajo -que genera valor- y los recursos de la

¹ Marx, Karl. *El Capital. Crítica de la Economía Política*, t. I, v. 3, Ed. Siglo XXI, 12a. edición, México, D. F., 1986, p. 957.

² "el capitalista quiere producir un valor de uso que tenga valor de cambio, un artículo destinado a la venta, una *mercancía*". Marx, K. "El Capital...", t. I, v. 1, *ap cit.* p. 226.

tierra. En el caso de la explotación del trabajo, esta explotación es hecha a través de la expropiación de los medios de producción por parte del capitalista al productor directo, y mediante el trabajo asalariado, en el cual, el salario pagado al trabajador no retribuye todo el trabajo desplegado por el productor bajo la dirección del capitalista.

La *dialéctica materialista* afirma que el *capitalismo* es la toma de los medios de producción por el capital, y el capital es el valor que se ha convertido en director del modo capitalista de producción así como de otros modos a los que el capitalismo ha ido sojuzgando. Históricamente expone que la *producción de mercancías* solo es posible en la medida que el trabajo de la colectividad se ha fragmentado en trabajos privados independientes entre sí. Que así como hoy es una realidad socioeconómica, el capitalismo nació cuando los capitalistas *expropiaron* los medios de trabajo a los productores directos.

Así pues, el capitalismo no es el modo *natural* de producción sino que es una relación históricamente determinada entre el trabajo asalariado y el capital. Es una relación en la que el trabajo -fuente creadora de valor- aparece como la mercancía *fuerza de trabajo* y se encuentra atomizado en unidades productivas autónomas, en empresas capitalistas que dentro de los márgenes que les dejan los períodos de crecimiento económico y *crisis periódicas* toman libremente sus decisiones sobre los precios y operaciones para competir entre ellas por el *mercado* y la *ganancia*.

En concreto *Perspectivas Globales* se apoya en un discurso científico que observa a la sociedad contemporánea desde la perspectiva de la producción y apropiación del valor y el plusvalor. Por ello es que se afirma que en el modo capitalista de producción, el capital es valor constantemente incrementado por el plusvalor -que es un plus de valor producido por el trabajo productivo. El incremento del capital se realiza en la medida que el plusvalor es hurtado por los capitalistas a través de la apropiación de las mercancías producidas por los trabajadores en las fábricas propiedad de los capitalistas.

Respecto a la contribución de la *Crítica de la Economía Política* a la teoría del valor, podemos decir que en ella se reconocen dos aspectos esenciales acerca de la discusión sobre la configuración del valor, uno es de carácter cuantitativo y el otro de carácter cualitativo. Desde el punto de vista cuantitativo, el valor de una mercancía es la cantidad de trabajo simple socialmente necesario para su producción (con base en una productividad media de trabajo dada). Desde el punto de vista cualitativo, el valor de la mercancía está determinado por el trabajo abstracto que no es más que trabajo general.

Ciertamente, si la teoría del valor-trabajo de Karl Marx es la ruptura y desarrollo lógico directo de la inicial teoría del valor emanada de la *Economía Política Clásica*, sin duda alguna, la aportación más valiosa de la *Crítica* sobre ella fue la dilucidación sobre el trabajo abstracto y el trabajo concreto, de la diferencia cualitativa que cada uno de ellos juega en la elaboración de una mercancía. Para la *Crítica de la Economía Política*, el trabajo abstracto es el fundamento de la teoría moderna del valor.

El capital, al gobernar la vida social actual ha convertido al valor en el régimen de la vida, ha convertido al valor en ley. En otras palabras, en la sociedad capitalista, como una sociedad mercantil superior, la ley que gobierna la relaciones de producción es la ley del valor. En su imperio esta ley gobierna varias funciones que regulan la economía capitalistas: gobierna las relaciones de intercambio entre mercancías, estableciendo el eje por el cual oscilan los cambios en los precios relativos; gobierna determinando las proporciones del trabajo social global dedicadas a la producción de diferentes mercancías, distribuyendo los recursos materiales entre las diferentes ramas productivas de acuerdo a la demanda efectiva de las distintas mercancías; y, gobierna regulando el crecimiento económico, determinando la tasa media de ganancia y dirigiendo las inversión a sectores de la producción por encima del promedio, y desde luego, alejándolas de las ramas productivas donde está por debajo de este promedio.

Respecto a la teoría del *plusvalor*, para esta aportación de la *Crítica de la Economía Política* es necesario sentar que, por naturaleza, los hombres tienen que trabajar para satisfacer sus necesidades físico-materiales e intelectuales, tienen que trabajar sobre un objeto de trabajo con la ayuda de medios de trabajo, pero, que en el capitalismo, la relación que el obrero productor tiene con los medios de trabajo está mediada por el poseedor capitalista de los medios de producción mediante una relación asalariada, una relación en la que el obrero intercambia su capacidad de trabajo por una suma monetaria al propietario capitalista y por un tiempo determinado.

En apariencia, el intercambio de un tiempo de trabajo por un salario parece ser que es un intercambio entre iguales, pero en realidad esto no es así. En la relación salarial existe una transgresión a la ley de valor pues entre el capitalista y el obrero lo que existe es una relación de intercambio desigual, los valores producidos por el segundo no son los mismos por los cuales el primero, le retribuye. Para empezar, existen desigualdades económicas institucionalizadas entre el capitalista y el obrero. Primero, existe la monopolización de los medios de producción por una clase muy reducida de la sociedad, la de los capitalistas, y esta apropiación de los medios de producción deja a la mayoría de la sociedad sólo con su capacidad de vender su fuerza de trabajo, es decir, que en estas condiciones la mayoría sólo tiene la capacidad de trabajar por un período determinado, en el capitalismo este período de trabajo se le conoce como jornada laboral. Segundo, el obrero productor está bajo la compulsión económica de vender su fuerza de trabajo: al no tener acceso a los medios de producción, incluyendo a la tierra, a las provisiones alimentarias, de manera gratuita, y como no tiene un monto de dinero que le permitan sobrevivir durante un tiempo en que permanezca sin hacer nada, por coacción económica el productor debe vender su fuerza de trabajo al capitalista, de manera permanente y al salario vigente. Tercero, y último, en esta relación salarial, el capitalista no está obligado a comprar fuerza de trabajo de manera permanente, sólo cuando la producción capitalista lo requiera.

En la *jornada laboral* capitalista, el obrero produce una magnitud de valor superior al *equivalente*, a los medios de subsistencia y de consumo, que el capitalista le ha pagado. En esta jornada laboral, para el capital el asunto no es que sólo que el trabajo *conserv*e valor -al trasladar el valor desgastado de los medios de producción, materias primas y auxiliares a una nueva mercancía-, sino que en este período, el consumo de la fuerza de trabajo reproduzca su valor y produzca un nuevo valor -al que la *Crítica de la Economía Política* ha denominado plusvalor-, para apropiárselo. Este nuevo valor producido por la fuerza de trabajo explica todos los misterios sobre el origen de la ganancia, la renta y el interés. Si es en la jornada laboral capitalista donde se produce el plusvalor y donde está el misterio del enriquecimiento de una clase social, este misterio desaparece cuando dentro de la jornada laboral queda al descubierto la explotación del trabajo: en el proceso de producción, los trabajadores pueden -y deben hacerlo, pues de lo contrario el capitalista no los contrataría- producir valor en una medida superior a la del valor de la fuerza de trabajo.

En ese sentido, la teoría del plusvalor explica la razón del porqué en el capitalismo una minoría se enriquece mientras que la amplia mayoría se empobrece. Explica como desde el nivel de la producción se produce un plusvalor que en la circulación es acaudalado por los capitalistas en forma de ganancia, renta o interés; explica como un valor no puede distribuirse si antes no se ha producido.

En la medida que el enriquecimiento de una clase social no se origina en la abstinencia sino en el mismo proceso de producción con el empobrecimiento de las mayorías por la permanente sustracción de plusvalor, la *Crítica* concluye que el impulso vital del capitalismo es la *acumulación*. A decir de *El Capital*, el texto de Karl Marx, la acumulación de capital se procesa global y mundialmente, en el nivel de la producción como en el nivel de la circulación. El primero dentro de la relación capital-trabajo; y el

segundo, dentro de la concurrencia de muchos capitales individuales, es decir, desde la competencia capitalista.

Entre otros aspectos sobre la acumulación capitalista, la *Crítica de la Economía Política* llegó a la conclusión de que en la manera misma en que procede la acumulación de capital, la fuerza misma que incita al progreso capitalista -el desarrollo de la tecnología y del capital fijo de la maquinaria-, anima una dinámica poderosa que reduce el valor de la fuerza de trabajo. Porque como este valor es el equivalente del valor de una cantidad dada de bienes de consumo, necesarios para reponer la fuerza y capacidad de un trabajador para producir en un nivel de intensidad dado, una disminución en el valor de estos bienes de consumo lleva consigo una disminución en el valor de la fuerza de trabajo, mientras todo lo demás permanece igual. A este respecto, precisaremos que lo anterior no implica que la dinámica de la reducción del valor de la fuerza de trabajo construya una tendencia al detrimento de los salarios reales y tampoco al empobrecimiento absoluto directo de los trabajadores asalariados. Ciertamente, si la *Crítica* sostiene su teoría del valor en relación a los salarios esto es porque también, a largo plazo, las fluctuaciones nominales y reales del salario son función de la acumulación.

Así pues, el método materialista considera al proceso de la acumulación de capital como un proceso conjunto orgánico y no como la suma de diferentes procesos de acumulación en distintos países -de ahí también, que la teoría de la acumulación capitalista explique las desigualdades entre las naciones. Considera también, el materialismo, que la economía capitalista es un poder anárquico de deshumanización que transforma y desdobra a los hombres de objetivos en sí mismos en instrumentos y medios de hacer dinero y acumular capital.

Con esta justificación globalizadora de la *Crítica de la Economía Política*, a la vez que una razón de ser de mi trabajo, es que *Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable* se ha escrito.

1.2 MARCO HISTORICO.

El Desarrollo Sustentable de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo fue puesto a conocimiento público en inglés y español en 1988 y 1989, respectivamente, como resultado del trabajo de un amplio y selecto grupo multidisciplinario de científicos desarrollado en casi toda la década pasada. A su momento de aparición pues, se entiende que el antecedente histórico, económico y político de "Nuestro Futuro Común" llega hasta los años finales de la década de los ochenta, y para *Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable*, la mitad de una década dónde el neoliberalismo ha marcado la pauta económica y política, los noventa.

El contexto económico más inmediato a la aparición de "Nuestro Futuro Común" podemos decir que es el de la posguerra. Un período que fue caracterizado por las fuertes inversiones para reconstruir a los países que fueron destruidos por la contienda militar, y también, por ser un período de gran crecimiento económico, que en términos de ciclos tuvo base en el inicio de una onda larga que empezó en los cuarentas. El impulso a esta onda larga de desarrollo capitalista se contextualiza en las consecuencias sociales y económicas de la Segunda Guerra Mundial, la destrucción material de las fuerzas productivas -objetivas (medios de producción) y subjetivas (fuerza de trabajo)- y la tercera revolución científica tecnológica que dieron como resultado una mayor productividad y creación de plusvalor que permitió un ascenso de larga duración de ganancia.

En este largo período, de la posguerra a los ochenta, la década de los setenta es una década decisiva ya que coloca varios puntos de inflexión a la economía y al orden político mundial establecido después de la segunda guerra mundial, pues a la mitad de ella se presenta una recesión generalizada y sincronizada mundialmente (1974-1975) y se le conoce como la gran crisis de los setenta. A decir de la profundidad alcanzada, esta recesión es la expresión de que el capital sufre fuertes convulsiones desde sus bases, y

que en verdad son los verdaderos síntomas de una profunda crisis de reproducción capitalista: primero, la prosperidad económica y social se estufa. Ahora hay problemas económicos, disminución de la producción, desempleo, inflación, crisis fiscal, revoluciones socialistas victoriosas, revoluciones en marcha, protestas y huelgas masivas de trabajadores, deterioro de la hegemonía mundial estadounidense. No bien se sale de una crisis cuando se cae en otra más profunda y amplia. Todavía no se disipan la euforia de las masas vietnamitas cuando en Angola, Mozambique se asestán golpes al imperialismo; caen viejas y sanguinarias dictaduras en España, Grecia, Portugal, Irán, Nicaragua; segundo, es también una década de rápidos cambios gubernamentales en los países imperialistas. Cae Nixon y Tradeau en América; cae Brandt, Wilson, Heath, Callaghan, Palme y otros en Europa. La victoria vietnamita rubrica el cambio en la correlación de fuerzas y la incapacidad de la burguesía imperialista en resguardar sus intereses, hay crisis de dirección capitalista y crisis de acumulación.

La crisis incluye un fenómeno que no se había presentado en las anteriores. A un lado del desempleo y la depresión, la estructura económica se acompaña de la inflación. Al parecer es el fin de una onda larga de crecimiento y del fin del modelo de acumulación sustentado en el Estado benefactor. Así pues, para el capitalismo ha llegado el momento de imponer una reestructuración con la aplicación de un nuevo esquema de acumulación.

La crisis actual, o la amplitud de ella, invade todos los campos. Son trastornados los campos de lo económico, de lo político, de lo social, y ahora también, el ambiental. En este último, por esos años aparecen a luz pública las reflexiones iniciales de pequeños grupos de científicos que empiezan a compactar teorías ambientales y se empiezan también, a acompañar de un embrionario movimiento ecologista. Así pues se va creando una respuesta que cada día gana más espacios en la conciencia de la sociedad y los pueblos, así como de espacios de representación popular. Se forma desde entonces una

fuerza organizada que presiona a los gobiernos para que estos atiendan los problemas de la contaminación, degradación ambiental y la destrucción de los recursos naturales.

En ese contexto histórico en los países industrializados políticamente se da un giro neoliberal que coloca en picota al Estado benefactor y las políticas de corte keynesiano. Pero otro giro igual de importante se realiza en la segunda recesión generalizada de principios de los ochenta en el cual las política neoliberales se difunden en todo el mundo. En este giro los países del Tercer Mundo, que habían tenido la función de amortiguar los efectos del relanzamiento de la economía mundial, son azotados por la crisis de deuda y la elevación de las tasas de interés. En los países industrializados, o propiamente imperialistas, se inaugura un período de reestructuraciones muy profundas, que son acompañadas con el aumento del desempleo.

Esta fase neoliberal se divide en varios períodos componentes: la ofensiva (1980-1986), el éxito aparente (1987-1990), la recaída (1991-1993) y una recuperación endeble e inestable (1993-?), pero en toda esta fase, la manera en que funciona el capitalismo actual muestra límites reales: en primero lugar, es un sistema económico cada día más incapaz de poner el desarrollo de la fuerzas productivas al servicio de la satisfacción de las necesidades de las mayorías y de garantizar el presente y el futuro del medio ambiente; en segundo lugar, el dominio mundial es un hecho, pero se muestra completamente incapaz de definir un orden mundial estable.

Específicamente, dentro de la primera mitad de los años ochenta, el modelo se presenta con una ofensiva sistemática contra los trabajadores en donde la punta de lanza fue la *flexibilidad*. Esta flexibilidad tiene que ver tanto con la caída de los salarios como con las condiciones de vida de los asalariados (seguridad social, derechos laborales, etc.). El avance real y la resistencia con que se encontró dicha ofensiva neoliberal son variantes, pero la generalización de tales políticas dio también las condiciones a una

recaída en una nueva recesión generalizada. Entre los países imperialistas, los efectos recesivos de la austeridad son compensados con una repartición cada vez más desigual de las ganancias. La elevación de las tasas de interés jugaron su papel, éstas no sólo aseguraron el financiamiento del déficit estadounidense -estrangulando financieramente al Tercer Mundo-, sino que también modificaron la distribución de las ganancias en favor de los grandes accionistas -esta función le han denominado *financiarización* de la economía pero no es más que un proceso de redistribución de la plusvalía generada.

Luego del golpe petrolero, los países no productores pero industrializados respondieron de manera rápida para continuar dopando a sus economías con bajos precios del petróleo. De esta manera, la segunda mitad del decenio de los ochenta registró una recuperación de la acumulación, y ella fue presentada como el triunfo de las tesis neoliberales. En esta dinámica, la austeridad y el desempleo es el costo por la adaptación a las modificaciones tecnológicas portadoras del nuevo orden económico y por la nueva lógica del crecimiento.

Los años ochenta, coherentes con la doctrina neoliberal, se tradujeron en una desregulación financiera desenfrenada que ha sostenido e incluso amplificado el proceso de mundialización, pero contrariamente a las previsiones de la teoría, ese movimiento no ha hecho que se detenga el crecimiento de las tasas de interés real. Al mismo tiempo, los acontecimientos posteriores al derrumbe de las sociedades burocráticas permitieron presentar al capitalismo como el horizonte futuro incuestionable de la humanidad, pero este éxito encerraba un cúmulo de contradicciones que luego confirmaron que más que un reencuentro con el crecimiento duradero, se trataba de un movimiento cíclico que había sido alimentado por la reestructuración mundial.

No obstante que el capital ha preferido los espacios financieros especulativos en vez de la inversión productiva -como característica de la financiarización-, la elevación

de las tasas de interés ha servido como instrumento para dar coherencia económica en la repartición del pastel de la ganancias a nivel de cada país y a nivel mundial; en esta misma lógica, las altas tasas de interés han sido el precio a pagar para que el déficit de los Estados Unidos pudiera apoyar el crecimiento que permitió a diferir varios años la tercera recesión generalizada.

El arribo de la tercera recesión generalizada fue retardada hasta principios de los años noventa, gracias al apoyo a la demanda mundial que estaba implícita en la política reaganiana, sobre todo por los gigantescos gastos militares. Se establece una nueva configuración asimétrica de la economía mundial, en donde los considerables déficits estadounidenses son financiados por capitales alemanes y japoneses, y por las rentas al Tercer Mundo. Al mismo tiempo que los intercambios de mercancías y las inversiones internacionales se intensifican, principalmente, entre los países imperialistas. El arribo de la tercera recesión generalizada de los principios de los noventa vino a contribuir al debate en torno al éxito aparente del neoliberalismo y abrió una nueva fase económica. Desde esta óptica, el papel de la guerra del Golfo Pérsico apareció secundario, ya que la recesión que comenzó antes de la crisis petrolera en varios países se prolongó mucho más allá de la propia guerra, por lo que las repercusiones estrictamente económicas del conflicto bélico finalmente fueron de poca importancia. Las características de esta tercera recesión ilustran de manera adecuada el actual período, por un lado ha sido fuerte, duradera y costosa en empleo; pero por otro lado, esta recesión apareció con una relativa desincronización que vuelve a plantear contradicciones entre la tendencia de la mundialización y dinámicas propiamente nacionales. En otros aspectos, a pesar de iniciativas como la Cumbre de Río, las repercusiones perjudiciales para el medio ambiente del neoliberalismo no han dejado de crecer en casi todo el mundo.

Así, el principio de los años noventa puede ser caracterizado como una fase de esclarecimiento de las contradicciones capitalistas, de una desaparición progresiva de las

explicaciones y de las ilusiones sobre la capacidad del sistema de salir por sí mismo de ese pasado negativo. Ahora bien, esta toma de conciencia no debe ser oscurecida por el desarrollo del ciclo pues los elementos de recuperación aparecen en algunos países, y de estos las capas dominantes no tardan en sacar balances victoriosos ante cada medio punto porcentual de crecimiento suplementario que puedan exhibir. Este es un proceso inevitable que puede incluso tomar cierta amplitud en algunos otros países, tomando en cuenta la gravedad de la recesión, pero que en nada puede modificar el mediano plazo. Todos esos movimientos de recuperación son de naturaleza cíclica y se desarrollan en torno de una tendencia de mediano plazo que en el sentido de una *regresión* social sostenida. Para invertir cualitativamente el curso de las cosas, es necesario imaginar un retorno de varios años y en todos los países a unas tasas de crecimiento equivalentes, en realidad superiores, a las de 5 y 6% de los años de expansión. Las condiciones estructurales para dicho escenario no están reunidas y no pueden ser aportadas por el capitalismo contemporáneo. Estas condiciones sólo pueden ser la alternativa que consista en reducir masivamente las jornadas laborales y reorganizar la producción sobre la base de la satisfacción de las necesidades, medidas que por su naturaleza son extrañas a la lógica capitalista. En otros aspectos, la incapacidad de asegurar un regreso al pleno empleo o reducir significativamente el nivel de desempleo ilustra de manera esencial la pérdida de legitimidad del capitalismo.

La recesión de los principios de los años noventa, y la posterior recuperación endeble, prueba de que las soluciones neoliberales no sitúan a la economía capitalista en una trayectoria parecida a la de los años sesenta. En el dominio neoliberal de la economía y la política no ha podido emerger alguna combinación virtuosa entre ganancias y resultados. Es cierto que la situación actual está dominada por un restablecimiento de las condiciones de rentabilidad, pero ello se acompaña de un crecimiento permanentemente dudoso y de la persistencia del desempleo de las masas trabajadoras. Así, el capitalismo aparece como que es, un sistema profundamente contradictorio en el que el modo

concreto de funcionamiento tiende a disociar las ganancias y los mercados; pero también socialmente al barrer con todos los elementos que representaron un progreso en las condiciones de vida de los asalariados y capas medias, el capitalismo demuestra un nuevo funcionamiento *regresivo*.

Estas contradicciones toma hoy la forma de un inadecuado crecimiento entre lo que el capitalismo sabe y puede producir de manera rentable y las necesidades más urgentes de la humanidad. Las enormes ganancias de productividad acumuladas principalmente durante la onda expansiva no encuentran fácilmente sectores donde puedan ser reinvertidas con las mismas perspectivas de ganancias, debido a un desplazamiento de la demanda social hacia bienes que no son portadores de las mismas ganancias de productividad. Dicho de otra manera, el crecimiento del salario real compatible con el mantenimiento de las tasas de ganancias es limitado en relación con las perspectivas de la plusvalía relativa, de tal manera que la combinación practicada en los años sesenta no ha sido resituida. Esta dificultad es reglamentada a su manera por la lógica capitalista, que consiste en producir más que aquello que sea rentable. Es ahí donde encuentra la raíz del desempleo, que debe ser caracterizado como un desempleo capitalista.

En la parte final del marco histórico de *Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable* -así como para las propuestas de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y Desarrollo-, el paréntesis de la onda larga expansiva de posguerra se ha cerrado y las posibilidades de regresar a eso que le han llamado la "época de oro" del capitalismo -altos niveles de crecimiento económico y de manera sostenida- han desaparecido y éste ha regresado en cierta manera a su modo "natural" de funcionamiento, caracterizado por las desigualdades, la anarquía, la inseguridad social, las guerras, el hambre y la indiferencia hacia el medio ambiente. En sentido, considerando, la base del funcionamiento, la esencia y forma del capitalismo actual, la

estabilización y el cambio progresivo de la economía y la sociedad resulta más que imposible.

Cap.

2

***RELACION SUJETO
SOCIAL-NATURALEZA***

2.1 PROCESO DE TRABAJO

2.2 TRABAJO ENAJENADO

2.3 DIVISION DEL TRABAJO

2.4 PROCESO DE VALORIZACION

2.5 DINAMICA CAPITALISTA Y NATURALEZA

2.1 PROCESO DE TRABAJO.

La corrección del grave deterioro ambiental que padece el globo terráqueo junto con la humanidad patentiza la necesidad de empezar con la exposición de la relación que el hombre guarda con la naturaleza.

Al hombre es necesario considerarlo como un ser que nace y se desarrolla en estrecha socialidad con los demás en la medida en que éste "es por naturaleza, si no, como afirma Aristóteles, un animal político en todo caso un animal social",³ consideramos *pro tanto*, al hombre como el elemento de la sociedad y a ésta como el *sujeto social*.

El análisis emprendido por nuestra parte no inicia por establecer una relación sólo entre hombres, porque en este polémico tema no se puede hacer reducciones históricas que naveguen únicamente en la dialéctica de las ideas de una sociedad completamente desprendida de la naturaleza; y de ninguna manera comienza sobre la base de una relación única del hombre y la naturaleza que reduzca todo a un biologicismo que no considera las mediaciones históricas de las formaciones económicas y sociales.

Nuestro análisis empieza por considerar a los hombres como sujetos que, lejos de ser la suma atomizada de individuos aislados, componen a un sujeto social con un fin determinado desarrollándose en una formación económica social establecida dentro de un medio natural, y en el que la naturaleza aparte de dotar a este sujeto de un entorno físico donde desarrollarse, ésta es su objeto de trabajo. En otras palabras, el punto de partida

³ Marx, Karl. *El Capital. Crítica de la Economía Política*. t. 1, v. 2, Ed. Siglo XXI, México, D. F., pp. 396-397.

analítico del estudio es el hombre como sujeto social y su relación con la naturaleza, ésta última como el objeto de trabajo.

En primera instancia, la naturaleza, a la vez que proporciona los medios de subsistencia necesarios de consumo inmediato para la reproducción natural del sujeto social y en la medida que proporciona los elementos necesarios para la sobrevivencia, es pues, el objeto general de trabajo. La "despensa originaria" que con la excepción de algunas actividades con la tierra -como la agricultura o la minería, que para obtener los víveres agrícolas o ciertos minerales se requiere de la utilización de medios de trabajo así como de un desarrollo de las capacidades del productor directo-, representa el "primer arsenal de medios de trabajo".

La naturaleza en su conjunto expone al sujeto, no sólo el campo de acción de la actividad "trabajo" sino también diversas fuerzas naturales que puede ser incorporadas a dicha actividad con una mayor o menor eficacia. Ahora bien, la inclusión por parte del productor de estas fuerzas al proceso de trabajo -a través del control y dominación, o mejor dicho, de la *economización* de éstas en escalas cada vez más amplias y mediante magnas obras-, representa uno de los avances más decisivos en la historia de la humanidad que convierte a la fuerza natural en un *agente* de la producción.

En la relación del sujeto y el objeto de trabajo, el primero hace uso de intermediarios para modificar al segundo. Estos intermediarios son los medios de trabajo, que como instrumentos mediadores son también resultado de un proceso específicamente humano para emplearse como elemento auxiliar de éste mismo proceso en la transformación del material natural en objetos útiles. Por ende, si apuntamos el proceso de trabajo en los aspectos más esenciales, encontraremos que de los elementos más simples del proceso, se encuentra de un lado a la actividad humana orientada a producir objetos de utilidad, y en el otro, al objeto y medios de trabajo.

Dentro del nivel de la actividad humana, subrayaremos que el trabajo del sujeto es, "en primer lugar, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma con un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y al transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza".⁴ Lo afirmado concibe, desde los fundamentos más abstractos, al trabajo como una aptitud del sujeto, como una actividad dirigida con objetivo de convertir al material natural en valores de uso que, a la postre, constituirán el contenido material de toda la riqueza social; confirma que la apropiación y conversión de la naturaleza en objetos útiles tiene la finalidad de satisfacer las necesidades básicas -satisfacción por cierto, únicamente alcanzada sólo con los productos del trabajo, es decir, una naturaleza modificada.

El trabajo como ya hemos citado, es una actividad con la que el sujeto "media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza". Es un proceso en que el hombre fisiológicamente coloca en movimiento toda su complexión corporal, desde la neurona más ágil hasta el músculo más rígido en movimiento conjunto, y al consumarse esta aptitud, resulta materializado lo que idealmente estaba en el cerebro del sujeto. Un proceso en el que el que el hombre se muestra con una actitud proyectiva, no sólo porque con el trabajo *efectúa* un cambio de forma de lo natural, sino que en lo natural, al mismo tiempo, *efectiviza su propio objetivo*; un objetivo que anteriormente ha sido pensado y que él *sabe* que determina, de manera importante, el modo de accionar y al que tiene que subordinar su voluntad.⁵

⁴ Marx, Karl. "El Capital...", *op cit.*, p. 215-216.

⁵ "Y ésta subordinación no es un acto aislado. Además de esforzar los órganos que trabajan se requiere que el obrero, durante todo el transcurso del trabajo, la voluntad orientada a un fin...". Marx, K. "El capital...", *op cit.*, p. 216.

Esta transformación -de la naturaleza y del hombre mismo- es una condición natural de la vida humana común en todas las formas de vida; es un metabolismo independiente de las formas sociales y determinaciones históricas de la sociedad en que los medios de trabajo interconectan los aspectos mencionados; un proceso en el que permanentemente encontraremos al hombre y su trabajo en un extremo y a la naturaleza y sus materiales en el otro.

La relación hombre-naturaleza o sujeto-objeto muestra, ya sea en una formación económica más originaria o una más contemporánea, la condicionalidad de existencia humana misma. El hombre sólo puede realizar la capacidad productiva modificando la forma de los materiales, apoyándose no pocas veces en las propias fuerzas del medio.

Si bien el trabajo tiene origen en una actitud social y natural, acerca del trabajo podemos afirmar que *"no es la fuente única de los valores de uso que produce, de la riqueza material. El trabajo es el padre de ésta, como dice William Petty, y la tierra, su madre"*,⁶ pero, para que exista cualquier elemento de riqueza que no sea resultado espontáneo de la naturaleza, ésta siempre está condicionada a ser resultado de la actividad productiva del sujeto social en conjunto con el medio y objeto de trabajo. Por el fruto del trabajo y la utilidad de ellos, el trabajo es una aptitud racional, condición de existencia, necesidad natural y factor fundamental del metabolismo entre el hombre y la naturaleza.

No bien hemos abordado con profundidad la temática, y ya la lógica del análisis empleado empieza a arrojar los primeros aciertos: por más diferentes que sean los valores de uso y el trabajo sea más específico, los más diversos valores de uso son combinaciones del material natural y trabajo; y el mismo trabajo, sea cual fuere su forma y contenido histórico y social, es una actividad eminentemente humana.

⁶ Marx, K. "El Capital...", *op cit.*, p. 53.

A partir de lo constatado en las líneas precedentes, consideraremos al trabajo del hombre como una actividad proyectiva, es decir, que antes de hacer el trabajo esta actividad ha sido pensado o idealizado en su cerebro. Que por el carácter proyectivo, el hombre se diferencia cualitativamente de los animales, pues si ciertamente los animales también transforman a la naturaleza para subsistir, esta transformación no resulta de un acto *pensado*. La transformación de la naturaleza por los animales no es un acto donde entre en juego la razón, por tanto, a diferencia de éstos, el trabajo de los hombres es único porque es un acto *racional*.

La naturaleza, en el estado originario en que proporciona al hombre víveres, medios de subsistencia de manera inmediata para el consumo, existe sin intervención del hombre como *objeto general* del trabajo humano. Todos los elementos que el trabajo desliga de su conexión directa con la tierra son objetos de trabajo humano. Evidentemente, queda al descubierto que todos los objetos que el sujeto social desliga de la tierra para transformarlos en valores de uso intermedios o finales preexisten con independencia de él en la misma naturaleza.

En el desarrollo del metabolismo entre el sujeto social y el objeto natural, observamos tres aspectos. Primero, se configuran los medios de trabajo como un conjunto de instrumentos que el trabajador interpone entre él y el objeto de trabajo sirviéndole el medio de trabajo como el *vehículo* de acción sobre dicho objeto -y son tan aprovechados los instrumentos de trabajo al grado que las propiedades físicas, químicas o mecánicas de estos al ser incorporados a la actividad productiva, el trabajo es más productivo, o sea que el hombre, aparte de sumar sus partes corpóreas al proceso de trabajo, suma al proceso las propiedades naturales como un órgano más del trabajo. Segundo, que la creación de instrumentos o medios de trabajo, aunque en germen ciertas especies de animales los hagan, el uso de ellos caracterizan el proceso específicamente humano de trabajo; y tercero, que la diferencia entre "unas épocas de otras no es *lo que se hace*, sino

como, con que medios de trabajo se hace. Los medios de trabajo no sólo son escalas graduadas que señalan el desarrollo alcanzado por las fuerzas de trabajo humana, sino también indicadores de relaciones sociales bajo las cuales se efectúa ese trabajo...".⁷

Al confirmar que los elementos más generales del medio de vida humana son, el esfuerzo pensado y dirigido a un fin, sus medios y el objeto de trabajo, también aseveramos -o al menos que falte uno de los dos aspectos, o si la tierra misma desaparezca-, que con sus elementos objetivos y subjetivos, el proceso de trabajo tiene con estos elementos, las condiciones necesarias para que sea posible.

Todo el esfuerzo y la subjetividad, todo el objeto de los medios y del objeto de trabajo se sintetizan en un resultado, en un producto, en un valor de uso cuyas especificidades satisfacen necesidades humanas. El trabajo y el proceso como tal concluye y toma forma en un producto.

Si anotamos al proceso de trabajo desde el resultado, notaremos que el *medio de trabajo* como el *objeto de trabajo*, se manifiestan como *medios de producción*, y el trabajo como *trabajo productivo*, apuntaremos que el resultado expresa de la mejor manera todo lo que es el suceso de producción: lo que existía en potencia en un proyecto racional ahora se encuentra efectivo, lo que era movimiento ahora reposa fijo en un producto.

Se habla de trabajo productivo en el sentido de que dota al género, posterior a la transformación de la naturaleza, de objetos con utilidad, de valores de uso satisfactorios de necesidades, de riqueza social. ¿Pero a qué se debe que el sujeto en todas las formaciones económicas, salvo en escasos períodos, siempre produce excedentes, un plustrabajo?

⁷ Marx, K. "El Capital...", t. I, v. I, *op cit.* p. 218..

La posibilidad real de la existencia de una mayor productividad del trabajo y plustrabajo, se deben tanto a factores naturales como sociales. en primer lugar, se debe a la riqueza y benignidad que ofrezca la naturaleza en la que el sujeto se encuentre ubicado, y en segundo, al grado de desarrollo social que han logrado las capacidades productivas. Respecto a la productividad *del* trabajo o el grado de productividad social del trabajo, ésta se expresa en el volumen de producción en relación con la magnitud de los medios de producción y trabajo en un tiempo determinado. En cuanto al plustrabajo, este se define en la medida que es una actividad que el productor realiza más allá de la producción de sus satisfactores necesarios; el plusproducto de trabajo puede entenderse por aquel cúmulo de productos que el hombre ha elaborado más allá de los necesarios para su subsistencia.

En su conjunto, estos resultados se reducen a la naturaleza misma del hombre y a la naturaleza que lo circunda: "La base natural del plustrabajo en general, es decir una condición natural sin la cual no es posible, es que la naturaleza conceda los medios de subsistencia necesarios -sea en productos agrícolas, tanto vegetales como animales, sea en materia de pesquería, etc... Esta productividad natural del trabajo... constituye la base de todo plustrabajo, del mismo modo que cualquier trabajo se halla orientado en primera instancia y originalmente, hacia la apropiación y producción de alimentos".⁸

De estos renglones se desprenden, pues, que desde el estricto punto de vista económico, las condiciones para la productividad y el plustrabajo se dividen en dos clases:

1.- Riqueza natural en medios de subsistencias (fertilidad del suelo, bancos de peces en ríos o lagunas, praderas con abundantes animales de caza, etc.), y

⁸ Marx, K. "El Capital...", t. III v. 3, *op cit.* p. 813.

2.- Riqueza natural en medios de trabajo (buenas caídas de agua, ríos navegables, bosques con maderas, minerales, energéticos, etc.).

En las postrimerías de cualquier civilización avanzada, la primer clase de condiciones, la riqueza natural en medios de subsistencias, es la decisiva. Alcanzado un nivel superior de desarrollo lo es la siguiente, es decir, la riqueza natural en medios de trabajo. Por tanto, entre mayor sea la fertilidad del suelo, la navegabilidad en los ríos, climas benévolos, muchas caídas de agua, y menor sea el número de necesidades a satisfacer, menor será el esfuerzo y tiempo de trabajo para la conservación y reproducción del sujeto, y obvio, mayor será el excedente de su trabajo para otros, por encima de su trabajo para si mismo.

Es muy claro que dentro del proceso de trabajo, la productividad y el plustrabajo se encuentra estrechamente ligados a la riqueza de la naturaleza en la que se desenvuelve el sujeto, pero en muchas ocasiones, ésta es tan poco benigna que aunque, exista un aumento en la productividad del factor social, el rendimiento productivo global es bajo. En conjunto se produce una desproporción, en un lado progreso y en el otro estancamiento o retroceso. Es de considerarse la desproporción porque no se trata de una cuestión simple y llana en la que nada más un factor se adelante o se atrase respecto al otro, sino que la diferencia de crecimiento o desarrollo tiene consecuencias directas en el producto de trabajo: "La fertilidad absoluta del suelo sólo hace que cierta cantidad de trabajo rinda cierto producto (valor de uso) condicionado por la fertilidad natural del suelo. La diferencia en la fertilidad del suelo ocasiona que la misma cantidad de trabajo... se exprese en diferentes cantidades de productos del suelo; o sea que estos productos tengan diferentes valores individuales".⁹

⁹ *Ibíd.* p. 1038.

Para que valores de uso con valores individuales diferenciados por la cantidad de trabajo que egresan del proceso laboral como producto, resulten o existan, otros valores de uso productos de trabajos anteriores entraran en él como medios de producción, y estos nuevos valores de uso siempre constituirán en los sucesivos ciclos, los medios para la producción de otros valores.

Antes de continuar es necesario hacer un paréntesis para aclarar que el concepto de *materia prima*, el objeto de trabajo en calidad de materia prima se define cuando todo objeto de trabajo es antecedido por una actividad laboral, por un trabajo pretérito. Esta puede incluirse al proceso productivo de dos maneras, a veces como sustancia primordial, a veces como sustancia auxiliar. Como auxiliar puede ser empleada para que los medios de trabajo los consuma, o bien, puede aplicarse a la materia prima para lograr una transformación en su materia constitucional.¹⁰

En una sociedad industrial, a excepción de las extractivas, todas las ramas productivas operan con materias primas, o lo que es lo mismo, con un objeto de trabajo mediado por la actividad del sujeto. Las materias primas, al igual que la mayoría de los medios de trabajo, son resultado de una mediación laboral, de un trabajo anterior, de un trabajo pretérito.¹¹

En el suceso de los ciclos productivos, un valor de uso puede ser consumido o bien, puede ser utilizado como materia prima para otros, lo que se demuestra con esto, son las propiedades múltiples y las diversas aplicaciones que pueden tener en el proceso

¹⁰ "...objeto de trabajo sólo es materia prima cuando ya ha experimentado una modificación mediada por el trabajo". Marx, K. "El Capital...", t. I, v. I, *op cit.* p. 217.

¹¹ "...como vemos, el hecho que un valor de uso aparezca como *materia prima*, medio de trabajo o producto, depende por entero de su función determinada en el proceso laboral, del lugar que ocupe en el mismo, con el cambio de ese lugar cambian aquellas determinaciones". Marx, Karl. "El Capital..", t. I v. I, *op cit* p. 221

de producción el resultado de la actividad humana de trabajo. Pero hay que ver que un producto al ingresar como medio de producción en nuevos procesos de trabajo, pierde su carácter de tal. Aquí el producto funciona sólo como factor objetivo del trabajo vivo. Si bien el producto existente no sólo es resultado, sino también condición de existencia para otros procesos de trabajo, el que se le arroje en un nuevo proceso de trabajo y se contacte con el trabajo vivo, constata que el *trabajo vivo* es el único medio para conservar y realizar como valores de uso a los productos de *trabajo pretérito*.

Para terminar la temática del proceso de trabajo se hace la siguiente aclaración respecto al consumo de valores de uso para producir nuevos valores. Cuando el proceso laboral consume sus objetos y sus medios, dicho consumo, se le considera consumo productivo; diferenciándose de esta manera, del consumo de medios de subsistencia que el sujeto realiza para mantenerse vivo. Al final este último se le considera como consumo individual.

Hasta aquí, hemos considerado al trabajo en sus elementos más abstractos como actividad definida por la inteligencia del hombre a la transformación de la naturaleza en valores de uso satisfactores de necesidades humanas, como función obligada del metabolismo entre el sujeto y el objeto de trabajo, como condición natural de vida humana, independientemente de todas las formaciones sociales y de todos los modos de producción.

2.2 TRABAJO ENAJENADO.

A partir de ahora, consideraremos fenómenos económicos y sociales que acontecen exclusivamente en las sociedades divididas en clases sociales antagónicas, en la que la clase social de los productores directos no es la clase poseedora de los medios de trabajo. Más específicamente, al contenido y forma que toma el proceso de trabajo en una sociedad producto de una serie de modos productivos clasistas anteriores como el esclavismo, el feudalismo, etcétera, que evolucionaron al actual modo económico de producción. En un modo de producción, en el que por más alto grado de desarrollo alcanzado por el trabajo, éste no puede crear y producir, si no es -como en todos los modos de producción- recurriendo al material que la naturaleza le otorga, con el cual y sobre el cual trabajar. Que por más sistematizada y compleja que sea la evolución del trabajo, no es realizable de otra manera más que transformando a ese *mundo exterior sensible*, del que se obtienen los objetos sobre cuales operar para mantener a la actividad trabajo con vida, así como los medios de subsistencia para mantener con vida física al obrero productor.

En la presente sociedad capitalista devenida de múltiples trastocamientos históricos, el trabajo individual y social aparece como actividad productiva colocada en manos de otro, como trabajo en ajeno: como trabajo *enajenado*.

Para comprender el acto de enajenación de la actividad práctica del trabajo es necesario exponer el análisis de los aspectos que fundamentan al trabajo enajenado. Para explicarnos de la mejor manera los aspectos de la enajenación del trabajo, se debe iniciar sobre el reconocimiento de un hecho actual: el productor -el obrero-, es más pobre cuando potencialmente y en volumen aumenta su producción. Este acto de empobrecimiento inversamente proporcional a la riqueza producida, expresa la siguiente

e innegable situación: el resultado de la actividad productiva es trabajo materializado en un objeto; en este objeto se encuentra fijado y materializada toda aquella actividad física-mental que antes estaba en potencia. En las actuales condiciones económicas, la realización del trabajo, es decir, la efectivización de éste aparece como desrealización del obrero. La objetivación en estas condiciones es la pérdida del objeto producido apareciéndosele éste al sujeto productor como objeto ajeno, como ser extraño o poder independiente a él: como *enajenación*.

La pérdida del objeto es tan profunda que en la actualidad, el obrero es completamente despojado de los medios de subsistencia mas necesarios, tanto de aquellos que lo mantienen con vida, como de los que mantienen con vida la actividad trabajo, de ahí, que cuantos más objetos produce el obrero, menos puede poseer y más cae en el dominio del capital. Esta grave situación que domina y perméa también todos los poros de la vida interior del sujeto, no es mas que una de las graves consecuencias de la relación específica impuesta entre el producto de trabajo -ahora objeto extraño- y el trabajador.

Sobre esta premisa: "El obrero deposita su vida en el objeto; pero, una vez creado éste, el obrero ya no se pertenece a sí mismo, sino que pertenece al objeto. Por tanto, cuanto mayor sea esta actividad, más carente de objeto será el mismo. La *enajenación*¹¹ del obrero en su producto no sólo significa que su trabajo se convierte en un objeto, en una existencia *externa*, sino que esta existencia se halla *fuera de él*, es independiente de él y ajena a él y representa frente a él un poder propio y sustantivo, que la vida que el obrero ha infundido al objeto se enfrenta a él como algo extraño y hostil".¹²

p. 70.

¹² Marx, Karl. *Manuscritos Económicos Filosóficos de 1844*, Editorial Grijalbo, México, D. F., 1968..

El desarrollo de la temática del trabajo enajenado, ha alcanzado o por lo menos intentado, exponer la enajenación del trabajo sólo en el sentido del extrañamiento del producto, o desde la relación del resultado de trabajo, más no desde la enajenación de la actividad.

La gravedad del fenómeno de enajenación no se refleja únicamente en el producto, sino en conjunto con el proceso mismo de la producción. El enfrentamiento del producto como algo extraño con el trabajador deviene porque en el acto mismo de producción el obrero se hace ajeno a sí mismo. Es así como en un primer momento de la exposición, el producto aparece como enajenado, a partir de ahora la actividad de trabajo es quien aparece como enajenada.

El trabajo aparece como actividad enajenada, porque para el obrero el trabajo no es una actividad propia sino externa, es decir que para el obrero el trabajo no es parte misma de él. En la forma que lo realiza y en las condiciones que se realiza, para el obrero el trabajo no es parte de su esencia. Con el trabajo por el cual el hombre se enajena, el obrero siente que no se afirma, sino más bien que se niega. Como no se siente bien, el obrero se mortifica física y espiritualmente en vez de desarrollar su espíritu y su energía física. Como el trabajo en las condiciones capitalistas, es un trabajo forzado y nada voluntario, para el obrero éste no representa la satisfacción de una necesidad, sino más bien, el medio para satisfacer necesidades ajenas, y por eso, el trabajo es sinónimo de sacrificio. Así pues, si el producto del trabajo es la enajenación, la producción misma tiene que ser la enajenación activa y de la actividad, por tanto, la actividad de la enajenación: la enajenación del objeto del trabajo resume simplemente la enajenación, el extrañamiento de la actividad del trabajo mismo. Esta conclusión vale en tanto que el producto de trabajo no es más que la síntesis y objetivación de la actividad trabajo.

De estas premisas, que la realidad capitalista expone, es que Karl Marx concluyó sobre el trabajo enajenado lo siguiente:

Primero:

La relación entre el obrero y el *producto del trabajo*, como objeto ajeno y dotado de poder sobre él. Esta relación es, al mismo tiempo, la que le coloca ante el mundo exterior sensible, ante los objetos de la naturaleza, como ante un mundo extraño y hostil.

Segundo:

La relación entre el trabajo y el *acto de producción*, dentro del *trabajo*. Esta relación es la que media entre el obrero y su propia actividad, como una actividad ajena y que no le pertenece, la actividad como pasividad, la fuerza como impotencia, a procreación como castración, la *propia* energía física y espiritual del obrero, su vida personal -pues la vida no es otra cosa que actividad- como una actividad que se vuelve contra él mismo, independiente de él, que no le pertenece. La *autoenajenación*, como más arriba la enajenación de la *cosa*.¹³

De estas conclusiones, Karl Marx también deduce otros dos aspectos de la enajenación:

Tercero:

Convierte el *ser genérico del hombre*, tanto de la naturaleza como su capacidad genérica espiritual, en un ser extraño a él, en *medio* para su *existencia*

¹³ Marx, K. "Manuscritos Económicos...", *op cit*, p. 79.

individual. Enajena al hombre su propio cuerpo, lo mismo que la naturaleza fuera de él, como ser espiritual, *humano*.

Cuarto:

Consecuencia directa del hecho de que al hombre le es enajenado el producto de su trabajo, de su actividad de vida, de su ser genérico, es la *enajenación del hombre* respecto al *hombre*. Al enfrentarse el hombre a sí mismo, se enfrenta también al *otro* hombre. Lo que decimos de la relación entre el hombre y su trabajo, el producto de su trabajo y él mismo, vale también para la relación entre el hombre y el otro hombre, así como con respecto al trabajo y al objeto del trabajo del otro.

En general, la tesis según la cual se le enajena al hombre su ser genérico significa que un hombre se enajena al otro y que cada uno de ellos se enajena al ser humano.¹⁴

Después de enunciar los dos últimos aspectos, saltará con fuerza interrogativa, el porqué de la trayectoria de ámbitos por parte de la enajenación, cuál es la correa de transmisión enajenante desde el simple extraño del producto hasta la complejidad que se establece en el extrañamiento genérico del hombre con el hombre mismo.

La conexión sucesiva de los aspectos del fenómeno *extrañamiento*, se proyecta a partir de que cualitativamente "El hombre es un ser genérico, no sólo por cuanto, tanto práctica como teóricamente, convierte como objeto suyo el género... sino también -lo que no es más que una manera distinta de expresar lo mismo- en el sentido de que se

¹⁴ *Op cit.*, pp. 82-83.

comporta hacia sí mismo como hacia el género vivo y actual, como hacia un ente universal..."¹⁵

Aunque no se puede negar que al igual que el género humano, empujados por necesidades físicas inmediatas, los animales también produzcan de forma unilateral satisfactores directos para sí (nidos o moradas), la universalidad del hombre se expresa en el hecho en que es el único ser que lleva a efecto la actividad vital tanto por el impulso imperativo al que lo obliga la imprescindible satisfacción de necesidades inmediatas, como por la realización de éstas sin la coacción que las necesidades físicas imponen: es más, el hombre en el momento que efectivamente se libra de las compulsiones de necesidades físicas, en ese preciso momento es cuando verdaderamente produce. Basta nada más recordar las diferencias productivas y de inteligencia del hombre respecto del animal, el animal se produce asimismo, mientras que el hombre reproduce a toda la naturaleza. En cuanto al producto, el producto del animal forma parte directa de su cuerpo físico, mientras que el hombre se enfrenta libremente a su producto. El animal produce solamente a tono y con arreglo a la necesidad de la especie a la que pertenece. El hombre lo hace a tono con toda la especie, aplicando siempre la medida inherente al objeto y con arreglo a las leyes de la belleza.

No obstante existan fundamentales similitudes entre la vida *de* la especie del hombre y la vida *en* especie en los animales, la enajenación, como fenómeno social en los humanos, si llega a tales ámbitos es porque esos son los ámbitos creados por el hombre. Los animales no padecen tal fenómeno porque en su caso, los satisfactores físicos les pertenecen de inmediato o de inmediato son consumidos; *el animal no es en ajeno de otro*, porque no es necesario una relación con otro para la elaboración de los satisfactores, -la caza de una presa por una manada de animales carnívoros, no es propiamente dicho, la *elaboración* de satisfactores físicos. En otras palabras, en los

¹⁵ *Ibid.* p. 79.

animales no puede existir la enajenación en ninguno de los ámbitos como en los hombres, porque la vida animal no es vida *de especie*, porque no existen relaciones sociales específicas o mínimamente abstractas. El mismo hecho de mantenerse con vida por medio de la *naturaleza inorgánica*, la comparación del primero con los segundos, manifiesta también lo universal del *ámbito de la naturaleza inorgánica de la que se vive*, en el sentido en que el acto de vivir está condicionado desde el momento mismo en que ésta dota al hombre de alimentos, vivienda y vestido.

La afirmación de *inorganicidad* o mejor dicho, el que la naturaleza es el *cuerpo inorgánico* del hombre, se refiere a que aunque ella es indispensable para la conservación con vida del obrero, ella físicamente no es parte del cuerpo -como podría ser una de sus extremidades superiores o inferiores (brazos, piernas), por ejemplificar-, pero, aunque parezca una negación de lo anterior, la naturaleza es su cuerpo pues con ella, inevitablemente -a riesgo de desaparecer- se sostiene con permanencia un intercambio natural constante. Por ello, en la medida que mantiene intercambios, ella es su cuerpo y el es parte de ella

Ahora bien, así como la universalidad del hombre y de la vida de especie humana hace de la naturaleza, el cúmulo de objetos de trabajo y medios de vida; en la sociedad capitalista, la forma de trabajo, enajena la *esencia* del hombre en cuanto enajena su función activa, al grado tal que convierte la *vida de la especie* en medio de vida individual presentando esta conversión como la razón fundamental o propósito sustancial de la vida de especie.

A decir verdad, el trabajo enajenado invierte el sentido esencial de la *vida productiva* del hombre, de medio para satisfacer las necesidades que conlleva la preservación de la existencia, la actividad vital se convierte en medio para preservar *su vida*.

En esta situación, la esencia del hombre -o la directriz de la vida productiva que hace de la actividad vital el objeto de su voluntad y conciencia- dentro de una sociedad dominada y regida por la dinámica cíclica de la "valorización del valor", sufre la miserable conversión de medio satisfactor preservador de vida en simple medio para su *existencia*, en una inversión de planos en que "la vida misma aparece como medio de vida".

La relación práctica que el hombre establece con su género y su actividad, con otros hombres y su trabajo expresa su carácter genérico. El resultado de esta relación tiene como producto un *mundo objetivo* con el que afirma su ser genérico -hizo este mundo objetivo con su trabajo y en relación con los demás. La producción de este mundo es su vida genérica: presenta a la naturaleza transformada como su obra y realidad. "El objeto de trabajo es, por tanto, la *objetivación de la vida genérica del hombre*: aquí, se desdobla no sólo intelectualmente, como en la conciencia, sino laboriosamente, de un modo real, contemplándose a sí mismo, por tanto, en un mundo creado por él. Así pues el trabajo enajenado, al arrebatarle al hombre el objeto de su producción, le arrebató su *vida genérica*, su real objetividad como especie, y convierte la superioridad del hombre en una inferioridad, puesto que se arrebató su vida orgánica, la naturaleza".¹⁶

Por ello, el trabajo enajenado al degradar a simple medio la propia actividad, la actividad libre: la enajenación sublima la vida genérica del hombre en simple medio de su existencia física. Se explicita y confirma que la vida genérica del hombre en la actual sociedad se convierte para él en simple medio de vida, deformando, a su paso, la conciencia que el hombre tiene de su especie. La enajenación de la esencia y de las relaciones que el hombre establece consigo mismo, deviene de un hecho inicial en que un hombre está colocado *frente* a otros hombres.

¹⁶ *Ibid.*, p. 82.

Hasta aquí hemos revelado la enajenación del producto, de la actividad, de la esencia genérica, pero no hemos explicado ¿porqué el producto del trabajo se convierte en un objeto extraño al productor?, y ¿quién se apropia del objeto y de la actividad productiva?

El poseedor del producto no es más que otro ser distinto del trabajador, el poseedor es otro individuo: "el ser *ajeno* a quien pertenecen el trabajo y su producto, al servicio del cual se halla el trabajo y el que disfruta del producto de éste, no puede ser otro que el *hombre* mismo".¹⁷

El producto del trabajo no es poseído por seres metafísicos con poderes celestiales, sino que el resultado de la actividad vital es poseído por el hombre mismo. Pero no por el sujeto que propiamente lo ha producido. Pues en vez de quedar en manos del obrero productor, el poseedor final es otro hombre que no es el trabajador directo, es decir, el propietario del trabajo y del producto es un *no trabajador*. Entonces, si el poder extraño sobre el hombre es el hombre mismo, y si como confirmamos, existe una relación con el producto como con un objeto hostil, entonces esta relación no es más que con otro hombre de forma *independiente* a él, y que se ha apropiado del objeto. Si la relación con la actividad es una relación que lo sojuzga, entonces estamos ante una actividad al servicio de otro, ante una actividad compulsiva bajo el mando de un hombre que no es él.

Los aspectos del trabajo enajenado, se presentan con el doble hecho en que la "*apropiación* aparece como extrañamiento, como *enajenación*, y la *enajenación* como *apropiación*, como verdadera naturalización".¹⁸

¹⁷ *Ibid.* pp. 82-83.

¹⁸ *Ibid.* p. 87.

Desde el lado del productor, desde el obrero hemos observado que este mundo práctico, el extrañamiento de sí sólo puede expresarse a través de la relación práctica con los demás, que al enajenar su producto va creando el dominio de quien no produce sobre su actividad, y en general, el dominio sobre la producción.

El lado del no trabajador, de quien por fuera del proceso de trabajo se apropia el producto, expone a la *propiedad privada* como el medio más efectivo por el cual el trabajo se enajena, expresa también, el cómo la propiedad privada es resultado de la relación externa del obrero con la naturaleza y consigo mismo, el cómo la propiedad privada es consecuencia inmediata del trabajo enajenado.

Implícitamente, se ha dicho que el proceso de enajenación se encuentra también en el origen de la relación de la propiedad del no trabajador con el trabajador directo, su producto y actividad; responde este hecho en parte el *cómo* esta relación resulta de la relación del trabajo enajenado con el productor, y resuelve el *cómo*, que desde la relación del trabajo con el obrero mismo subyace la relación de la propiedad privada.

Sin hacerlo explícito, la relación de la propiedad fue abordada a partir de las relaciones que ella establece con el trabajo, en el vínculo de explotación del no trabajador con el trabajador y con su actividad, su producto y el no trabajador, es decir, entre líneas, se observó a la propiedad privada como la materialización de la enajenación, como expresión material del trabajo enajenado.

2.3 DIVISION DEL TRABAJO.

Hemos expuesto que en la realización del proceso del trabajo, el hombre se auxilia de medios de trabajo tanto naturales como por los creados por el mismo.

Sin embargo, a lo largo de su historia el hombre ha ido modificando el proceso de trabajo. En su evolución genérica el hombre ha estado realizando el trabajo en diferentes fases y en condiciones diferentes. En este devenir histórico, el trabajo ha experimentado divisiones por parte de la sociedad, divisiones que en un primer momento son condicionadas por las capacidades y aptitudes naturales de los hombres.

El sujeto social o la sociedad en su conjunto, así como utiliza a la naturaleza como objeto y medio de trabajo, al transformarla en objetos satisfactorios y medios de trabajo, divide también sus actividades, y con ello, su trabajo. Razón por la cual hemos considerado la exposición de la división del trabajo. La división del trabajo puede definirse desde varios niveles, desde la división *singular*, que es aquella división que opera en los talleres de trabajo; la *general*, que se conceptualiza al desdoblarse la producción social en grandes géneros productivos como la agricultura, la industria, servicio, etcétera; hasta la que pasa por la división del trabajo en *particular*, es decir, aquella división laboral que, en los géneros productivos mencionados, en especies y subespecies se desglosa el trabajo.

La división del trabajo *dentro de la sociedad* y la consiguiente concentración de individuos en órbitas profesionales particulares tienen su origen en puntos de partida diferenciados. Dentro de una familia, y posteriormente, dentro de una tribu, surge una división natural del trabajo a partir de diferencias de sexo y edad. Es decir que inicialmente la división del trabajo surge de una *base* estrictamente *fisiológica* o de las

capacidades físicas de los varones y mujeres, de los niños y los ancianos. Tal división *natural* del trabajo hace que en diversas regiones pobladas de hombres se encuentren diferentes medios de producción y variados medios de subsistencias que el entorno geográfico natural los ha dotado o los ha obligado a crear. En la mayoría de los casos, la inevitable evolución histórica y social que en combinación con las condiciones objetivas naturales, es lo que empuja a que en cada región existan marcadas diferencias en lo que confiere al cómo o al modo de producción, costumbres y modos de vida, de productos y formas de elaboración, también, el contacto entre las sociedades da cuenta del inmediato canje de productos excedentes y la gradual transformación de sus productos en mercancías. Es necesario aclarar que estos intercambios de mercancías, que producen múltiples relaciones de producción y comercio, no modifican la naturaleza de la fragmentación del trabajo, "El intercambio no crea la diferencia entre las esferas de la producción, sino que relaciona entre sí las esferas distintas y las transforma de esa suerte en ramos, más o menos interdependientes, de una producción *social* global".¹⁹

Hasta aquí hemos hecho diferenciaciones entre los instrumentos de trabajo: los propiamente naturales, que aparecen en la tierra sin la intervención del hombre, y los creados por el trabajo individual o social de los hombres, pero antes de profundizar el tema, es necesario recordar que en los medios de trabajo de origen natural, los hombres se sitúan en una cierta subordinación a la naturaleza en la que el intercambio es entre ellos y ella (sujetos y objetos), manifestándose, trabajo por parte de los primeros a cambio de productos por parte de la segunda.

Desde la relación con los medios creados, los hombres están subordinados a un producto del trabajo, especialmente de un trabajo pasado. A diferencia del primer caso, en que la agrupación social se da a partir de diferentes vínculos familiares, de territorialidad, de la tierra, etc., en éste, la relación de agrupación es únicamente entre

¹⁹ Marx, K. "El Capital...", t. I v. 2. *op cit.* p. 428.

los sujetos y por medio del intercambio entre los propios hombres; en el primero "basta el sentido común y corriente, la actividad física no se ha separado aún del todo de la intelectualidad; en el segundo, tiene que haberse ya llevado prácticamente a cabo la división entre el trabajo físico y el intelectual. En el primer caso, existe la pequeña industria, pero subordinada al empleo del instrumento natural de producción y por tanto, sin distribución del trabajo entre diferentes individuos; en el segundo caso, la industria se basa en la división del trabajo y sólo se realiza por medio de éste".²⁰

El fundamento de toda la división de trabajo desarrollada, mediada por el intercambio de mercancías, es la *separación que se experimenta entre la ciudad y el campo*. Se puede concluir que en toda la historia económica de la sociedad moderna se resume en movimiento de esta antítesis: la contradicción campo-ciudad. En ese sentido a la *ciudad* se le debe visualizar como el resultado de la alta concentración de la población como de los instrumentos de trabajo y sobre todo de *capital*. Esta ciudad en lo interno, particularmente basada en la división del trabajo y en los instrumentos de producción, la ciudad aparece con una población dividida en dos clases y con la necesidad de organización política en cuanto a administración, impuestos, policía, servicios, etc.. En lo general, en la relación con el campo, la separación u oposición -en el sentido de que en el campo ocurre todo lo contrario que en la ciudad- solo puede darse alrededor de la relación de la propiedad privada, que para ciertas fases industriales se revela como categoría necesaria y no contradictoria en el proceso de producción. En el caso de la industria extractiva, la propiedad va a la par con el trabajo, a veces como en la agricultura y pequeña industria aparece como consecuencia de los propios instrumentos de producción. El carácter contradictorio o la contradicción entre la propiedad privada y el instrumento de trabajo es tal, solo hasta con la gran industria.

²⁰ Marx, Karl. *La ideología alemana*. Obras Escogidas, t. 1, Editorial Progreso, Moscú, 1974, p. 49.

La oposición del campo y la ciudad, puede entenderse también, como el divorcio entre el capital y la propiedad de la tierra, como el inicio de una forma de existencia y de un desarrollo del capital independientes de la propiedad territorial, es decir, de una propiedad basada solamente en el trabajo y en el intercambio.

En lo que a estructura productiva se refiere, la ciudad surgió como una formación poblacional sobre la base estamental de las agrupaciones gremiales, gremios de hombre libres de la servidumbre que no contaban más que con la capacidad de trabajo especializado, las herramientas más elementales, así como un reducido e incipiente capital que todavía era casi imposible de tasarse dinerariamente.²¹ La defensa de la propiedad y la multiplicación de los medios de producción fueron los sentidos de dichas agrupaciones gremiales que lograron cohesión en los talleres por medio del nexo jerárquico productivo que trasmite la relación de los maestros, los oficiales y los aprendices.

En lo sucesivo del desarrollo de la división del trabajo, la siguiente fase segmentativa del trabajo es aquella que divide producción y comercio. A la vez que se experimenta una separación entre las concentraciones poblacionales de una modalidad productiva tradicional y las recién creadas de las nuevas formaciones económicas, se forma con mayor o menor organización, la clase de los comerciantes, una clase especializada a tratar o comerciar los productos.

Pero es a condición de la separación de las ciudades y del grado de desarrollo de medios de comunicación, la situación de las vías comunicativas, la eficiencia de la seguridad pública, la cuantía de las necesidades creadas por los diversos niveles culturales

²¹ "El capital, en estas ciudades, era un capital natural, formado por la vivienda, las herramientas del oficio y la clientela tradicional y hereditaria; capital irrealizable por razón del incipiente intercambio y de la escasa circulación, y que se heredaba de padres a hijos. No era como en los tiempos modernos, un capital *tasable en dinero* (subrayado nuestro), en el tanto da que se invierten en tales o cuales cosas, sino un capital directamente entrelazado con el trabajo determinado y concreto con su poseedor e inseparable de él; era por tanto, en este sentido, un capital de *estamento*". Marx, Karl. "La ideología...", *op cit*, p. 52.

de la región o de las regiones alcanzados, que posibilitan por un lado, la razón de ser de los comerciantes; y por el otro, la misma realización de las relaciones comerciales más allá de los intercambios inmediatos.

Al concentrarse el comercio en manos de una clase social especial y al extenderse el comercio, regionalmente por medio de los mercaderes hasta más allá de la periferia inmediata a la ciudad, se opera inmediatamente una relación de interdependencia entre la producción y el comercio: las ciudades se relacionan *unas con otras* en la medida que el comercio se practica y se llevan de una ciudad a otras nuevos instrumentos de trabajo, y la separación entre la producción; en la medida que el intercambio no tarda en provocar una nueva división de la producción entre las distintas ciudades. Después, vemos que cada una de ellas tiende a explotar, predominantemente, una rama industrial. El que las fuerzas productivas obtenidas en una localidad, y principalmente los inventos, se pierdan o no para el desarrollo ulterior, dependerá de la extensión del comercio. La limitación inicial a una determinada localidad comienza a desaparecer poco a poco, el crecimiento paulatino de ellas llega a tocar las fronteras de otras para formar grandes urbes.

Cuando el intercambio adquiere carácter universal, se garantiza la conservación de la fuerzas productivas. Que así como existen varios elementos que condicionan la existencia de la clase de comerciantes y el intercambio comercial, el mismo intercambio ya universalizado y sobre la base de la gran industria y la competencia entre naciones, es condición imprescindible para preservar las fuerzas productivas, para generalizar y conservar tanto instrumentos de trabajo cada vez más sofisticados como trabajo cada vez más especializado.

El consecuente desarrollo de la división del trabajo entre las ciudades llevó consigo el inevitable nacimiento de una producción de manufacturas que rompió los límites del régimen gremial. Fue la división del trabajo en las ciudades que presentó los diferentes

destinos de las manufacturas. En algunas ciudades el producto fue dirigido al intercambio con otras naciones, y en otros, la producción fue dirigida al consumo de las regiones asequibles o inmediatas. Pero ya sea al destino del mercado interno o externo, la producción manufacturera no es posible llevarla a efecto, si no se ha experimentado una alta concentración tanto de la población como del capital.

A medida que aumenta la demanda de satisfactores por el crecimiento y concentración de población, obliga a la incipiente acumulación y movilización de capital natural a romper con los grilletes que imponía la forma de producción tradicional. La expansión del intercambio impone condiciones rompe formas que le impiden su desarrollo. Así modificó la razón del arte textil y, reveló a la vez, que de todos los elementos productivos, el trabajo es el elemento más susceptible de desarrollo.

Necesario es aclarar que cuando hablamos de desarrollo de la división del trabajo, hablamos también del paso del tiempo. Decir desarrollo de la división del trabajo, en el sentido más amplio de la afirmación, se entiende por desarrollo del tiempo y de la historia de los hombres.

La forma manufacturera de producción ya como tal, libre de impedimentos gremiales que dificultaba su desarrollo y con ello aun más el desarrollo de la división del trabajo, modificó sustancialmente las relaciones de propiedad. Las primeras modificaciones lo hicieron los comerciantes cuyo capital fue desde el primer momento un capital móvil, después, la manufactura las continuó modificando en la medida que utilizó una masa de capital natural e incrementó la masa de capital móvil. Así también, la producción manufacturera absorbió grandes contingentes de masas desplazadas surgidas del licenciamiento de los ejércitos, de los desplazados cuyas tierras de labor pasaron a tierras de pastoreo, de los progresos de la agricultura y de la desintegración del feudalismo.

El avance de la producción manufacturera consiguió modificaciones sustanciales en las relaciones entre naciones y entre los productores. Lanza a las naciones a una feroz y encarnizada competencia en la que el inofensivo intercambio comercial practicado hasta ese entonces queda abolido; modifica las relaciones entre los trabajadores y los patronos. La patriarcal y respetuosa relación maestro, oficiales y aprendices es aplastada por la relación grosera y monetaria entre el trabajador y el capitalista.

Una nueva fase histórica hace su aparición en el mismo momento en que las materias primas, el oro y la plata de otras regiones que no se encontraban en la esfera del comercio son incorporadas al concierto mundial a través de la violencia y la conquista, a la vez que sus productos potencializan y expanden aun más el intercambio comercial manufacturero. El movimiento del capital, aunque para este período tomaba cada vez más fuerza, era relativamente lento. El conono más agresivo aparece cuando se da las más extensa división del trabajo con la aparición de la gran industria. Para que la gran industria inicie su dominio requiere que la producción y circulación de mercancías sea el supuesto general de la producción, que la división del trabajo exista con un cierto grado de madurez para desarrollar la división al interno de la manufactura y que la división manufacturera del trabajo desarrolle la división social del trabajo de manera más generalizada. Estas divisiones toman cuerpo cuando la manufactura o el capital apunta sus inversiones a una rama de la producción y provoca en ella una disociación de sus industrias con tanta profundidad que se independizan unas de otras, cuando la manufactura se apropia de una fase específica de la producción de una *mercancía* ocasionando que las fases de producción de la misma formen diversas industrias independientes. Estas divisiones, como efecto o como necesidad, producen a la vez, un fuerte impulso a la misma división del trabajo en la medida en que se explota capitalistamente el conjunto de todas las particularidades del proceso productivo Como efecto o necesidad condicionante, estas divisiones producen la *división territorial del trabajo*, producen aquella división del trabajo cuya característica general subyace bajo una

asignación de ramos productivos a regiones específicamente demarcadas por la expansión del mercado mundial.

Pero en lo interno del proceso de producción -a la vez que la división se generaliza y se profundiza, y en que existe la conversión del producto en mercancía-, se tienen consecuencias directas sobre el quehacer del productor. El obrero, gracias a la fragmentación o división del trabajo, ya no produce un valor de uso completo, las mercancías como tales son único resultado de trabajos colectivos, de la suma de trabajos parciales.²² Las condiciones de trabajo bajo la gran industria han sido transformadas; antes para producir, el sujeto se servía de las herramientas y ahora, él sirve a la máquina: el medio de trabajo seguía su movimiento al que ahora tiene que seguirle los ritmos y movimientos que le imponga. De sujeto activo y productor a objeto de un proceso que deteriora los sistemas nerviosos y musculares. De director consciente del proceso del trabajo a sirviente de un proceso que anula a la actividad productiva como actividad libre, física e intelectual del productor, a esclavo de una actividad subordinada a los designios del mecanizado medio de producción.

De manera técnica y social, la división del trabajo abarca varios aspectos. Hasta aquí hemos comentado la división del trabajo desde el punto de vista productivo y desde el punto de vista de las capacidades físicas, pero, la división del trabajo alcanza aspectos de identidad clasista. La división del trabajo fragmenta a los obreros en varios niveles y subniveles técnicos con repercusiones en las identidades de clase social, la misma división

²² "La división del trabajo en el interior de la sociedad está mediada por la compra y la venta de los productos de diversos ramos del trabajo; la interconexión de los trabajos parciales en la manufactura, a su vez, por la venta de diversas fuerzas de trabajo al mismo capitalista, que las emplea como fuerza de trabajo combinada. La división de la manufactura del trabajo supone la *concentración* de los medios de producción en las manos de un capitalista; la división social del trabajo, el *fraccionamiento* de los medios de producción entre muchos productores de mercancías independientes unos de otros". Marx, K. "El Capital...", *op cit.* pp. 432-433.

del trabajo obliga al capital a contratar trabajadores para vigilar a los obreros a cumplir sus funciones, para vigilar que la fuerza de trabajo labore sin pérdida de tiempo. Esta es una subdivisión social obligada por el mismo desarrollo del capital.²¹

Con el desarrollo de la tecnología, con la creación de obreros cada vez más especializados, con la estructuración de la producción bajo la combinación de procesos elementales y complejos, y la consecuente estratificación de obreros simples y calificados, la división del trabajo sigue su marcha y la encontramos en las fábricas. La división del trabajo en las fábricas aparece como un división puramente técnica en la que los obreros son distribuidos entre las máquinas especializadas como entre los diversos departamentos de la misma.

En la actualidad, la tecnología bajo el dominio del capital juega un papel primordial en todos los procesos productivos. Bajo este dominio ella barre con toda manifestación de sistemas anteriores de trabajo para apropiárselos y reproducirlos de forma sistematizada al servicio del capital, para una lograr mayor productividad, para fragmentar y explotar aún más el trabajo. Con una tecnología dirigida por el capital, la especialidad de un obrero de manejar una herramienta parcial se convierte en una nueva especialidad, en ésta especialidad el obrero sirve a una máquina parcial. Como así mismo, debido a la fragmentación del trabajo, el obrero puede servir parcialmente a distintas máquinas dentro de un proceso de trabajo.

²¹ "La subordinación técnica del obrero a la marcha uniforme del medio de trabajo y la composición peculiar del cuerpo de trabajo, integrados por individuos de un u otro sexo pertenecientes a diversos niveles de edad, crean una disciplina cuartelaria que se desenvuelve hasta constituir un *régimen fabril* pleno y que desarrolla completamente el *trabajo de supervisión* y por tanto, a la vez, la *división de los obreros* entre obreros manuales y capataces, entre soldados rasos de la industria y suboficiales industriales". Marx, K. "El Capital...", *op cit*, p. 517

2.4 PROCESO DE VALORIZACION.

Hemos especificado que el proceso de trabajo es una actividad orientada a un fin, producto de una racionalidad inherente al hombre. Hemos explicado que esta actividad, proyectiva y de apropiación de la naturaleza, produce valores de uso para satisfacer necesidades humanas. Independientemente de las formas sociales que adopte, el trabajo es condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, condicionalidad eterna de la vida humana. Para este proceso consideramos al factor objetivo (medios de producción) y al factor subjetivo (hombre=trabajo) como factores imprescindibles que lo hacen posible.

Comentamos que en la historia del hombre, en los sucesivos modos de producción el proceso de trabajo sufre modificaciones en la forma y contenido. Hoy estamos en un modo de producción en que el *capital* ha subordinado al trabajo, una forma de producción en que tal proceso es un proceso de sojuzgación del trabajo por el capital, un proceso que pertenece al capitalista en la medida que es dueño de los factores, y por tanto, dueño del producto.

En el capítulo sobre el trabajo enajenado, recorrimos los momentos del proceso de la enajenación, desde el extrañamiento del producto, sus medios y objetos de trabajo: de la actividad productiva y de su carácter genérico. El avance y desarrollo de ello muestra hoy dos fenómenos que caracterizan al proceso productivo capitalista propiamente dicho, por un lado, el obrero trabaja *bajo el control del capitalista*, a quien le pertenece el trabajo. Aquí el capitalista vigila que el trabajo se efectúe de la debida manera y los medios de producción se empleen con el fin asignado para que no se desperdicie materia prima y se economice el instrumento de trabajo.

Por el otro lado, *el producto es propiedad del capitalista y no del productor directo*, o sea, del obrero. Aquí el capitalista paga el *valor diario de la fuerza de trabajo*, y por consiguiente le pertenece su uso como le pertenecería el valor de uso de cualquier otra mercancía. Desde su punto vista, el proceso laboral para el capitalista no es más que el *consumo* de la mercancía fuerza de trabajo con el uso también de los medios de trabajo. Porque le pertenecen los medios de los producción y su uso, la mercancía fuerza de trabajo y su uso, porque adelantó capital, es al capitalista a quien pertenece el producto del trabajo, a quien le pertenece el resultado del proceso de producción.

Antes de profundizar el carácter del proceso de valorización y del contenido y forma del trabajo en el capital, es necesario advertir que las categorías empleadas que expresan determinaciones históricas y aspectos esenciales de esta sociedad no han sido, hasta ahora, expuestas de manera arbitraria, estas serán detalladas en la medida que se avance en la temática.

Como hemos expuesto con anterioridad, el producto de trabajo es un valor de uso cuya aptitud es satisfacer las necesidades o de servir a la comodidad de la vida humana. La aptitud se efectiviza con el uso y consumo del producto. Aunque el producto del trabajo es el sustento material de la riqueza social, en la producción capitalista de mercancías, este valor de uso no es lo esencial del acto productivo, en esta relación social, si se producen valores con utilidad física es porque son los únicos medios posibles que pueden ser los portadores del valor de cambio, porque son el substrato material del primero; de ello en primer lugar, el capitalista quiere producir un valor de uso que tenga valor, y más exactamente que tenga valor de cambio. Quiere, el capitalista, producir un artículo dirigido a la venta, *una mercancía*. Pero también quiere producir una *mercancía* cuyo valor sea mayor que la suma de valores de las mercancías requeridas para su elaboración, de los medios de producción y de la fuerza de trabajo por los cuales él adelantó una cantidad de dinero al mercado. "No sólo quiere producir un *valor de uso*,

sino una *mercancía*; no sólo un valor de uso, sino un valor, y no sólo un *valor*, sino además *plusvalor*".²⁴

Cumpliendo con la promesa señalada en la advertencia anterior, responderemos de la manera más sintética posible ¿qué es una *mercancía*, el valor, el valor de cambio, el plusvalor, etcétera?

De la manera expresa, confirmaremos que una *mercancía* es un objeto cuyas propiedades satisfacen las necesidades de los hombres, como todo objeto útil en el capitalismo, es necesario observarla con un doble punto de vista: "según su *cualidad* con arreglo a su *cantidad*".²⁵

La utilidad de un objeto mercantil está condicionada a la propiedades de su corporeidad y esto es lo que hace de un objeto, un valor de uso. En el capitalismo, esta cualidad es la portadora del valor de cambio -nadie cambia un objeto que no tenga utilidad- o lo que es lo mismo a decir que, el cuerpo de la *mercancía* o la utilidad de ésta es resultado de un trabajo específico (carpintero, herrero, etc.), producto de un trabajo *concreto*. El valor es la forma que toma el trabajo en el producto. En Trabajo Enajenado especificábamos que al final de la actividad productiva, ésta se objetiva en el producto se materializa en el resultado, baste decir entonces que el valor es aquel trabajo general o social materializado en la *mercancía*, es la representación pura y simple de trabajo humano en general. En lo personal la primera idea que me produjo el concepto de trabajo abstracto fue el de imaginármelo expresado como en aquel *sudor* que todo esfuerzo de laborar le produce al hombre. "Un valor de uso o un bien, por ende, sólo tiene valor

²⁴ Marx, K. "El Capital..." t I v I, *op cit.* p. 226.

²⁵ *Op cit.* pp. 43-44.

porque en el está *objetivado o materializado trabajo abstractamente humano*", el valor de una mercancía está compuesto pues, por el trabajo *abstracto*.

Ahora bien, el *valor de cambio* de las mercancías se presenta manifestando la proporción de trabajo, de valor en que se intercambian valores de uso, como con una relación cuantitativa, cuya magnitud está determinado por el tiempo de trabajo empleado para producirla, pero no por cualquier magnitud de tiempo de trabajo sino de un tiempo social promedio de trabajo, o sea, por aquel tiempo de trabajo socialmente necesario.

Por último, el *plusvalor* es la forma que toma el plus-trabajo, es decir, de aquel valor creado por el propio trabajo del obrero que está por encima del valor de la fuerza de trabajo, -compuesta esta última de aquella masa de valor representado en los medios de subsistencia necesarios para mantener con vida y reproducir a la fuerza de trabajo-, y que es apropiada por el capitalista. En este sentido el valor de la fuerza trabajo está determinado por el tiempo de trabajo necesario para su producción, cuantitativamente es el valor idéntico a la suma de los valores de los medios necesarios de subsistencia.²⁶

Hasta aquí hemos tratado a la mercancía en un sólo aspecto, como producto nada más, en cuanto que resultado es un valor de uso y un valor de cambio. El otro aspecto no tratado aun, se refiere al aspecto de su elaboración o al momento específico de su producción.

²⁶ "El valor de la fuerza de trabajo, al igual que el de toda mercancía, se determina por el *tiempo de trabajo necesario* para la producción, y por tanto también para la reproducción de ese artículo específico. En la medida en que es valor, la fuerza de trabajo misma representa únicamente una cantidad determinada de trabajo medio social *objetivado* en ella... Por tanto, el tiempo de trabajo necesario para la producción de la fuerza de trabajo se resuelve en el tiempo de trabajo necesario para la producción de dichos medios de subsistencia, o, dicho de otra manera, el *valor de la fuerza de trabajo* es el *valor de los medios de subsistencia necesarios* para la conservación del poseedor de aquella" Marx, K. "El Capital...", t. I, v. I, op cit. p. 207.

El proceso de producción de mercancías es un proceso único con carácter bifacético: unidad de proceso de trabajo y de proceso de formación de valor: "así mismo, el proceso de producción como proceso de formación de valor".²⁷

Partimos, entonces del hecho, en que todos los objetos mercantiles, sin hacer diferencia de las funciones concretas que realizan en el proceso productivo, todos contienen o son personificación material de un trabajo *pretérito*. Se entiende esto puesto que durante el proceso de trabajo y en su resultado, la actividad pasa por diferentes formas de manifestaciones, de "la forma agitada del ser", o sea de *movimiento*, a la *inmovilización* en ciertas cantidades de mercancías. En términos prácticos -y de valor- en el proceso de producción capitalista para que se pongan en actividad a los medios de producción -que contienen una masa de valor-, transformar a las materias primas y auxiliares -con otra cantidad de valor-, es nodal que los obreros, es decir, la actividad viva -que adicionan otro monto de trabajo socialmente necesario- muevan guiando y creando valor, a los dos elementos simultáneamente

Cabe aclarar que la participación del tiempo de trabajo socialmente necesario, cuenta aquí, como el único elemento capaz de formar una *nueva* cantidad de valor al tiempo que mueve y transforma valores pretéritos. La materia prima a transformarse por el trabajo cuenta como elemento único de absorción de trabajo, como esponja tal que absorbe una cantidad de trabajo vivo como del trabajo pasado que después de cada ciclo, se manifiesta en el *desgaste* de los medios de producción. Las mercancías que resultan de cada proceso, no materializan más que determinadas cantidades de trabajo, estos productos o nuevos productos no son más que trabajo solidificado.

De no haber explicado las valiosas aportaciones de la *Crítica de la Economía Política* sobre la teoría objetiva del valor y del plusvalor, así como de las formas del

²⁷ Marx, K. "El capital...", t. I, v 1, *op cit.* p. 226.

plusvalor y el plusproducto en la sociedad capitalista, el *salario* que el capitalista paga al obrero parecería ser la remuneración completa del trabajo.

En la sociedad capitalista, el salario, de forma aparente, parece remunerar el trabajo del obrero. Sin embargo, el salario sólo es la expresión monetaria del valor de la fuerza de trabajo -en términos generales, el salario es el precio de la fuerza de trabajo-, de modo que el salario no remunera todo el trabajo sino que solamente *una parte* del trabajo. La parte que el capital remunera al obrero es aquella necesario para la reproducción física e intelectual de la fuerza de trabajo. En la jornada laboral el obrero produce una cantidad de valor equivalente de las mercancías para su manutención, traslada el valor gastado de los medios de producción al nuevo producto y produce un plusvalor que es apropiado por el capitalista. "La forma del salario, pues, borra toda huella de división de la jornada laboral entre trabajo necesario y plus-trabajo, entre trabajo pago e impago".²⁸

La nivelación del salario se fija a partir del valor de la fuerza de trabajo, a partir de las mercancías para la subsistencia física (vestido, techo, alimentación, etc.) y de los elementos sociales e históricos a medida que la sociedad se desarrolla (educación, recreación, ocio, etc.). El salario -y los salarios en general- fluctúa alrededor del valor de la fuerza de trabajo pero también está condicionado por la demanda y oferta de mano de obra. Cuando la demanda de obreros es menor que la oferta, se experimenta una disminución del precio pues los capitalistas aprovechan al ejército industrial de reserva, es decir, a los desempleados para controlar el nivel del precio fijándolo por debajo del valor de la fuerza de trabajo. Cuando la demanda es mayor que la oferta de trabajo, aunada a la combatividad de las organizaciones gremiales, el salario puede estar por encima del valor de la fuerza de trabajo.

²⁸ Marx, K. "El Capital...", t 1, v 2, *op cit.*, p. 657.

Si en términos abstractos el *trabajo* es un proceso útil y consciente de los hombres para transformar a la naturaleza en productos satisfactorios de las necesidades físicas e intelectuales -y por medio del cual el hombre no sólo dominó a las fuerzas naturales sino que también las incorporó a su servicio e interés-, como se observa, en la sociedad capitalista el trabajo es objeto de explotación por parte de los propietarios de los medios de producción y su producto es apropiado por las clases explotadoras. Por ello, si históricamente la sociedad burguesa actual se distingue de otras sociedades anteriores, es por la explotación del trabajador libre asalariado, por la deformación física e intelectual del hombre y por la conversión de éste, de sujeto productor a mero apéndice de la maquinaria capitalista. En cuanto a la organización del trabajo, el capitalismo se distingue por la dominación del hombre por medio de la disciplina del hambre con la amenaza de su expulsión del proceso de producción para engrosar las filas de los desocupados aumentando el numeroso ejército industrial de reserva, y con ello, la desaparición de un ingreso salarial que posibilite la compra de algunas mercancías para la subsistencia.

De manera concisa, hemos expuesto algunas categorías esenciales para comprender la lógica de la formación social que domina sobre la faz de la tierra al hombre y a la naturaleza; entre ellas hemos observado categorías específicas como el plusvalor, el cómo y el porqué de la producción y apropiación de éste es el objeto final del capital. Hemos comentado sobre el valor de la fuerza de trabajo, del significado capitalista del trabajo vivo y pasado. En este caso se afirma que el valor de la fuerza de trabajo se puede valorar semanal, mensual o diariamente, pero independientemente de como se contabilice, la regla impositiva por siempre del capital hará que el valor creado por el obrero en una jornada laboral de un día o de un mes será mayor que el valor retribuido diario o mensual, en tanto que sus costos diarios del mantenimiento y su rendimiento diario. son dos magnitudes completamente distintas. La primera determina su valor de cambio, la otra conforma su valor de uso.

Para la *Crítica de la Economía Política*, el valor de la fuerza de trabajo y su valorización en el proceso laboral son, pues dos magnitudes diferentes. En el proceso de producción el capitalista tiene muy presente esa *diferencia de valor* cuando compra fuerza de trabajo. La propiedad útil de fuerza de trabajo o su valor es sólo una condición imprescindible e insustituible porque para formar valores es necesario gastar trabajo de manera útil. Pero lo más decisivo es el valor de uso de esa mercancía, *el de ser fuente de valor*. La creación de valor, y de más valor que ella tiene es lo que el capitalista le interesa de la fuerza de trabajo. El vendedor de la fuerza de trabajo, al igual que el vendedor de cualquier otra mercancía en una sociedad mercantil, *realiza su valor de cambio y enajena su valor de uso*, y no puede disponer de uno si no es cediendo el otro.

En términos abstractos, las leyes generales de la circulación de mercancías, promulgan que el intercambio de ellas no trae consigo más que un cambio de valores en magnitudes idénticas, formalmente los propietarios concurren al mercado a intercambiar valores por valores iguales, es decir, inicialmente las leyes del intercambio mercantil sólo permiten intercambios de valores *equivalentes*. Sin embargo, bajo el dominio de las leyes capitalistas, la lógica de éstas violan flagrantemente las leyes de la equivalencia.

El capitalista compró mercancías (medios de producción y fuerza de trabajo) de ciertas magnitudes de valor iguales a la que monetariamente él arrojó a la circulación, y como para cualquier comprador de mercancías su *derecho* es consumirlas.²⁹ El consumo de la fuerza de trabajo es el proceso de producción de mercancías, es el proceso de consumo de una mercancía peculiar que da como resultado un producto de mayor valor del que tuvieron sus elementos cuando realizó el intercambio inicial, con este nuevo producto él concurre nuevamente al mercado y vende la mercancía *por su valor*,

²⁹ "El poseedor de dinero ha pagado por consiguiendo el valor de una jornada de fuerza de trabajo; le pertenece, por consiguiendo, su uso durante la jornada, el trabajo de una jornada". Marx, K. "El Capital..." t. I v. 1, *op cit.* p. 235

extrayendo de esta manera, más valor del arrojó que cuando visitó por primera vez el lugar de intercambio. "Toda esta transición, la transformación de su dinero en capital, ocurre *en* la esfera de la circulación y *no* ocurre en ella. Se opera *por intermedio* de la circulación, porque se halla condicionada por la *compra de la fuerza de trabajo* en el mercado. Y *no* ocurre en la circulación, porque ésta se limita a iniciar el *proceso de valorización*, el cual tiene lugar en la *esfera de la producción*..."³⁰

Al comprar mercancías que sirven como elementos básicos para un nuevo producto o como factores del proceso laboral, al incorporar fuerza viva de trabajo a los medios de trabajo, es decir a la objetividad muerta de los mismos, el capitalista transforma *valor*, transforma trabajo pretérito, trabajo muerto en capital: en valor que se valoriza a sí mismo.

Ahora bien, si analizamos ahora el proceso de producción de mercancías, o sea el proceso de formación de valor y el proceso de valorización, el análisis mostrará que este último no es otra cosa que el primero de manera prolongado. "Si el proceso de formación del valor alcanza únicamente *al punto* en que con un nuevo *equivalente* se reemplaza el valor de la fuerza de trabajo pagado por el capital, estaremos ante un proceso simple de formación de valor. Si ese proceso se prolonga *más allá* de ese punto, se convierte en proceso de valorización".³¹

Todas las mercancías -por su carácter de valor de cambio- que ingresan al proceso de producción capitalista, cuentan siempre y cuando estas hayan sido producidas como valores de uso en un tiempo de trabajo social promedio sobre *condiciones normales*. La fuerza de trabajo labora bajo ciertas condiciones de producción que no dependen del

³⁰ Marx, K. "El Capital...", t. I, v. I, *op cit.*, p. 236.

³¹ *idem.*

obrero sino del capitalista. Para que esto suceda, la fuerza de trabajo labora bajo un grado de intensidad social medio y con medios de trabajo con niveles de desarrollo productivo mínimamente igual al de la capacidad y destreza alcanzada por ella misma. Todas estas condiciones son vigiladas cuidadosamente por el capitalista, pues éste ha desembolsado cierta cantidad de dinero en la compra de la fuerza de trabajo, de materias primas y auxiliares, medios de trabajo, etcétera, en la búsqueda del pago a su "riesgo". El capitalista vigila que no se desperdicie ni tiempo ni materia. Compulsivamente - considerando también al tiempo- vela por que no se desperdicie en proporción alguna ninguno de los elementos de la producción, o haya uso inadecuado de las materias primas como de los medios de trabajo. Con gran vehemencia el capitalista busca que nada ponga en riesgo *su* proceso ya que todo lo que se haya gastado de más no cuenta en la formación de nuevos valores

La diferencia entre el trabajo como creador de valor de uso y el *mismo* trabajo en cuanto creador de valor, presenta la diferenciación entre los diversos aspectos del *proceso de producción*. Sin embargo, la unidad del proceso laboral y del proceso de formación de valor, *en cuanto unidad del proceso laboral y del proceso de valorización*, fundamenta el proceso de producción de mercancías, el *proceso de producción capitalista*, la forma capitalista de la producción de mercancías.

Para tal proceso de producción de mercancías, hemos dicho que el capitalista concurre al mercado por los factores de la producción -fuerza de trabajo (naturaleza viva) y medios de producción (naturaleza transformada por el trabajo)-, los compra y en condiciones normales de producción los usa. Pero, en el proceso capitalista de producción de mercancías, los elementos tienen participaciones diferenciadas y se reflejan en el producto mercantil. La incidencia por parte de ellos en la formación de un nuevo valor es desigual.

En el proceso productivo de transformación de la naturaleza de manera capitalista, la incidencia desigual de los factores existe en la medida en que el obrero agrega al objeto de trabajo un nuevo valor mediante la incorporación de una cantidad de trabajo. Por otra parte, los valores de los medios de producción consumidos los volvemos a encontrar, como parte constitutiva, en la composición del valor del nuevo producto. El valor medio de producción se logra conservar por su *transferencia* al producto. Dicha *transferencia* ocurre al efectuarse el proceso laboral, durante la transformación del medio de producción en producto.

Todo este proceso como hemos dicho, es un proceso mediado por el trabajo, por el hombre, pero en dicho acto, el "*obrero no trabaja dos veces el mismo lapso*", no trabaja una vez para incorporar el valor de su trabajo al producto y otra vez, para conservar o transferir al producto el valor de los medios. En el proceso de valorización es necesario que el trabajo en una condición cree valor mientras que en otra conserve valor. Es decir que esta necesidad del proceso de valorización se cumple sólo con trabajo, que utilizado capitalistamente, él al mismo momento de crear valor tiene que conservar el valor anterior: el único medio por cual se puede agregar valor nuevo al viejo valor es el trabajo, el único medio por el cual el productor es capaz de adicionar tiempo de trabajo al producto es el trabajo. Ahora bien, la creación y transferencia de valor son dos aspectos que el obrero realiza en el proceso de trabajo, por tanto, estos aspectos, transferencia y creación, son resultantes de una dualidad cualitativa del trabajo.

En el *período de trabajo*, el inevitable contacto de la fuerza de trabajo y los medios de producción, al transformarse las materias, los elementos constitutivos transforman y adicionan valor al nuevo producto. El valor gastado de los medios de trabajo se conserva en el nuevo objeto al igual que este contendrá el nuevo valor que él tiempo de trabajo le incorpora. Aunque ciertos factores objetivos del proceso de trabajo se comportan de diferente manera, pareciera que estos pierden su valor pero no es así, lo único que

pierden es la forma de su corporeidad original para poseer posteriormente otra forma de valor de uso y así poder facultarse asimismo, como aposentos de valor. Se concluye con esto, que en la producción se transfiere valor del medio de trabajo al producto siempre y cuando, el medio de producción pierda a la vez, la forma de valor de uso original y parte de su magnitud de valor en uno nuevo.

El desgaste del medio de producción, que como dijimos no es más que naturaleza transformada, es calculado de manera que se pueda cuantificar la pérdida diaria del valor y la transferencia diaria de valor al nuevo producto. El medio de producción nunca transfiere más valor al producto que el que pierde por el desgaste de su propio valor de uso, pues como también dijimos, el medio de producción se incorpora plenamente al proceso laboral, pero no del todo al proceso de formación de valor, en éste lo hace de manera fraccional ya que sólo traslada al nuevo producto la parte del valor que se ha desgastado. El medio de producción al ser producto del trabajo humano contiene trabajo objetivado. por tal cualidad y en una sociedad mercantil como la capitalista, el medio si tiene valor que perder. Si el medio de trabajo no fuera resultado del trabajo, este medio sólo sería creador de valor de uso pero jamás de valor de cambio, sería como cualquier medio de producción preexistente en la naturaleza, que sin intervención del hombre existen como es la tierra, el agua, el viento, los yacimientos de minerales y de combustibles fósiles, etc.

El valor desgastado de la naturaleza transformada en medios de producción reaparece en un nuevo valor de uso y con él, el viejo valor de cambio. En el proceso de producción y la puesta en marcha de la fuerza de trabajo, no sólo se reproduce el valor de la segunda, sino que también se produce un valor excedente. Este excedente de valor del producto superior a los valores iniciales que fueron consumidos para elaborar dicho producto es lo que se constituye como *plusvalor*.

El capitalismo como proceso de valorización, es un proceso que acumula y reproduce el valor sobre la base de la propiedad privada de los medios de producción, del trabajo asalariado, etc., pero cuando en el proceso de producción no se produzca un nuevo valor excedente, el proceso de valorización no está siendo tal, en este caso, lo único que sucede es la reproducción de los valores anteriores consumidos.

Para terminar con el apartado sobre el proceso de valorización, en el que el trabajo y la naturaleza son convertidos en mercancías u en valores de cambio, y sobre de la participación desigual de los factores de la producción, medios de producción y fuerza de trabajo, advertiremos las conclusiones a las que llegó la *Crítica de la Economía Política*. La parte del capital que se transforma en medios de producción, esto es, medios de trabajo, en materia prima y materiales auxiliares, que *no modifica su magnitud de valor* en el proceso de producción, la *Crítica* lo denominó como *capital constante*. Y a la parte del capital convertida en fuerza de trabajo que cambia su valor en el proceso de producción, que reproduce su propio equivalente y un excedente por encima del mismo, el *plusvalor*, la *Crítica* lo llamó *capital variable*, porque continuamente modifica su magnitud constante en variable. En conjunto, los "componentes del capital que desde el punto de vista del proceso laboral se distinguían como factores objetivos o subjetivos, como medios de producción y fuerza de trabajo, se diferencia desde el punto de vista del proceso de valorización como capital constante y variable".³²

³² *Ibid.* pp. 252-253.

2.5 DINAMICA CAPITALISTA Y NATURALEZA.

Lo que nos interesa destacar en este apartado, es la lógica a la que el *capital* somete al sujeto trabajador y al objeto natural de trabajo para producirse y reproducirse a sí mismo, cómo y en qué forma los dos factores nodales de reproducción humana se convierten en los medios más eficaces para la valorización y acumulación del capital.

El capital, en tanto relación social y sistema de producción, ha sido hasta hoy día el sistema que más ha desarrollado las fuerzas productivas, en el que los medios de producción han logrado los máximos niveles de desarrollo y especificaciones más precisas, así como en el que la fuerza de trabajo ha conseguido los más altos grados de división y capacitación. Es el único modo de producción en el que la conjunción de los dos elementos han logrado los más altos niveles de productividad, es decir, la de elaborar más productos en menos tiempo que los alcanzados en otros períodos. Sin embargo este período debe su gloria a la obra y gracia de la explotación a la que ha sido sometido el productor y la naturaleza misma.

Para el desarrollo de la presente temática es necesario exponer los fundamentos técnicos y sociales sobre los cuales el capital se erige y se reproduce, en cómo convierte al sujeto y al objeto de trabajo en valores de cambio destruyendo al hombre y a la naturaleza misma.

En la sociedad industrial actual, la maquinaria ha desarrollado un perfeccionamiento que no había logrado en los orígenes mismos del capitalismo, el alcance ha sido tan desarrollado que podrían ser hoy, el mejor de los medios para que de alguna manera facilitara la labor de los hombres en la producción diaria de satisfactores. Sin embargo, bajo el régimen del capital, la maquinaria no tiene como objeto hacer

cómo el proceso productivo, sino más bien, es el *medio* más efectivo para la explotación del trabajo y la producción de plusvalor.

Considerando a la automatización y la flexibilización que ha logrado gran parte de la industria actual -o por lo menos las ramas puntas-, así como aquellas industrias que funcionan con base en métodos fordistas o tayloristas, la maquinaria utilizada se compone esencialmente de tres partes: el primero, un mecanismo motor o fuerza motriz cuya energía impulsa todos los mecanismos existentes; el segundo, un mecanismo de transmisión que administra dicha fuerza, regula ritmos y movimientos, distribuye la energía motriz y lo transfiere a la máquina-herramienta; y el tercero, la máquina herramienta que al traslado de la fuerza impulsora se moverá apoderándose del objeto de trabajo para modificarlo. La máquina herramienta, es un mecanismo que ejecuta con diversas herramientas las mismas operaciones que realizaban con análogas herramientas los obreros a los que ha sustituido.

En la actualidad, como fuerza motriz el hombre ha sido sustituido gracias al desarrollo tecnológico por otras fuentes como el viento, el agua, el vapor, la electricidad, el petróleo, la energía solar, etc., y su función se ha enmarcado a simple operario mecánico, vigilante y de intervención casual ante un desperfecto sobre el producto o ritmo de producción. También, independientemente de los métodos productivos, se ha experimentado el traslado de la herramienta que antes operaba el hombre a una máquina. Asimismo, en la actualidad el número de herramientas o instrumentos de trabajo operados por la máquina es ilimitado comparado con las pocas funciones que el hombre realiza gracias a las limitaciones físicas de su corporeidad y extremidades.

"La máquina, de la que arranca la revolución industrial, reemplaza al obrero que manipula una herramienta única por un mecanismo que opera simultáneamente con una *masa* de herramientas iguales o parecidas a aquella y que es movido por una fuerza

motriz única, sea cual fuere la forma de ésta. Tenemos aquí la *máquina*, pero sólo como elemento simple de la producción mecanizada",¹¹ y que como *agente general de la gran industria* permitirá la concentración de la producción en las ciudades.

Específicamente sobre la naturaleza y función de las máquinas, hoy se distinguen la cooperación de máquinas similares y el sistema de máquinas. En la *cooperación máquinas similares*, el producto es completamente elaborado por una máquina que ejecuta todos los movimientos para ello, en esta cooperación de máquinas las herramientas constituirán sus órganos, un conjunto de estas herramientas constituirán los órganos homogéneos del mecanismo. En el reemplazo de una máquina individual, es decir en el *sistema de máquinas* el objeto de trabajo recorre un proceso conexo y complementario entre diversas máquinas, en ella la materia pasa por una combinación de máquinas de trabajo parciales y específicas que constituyen cada uno de ellas órganos particulares de una función o un proceso de mecanismos de herramientas para elaborar el producto.

Sobre la base de una cooperación de máquinas de trabajo homogéneas o heterogéneas, este sistema basado en la maquinaria, al recibir el impulso de una fuerza motriz se constituye con total independencia del sujeto, en sí y para sí en un *gran autómat*. Un sistema automático en el sentido que la máquina de trabajo ejecuta sus movimientos sin la participación y dirección del hombre productor. La industria maquinizada reviste su figura más acabada y desarrollada, en cuanto sistema organizado de máquinas de trabajo, cuando reciben su movimiento de un *autómata central*. Esta forma industrial de producción produce trastocamientos económicos profundos que se reflejan en las revoluciones en los medios de transportes y de comunicaciones, en la diferenciación que establece la fabricación de máquinas en diferentes ramas y en la división del trabajo por la fabricación de máquinas o producción de máquinas por medio de máquinas.

¹¹ Marx, K. "El Capital...", t. I v. 2, *op cit.* p. 457.

Otra de las consecuencias directas de la maquinización del proceso productivo -de la relación hombre-naturaleza, de la conversión de la naturaleza en nuevos valores de cambio- en la dinámica capitalista, es la desaparición del *factor subjetivo* como dirigente del proceso de trabajo, es decir, la desaparición de la voluntad del hombre como el factor dirigente de la producción en la medida que ya no es su voluntad quien dirige la producción, en la medida que él ya no manipula los mecanismos de trabajo sino que obedece los designios y ritmos de trabajo de la maquinaria, en la medida que el obrero ya no es "*quien emplea los medios de producción, sino los medios de producción quienes emplean al obrero*". En lugar de ser consumidos por él como elementos materiales de su actividad productiva, aquéllos lo consumen a él como fermento de su propio proceso vital, y el proceso vital del capital consiste únicamente en su en su movimiento como *valor que se valoriza a sí mismo*".³⁴

Al igual que la inclusión de algunas fuerzas naturales por el hombre al proceso productivo, la cooperación de muchos hombres no tiene costo alguno para el capital -de ahí que no se tenga consideración sobre ella-, de la misma manera, la sunta de la cooperación y de las diversas divisiones del trabajo a la producción de mercancías tiene para el capital los mismos costos que las fuerzas naturales.

En el proceso de valorización y en la lógica del capitalismo, las herramientas parciales no han sido desplazadas de sus funciones por las máquinas -automatizadas o de cualquier otra índole-, sino más bien, de instrumentos manipulados por la destreza del hombre han evolucionado a ser herramientas de un mecanismo más grande. En vez de que el productor libremente labore con su herramienta, ahora lo obligan a trabajar con una maquinaria que emplea su herramienta propia.

³⁴ *Ibid.* p. 376.

A partir de los elementos enumerados, veamos en seguida, los efectos negativos que ocasiona la lógica industrial capitalista sobre el productor, que como dijimos es el sujeto activo de la naturaleza.

Uno de los efectos primarios ocasionados por la generalización del uso de la maquinaria es el desplazamiento proporcional de los trabajadores por medios de producción; otra de las consecuencias del uso capitalista de la maquinaria, y en la medida que este uso hace imprescindible la fuerza muscular de obreros adultos, es la utilización excesiva de fuerza de trabajo femenil, juvenil e infantil por la agilidad de su corporeidad y extremidades.

Junto con el empleo generalizado de otros géneros y etapas de la fuerza de trabajo, hemos observado que el valor de una fuerza de trabajo, de un obrero está determinado no de manera individual, sino que este valor considera un tiempo de trabajo necesario para el mantenimiento del conjunto de su familia equivalente en mercancías, pero con la aparición y constante crecimiento de la demanda de "miembros ágiles". el capital ha logrado invadir el lecho familiar y arroja de su morada a todos los miembros de la familia a la competencia mercantil en forma de trabajo femenil, juvenil e infantil contra el tutor. Ante esta nueva situación, al concurrir todos ellos al mercado, la maquinaria no sólo distribuye del valor de la fuerza de trabajo entre todos los miembros de las familias, sino que desvaloriza al obrero individual, amplía la materia y grado de explotación de la fuerza de trabajo deteriorando de esta manera, el aspecto y complexión física de los sujetos activos naturales.

En la medida que las máquinas bajo un empleo capitalista, tomen cada día más independencia en movimiento y actividad operativa respecto del obrero productor, ellas como "el medio más poderoso de acrecentar la productividad del trabajo, esto es, de reducir el tiempo de trabajo necesario para la reproducción de una mercancía, en cuanto

agentes del capital en las industrias de las que primero se apoderan, se convierten en el medio más poderoso de prolongar la jornada de trabajo más allá de todo límite natural",³⁵ esto se debe a que como *autómata* hambriento de plusvalor está conducido a barrer con todos los impedimentos que coloquen las barreras humanas durante la jornada laboral.

Actualmente se encuentra establecida formalmente una jornada laboral con determinados números de horas y cuya retribución salarial supuestamente cubre las necesidades de la familia. Sin embargo, en la economía capitalista se ha generalizado la práctica de la jornada *extra* en la que el obrero requiere laborar, un número más de horas por fuera de la jornada formalmente conocida como jornada laboral para de ahí poder tener los medios mínimos de subsistencia, lo cual en los hechos es una expansión de esta jornada y una ampliación de la escala de la producción sin provocar cambio alguno en la fracción del capital invertido fijamente en máquinas y edificios. Este suceso tiene efectos directos sobre la producción del plusvalor, pues en este movimiento operado se acrecienta el plusvalor al tiempo que la inversión para la producción del mismo, proporcionalmente decrece.

La generalización de la maquinaria en un ramo de la producción confirma "la ley según la cual *el plusvalor no surge de las fuerzas de trabajo que el capitalista ha reemplazado por la máquina, sino, a la inversa, de las fuerzas de trabajo que ocupa ella*".³⁶ Valida, también, la tesis de que la tasa de explotación o la tasa de plusvalor alcanzada se encuentra determinada, en este caso que es calculada sobre la jornada de trabajo, por la proporción entre las partes de la jornada laboral capitalista: la que compone el *tiempo de trabajo necesario* -período en que el obrero produce su propio valor o el equivalente al valor de los medios de subsistencia requeridos para conservarse

³⁵ Marx, K. "El Capital...", t. I, v. 2, *op cit*, pp. 490-491.

³⁶ *Ibid.* p. 495.

y reproducirse como fuerza de trabajo-, y la otra que es el tiempo del *plustrabajo* -período impago al obrero y apropiado por parte del capitalista.

La anterior conclusión invalida el discurso del Estado capitalista e instancias supranacionales respecto a que la "modernización" productiva y un aumento en la capacidad productiva del trabajo son los medios más idóneos para recuperar y aumentar los ingresos salariales de los trabajadores. Como vemos en el capitalismo, la elevación de la productividad con base en el aumento del capital fijo emplea ahora otros de los mecanismos más eficientes para elevar la tasa de plusvalor, y un aumento de la tasa de explotación no tiene otra consecuencia que un aumento de apropiación de trabajo del obrero, o lo que es lo mismo a una desvalorización de la fuerza de trabajo, pues en la medida en que el tiempo de trabajo necesario reduce su participación no sucede otra cosa más que un aumento inversamente proporcional del tiempo de *plustrabajo*.³⁷

La generalización del uso de las máquinas en todos los ramos agrícolas, industriales y de servicio como medio para apropiarse más trabajo en la misma magnitud de tiempo, utiliza dos formas variantes para arrancarlo: de un lado, el aumento de horas laborales, y del otro, el aumento del *ritmo* de trabajo. Hoy más que nunca sobre el productor se hace evidente el apareamiento de la prolongación de la jornada laboral como de un incremento en la intensificación de la misma. Si bien esta situación confirma las tendencias del capital en que por un lado aumenta el grado de intensidad del trabajo, y beneficiarse de este aumento, como por el otro convierte todo perfeccionamiento de la maquinaria en medio para una mejor succión de fuerza de trabajo,³⁸ los efectos físicos y mentales de la prolongación de la jornada laboral sobre los hombres son negativos, y

³⁷ Cfr. Balboa Reyna, Flor de Ma. "La lógica de la productividad", en *La Jornada Laboral*, del diario *La Jornada*. México, D. F., Jueves 2 de mayo de 1991, p. 8.

³⁸ Marx, K. "El Capital...", t 1, v 2, *op cit*, p. 509.

muchas veces los efectos de la intensificación o aumentos del ritmo de trabajo trae consecuencias endémicas irreversibles.

Sobre el eficaz y sistemático medio de accionar más volumen de trabajo, o el de explotar cada vez con mayor intensidad a la fuerza de trabajo para el confiscamiento del tiempo vital del hombre, a la articulación sistemática de máquinas representada físicamente y denominada *fábrica*, Karl Marx comenta en su obra cumbre "El Capital" la definición del doctor Andrew Ure y la describe como la estructura en la cual existe una cooperación de diversos tipos de obreros que vigilan con destreza y diligencia un sistema de maquinaria productiva dinamizada continuamente por una fuerza central y como un gran autómatas constituido por innumerables órganos mecánicos que actúan coordinadamente para producir una mercancía, todos esos órganos están subordinados a una fuerza motriz que se mueve por sí sola. Estas dos descripciones son distintas porque en una, el obrero como cuerpo social del trabajo es el sujeto dominante y el autómatas mecánico es el objeto, tal definición se aplica en el empleo de maquinaria en gran escala; en la otra, es el autómatas mismo el sujeto, y los obreros quedan *subordinados* a la fuerza motriz central, esta definición caracteriza el empleo capitalista de la maquinaria así como el moderno sistema fabril capitalista. De ahí que Ure -dice Marx- también presente a la máquina central no sólo como *autómatas*, sino también como *autócrata* capaz de desaparecer la jerarquía de los obreros especializados y parciales como de las distinciones presentadas por la edad y el sexo.

Este gran autómatas conducido por la lógica de la valorización del capital, que debería ser un adecuado instrumento que facilitara la faena dedicada a la conversión de la naturaleza en satisfactores esenciales para la existencia del sujeto productor, no parece ser el lugar más adecuado para que el trabajo se presentase como lo que es, una virtud del hombre. Sino que este lugar parece ser en realidad, el lugar más idóneo para que la actividad transformadora de lo natural y del hombre mismo sea una actividad displicente,

es decir que el trabajo no sea mas que un verdadero y desagradable sacrificio en el cual "todos los órganos de los sentidos son uniformemente agredidos por la elevación artificial de la temperatura, la atmósfera cargada de desperdicios de la materia prima, el ruido ensordecedor, etc., para no hablar del peligro mortal que se corre entre la apiñada maquinaria, la cual produce sus partes industriales de batalla con la misma regularidad que las estaciones. *La economía en los medios sociales de producción*, madurada por primera vez en el sistema fabril como en un invernáculo, en manos del capital se vuelve a la vez un robo sistemático en perjuicio de las condiciones vitales del obrero durante el trabajo, robo de espacio, aire, luz y de medios personales de protección contra las circunstancias del proceso de producción para la vida o insalubres, y no hablamos de aparatos destinados a aumentar la comodidad del obrero".³⁹

Lo hasta aquí comentado debe quedar profundamente claro, con tal precisión que se distinga adecuadamente a la maquinaria como instrumento de trabajo y el empleo capitalista de ésta, la cual implica capacidad para diferir qué es un instrumento de trabajo y cual su empleo, o mejor dicho, entender qué es un medio de trabajo y cuando tiene éste un empleo capitalista. De la capacidad de productiva de la maquinaria y de la distinción de ésta en una relación social de producción capitalista, resulta la conclusión de que la maquinaria en vez de ser medio de trabajo para ayudar al obrero en la producción de satisfactores es un enemigo. El enfrentamiento de los medios maquinizados y el productor es de tal envergadura que la figura autonomizada que desarrolla el capital de la maquinaria hace que ésta aparezca como un desleal competidor y como antítesis radical de este último.⁴⁰

³⁹ *Ibid.* pp. 519-520.

⁴⁰ "Esta antítesis directa aparece de la manera más tangible, sin duda, dondequiera que la maquinaria recién introducida compita con la industria artesanal o manufacturera tradicionales. Pero en la propia gran industria, el continuo perfeccionamiento de la maquinaria y el desarrollo del sistema automático, operan de manera análoga". Marx, K. *El Capital...*, t. 1 v. 2, op cit. pp. 526-527.

En este proceso específico e histórico de producción capitalista, encontramos una dinámica interna que proporcionalmente obliga al propio capital a sustituirse de forma variable por constante o sustituir proporcionalmente la parte del capital variable por capital constante, es decir, que opera permanentemente un desplazamiento obligatorio proporcional de fuerza de trabajo por maquinaria, este desplazamiento *en sí* no es responsabilidad de la máquina. Debe quedar claro que globalmente las contradicciones presentes entre la máquina y el obrero son inherentes a las relaciones capitalistas de producción, son producto del uso capitalista de la maquinaria.¹²¹

Como se observa, la dinámica de la acumulación de capital es por tanto producción constante de productores sin medios de producción y el desplazamiento proporcional de estos por maquinaria en el proceso de producción, pero también, la acumulación capitalista es la reproducción de las relaciones de producción capitalistas en la medida que los propietarios del capital disponen a su voluntad del trabajo de los productores empobrecidos.

Queda evidente, también, que la acumulación de capital implica el desarrollo del productor como trabajador *libre*, libre en el sentido de que no es parte de los medios de producción como lo sería un esclavo, y libre en cuanto no es propietario de los medios de producción. En una palabra, la acumulación de capital implica la explotación de la fuerza de trabajo, la explotación del productor.

Ahora bien, la dominación social y explotación del trabajo por parte del capital, crece y se profundiza en la medida que las dimensiones del capital crece, y también en la medida que aumenta el número de productores proletarizados.

En la amplitud de la acumulación capitalista, su régimen y ley produce una población obrera excedentaria a las necesidades de la valorización del capital.⁴¹ De hecho, dentro de la ley de la acumulación de capital, esta población relativamente supernumeraria es una condición para la producción industrial en forma capitalista. "La ley, finalmente, que mantiene un equilibrio constante entre la sobrepoblación relativa o ejército industrial de reserva y el volumen de intensidad de la acumulación, encadena al obrero al capital con grillos más firmes que la cuñas con que Hefesto encadenó a Prometeo en la roca. Esta ley produce una acumulación de miseria proporcionada a la *acumulación del capital*".⁴²

La expansión de la industria, y obvio, de la producción maquinizada tiene como consecuencia directa un aumento sustancial de producción en sus ramos filiales, ampliando con ello, junto con la producción de plusvalor, la masa de productos y la demanda de más elementos obreros para producirlos. Así también, es necesario comentar que por el aumento de la masa de capital invertido aumenta la demanda de obreros, sin embargo se cumple dentro de los períodos de crecimiento industrial porque un reflujó de su ciclo opera cosa contraria. Ora al establecimiento de los ciclos productivos de una rama industrial, la atracción o repulsión de obreros ira de la mano con la sustitución proporcional de capital variable por capital constante.

Si bien hemos analizado en forma técnica como el obrero es sometido por la maquinaria a sus ritmos, o al sujeto por el capital mismo y a sus objetivos, el cómo crece y disminuye su demanda por el capital, en general es necesario destacar que en esta subordinación siempre ha existido, en términos formales, una coronación de carácter

⁴¹ "La *acumulación capitalista* produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una *población obrera relativamente excedentaria*, esto es, excesiva para las *necesidades medias de valorización del capital* y por tanto superflua". Marx, K. "El Capital...", t. 1, v. 3, *op cit.* p. 784.

⁴² Marx, K. "El Capital...", t. 1, v. 3, *op cit.* p. 805.

jurídico sancionado en la legalidad del capital y en beneficio propio, creando leyes obligatorias que someten al productor a la explotación.

Por último, el avance y desarrollo del capital no sólo se experimenta en las grandes ciudades, sino también en el campo. En este lugar, el desarrollo del capital trastorna la relación entre el hombre y la naturaleza y la tierra, entre el sujeto y el objeto de trabajo; por ejemplo, al crecer la necesidad -por la competencia capitalista- de acumulación de valor, se hace impostergable, el consumo cada vez más en mayores cantidades de materias primas sin escatimar para la producción un sólo gramo de recursos que reponga lo mucho que se obtuvo de la tierra. O, por la creciente concentración de grandes masas de hombres en una metrópoli a condición de dejar desolados vastas regiones, se impide que estos hombres regresen a la naturaleza elementos constitutivos y necesarios para conservar la fertilidad de la tierra, o este desplazamiento y concentración poblacional suspende ciclos metabólicos que gran parte de la naturaleza las había considerado como parte de ella, de ello pues, en "la agricultura, como en la manufactura, la transformación capitalista del proceso de producción aparece como martirio de los productores; el medio de trabajo, como medio de sojuzgamiento, de explotación y empobrecimiento del obrero; la combinación social de los procesos laborales, como opresión organizada de su vitalidad, libertad e independencia individuales".⁴³

Esta devastación es correspondiente a la lógica del capital, y tal devastación será resultado de la dinámica de la acumulación capitalista, directamente proporcional en cuanto que un país o una región tome a la industria capitalista como motor y modelo de crecimiento económico, ya que: "La producción capitalista, por consiguiente, no

⁴³ *Ibid.* p. 612.

desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando. al mismo tiempo, los manantiales de toda riqueza: *la tierra y el trabajador*".⁴⁴

Sobre las leyes del capital, sobre la lógica de la acumulación y la dinámica explotativa del capital es que la propuesta del *Desarrollo Sustentable* de "Nuestro Futuro Común" se levanta, para, según sus autores, corregir los desequilibrios que padece la tierra en su conjunto.

⁴⁴ *Ibíd.* p. 613.

Cap.

3

***LA CONCEPCION DEL
DESARROLLO SUSTENTABLE***

**3.1 EL PUNTO DE PARTIDA DEL DESARROLLO
SUSTENTABLE**

3.2 CAUSAS DE LA DEGRADACION AMBIENTAL

**3.3 INDEFINICIONES DE NUESTRO FUTURO
COMUN**

3.1 EL PUNTO DE PARTIDA DEL DESARROLLO SUSTENTABLE.

Considerado como el genuino resultado del cumplimiento al mandato de la Asamblea General de las Naciones Unidas de crear un *programa para el cambio*, la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo publica su encomienda con el título de "Nuestro Futuro Común".⁴⁵

En este texto, conocido también como el *Reporte o Informe Brundtland*, la Comisión para el medio ambiente expone detalladamente lo que supone es la cristalización del mandato de las Naciones Unidas: un programa de estrategias medioambientales para alcanzar un *Desarrollo Sostenible* de aquí al fin de siglo. Un programa en que el medio ambiente³¹ y la inquietud por él concluyera en una mayor *cooperación* de los países desarrollados y "en desarrollo" con base en finalidades comunes, entendiendo que en esta colaboración existe una interacción entre el hombre y los recursos naturales, entre el desarrollo y el medio ambiente. Un programa que establezca procedimientos y mecanismos adecuados en los cuales todos los países incorporen la *problemática* del medio ambiente en sus planes de desarrollo; y por último, un programa que incluya un plan de acción con objetivos específicos de largo plazo sobre la economía mundial mediante el *Desarrollo Sustentable*.

Con el considerando de su Presidencia, en la que el *medio ambiente* es donde vivimos todos, la Comisión hace un llamado a todos los gobiernos, empresarios y la población en general, a la toma de conciencia de la actual situación medio ambiental y a hacer suyo el programa del Desarrollo Sustentable. A sumarse al desarrollo sostenible que, según el equipo de científicos de las áreas exactas, naturales, sociales y de las

⁴⁵ Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD). *Nuestro Futuro Común*. Ed. Alianza, Madrid, 1a. reimpresión 1989, 460 pp.

humanidades dirigidas por Gro Harlem Brundtland,⁴⁶ es capaz de satisfacer "las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades".⁴⁷

La propuesta del Desarrollo Sostenible, que para su instrumentación implica un *progresivo cambio en la economía y en la sociedad*, descansa para su arribo en conceptos y premisas fundamentales en los que en primer lugar destacan:

- + el concepto de < necesidades >, en particular las necesidades esenciales de los pobres, a los que se les debería otorgar prioridad preponderante.

- + la idea de limitaciones impuestas por el estado de la tecnología y la organización social entre el medio ambiente para satisfacer las necesidades presentes y futuras.⁴⁸

De las premisas requeridas para el desarrollo sustentable -y posibles resultados del mismo- sobresalen los siguientes enunciados:

- El mundo en el que la pobreza y desigualdad son endémicas tenderá a experimentar crisis de diversa índole, entre ella, la ecológica. El desarrollo sostenible pretende la satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad y extiende a todos la oportunidad de satisfacer sus aspiraciones a una vida mejor traducándose, en los países en desarrollo, en la oportuna satisfacción de las necesidades esenciales como alimento, ropa, abrigo, trabajo y las aspiraciones humanas a una vida de mejor calidad.

⁴⁶ Primer Ministro de Noruega en 1981, 1986-1989, 1990-1993 y 1994-1997.

⁴⁷ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 67.

⁴⁸ *idem*.

- El desarrollo sostenible requiere de la promoción de aquellos valores que alientan niveles de consumo estabilizados "dentro de los límites de lo ecológicamente posible", convirtiendo la forma de vida en los países en desarrollo que está por encima de niveles ecológicos aceptables como ocurre con el sobreconsumo de energía.

- En lo referido a que el "desarrollo sostenible requiere que las sociedades satisfagan las necesidades humanas aumentando el potencial productivo y asegurando la igualdad de oportunidades para todos", la Comisión acepta que esta finalidad está condicionada por la existencia de un crecimiento económico sobre todo en aquellas regiones donde las necesidades esenciales no se satisfacen. El texto pide también que el crecimiento no debe conseguirse con la explotación de una región sobre otra.

- Precisa que "se puede fomentar el desarrollo sostenible si la evolución demográfica está en armonía con el cambiante potencial productivo del ecosistema". Sobre este enunciado cabe comentar que para la Comisión "fomento" y "armonía" son acciones y condiciones necesarias en cuanto que la presión sobre los recursos naturales depende de la magnitud de la población, a los que a una mayor descompensación vienen colocando en riesgo al propio medio ambiente y las posibilidades de elevar el nivel de vida en las regiones más necesitadas.

- Dice que una sociedad puede comprometer la capacidad de poder satisfacer las necesidades futuras de sus miembros, pero considera que "el desarrollo duradero no debe poner en peligro los sistemas naturales que sostienen la vida en la Tierra: la atmósfera, las aguas, los suelos y los seres vivos".⁴⁹ Para el Informe Brundtland, la alternativa sustentable parte de la preocupación sobre las secuelas irreversibles que la intervención en gran escala del hombre ha dejado sobre la tierra, así como de aquellas consecuencias producidas por la actual dirección de la tecnología que, como dice la propia Comisión,

⁴⁹ *Ibid.* p. 69.

si bien resuelve problemas inmediatos, a largo plazo produce otros de mayor envergadura. La preocupación también parte de los efectos negativos que han provocado un *desarrollo mal concebido*: aumentador de los dígitos de las variables macroeconómicas pero marginante en gravedad a importantes contingentes de la población. Considera que las demás vertientes de los efectos negativos son de índole diversa, destaca entre las vertientes a la agricultura comercial, la extracción de minerales, la desviación de las corrientes de agua, la difusión de calor y de gases nocivos por la atmósfera, la explotación comercial de las selvas y la manipulación genética.

- Desde la óptica de la población o del uso de los recursos por parte de la población, en el pasado el crecimiento económico no ha tenido *límites* fijos en los cuales se presente el desastre ecológico. Sin embargo, desde el punto de vista de "Nuestro Futuro Común" si existen límites del crecimiento en cuanto al uso de energía, de materiales, del agua o de tierras. Muchos de estos límites se manifestarán como costos crecientes y rendimientos decrecientes, y no como pérdida repentina de una base de recursos. Si hay límites y el desarrollo sustentable exige que el mundo asegure el acceso equitativo a los recursos y reoriente los esfuerzos tecnológicos para aliviar la presión mucho antes de llegar a los límites últimos y al desastre global de la naturaleza. Lo nodal de este enunciado reposa en dos puntos, uno en la población y el otro, en el uso de los recursos naturales.

- Sobre los efectos de la ampliación constante del grado de intervención humana sobre el medio ambiente, la mayoría de los ecosistemas⁽⁴⁾ son modificados y no pocos pueden permanecer intactos a la actividad del hombre, pero sí el crecimiento económico implica modificaciones trágicas en los ecosistemas físicos para la Comisión es preciso definir el nivel máximo de rendimiento sostenible de los recursos una vez que se han anotado los efectos que la explotación tendrá sobre el conjunto del ecosistema. Las definiciones y cálculos de los rendimientos son necesarios, según la Comisión para que exista una explotación planeada que considere los efectos de erosión, disminución del agua, y otros

factores. Ahora bien, la Comisión también considera que una planificada explotación futura de los recursos naturales necesariamente tiene que tomar en cuenta los efectos de su actividad dentro de los marcos que posibiliten una pronta regeneración y crecimiento natural del complejo de recursos no renovables.

- Frente a la tasa de agotamiento de los recursos no renovables, para el desarrollo sostenible es imprescindible que el número de opciones futuras esté garantizado. La Comisión cree que la tendencia decreciente de existencias de los recursos conforme a la intervención del hombre es una amenaza en constante crecimiento para que las futuras generaciones puedan disponer de estos recursos, por ello piensan que es necesario considerar la vulnerabilidad de los recursos, así como la disponibilidad de tecnologías para disminuir el deterioro del ambiente y la probabilidad de instalar tecnología alternativa, pues para ella, la tierra no se deba deteriorar hasta un punto en que no se pueda recuperar razonablemente.

- Este tipo sostenible de desarrollo requiere del sustento de las especies vegetales y animales. Este es uno de los objetivos fundamentales que distinguen al desarrollo sustentable de otros tipos de desarrollo, en cuanto que los demás simplificaron la importancia de los ecosistemas condenándolos a su desaparición. Para el desarrollo sustentable, en este sentido la conservación de las especies se convierte en su prioridad porque de acuerdo a sus premisas, la desaparición de ellas conlleva la misma desaparición de las posibilidades de sobrevivencia de generaciones futuras. En esta prioridad también se encuentran la conservación de los recursos considerados gratuitos (agua, aire, etc.) y las materias primas, a los cuales es necesario reducirles al mínimo los efectos adversos de tal forma que se mantenga la integridad de los ecosistemas.

Como síntesis y conclusión de las premisas expuestas, la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo asume que el Desarrollo Sustentable es "un proceso

de cambio en el cual la explotación de los recursos, la orientación de la evolución tecnológica y la modificación de las instituciones están acorde y acrecientan el potencial actual y futuro para satisfacer las necesidades y aspiraciones humanas".⁵⁰

⁵⁰ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* p. 70.

3.2 CAUSAS DE LA DEGRADACION AMBIENTAL.

El desenvolvimiento de la vida social de los hombres depende de factores espirituales y materiales-naturales. En la actualidad todos ellos están siendo dilapidados con objeto de alcanzar una supuesta *prosperidad* dentro de los marcos de una economía capitalista. De ello, en regiones económicamente fuertes, el consumo de mercancías es de magnitud inmoderada que obliga a que el consumo en otras regiones sea realizado por debajo del nivel mínimo necesario para la sobrevivencia.

En las regiones ricas, gracias a la concentración de riqueza con seguridad las clases poseedoras tienen una esperanza de vida más larga, satisfacción de necesidades básicas y suntuarias, más comodidades, mejores condiciones de salud, mejor educación, y todo aquello que compone una alta calidad de vida. Inversamente por las actuales relaciones económicas, los indicadores que se encuentran en los países pobres y sectores marginales de los países industrializados son el analfabetismo, el hambre, enfermedades, miseria y muerte por enfermedades curables, padecimientos endémicos en las actuales generaciones y hereditarias a las futuras. Pero desde la óptica de "Nuestro Futuro Común". en términos globales el mundo está preso en una espiral descendente: los pueblos pobres se exceden en el uso de los recursos del medio ambiente para sobrevivir, el empobrecimiento de su medio ambiente acentúa la indigencia y hacen más difícil e incierta su supervivencia. Asimismo la riqueza alcanzada en algunas economías es precaria porque se ha conseguido a través de prácticas agrícolas e industriales que proporcionan ganancias a corto plazo.

En la actualidad, dice la Comisión, las relaciones comerciales trasponen las fronteras de los países. Los problemas ambientales y sus posibles soluciones requieren de la cooperación económica entre los países más allá de sus litorales geopolíticos. Aún

con la existencia de barreras políticas, económicas y culturales, la mayoría de los países comparten el origen del deterioro así como los síntomas de la degradación medioambiental contemporánea.

En este sentido, "Nuestro Futuro Común" considera que uno de los elementos que presionan el medio ambiente son aquellos que resultan de la demanda cada vez mayor sobre los recursos escasos, considerando también que la misma pobreza degrada y crea tensiones al medio en mayor proporción que la contaminación generada por los niveles de vida cada vez más altos de los relativamente opulentos, lo que da lo mismo decir -según la Comisión-, que la pobreza es hoy, una de la principales causas del deterioro ambiental más que el consumo opulento de ciertos países y sectores sociales específicos.

Sin embargo, *Perspectivas Globales* considera que para una verdadera solución, es necesario fincar acertadamente las responsabilidades sobre los verdaderos culpables directos o indirectos, en la forma o en la esencia. En este sentido, si a la par de lo anterior, los comisionados dicen que el aumento de la demanda de recursos corresponde al aumento de la población y al aumento de la producción habrá que identificar que parte del aumento de la demanda de recursos depende de las *necesidades* superfluas e innecesarias creadas por la dinámica de la acumulación de capital.

La sociedad como sujeto natural y social, tal vez puede contribuir con una cuota significativa a la devastación de la naturaleza pero sólo si sus miembros se comportasen innatamente como unos compulsivos depredadores, de ahí que las conclusiones de "Nuestro Futuro Común" sean exageradas pues parten de una sobreestimación negativa de la intervención que los sujetos productores empobrecidos hacen sobre los recursos naturales. La brillante deducción de la Comisión en que la pobreza es causa de la

degradación ambiental está completamente equivocada. Más bien la pobreza y el impacto ambiental son efectos paralelos interactivos del destructor desarrollo capitalista.

La capacidad del hombre para percutir de manera negativa al medio natural dentro del sistema capitalista es significativa en la misma proporción en que sus recursos económicos le posibilitan acceder a los grandes paquetes de tecnología o bien, a grandes sumas de capital para la inversión. Coincidiríamos con la conclusión de "Nuestro Futuro Común", siempre y cuando, las chimeneas y desagües de las industrias de los pobres desechen grandes volúmenes de contaminantes, o en su defecto, los escapes de los automotores de las compañías de transportes de los indigentes lancen cuantiosas cantidades de gases carbónicos al aire. Pero si esto fuera así, los pobres no serían pobres. Y en buena medida, la posible degradación que ocasionan los pobres no es de ninguna manera equiparable con el impacto que sufre la naturaleza por parte de las grandes firmas capitalistas al paso de su poderosa y destructiva maquinaria tecnológica.

No conforme con la aseveración anterior, la Comisión considera también que "Los pobres, los hambrientos, destruyen con frecuencia su medio ambiente inmediato para poder sobrevivir: talan los bosques; su ganado pasta con exceso las praderas; explotan demasiado las tierras marginales y en número creciente se apiñan en las ciudades congestionadas. El efecto acumulativo de estos cambios está tan extendido que ha convertido a la misma pobreza en una importante calamidad global".⁵¹

Si las anteriores deficiencias metodológicas demostraban falta de rigor en el análisis, ésta última afirmación comete una inefable equivocación respecto a los auténticos culpables del deterioro ambiental: convierte a la víctimas del capital en responsables de la degradación de la naturaleza.

⁵¹ *Ibid.* p. 50.

Ya hemos comentado que los pobres de este mundo no tienen capacidad de destruir los bosques en grandes proporciones porque sencillamente no tienen capital para acceder a la gran maquinaria o la tecnología. Lo que en verdad han experimentado los bosques o selvas con los sectores sociales empobrecidos o periféricos, aún los ecosistemas más frágiles, es el establecimiento de modos de producción armoniosos que median el trabajo y el objeto de trabajo, es decir que a diferencia del capital, los campesinos periféricos de la acumulación de capital crean relaciones de producción armónicas que regulan la actividad de las agrupaciones sociales y los ecosistemas. La armonía experimentada ha tenido un desenvolvimiento fructífero porque para los pobladores, estos ecosistemas representan una fuente inagotable de recursos, de medios de subsistencia y objetos e instrumentos de trabajo propios que no tienen razón alguna para comercializarlos.

En realidad, los bosques se han reducido a partir de la ampliación de la agricultura capitalista y de la construcción de grandes embalses para la generación de energía. La construcción de descomunales diques conducen con mucha frecuencia a catástrofes de grandes magnitudes al inundar importantes extensiones de tierras forestalmente ricas, acabando no sólo con el hábitat sino también a las especies mismas. Si la destrucción se da en este ámbito es porque existen "intereses económicos muy fuertes que favorecen la construcción de embalses: los de las compañías constructoras y productoras de materiales, los de los latifundistas (principales beneficiarios de la irrigación moderna), los de la burocracia estatal (que controla el funcionamiento de los mismos), y de los bancos acreedores (que cobran elevadísimos intereses)".³²

En verdad, si de manera contable, natural y socialmente los costos y los beneficios económicos declarados por quienes elaboran estos proyectos fuesen enfrentados, se vería que la soberbia de estas obras resultan menos rentables de lo que supone debido a que los costos reales -construcción y mantenimiento- en la mayoría de los casos terminan

³² Conde, Gilberto. "Deuda externa y ecología en el Tercer Mundo" en *INPRECOR* no. 8, septiembre de 1990, p. 35.

triplicándose, el funcionamiento de las represas ocurre en dos terceras partes de la capacidad, y la duración del tiempo de construcción en todas se han excedido al tiempo inicialmente proyectado. Concluyendo con lo hecho por el capital y otras formas de producción e inversamente a la conclusión de "Nuestro Futuro Común", las formas tradicionales de producción no sólo tienen el más alto nivel de respeto a la naturaleza sino que también tienen los más altos niveles de beneficio a la colectividad comparado con los niveles de rendimiento y degradación de las formas de producción propiamente capitalistas.

En el capitalismo la destrucción de los bosques o selvas no es en sí un acto aislado o fortuito. Cuantitativamente es cierto que a la esfera del capital se incorporan cada día más espacios territoriales, pero cualitativamente la destrucción de esta parte de la tierra implica la proletarianización de vastos contingentes de personas, es decir, que al igual que las prácticas del siglo XVIII, la destrucción actual de selvas y bosques no sólo implica la conversión de estos recursos en mercancías por las compañías taladoras, sino que con esta destrucción a la población asentada se le está arrebatando sus medios de vida y sus medios de trabajo, ya sea para obligarlos a comprar los medios de subsistencias producidos por el capital, ya sea para someterlos al trabajo asalariado, o en su defecto sumarlos a los numerosos contingentes de desempleados para regular los niveles salariales.³³

Así como no tienen acceso a la tecnología, los pobres tampoco tienen grandes lotes de cabezas de ganado como para que su pastaje acabe con la corteza natural. Y si algún día logran obtener un nivel óptimo de ingreso que les posibilite realizar gastos, éste no será de inmediato utilizado para arrasar con los bosques o selvas al ampliar las zonas de

³³ "Para el desarrollo del capitalismo, la liquidación de la selva supone entonces no sólo la adquisición de un espacio para la extensión del modo de producción, sino también quitarle un espacio a la comunidad indígena autosuficiente, a la que se convierte en un proletariado o subproletariado, que deberá adquirir en el mercado medios de subsistencia de los que antes disponía". Schoijet, Mauricio. "Ecocidio, enocidio y desarrollo: el caso de Uxpanapa en México" en *Economía Informa* no. 206, enero de 1992. Facultad de Economía, UNAM, p. 38.

pastizal sino en saciar su hambre, sobre todo si estos pobres están falleciendo por hambre y enfermedades.

Por tanto, los pobres no son quienes practican en *exceso* y extensivamente la ganadería, esta práctica es realizada por sectores sociales de altos ingresos y que beneficia a un *rico* sector de la sociedad. Por otra parte, el crecimiento de pastizales sobre las selvas o bosques es una práctica ineficiente si se compara el hato bovino actual y el área deforestada; ineficiente si comparamos las regiones que han sido destruidas con fines comerciales en su conversión a pastizales frente al nivel de la producción de carne y leche.⁵⁴

Cabe mencionar que la expansión desordenada de la ganadería por las clases ricas sobre regiones selváticas y de coníferas, aparte de que es una de las grandes transformaciones del medio ambiente en el espacio rural, la expansión de la ganadería significa el avance del capital sobre estos territorios, siendo ésta por la poca diversidad que presenta, el equivalente al monocultivo.

Según el Reporte Brundtland, de las actividades irresponsables dos de las más importantes de ellas es la excesiva explotación de tierras marginales y la aglomeración de la población en ciudades congestionadas. Siendo rigurosos en el análisis, *en sí*, las personas o el sector pobre no es responsable de la sobreexplotación terrenal, sino más bien, la responsable de la sobreexplotación es la agricultura capitalista ansiosa de rentabilidad quien en todo caso obliga a los poseionarios a explotar la tierra en demasía sea ésta marginal o no. La irresponsabilidad no es de la persona propietaria, sino más bien es de la lógica acumulativa de las relaciones de producción. De cierta manera,

⁵⁴ "...la destrucción con fines especulativos o ganaderos, mucho más que cualquier mal manejo forestal, ha sido la principal responsable del fuerte avance de la deforestación regional". Tudela, Fernando. "Diez tesis sobre el desarrollo y el medio ambiente en América Latina y el Caribe" en *Economía Informa* no. 209, Facultad de Economía. UNAM, Junio de 1992, México, D. F., pp. 5-6.

paradójicamente la historia demuestra que quien se opone a una agricultura racional es el capital,⁵⁵ pues en este sistema, la razón de la propiedad de la tierra es la de una alta renta.

De la conclusión que hace el equipo Brundtland acerca de la supuesta responsabilidad de la pobreza respecto a su aglomeración en las ciudades, se difiere fuertemente en varios aspectos. En primer lugar, si la población fluctúa en torno a las ciudades es porque en este sitio del capital ha concentrado los medios de trabajo y porque la producción fabril requiere de una gran masa de obreros disponibles en todo momento.⁵⁶ En Segundo lugar, esta conclusión estima que actualmente existe una creciente fuerte traslación de personas del campo a la ciudad, sin considerar que la población rural se ha estabilizado no experimentándose tal fenómeno de traslación como se sugiere en la parte inicial del texto pues en algunas regiones, América Latina y el Caribe para ser exactos, la situación es otra: "Entre 1940 y 1980, la población regional casi se triplicó; algunos países experimentaron en dicho período extraordinarias tasas de crecimiento demográfico... Entre 1965 y 1990, la magnitud de la población rural regional parece haberse *estabilizado* en 120-130 millones";⁵⁷ de hecho y contradictoriamente, con tal sugerencia, en capítulos posteriores "Nuestro Futuro Común" afirma una estabilización del crecimiento urbano desde los ochenta: "En general, en los países en desarrollo la tasa de crecimiento de la población urbana ha disminuido -pasando de 5,2 por 100 por año a finales del decenio de 1950 a 3,4 por 100 en el decenio de 1980-. En los próximos

⁵⁵ Marx, K. *El Capital. Crítica de la Economía Política*, t. 3, v. 6, Ed. Siglo XXI, 8a. Edición, México, D. F., p. 150.

⁵⁶ "Tanto en las fábricas propiamente dichas como en todos los grandes talleres en que la maquinaria constituye un factor, o donde, por lo menos, se aplique la división moderna del trabajo, se requiere una gran masa de obreros [mujeres y] varones no hayan dejado atrás la edad juvenil: posteriormente, sólo es posible utilizar en el mismo ramo un número muy exiguo, por lo cual regularmente se arroja a la calle a una gran cantidad. Ese sector constituye un elemento de la sobrepoblación fluctuante, que se acrecienta en la medida que aumenta el volumen de la industria. Una parte de esos obreros emigra; en realidad no hace más que seguir los pasos del capital emigrante". Marx, K. *El Capital. Crítica de la Economía Política*, t. 1, v. 3, Ed. Siglo XXI, 12a. edición, 1975, México, D. F., p. 798.

⁵⁷ Tudela, F. *Diez tesis...*, op cit <subrayado nuestro>, p. 5.

decenios es de esperar que *disminuya* todavía más".⁵⁸ Si bien es cierto que del total de la población latinoamericana y caribeña, por ejemplo, tres cuartas partes vive en condiciones urbanas, esto no quiere decir que el futuro de la población esté sellado por la migración, el factor migratorio ha reducido su importancia relativa del crecimiento de las ciudades tal y como también lo confirma en la actualidad el Censo General de Población de México de 1990 que arroja a la luz un estancamiento relativo del crecimiento urbano. Ahora bien, si en décadas pasadas existió una fuerte traslación de población del campo a la ciudad y fue en este mismo período que el espacio rural experimentó su más fuerte destrucción, ¿entonces quién estuvo destruyendo las tierras marginales durante todo este período?⁵⁹

La conclusión final de "Nuestro Futuro Común" sobre las responsabilidades de la pobreza como causa de la destrucción ambiental afirma que el efecto acumulativo de los cambios -como la tala de bosques por campesinos marginales, consumo en exceso del ganado de los pobres de las praderas, sobreexplotación de tierra, apiñamiento de los pobres en las ciudades, etc.-, está tan extendido que ha "convertido a la misma pobreza en una importante calamidad global",⁶⁰ que va creciendo día a día incorporando grandes contingentes de la población, sometiendo a esta misma a niveles de hambre no experimentadas a lo largo de la historia de la humanidad.⁶¹ Una *calamidad* que crece con

⁵⁸ En esta parte "Nuestro Futuro Común" tiene esta conclusión a partir del Informe sobre la situación preparado por el CNUAH (Habitat) para la reunión del Comité de Asistencia del Desarrollo (CAD), octubre de 1986, sobre Desarrollo Urbano, OCDE, documento CAD (86)47, 27 de agosto de 1986. Citado por CMMAD. *Nuestro Futuro...*, op cit <subrayado nuestro>, p. 285.

⁵⁹ "Entre 1965 y 1990, la magnitud de la población rural regional [latinoamericana] parece haberse estabilizado en 120-130 millones: los problemas ambientales del espacio rural regional se agravaron considerablemente en el mismo período. Ese agravamiento no puede, pues atribuirse a la simple presión poblacional". Tudela, F. *Diez tesis...*, op cit <subrayado nuestro>, p. 5.

⁶⁰ CMMAD. "Nuestro Futuro...", op cit, p. 50.

⁶¹ "En 1980, 340 millones de personas repartidas en 87 países en desarrollo no recibieron el aporte suficiente de calorías para prevenir un desarrollo anormal y serios riesgos de enfermedades. Este total era algo inferior a la cifras correspondientes a 1970 en términos de proporción de la población mundial, pero en términos de cifras totales representa un aumento del 14 por ciento. Las predicciones del Banco Mundial apuntan a que es posible que dichas cifras vayan en aumento". CMMAD. "Nuestro Futuro..." op cit p. 50.

la misma velocidad con que se eleva el número de personas y barrios o regiones empobrecidas; que crece en la misma medida que más personas carecen de servicios primarios como el agua potable y de sanidad.

Aunque la Comisión en su contexto no encuentre al verdadero responsable, uno de los pocos aciertos es el comentario referido a que en cada país "la pobreza se ha agravado debido a la distribución poco equitativa de la tierra y de otros bienes". Sin embargo yerra el juicio cuando considera que el "rápido aumento demográfico ha comprometido la posibilidad de elevar los niveles de vida". Para ella factores como la distribución inequitativa y aumento demográfico, combinados con la demanda creciente de buena tierra para su uso comercial y producción para la exportación ha empujado a muchos agricultores de subsistencias a laborar en las laderas de las colinas, en tierras de bosques y selvas, sobre tierras de mucha aridez y cuencas fluviales de frecuentes inundaciones con lo que presionan al medio.

Estas presiones provocadas por la calamidad llamada pobreza presentan con frecuencia grandes catástrofes, que sufren al final de cuentas los habitantes pobres de las pendientes escarpadas y riberas desguarnecidas y que son zonas expuestas a los "fenómenos naturales" con desenlaces finales de difusión de más pobreza.⁶²

En el fondo, lo que la lectura sugiere es que los pobres sufren las consecuencias de los efectos sobre la naturaleza porque son ellos mismos los que la agravan. De ser así, implícitamente habría que concluir como lo hace la Comisión: la clase social que

⁶² "Durante el de 1970 murieron seis veces más personas en 'catástrofes naturales' que en el decenio de 1960, y las sufrieron el doble de ellas. Sequías e inundaciones, catástrofes entre cuyas causas se encuentra la deforestación generalizada y los cultivos excesivos, han contribuido a aumentar el número de víctimas. En el decenio de 1960 el número de víctimas de la sequía ascendió anualmente a 18,5 millones y a 24,4 millones en el decenio de 1970; 5,2 millones de personas fueron anualmente víctimas de inundaciones en el decenio de 1960, frente a 15,4 millones en el decenio de 1970. Todavía no se dispone de resultados para el decenio de 1980, pero esta década propensa a estos desastres parece aumentar la tendencia, con sequías en África, India y América Latina e inundaciones por todo el Asia, parte de África y la región andina de América Latina". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 52-53.

concentra la riqueza no sufre tales *respuestas* de la naturaleza y tampoco tiene padecimientos a causa de los desastres, porque no es ella el sector social depredador. Y de esto también puede suponerse que en la naturaleza existe un *razonamiento clasista* y revanchista: "quien me la hace, me la paga".

Según del equipo Brundtland, la situación actual del medio ambiente deviene del crecimiento que ha tenido la economía mundial, que si bien en algunas partes ha logrado mejorar el nivel y calidad de vida, en lo general, esta forma de crecimiento se ha sustentado en el uso de combustibles no renovables fósiles que dinamizan la industria, en la intervención de los ciclos del agua por la construcción de grandes embalses, y también, no se les podía olvidar, el clarecimiento regional que ha provocado las formas tradicionales de producción.

En esta generalidad, es evidente que en términos relativos y absolutos son los países ricos los que en términos relativos y absolutos consumen las mayores porciones de metales, recursos y combustibles fósiles, ocupando con ello, los primeros lugares de producción de contaminantes, al mismo tiempo que los primeros lugares en la destrucción de los recursos naturales de otras regiones. Sin embargo, el texto busca eximir la cuota de responsabilidad de estos países cuando menciona que los países ricos ayudarán a contener la presión sobre la biosfera gracias a que el crecimiento económico de los últimos años lo han logrado con una reducción del consumo materias primas y energía por unidad de producción y por los esfuerzos realizados para disminuir la emisión de contaminantes. Los comisionados con la argumentación anterior exime a las potencias y sus grandes cordones industriales de su importante cuota de responsabilidad en la repercusión global del medio ambiente para luego apuntarla en el libro de cuentas de los países pobres, pues según ellos, el futuro crecimiento de la degradación ambiental se impulsará por el aumento del consumo de energía y recursos, cuando estos últimos países empiecen a satisfacer el cúmulo de necesidades de sus crecientes poblaciones.

En esta afirmación de "Nuestro Futuro Común", hay dos aseveraciones equivocadas que es necesario refutar. Implícitamente dice que en los países industrializados se manifiesta un fuerte ahorro en el consumo de energía como del uso de recursos por operar al conjunto de la industria bajo criterios ecológicos, pero esto no es cierto del todo, pues en verdad los criterios directores son los de reducción de costos y maximización de beneficios privados. Es decir, que la supuesta presentación ecológica se desdibuja cuando con sus propias palabras, los empresarios confiesan que estos cambios son posibles gracias a las actuales condiciones de la tecnología y sobre todo por las ganancias que reeditúan.⁶³ Explícitamente, dice que la satisfacción de las necesidades de la población -es decir, lo que llaman desarrollo social- del Tercer Mundo incrementará el sobreconsumo de los recursos y energéticos, cuando en los hechos, y así ha sido siempre, una mayor o menor explotación de los recursos y contaminación del ambiente depende de la demanda de estos recursos por parte de la industria de los países desarrollados. Al final de cuentas, en la inversión de la realidad que hace la Comisión en su informe, resulta que al igual que los sectores pobres, también los países pobres comparten no sólo la mayor cuota de culpa de la actual crisis ambiental sino también de la futura. Consideramos que los razonamientos presentados por la Comisión son para obligar a los países pobres a mayores sacrificios económicos, sociales y naturales en beneficio de la concentración de la riqueza en los sectores y países ricos.

Ante la gravedad de la crisis ambiental, es evidente y necesaria la construcción de alternativas, en esa construcción sería ilógico presentar responsables del impacto ambiental a quienes no lo son, sin embargo el desarrollo sustentable así lo hace.

⁶³ "La industria se mueve hacia la "desmanufacturación" y la "remanufacturación", es decir, recicla los materiales de sus productos, limitando de ese modo el uso de materia prima y de energía para transformar dicha materia prima. Es alentador el hecho de que esto sea técnicamente factible; el hecho de que pueda ser realizado con ganancias es más alentador aún". Schmidheiny, Stephan con el Consejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible. *Cambiando el rumbo. Una perspectiva global del empresario para el desarrollo sostenible*. Ed. Fondo de Cultura Económica, la. reimpresión, 1992, México, D. F., <subrayado nuestro> p. 62.

Es correcto afirmar que la mayoría de las sociedades humanas en cualquier modo de producción han modificado el medio. Pero para la correcta aprehensión del deterioro ambiental no hay que diluir lo concreto en lo abstracto, por eso es que es necesario aclarar que el flujo de energía está en relación directa con el proceso de acumulación capitalista a nivel mundial. "El aumento de la composición orgánica⁶¹ en favor del capital constante, ha determinado un consumo de energía jamás registrado en la historia para hacer funcionar la moderna maquinaria. La internacionalización del capital ha acelerado el flujo de energía también en los continentes asiático, africano y latinoamericano, agotando los recursos no renovables, artificializando los ecosistemas, devastando bosques y contaminando el ambiente con las fábricas levantadas en las macrocefálicas urbes".⁶²

En la búsqueda concreta de soluciones es necesario considerar la responsabilidad de las clases dominantes en la depredación de la naturaleza, es decir, hay que tener siempre presente las responsabilidades de las clases sociales que deciden la producción que deteriora los recursos, señalando que es el sistema capitalista quien ha provocado los más grandes desastres ecológicos de la historia de la humanidad. Asimismo, tener presente que la superación positiva de la crisis ambiental, sólo es posible con la construcción de un nuevo tipo de sociedad. De hecho, la construcción de una verdadera propuesta alternativa de actividad económica sin deterioro de la naturaleza no debe hacerse sobre la ingenuidad energética que no considera que las clases sociales tienen el control de la producción de energía, de su uso y abuso, y también de tomar en cuenta, cómo los flujos energéticos están mediados por relaciones de poder.

La tierra sin condición alguna dota a la humanidad los recursos necesarios para subsistir, pero ella, en razón de su fragilidad y equilibrio, coloca límites que no se pueden violentar. Sin embargo, la tierra y sus recursos han sido infringidos de tal manera que ha

⁶¹ Vitale, Luis. "Ideología, ecologistas y marxismo" en *La Batalla* no. 12, septiembre-octubre de 1985, México, D. F., pp. 59-60.

recibido golpes tan fuertes que esos hoy la conducen al colapso. Esta vulneración no fue prevista por el modo de producción capitalista, y hasta hoy el sistema no ha presentado mecanismos reales para prevenir los efectos de su actividad.

Por tales motivos, y porque el capitalismo no es un modo de producción racional y tampoco un sistema dirigido conscientemente por la sociedad es que no existió la previsión de los actuales desenlaces de la crisis ambiental. En términos concretos, por falta de racionalidad es que el sistema capitalista de reproducción social no pudo prever las consecuencias sobre el medio ambiente de su actividad y tampoco pudo construir mecanismos preventorios de la desertización y el "efecto invernadero", de la tala de bosques y selvas que trajo como consecuencia la extinción de innumerables plantas y animales, de la dispersión de contaminantes en la atmósfera que acaban con árboles, lagos, ríos y tesoros culturales por medio de la "lluvia ácida". Asimismo, el sistema no pudo echar a andar el ingenio para elaborar métodos seguros para el tratamiento de desechos tóxicos, contener la producción de armamento nuclear y reducir los riesgos globales de la actividad industrial.

Para "Nuestro Futuro Común", el estallido de la crisis del medio ambiente y el comportamiento de la economía que siguieron a 1980, expresa que los recursos naturales en tanto factores para el desarrollo se están agotando y que la situación ambiental está al borde del límite del mantenimiento de la tierra. En este sentido para no rebasar los límites que pueden provocar la desaparición de la vida es urgente la aplicación de las *acciones correctivas sustentables*.

La década de los 80's caracterizada por la inestabilidad económica, fue el período en que los países pobres padecieron amargos estragos estructurales al desplomarse los precios de las materias primas y del petróleo a nivel internacional, y de la elevación de

las tasas de interés.⁶⁵ El estado crítico de las economías pobres acentuó la inestabilidad mundial. En este ambiente, para garantizar cierto nivel de estabilidad económica, los países industrializados junto con las instituciones financieras internacionales obligaron a los demás países a implementar cambios estructurales cuyos resultados muestran que el costo de la crisis y las medidas para garantizar la estabilidad mundial fue y es absorbida por los países más pobres.

A pesar de que los *costos* de la crisis son devengados por los pueblos de los países pobres, todavía persisten grandes problemáticas que subyacen de la deuda externa y el respectivo pago de servicios. Pero además de esto, las guerras comerciales entre los principales bloques económicos y la inestabilidad de precios de los factores de producción fundamentales para las economías pobres, demuestran que el *ajuste estructural* recomendado no sólo no alcanzó los objetivos propuestos de crecimiento económico sostenido y reducción del desempleo, sino que provocó una profundización de la pobreza a nivel mundial y amplió las contradicciones de la economía mundial.

El deterioro de la economía, que se expresa en depresión, inflación y reducción del poder adquisitivo de los salarios, fue y es el *precio* que los pueblos tienen que pagar porque los gobiernos se comprometieron a implementar las *recomendaciones* de las instituciones financieras. Por la aplicación de esos compromisos contraídos con la banca internacional, la situación se ha convertido en retroalimentaria, los efectos se han convertido en causa y las causas en efecto. Y tal como están las condiciones económicas regionales ni una *moratoria* o una *renegociación* de la deuda pueden mejorar en importancia la situación de los países pobres. De hecho la suma histórica del pago de servicios y principal de deuda de los países endeudados más la traslación histórica de riqueza hacia los países ricos rebasa por mucho el monto de los créditos otorgados, por

⁶⁵ "El tipo de interés alcanza su nivel máximo durante las crisis, época en la cual hay tomar prestado para pagar, cueste lo que cueste". Marx, K. *El Capital...*, t III, v 7, op. cit. p. 461.

ello, en el aspecto financiero, la solución para los pueblos pobres empieza por el desconocimiento de la deuda externa en tanto que ella está pagada.⁶⁶

En este sentido en una verdadera propuesta alternativa, el costo pagado por la crisis de deuda y ajustes estructurales merece mayor atención que un párrafo cuestionativo.⁶⁷ Es necesario exponer la relación que las políticas de endeudamiento y de ajuste posterior tuvieron con la expansión la crisis ambiental.

Para los grandes centros financieros internacionales asentados en los países industrializados, la crisis del crédito deviene de factores estructurales de los propios países deudores. Para los banqueros el problema tiene como origen el costo de los enormes aparatos estatales y sus gastos improductivos, así como la presunta venia que el Estado realiza para mantener salarios altos, a la vez que su participación en la economía inhibe la inversión productiva de la iniciativa privada.

Desde su concepción de la crisis, los centros financieros trazaron planes imperativos de corto y largo plazo para resolver la inestabilidad. Los planes de corto plazo "otorgaban créditos de emergencia para que los países carentes de solvencia cubrieran sus pagos; estos préstamos, sin embargo, terminaron por aumentar el monto de la deuda. Otros, a largo plazo, eran presentados como condiciones para acordar dinero fresco; constituían recetas acerca de la forma en que los países deudores debían ocuparse de su economía".⁶⁸

⁶⁶ Cfr. "llamado de La Bastilla por la anulación de la deuda del Tercer Mundo" en *INPRECOR* no. 2, marzo de 1992, México, D. F., p. 40.

⁶⁷ "El mayor peso en el ajuste económico internacional ha sido soportado por los pueblos más pobres del mundo. La consecuencia ha sido un aumento considerable del sufrimiento humano y la explotación excesiva de la tierra y de los recursos naturales para asegurar la supervivencia durante un corto plazo". CMMAD. "Nuestro Futuro..", *op cit.* p. 59.

⁶⁸ Conde, G. "Deuda externa...", *op cit.* p. 36.

Paralelamente estos planes fueron acompañados de *recomendaciones* para aumentar la exportaciones y reducir importaciones, disminuir el gasto o consumo interno, reducir el déficit presupuestario, liberación económica, etc. La aplicación de políticas para *aumentar exportaciones* y *reducir importaciones* tiene como medio un gran esfuerzo por producir en función de las necesidades del mercado externo, llevando consigo -por las condiciones estructurales internas-, el crecimiento de monocultivos y la sobreexplotación de especies marinas. La exacerbación del proceso productivo hacia el mercado exterior sigue produciendo fuertes deterioro del suelo por el monocultivo y la extinción de especies por la sobreexplotación de la tierra y el mar.

En las recomendaciones referente a la *disminución del gasto o consumo interno* para incentivar la inversión directa privada al proceso productivo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) demanda que se disminuya la inflación, se reduzca los salarios y los precios de garantía a los productos de los campesinos y se condicione el crédito a quienes tengan o manifiesten garantía de pago de servicios y reembolso.

La combinación de esta serie de medidas siguen ocasionando consecuencias severas sobre el medio ambiente. Por los condicionantes que impone el capital financiero, dentro de las ramas del sector primario los pequeños son obligados a sobreexplotar, cuando tienen, sus tierras; a aumentar el uso del agua; y también, a utilizar de fertilizantes y pesticidas baratos y de baja calidad que en la mayoría de ellos, son nocivos.

De las consecuencias de la *reducción del déficit presupuestario* mediante la disminución del gasto público, no solo podemos enumerar la reducción de las partidas sociales, sino también, la reducción de recursos para la adquisición de equipo y mantenimiento. La reducción de estas partidas afectaron y afectan el mantenimiento del equipo que hace posible el servicio de agua potable, de los equipos de desagüe industrial, así como el equipo para el tratamiento de residuos. Esto también se manifiesta en que

exista con menos frecuencia, la recolección y tratamiento de basura, la adquisición de equipo de distribución de energéticos, etc.

Las reformas a los aranceles y liberalización económica tiene contradicciones con los objetivos y demás recomendaciones sobre el medio ambiente. Estas reformas sólo ha beneficiado al capital transnacional en la medida que el neoliberalismo "busca que no haya limitaciones a las posibilidades de trasladar industrias de un país a otros y que las leyes reglamentarias locales no le impongan demasiados requisitos. Y es que a partir del desarrollo de movimientos ecologistas importantes y de la percepción de los problemas ambientales en los países industrializados, ha crecido el interés por traspasar a los países dependientes las fábricas cuyos productos o procedimientos resultan peligrosos y cuyos desechos son tóxicos. Aunada a otra clase de presiones, la necesidad de divisas ha ayudado a que se acepte ese tipo de transferencia".⁶⁹

Como manifiesta la innegable realidad, la situación actual demuestra que las recomendaciones de los *expertos* del FMI han fracasado en muchos de sus objetivos formales -crecimiento económico, creación de empleos, etc.-, y su aplicación ha provocado efectos negativos de funestas consecuencias para el medio ambiente. Estos síntomas que hoy se presentan en el conjunto de la naturaleza y que incluye a la humanidad, son las consecuencias desplegadas del comportamiento del capital sobre el medio ambiente y el hombre. Es decir, de la actitud depredadora del capital sobre el objeto y el sujeto de trabajo.

Si "Nuestro Futuro Común" buscaba exponer las verdaderas causas del deterioro ecológico de nuestros días, se equivocó o simplemente, por su inconsistente método *no pudo* encontrarlas. Pero si después de este apartado, nos preguntan quién es el

⁶⁹ *Idem.*

responsable del deterioro ambiental, responderemos que es uno sólo presentándose en diversas formas: el capital y su modelos de desarrollo.

3.3 INDEFINICIONES DE NUESTRO FUTURO COMUN.

Dentro de las *buenas intenciones* que plagan el discurso de la sustentabilidad del desarrollo, encontramos grandes fallas metodológicas; la primera de ellas, es la grave ausencia de definiciones de conceptos como: *necesidades, pobreza, crecimiento y desarrollo*.

La utilización de conceptos sin una explicación mínima de ellos, o sea, sin la descripción de los rasgos fundamentales, el origen y sus diferencias es una atroz incongruencia, una falta lamentable de suma importancia que una propuesta -resultado del estudio de tantos científicos e instituciones que cuentan con cuantiosos recursos-, no debería presentar.

Acompañada de una bien intencionada actitud asistencialista hacia los pobres, acerca de la preocupación de las *necesidades*, sólo se exhibe un indulgente sentimiento paternal hacia quienes, ciertamente con prioridad preponderante requieren su satisfacción.

Adhiriéndonos al rigor histórico y metodológico, no está por demás exponer oportunamente que las necesidades esenciales de los hombres -pobres y ricos- son de origen físico y se cubren con el vestido, techo y alimento, y dependiendo del nivel de progreso social alcanzado, las necesidades intelectuales se cumplen con la educación y la cultura. Extendiendo la lógica de no dejar laguna alguna de la descripción, estrictamente hablando, lo que vale decir "necesidades de los pobres", lo vale para referirnos a la necesidades de la mayoría de la población, procurando con el enunciado entender que se trata de las necesidades de un sector social, y por ende, lo relacionado a las *necesidades sociales*.

Si bien estas necesidades son de origen físico y mental, en un ámbito específico como es el de la relación social de producción capitalista los satisfactores necesarios no se obtienen más que en la forma de *mercancía*, en la que se condensa el valor de cambio con base en un valor de uso, y sólo a través de un intercambio dinerario.

A decir verdad, en la actualidad, las necesidades sociales se desenvuelven en una serie de relaciones de recia complejidad como para poder tratar de resolverlas con un limitado programa asistencialista: "Observemos aquí, totalmente al pasar, que las 'necesidades sociales', es decir aquello que regula el principio de la demanda, están condicionadas en lo fundamental por la relación recíproca entre las diversas clases y por su respectiva posición económica, es decir, principalmente y en primer lugar, por la proporción entre el plusvalor global y el salario, y en segundo lugar, por la proporción entre las diversas partes en las cuales se escinde el plusvalor (ganancia, interés, renta de la tierra, impuestos, etc.)...",⁷⁰ supeditándose también, a ciclos de la producción capitalista cuya rotación no se da por la satisfacción de las necesidades, sino como lo ordena la producción y realización de ganancias.

Si bien la Comisión plantea que uno de los objetos del desarrollo sostenible es el combate a la *pobreza*, lo primero que debió de exponer es qué entiende por ella, sin embargo, la exposición conceptual no aparece por ninguna parte del punto de partida como tampoco a lo largo de "Nuestro Futuro Común".

Queriendo presentar a la pobreza como efecto externo a la dinámica del capitalismo, el Reporte Brundtland afirma que ella es una *calamidad* contemporánea que debe de combatirse. Pero para que haya un verdadero combate a la pobreza, *Perspectivas*

⁷⁰ Marx, Karl. *El Capital. Crítica de la Economía Política*. t. 3, v. 6. Ed. Siglo XXI, 8a. edición, México, D. F., p. 230.

Globales considera necesario su estudio y su conocimiento: qué es, su origen, características y tendencias.

Necesario entonces es hacer lo que el Informe Brundtland no hizo, es decir, exponer las dilucidaciones acerca de la *pobreza*. De ella se puede esbozar "que es una manifestación patógena de un orden social excluyente, expresada en una condición de vida social, que impregna todas las esferas de la cotidianidad humana, otorgándole a ésta un matiz de carencia y frustración que se transmiten transgeneracionalmente por medio de pautas culturales y mandatos familiares que actúan como obstáculo o freno al potencial de desarrollo individual, familiar y social. La pobreza es, entonces, la imposibilidad que a individuos y grupos en una sociedad se les presenta para acceder a condiciones de vida satisfactoria que potencien su crecimiento y actualización de aptitudes".⁷¹

Así la pobreza, entendida como fenómeno social se estudia en un doble nivel, en el ámbito epistemológico y el empírico. En el ámbito epistemológico se discute ¿qué es la pobreza?, ¿cómo se le puede conocer y estudiar correctamente?. En el ámbito empírico se reflexiona en torno al origen, ¿cómo se manifiesta y sus características? ¿cómo se distribuye y sus consecuencias? ¿cómo enfrentarla y el quehacer para superarla?

Cabe comentar que entre las instancias y analistas de la pobreza todavía no hay acuerdos en torno a la definición y medición.⁶¹ Por ejemplo, sobre la pobreza el Banco Mundial tiene una concepción sumamente restrictiva basado en un enfoque económico social,⁷² en cambio, el Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, dependiente

⁷¹ Pérez-Luco, Ricardo. "Una visión ecosistémica de la pobreza" en *Economía Injorna* no. 237, Facultad de Economía, UNAM, abril de 1995, p. 11.

⁷² "La pobreza es producto de ingresos bajos y vulnerabilidad social, que limitan las posibilidades de los pobres para aprovechar las oportunidades brindadas por el crecimiento" Banco Mundial. *Informe sobre el desarrollo mundial 1990. La pobreza*, citado por Pérez-Luco, R. "Una Visión...", *op cit.*, p. 8.

de Naciones Unidas, con base en un enfoque social político la definición es muy general.⁷³

Sin embargo, dentro de los aspectos discordantes de los estudios empíricos de la pobreza todos manifiestan características generales como escasez de ingreso, inserción laboral en sectores de baja productividad, alimentación precaria, la no satisfacción de otras necesidades básicas a las alimentarias, las dificultades de participación social y escasa expectativa de vida y de baja calidad.

Si bien el análisis empírico y sus métodos son muy importantes y pudieron ser de valiosa ayuda para "Nuestro Futuro Común", el enfoque que más elementos aporta al estudio de la pobreza es el teórico que está apoyado en varios pilares analíticos: una teoría de las necesidades humanas, el análisis de la exclusión social, el concepto de marginalidad, la cultura de la pobreza y la psicología de la misma.

En cuanto a la teoría de las *necesidades humanas*, esta consiste en manifestar las características y condiciones esenciales de la humanidad del hombre y sus necesidades y capacidades. Esta teoría considera que la pobreza es la insatisfacción de tales condiciones y el conjuro del desarrollo y el bienestar, así como el estancamiento en las posibilidades de progreso.

Desde la perspectiva teórica, tanto el análisis de la *exclusión social* como el concepto de *marginalidad* son sustanciales, el primero porque estudia la funcionalidad del orden social, colocando a la pobreza como parte del sistema económico y social que se transforma continuamente para mantener los equilibrios que permiten la funcionalidad de la sociedad en las condiciones existentes; el segundo, porque describe y explica la

⁷³ "La pobreza deriva de la insuficiencia de fuentes de bienestar para grandes mayorías, cuestión que constituye un elemento sustantivo de la dinámica del orden mundial" PNUD-PRSP. *Development without poverty*, citado por Pérez-Luco. R. "Una visión..." *ap cit.* p. 8.

pobreza de décadas pasadas y de los tiempos actuales, porque explica los desfases del desarrollo, la velocidad y dirección del cambio cuando el sistema económico favorece el crecimiento de un polo y el estancamiento del otro. Por otro lado, en las revelaciones que definen a las líneas de estudio de la *cultura de la pobreza* y la *psicosociología de la pobreza* y que tanto considera "Nuestro Futuro Común", las primeras exponen la coexistencia de diversos estilos de vida de los indigentes que se forman como una respuesta de adaptación a las tendencias de marginación derivada del proceso económico y de transmisión generacional. Los estudios de la psicosociología de la pobreza no sólo coincide con las conclusiones anteriores, sino que encuentra manifestaciones psicológicas específicas de este sector social como una reacción de adaptación a la experiencia de ser pobre.

Si bien la tarea encomendada a la Comisión por parte de la Asamblea de las Naciones Unidas no era el de hacer un tratado sobre la indigencia, un estudio para el desarrollo económico y el combate a la pobreza por lo menos debió insinuar una definición del pauperismo. También debió aprovechar su composición multidisciplinaria para elaborar criterios de estudio, de intervención y de solución a la pobreza como pueden ser:

- a) Considerar el fenómeno en estudio -es decir a la pobreza- a partir de sus distintas interrelaciones con otros aspectos de la realidad que delimitan su entorno.
- b) Atender prioritariamente a los mecanismos de reproducción y delimitación de la pobreza a través del tiempo.
- c) Abordar con mayor detenimiento las dimensiones sociocultural y psicodinámica de su manifestación y reproducción, y el papel y funcionalidad que la pobreza desempeña en el esquema de orden social prevaeciente en la región.

d) Diferenciar el orden de adscripción de las distintas manifestaciones de la pobreza (estructural-sistémico, macrosocial y microsocioal) a fin de definir ámbitos de intervención variable con base en el elemento definatorio de la pobreza de cada microgrupo de pobres (familias).⁷⁴

Sobre el subsecuente concepto de *crecimiento*, era necesario que a pesar de que los factores que determinan el crecimiento son muchos y cada uno cuenta con su propia teoría, la redacción debió profesar, mínimo, la imagen más convencional acerca del concepto del crecimiento en cuanto aumento del nivel de producción y en donde la relación de los factores de producción e instrumentos técnicos es fundamental para ampliar la economía.⁷⁵

La finalidad de exhibir las graves faltas explicativas no es una obsesión de *Perspectivas Globales*, pero es que en términos sencillos la Comisión pudo en escasas líneas, haber concluido que dentro de este concepto destacan algunas teorías que incluyen sugerencias para elevar el nivel de vida. Pudo en menos de un párrafo, haber expuesto que entre los objetos primarios del crecimiento: uno de estos objetos es la revelación de conjugaciones adecuadas para que los factores apuntalen una mayor actividad productiva; otro de los objetivos es la creación de mecanismos efectivos que interconecten convenientemente las variables técnico-económicas para ampliar sostenidamente la producción, así como la instrumentación eficaz de políticas económicas que conlleven a una expansión constante y estable del conjunto de la economía.

⁷⁴ Pérez-Luco, R. "Una visión...", *op cit.*, p. 7.

⁷⁵ Cit. Lewis, Arthur. *Teorías del desarrollo económico*. Ed. Fondo de Cultura Económica, 4a. reimpresión, México, D. F., 1974.

Si el simplismo descriptivo de G. H. Brundtland que concibe el *desarrollo* como "lo que todos hacemos al tratar de mejorar nuestra suerte en el entorno en que vivimos",⁷⁶ es compartido por todos los comisionados, entonces lo que la redacción confiesa es que para ellos el "desarrollo" es algo tan abstracto que no se puede definir, o es por lo menos una duda colectiva. Si los comisionados comparten esta (in)definición, confirman la tesis que sugiere al desarrollo "como una ruina en el paisaje intelectual, un monumento pasado de moda, dedicado a una era inmodesta";⁷⁷ manifiestan un concepto convertido en un término informe en donde el que pronuncia la palabra no dice nada, pero evoca la mejor de las intenciones; dicen una expresión vaga que cree que alguien va en la punta mostrando el camino a los rezagados y que el avance de éste es resultado de una acción planeada. Y es que si de alguna manera, al interior de un *programa global para el cambio*, un concepto es fundamental para su haber, y si sobre todo éste es parte de su nombre (*desarrollo* sustentable), mínimo debió contemplar la explicación del concepto.

Con el criterio de sencillez, la Comisión pudo haber expuesto una de las ideas más aceptadas que se tienen hoy día del desarrollo, y que lo define como "un proceso de transformación de la sociedad caracterizado por una expansión de su capacidad productiva, la elevación de los problemas de productividad por trabajador y de ingresos por persona, cambios en las estructuras de clases y grupos, en la organización social, transformación cultural y de valores, y cambios en las estructuras políticas y de poder, todo lo cual conduce a una elevación de los medios de vida".⁷⁸

⁷⁶ CMMAD. "Nuestro futuro...", *op cit.* p. 16.

⁷⁷ Sachs, Wolfgang. "Desarrollo Sustentable: el mito del Concepto" en *Economía Informa* no. 210, Facultad de Economía, UNAM, octubre de 1992. México, D. F., pp. 29 y 30.

⁷⁸ Sunkel, O. y Glico, N. "Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina", Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 1980, citado por Apolinar Oliva Velas en "Algunas notas sobre la economía y los problemas ambientales" en *Economía Informa* no. 213, enero de 1993, Facultad de Economía, UNAM, p. 52.

Sin embargo, en medio del panorama desolador que ha dejado la reforma neoliberal y los cambios estructurales manifiesto en lo que se ha denominado la "década perdida" (la continuidad del atraso económico, del empobrecimiento constante de las masas, la concentración de la riqueza en pocas manos y la marginación de grandes sectores de la población en los países industrializados y además, la devastación natural de extensas regiones) hace que la idea de *desarrollo* quede como un concepto en ruinas que inspiró el entusiasmo económico de muchas naciones.

El análisis del concepto de desarrollo hasta aquí lo hemos hecho en términos generales, es decir al que concepto lo hemos analizado depurándolo de determinaciones específicas que un tipo de economía o región geográfica y económica destaca.

A lo largo de los textos económicos y la obra cumbre de Karl Marx, con poca dificultad encontraremos una definición general del desarrollo económico a pesar de que toda su obra esta permeada de la idea clásica del *progreso de la humanidad* abarcando todos los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de la sociedad.⁷⁹ Pero, si buscamos una definición del *desarrollo capitalista*, o sea, la idea concreta del desarrollo específico del sistema actual, encontraremos la siguiente afirmación: "Hemos visto que la tendencia constante y la ley de desarrollo del modo capitalista de producción es separar más y más del trabajo los medios de producción, así como concentrar más y más en grandes grupos los medios de producción dispersos, esto es, transformar el trabajo en trabajo asalariado y los medios de producción en capital. Y a esta tendencia corresponde por otro lado la separación autónoma de la propiedad de la tierra frente al capital y el

⁷⁹ Queremos advertir sobre ese punto, que si bien nuestra formación original es la de la economía, consideramos que la lectura de "El Capital" de Karl Marx, hecha sólo desde el punto de vista económico es una lectura parcial del texto.

trabajo o la transmutación de toda la propiedad de la tierra en la forma de la propiedad de la tierra correspondiente al modo capitalista de producción".⁸⁰

En el presente siglo, convencionalmente el concepto tiene boga en el Presidente Harry S. Truman, que ante el Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica planteó el axioma que divide al mundo en "áreas desarrolladas" y "subdesarrolladas". En el discurso inaugural de sesiones de 1944, Truman establece el paradigma económico por el cual obligadamente todos los pueblos del mundo tenían que transitar para aspirar a la meta del desarrollo. Esta meta también mediría el nivel de civilización alcanzado. Desde la visión de este discurso la vía para alcanzarlo era "la mayor producción", donde la gente, las naciones y todas las sociedades podían ser contempladas como objeto de desarrollo. Aunque la idea de entender al mundo como un espacio económico fue completamente nueva, este nuevo axioma desarrollista representó un cambio sustancial en la forma de entender a las regiones geográficas.

En los hechos, tal concepción no logró el desarrollo de todo los países pero sometió a la tierra y a sus recursos a una explotación sin precedentes que la condenó, inevitablemente, a una devastación general.

En términos reales, las consecuencias del desarrollo no fueron más que pobreza en la medida que un polo de las naciones concentró riqueza, el desempleo no se abatió a pesar del aumento de la producción y de los acervos de capital, el hambre no desapareció aun cuando la productividad se elevó. Todo esto demostró lo falso de identificar progreso social y "desarrollo económico". Años después la estafeta del desarrollismo fue levantada por Robert McNamara que empleó inmediatamente otra estrategia dirigida al sector rural.

⁸⁰ Marx, K. "El Capital..." t. 3, v. 8, *op cit.*, p. 1123.

Por más fracasos experimentados la idea del desarrollo no fue abandonada, de hecho su campo de aplicación se extendió a otros ámbitos y grupos sociales. La mujer, la pobreza, las necesidades básicas y el medio ambiente fueron incluidos y se convirtieron en objeto de estrategias especiales. Sin embargo, "El concepto de desarrollo hizo eclosión abarcando cada vez más aspectos de la vida social, al tiempo que cualquiera que fuese la crisis, podía idearse una nueva estrategia para resolverla. Al mismo tiempo, se alzaban cada vez más voces que sostenían que el desarrollo no estaba dirigido a promover el crecimiento, sino a protegernos de él. De esta forma, el caos semántico se completó y el concepto quedó hecho trizas".⁸¹

Frente a esto y para abordar la ruta de un desarrollo económico mundial, la Comisión considera forzosa la aplicación de los criterios de sostenibilidad en las economías "desarrolladas" y "en desarrollo", así como en las de "economías de mercado" y de "planificación centralizada". Sobre todos los tipos de economías regionales, "Nuestro Futuro Común" recomienda aplicar sus propuestas sin hacer la menor explicación de las características o estructura económica a quienes se dirigirá la sustentabilidad.

Concatenando la explicación de los conceptos, acerca de la definición dada de los países *desarrollados* y *en desarrollo*, este último es el eufemismo de final de siglo para identificar a los países que hace dos o más décadas se les llamaba países en "vías de desarrollo", lo que hace suponer que al paso del tiempo, todos estos países que estaban en esta clasificación han evolucionado y ya no se encuentran en el tránsito al desarrollo, sino que ya están desarrollándose. Literalmente, es como si hubieran terminado el largo camino al desarrollo, hubiesen llegado al lugar y ya están a punto de abrir la puerta para entrar a ese mundo privilegiado.

⁸¹ Sachs. W. "Desarrollo Sustentable...". *op cit.* p. 29.

Sin olvidar los estragos ocasionados en la *década perdida*, que más bien fue una década robada, la verdad es que estos países "en desarrollo" deambulan dentro de la espiral desenfrenada del *proceso* del subdesarrollo.

Este nuevo eufemismo que considera a los países pobres en países "en desarrollo" presenta un avance metodológico en la apreciación de "Nuestro Futuro Común" respecto a concepciones pasadas que consideraban la clasificación de estos países como una descripción a una situación de *estadium temporal* o a un *estado* económico posible de superar y ascender a otro estado superior -es decir, como un escalón- que era el desarrollo. La idea de "Nuestro Futuro Común" es un avance respecto del método explicativo que confina a estos países a un estado fijo y que cometía el error de limitarse a la descripción de las apariencias formales de lo que en realidad es un *proceso* de desigualdad y combinación del sistema mundial de mercado.

Aunque la idea implícita pero vaga de "Nuestro Futuro Común" es un paso adelante, el reciente eufemismo en algunos aspectos es igual a las concepciones anteriores: desune al capital mundial en países "desarrollados" de un lado, y a países "en desarrollo" en el otro, independiza a vastas regiones de los engranes de la economía internacional. Esta forma de ver la economía mundial choca contra la realidad, cuando ésta lo que nos está manifestando no es otra cosa que una economía globalizada en la que los crecientes circuitos financieros y productivos convergen cada día más con mayor intensidad entre todos los países. La inadecuada separación que hace "Nuestro Futuro Común" conlleva a una supuesta autonomización de las naciones respecto de los ciclos económicos, a una supuesta independencia de los sectores productivos de los países hegemónicos de los bloques conformados respecto de los insumos y materias primas, y al pago de intereses de deuda de las otras regiones económicas.

La definición económica de países en desarrollo expuesta en "Nuestro Futuro Común", manifiesta también otras incoherencias, en primera, omite la explicación histórica de la situación actual, con lo cual oculta la procedencia de las diferencias establecidas con los países desarrollados. En segundo lugar, la definición oculta la génesis del fenómeno sin dilucidar en términos económicos el origen de las desigualdades.

Entonces otra vez, a exponer lo que la Comisión no explicó. Para hallar una respuesta económica e histórica más fiel a la realidad esta sólo es posible encontrarla a través del análisis de las leyes de la evolución del proceso productivo mundial, mediante el estudio de las formas de la acumulación de capital mundializada. A partir de este enfoque no sólo se puede entender el origen y evolución del subdesarrollo sino igualmente ir más allá de la formalidad simplista para proceder al estudio sistematizado de las diferentes formas de subdesarrollo.

Es pertinente por tanto exponer la aclaración sobre el origen estructural de la mayoría de los países altamente industrializados ya que la *estructura económica* es producto directo de la propia *estructura social* cuya evolución violenta proporcionó los soportes cardinales para la estructura económica. En el caso de todos los países denominados "en desarrollo", la actual es una estructura económica de sometimiento internacional impuesta desde el exterior.⁸² El origen y formación de la estructura económica y social del subdesarrollo se explica por la integración forzosa de las economías naturales al proceso de desarrollo del capitalismo mundial a medida que históricamente las naciones capitalistas más desarrolladas conquistaron a las economías naturales para convertirlas en nuevos mercados. La conversión de las economías naturales en economías

⁸² "La intervención directa del capital occidental en el proceso de acumulación originario de capital en los países subdesarrollados es determinada, pues, en gran medida por la presión compulsiva sobre este capital para organizar la producción capitalista de materias primas en gran escala". Ernest Mandel, *El capitalismo tardío*. Ed. Era, segunda reimpresión, 1987, México, D. F., p. 59.

subdesarrolladas es un proceso que se desata después de la conquista y conforme se desarrolla la estructura del capitalismo a escala mundial.

Otro de los yerros en el punto de partida de "Nuestro Futuro Común" es que a pesar de analizar la economía mundial en uno de sus apartados posteriores, la Comisión no *entiende* que estas entidades o regiones económicas son componentes de un todo global con leyes establecidas. Hace caso omiso a que la economía actual es una totalidad en la que estas dos modalidades o tipos de países conforman los pilares de una estructura general de dominación: el sistema capitalista de producción mundial que convulsivamente se reproduce a través de la misma acumulación de capital. La Comisión no toma en cuenta que en la totalidad capitalista, los países industrializados imponen a los países conquistados la estructura adecuada a las necesidades de su forma de acumulación. "La estructura de esta totalidad es una estructura *con* dominante. Reproduce los caracteres principales *de* la estructura dominante. De ahí que las estructuras sociales en los países de la periferia *resulten esencialmente* del contacto que han tenido esas economías con los países del centro y sean dominadas por él".⁸³

Lo anterior no significa que la producción y reproducción de la estructura social y económica del mundo de los pobres se haga en forma idéntica y de manera mecánica al de las economías industrializadas. La relación de dominación se transforma o se modifica pero conserva lo esencial de la estructura dominante, por ello, la relación ya puede ser comprendida más que a través de la comprensión de la totalidad que es la economía mundial.

De la estructural organización del mercado mundial capitalista, cimentado en la división internacional del trabajo, todas las regiones económicas están conformadas y

⁸³ Salama, Pierre. *El proceso de subdesarrollo*. Ed. Era, 3a. Edición, 1981, México, D. F., p. 11.

subordinadas a las leyes de la acumulación capitalista en las que las regiones industrializadas, como centros metrópolis del capital someten a las demás débiles a sus requerimientos, dominándolas y disciplinándolas a sus intereses.

Los países subdesarrollados son por definición pobres; su mercado interior es muy limitado para absorber y consumir los productos manufacturados y la demanda de productos industriales está cubierta en su mayoría por los países metropolitanos. La especialización a la que están condenados los países pobres no sólo es para evitar posibles intentos de competencia a los países industrializados sino que la producción de estos países subdesarrollados no deja ser considerada y desarrollada como complemento de los países metrópoli. "De ahí que los capitales exportados a los países subdesarrollados se especialicen esencialmente en la producción *para el mercado mundial* (así como en la creación de la infraestructura necesaria para esta producción)".⁸⁴

Como se observa, los destinos de los países subdesarrollados no están en función de ellos mismos, ni en sus manos. Cosa contraria se observa en los denominados países *desarrollados* que aun bajo los designios de las leyes capitalistas, se asignan objetivos propios para elevar la producción y sus inversiones.

La presencia de leyes capitalistas y la estructura total del mercado mundial empujan la reproducción del subdesarrollo y las posibilidades de alcanzar el "desarrollo" por los países pobres no son tantas en virtud de que el fundamento de su atraso es la *transferencia* de valor a los países ricos. Por más "en desarrollo" estén los países pobres, el obstáculos para lograr el desarrollo es la misma existencia de los países "desarrollados" pues en gran medida estos últimos continúan esquilmando la riqueza de los países subdesarrollados al tiempo que marcan la estructura social.

⁸⁴ Mandel, Ernest. *Tratado de economía marxista*. t. 2, Ed. Era. 8a. ed. 1986, México, D. F., p. 279.

Después de comentar las anteriores indefiniciones de "Nuestro Futuro Común", nos referiremos ahora a los conceptos de *economía de mercado* y de *planificación centralizada*.

Como economistas desprovistos de ingenuidad política, dentro del círculo de profesionales de la economía cuando se hace uso de los conceptos mencionados, se emplean respectivamente, para describir en otros términos a la economía capitalista y a la economía socialista, identificando equivocadamente en esta última formación social al grupo de países que conformaban hasta hace unos años el bloque del *Este*.

Sobre la primera modalidad económica, la economía de mercado, en el ámbito académico, económico y político se le concibe como una *relación social* de producción, en la que el capital presupone que los bienes se producen para venderse como mercancías y el trabajo total de la sociedad está fragmentado en trabajos privados; que las mercancías tienen valor y este valor se realiza a través del intercambio con una mercancía general de intercambio llamada dinero; que los capitalistas propietarios de los medios de trabajo pueden iniciar el proceso de producción para producir un plusvalor e incrementar el valor; como división del trabajo el capital es una relación "donde los propietarios del valor acumulado se enfrentan a los no propietarios".⁸⁵

La economía capitalista de mercado, vista desde la perspectiva de la distribución (circulación) de los recursos, es reconocida con una economía cuya práctica distributiva ha sido establecida después de los planes de producción. La economía de mercado a lo largo de su historia ha presentado variadas modalidades en su forma de dominación. Se puede presentar como una economía de "competencia perfecta" aunque en la práctica esto no sea así. También puede hacer economías de mercado caracterizadas el predominio de

⁸⁵ Mandel, Ernest. *El capital. Cien años de controversia en torno a la obra de Karl Marx*. Ed. Siglo XXI, 1985. México, D. F., pp. 52-53.

monopolios, cuyo poder económico y política sean capaces de controlar de los productos como de la misma actividad económica por largos períodos; y también puede existir economías de mercado con formas de autocracia y despotismo, como de la coexistencia con democracias parlamentarias.

Pero en todos las formas que ha tomado, el principio que rige la economía de mercado es siempre el mismo: la acumulación de capital. Históricamente, la economía de mercado o la economía de mercado capitalista es aquella economía en donde la asignación de recursos es a *posteriori*, realizándose según el comportamiento de las fluctuaciones de la compra-ventas y la ganancia, a la vez que los principios puros del mercado son alterados por las exigencias de las grandes fábricas y de las grandes empresas.

Respecto a la modalidad productiva de planificación centralizada, considerada por la teoría *leninista* como una etapa de transición a un modo superior de producción, advertimos que si bien esta etapa es un proyecto realizable de asignación consciente de los recursos, de planificación democrática con base en la autogestión y decisiones políticas de los productores, hay que reconocer que esta economía no es la economía y distribución perfecta de los recursos. "El plan no implica una asignación 'perfecta' de los recursos ni una asignación 'científica' o 'más humana'. Implica simplemente una asignación 'directa', *ex ante*, que se opone en este sentido a la asignación por el mercado, que se realiza *ex post*".⁸⁶

(Aunque el objeto de *Perspectivas Globales* no es discutir la naturaleza económica y social de los países de Europa Oriental, China y la Ex-URSS, la definición de planificación centralizada o economía socialista no tiene nada de identidad con la forma

⁸⁶ Mandel, Ernest. "En defensa de la planificación socialista" en *La Batalla* no. 23, abril-mayo de 1990. México, D. F., p. 9.

económica que tuvieron los países del autodenominado "socialismo realmente existente". En ese sentido si "Nuestro Futuro Común" recomienda sus propuestas a una verdadera planificación centralizada, entonces lo que está haciendo es solicitar la inclusión de sus considerandos a un tipo de economía que todavía es un proyecto, pero si identifica al proyecto del socialismo o economía planificada con lo que fue el bloque del *Este*, el texto se equivoca rotundamente. Si se refiere con *planificación* a los países que conformaron el bloque mencionado, entonces para referirse a ellos debió hacerlo con otro término).¹⁷¹

Si lo que la Comisión omitió, se explicó con la exposición anterior, es decir, que de manera general nuestros comentarios describieron la estructura y finalidades de las economías en donde se implementarían las recomendaciones de "Nuestro Futuro Común", debemos entonces vislumbrar las posibilidades de éxito de las propuestas, o preguntarnos de qué manera los objetivos de sostenibilidad son factibles bajo las leyes del modo de producción capitalista, o también cuestionarnos si la continuidad de la estructura económica global con un modelo de desarrollo que ha mantenido su existencia en la depredación de los recursos naturales y el hombre, podrá disminuir el deterioro ambiental y la pauperización social.

Por ello si en la economía de mercado o en el capitalismo, ésta se erige sobre la explotación del hombre, si la acumulación de capital no es posible sin la destrucción de la fuentes de la riqueza, es decir el hombre y la naturaleza, no es posible que un discurso por ser un discurso ecologista pueda modificar la esencia explotativa de la sociedad actual. Si la propiedad privada es el vehículo para obligar a los trabajadores a producir más capital y el Estado no sirve más que para mantener el sojuzgamiento de una clase social sobre otra empobreciendola, no es posible que un discurso, por más ambientalista que parezca, pueda cambiar las bases de una sociedad que se reproduce con la sobreexplotación de los recursos y el trabajo. En ese sentido, si bien es cierto que no hay

sociedad que subsista sin la explotación de los recursos, el problema de la actual sociedad es el grado y magnitud de repercusión.

Prevenimos entonces que cualquier tipo de cambio por más noble que sea respecto del marco esencial para la existencia de vida en la tierra, no encontrará óptimo resultado si no transforma las relaciones de producción capitalista y la estructura mundial de la economía de mercado.

La amenaza que lleva implícito el crecimiento desordenado del capital, nos hace reflexionar sobre el creciente riesgo de comprometer las capacidades de las próximas generaciones para satisfacer sus necesidades más elementales, por ello, para poder salirnos de la pendiente que conduce al límite de este riesgo que presenta la economía de mercado, se requiere la pronta transformación del actual modo de producción, la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y la economía mercantil, y la destrucción del Estado burgués para crear el marco social, político y económico que garantice el restablecimiento del equilibrio ecológico con probabilidades de éxito.

Cap.

4

***DESARROLLO SUSTENTABLE
Y ECONOMIA MUNDIAL***

**4.1 ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO
SUSTENTABLE**

**4.2 POLITICA ECONOMICA Y DESARROLLO
SOSTENIBLE**

**4.3 DESARROLLO SUSTENTABLE Y
GLOBALIZACION ECONOMICA**

4.1 ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE.

Las estrategias que "Nuestro Futuro Común" sugiere para que los países caminen sobre el desarrollo sustentable son las siguientes:

- + revitalizar el crecimiento;
- + cambiar la calidad del crecimiento;
- + satisfacer las necesidades esenciales de trabajo, alimento, energía, agua, higiene;
- + asegurar un nivel de población sostenible;
- + conservar y acrecentar la base de recursos;
- + reorientar la tecnología y controlar los riesgos;
- + tener en cuenta el medio ambiente y la economía en la adopción de decisiones.⁸⁷

En la primera estrategia, la Comisión cree que el condicionante para poder *recobrar el crecimiento* de las naciones, es la eliminación de la pobreza mediante "un rápido crecimiento del ingreso *per capita* en el tercer mundo"⁸⁸ que nulifique a la vez, las presiones sobre el medio ambiente de la región.

Para que efectivamente se incida sobre la pobreza es necesario que también la *renta nacional* crezca en una magnitud adecuada en proporción a la naturaleza, tal y como se sugiere, ocurrió durante el último cuarto de siglo en el sur y el este de Asia.

⁸⁷ *Ibid.* p. 74.

⁸⁸ *Idem.*

Sin detenernos aquí a discutir los niveles de estratificación y las demás clasificaciones inventadas últimamente a lo que al fin y a cabo es pobreza, nos ocuparemos de lo explícito e implícito de la propuesta de "Nuestro Futuro Común" respecto a los *ingresos*.

Si tal y como lo hace la Comisión consideramos al *ingreso por persona* como el indicador general del ingreso de los sujetos productores, se cae en el error de confundir la circulación capitalista con una verdadera distribución de la riqueza. De ser así, la Comisión sólo está pensando en los enunciados estadísticos o contables de la percepción de los distintos sectores sociales abstrayéndonos de las desigualdades sociales así como de la forma de participación específica de cada uno de ellos en el propio proceso de producción capitalista. Por tanto, la supuesta distribución del ingreso nacional entre el total de la población no indica el verdadero nivel de ingreso de todos los sectores, la utilización del *ingreso per capita* para medir o combatir la pobreza es una incongruencia de la Comisión. Incongruencia en primera, porque la contabilidad del ingreso por persona no es una modalidad contable que especifique el grado de consumo de alimentos, vivienda o vestido -en todo caso, para una mejor aproximación, la Comisión hubiese recomendado observar la tendencia del *consumo directo* de los individuos. En segunda, porque una medición como el *ingreso per capita*, no cuestiona en nada las causas de la pobreza.

A esto es necesario entender que el *ingreso* o la ganancia de las clases capitalistas sí juega un papel sumamente importante en la economía actual en la acumulación, sobre todo en una economía ya globalizada. Que por su forma de empleo y fin, esta parte del ahorro nacional sí es un factor sustancial para alcanzar -dependiendo de los ciclos económicos- un crecimiento de la renta nacional de alrededor de 5 o 6% que tuvieron los cuatro tigres asiáticos. No obstante esto, la Comisión debería precisar a qué sector social y económico debe ser dirigida tal recomendación por la razón de que si no se logra

alcanzar el nivel esperado por "Nuestro Futuro Común", no invente responsables por las cuales no se alcanzó dicho crecimiento.

Si bien un análisis puede utilizar ejemplos o comparaciones de las variables económicas entre diferentes países, lo recomendable en cuanto a la seriedad del mismo, es también exponer las similitudes o diferencias existentes entre las regiones para de ahí realizar cualquier tipo de recomendación no tendenciosa de políticas económicas que hayan sido aplicadas. También es necesario que en una recomendación se haga explícito el carácter del tipo de cambio de estructura económica que se requiere para que ésta misma no quede como una escondida apología de algún modelo de moda.

En cuanto al consejo velado de la experiencia de los países del sur y este de Asia, la recomendación debe de hacerse en cuanto a lo que verdaderamente ocurrió, y no lo que el vulgo económico difunde como un éxito del *libre mercado*. Los ideólogos neoliberales aseguran que el modelo asignado en los países y ciudades-Estado como Corea, Singapur, Taiwán y Hong Kong fueron exitosos porque permitieron apertura y libre mercado. Sin embargo, ahora empiezan a publicarse obras que refutan parcialmente tal afirmación. Lo que se empieza a explicar es que tales economías, países o ciudades-Estado, para implementar el modelo de apertura, previamente *planearon* un modelo de sustitución de importaciones con una mayor intervención estatal que en cualquier otra parte del mundo.

A decir verdad, primero no hay que confundir *apertura y liberalización*; y segundo, es necesario observar con cuidado las características que cada uno de estas políticas para poder recomendar su aplicación de manera general y sin considerar la estructura económica regional y nacional. La apertura económica o comercial implica un proceso de mediano plazo, planeado y sin desmantelamiento de la industria asentada en la región. Liberalización económica tiene como base y en poco tiempo, una serie de

medidas que abren las fronteras comerciales y financieras de manera rápida sin considerar la actividad industrial interna.⁸⁹

Para la Comisión, y por el mismo hecho existente de vinculación profunda entre las condiciones ambientales, el alivio de la pobreza y el crecimiento, el Tercer Mundo aparece como la región prioritaria en donde se debe revitalizarse el crecimiento.⁹⁰ Según "Nuestro Futuro Común", el que el Tercer Mundo sea la región prioritaria es porque los países en desarrollo también forman parte de una economía interdependiente en la que sus perspectivas dependen de los niveles y modalidades de crecimiento de los países industrializados.

Por ello para la revitalización del crecimiento, "Nuestro Futuro Común" confiere suma importancia la interdependencia económica de los países en desarrollo y los industrializados. En su propia redacción incluye preocupaciones de carácter local e internacional porque dicha vinculación influye tanto en las variables de un país industrial como de un país subordinado, y una grabación positiva o negativa en uno de ellos impacta en la pobreza y en el medio ambiente de todos. Pero el asunto nodal que no resuelve la Comisión es el referido a los problemas que provoca la fuerza motriz que dinamiza o estanca a la economía capitalista, es decir, el nivel de generación de valor.

⁸⁹ "La industria de los cuatro tigres que había surgido a través de un proceso de planificación consciente, la usaron como plataforma para establecer todo un aparato productivo exportador. En América Latina no se ha hecho eso, simplemente se liberó, por eso es preciso distinguir liberación de apertura; esta última sería un proceso de mediano y largo plazo consciente y planificado, no mediante el libre mercado". Jaime Puyana. "Recorrido por la teoría del crecimiento". Entrevista por Sergio Cabrera en *Economía Informa* no. 230, Facultad de Economía, UNAM, julio de 1994 p. 16-17.

⁹⁰ El texto de "Nuestro Futuro Común" fue publicado en 1989 cuando al derrumbe del bloque oriental autodenominado "socialismo realmente existente" todavía no se consumaba del todo. A la luz de los últimos acontecimientos y desaparición del bloque mencionado, el mundo se divide en economías ricas y economías pobres. El tercer mundo es el mundo de los países pobres.

El crecimiento económico en los países ricos como en los demás depende en forma y esencia de la ganancia que se genere, o más específicamente de la tasa de ganancia obtenida.⁹¹ El nivel del crecimiento depende en última instancia del nivel de *reembolso*, depende de lo que realmente motiva la reinversión de los ahorros e ingresos al proceso productivo de las clases poseedoras de los diferentes tipos de países. Queda entendido entonces que el nivel de ganancia es lo que sustancialmente determina el nivel de crecimiento -así como que macroeconómicamente para un país este nivel de crecimiento de alguna manera manifestará nacionalmente la tasa de ganancia.

Así como para la mayoría de las teorías del desarrollo, el desarrollo sostenible propagado por "Nuestro Futuro Común" también está condicionado al crecimiento cuantitativo de la economía. Pero para el Desarrollo Sustentable el tipo de crecimiento que se requiere, se basa tanto de una distribución de los recursos como de la reducción del consumo de materiales y energía mediante un cambio en la *calidad del crecimiento*: "En todos los países, ricos o pobres, el desarrollo económico debe tener plenamente en cuenta en sus evaluaciones del crecimiento el mejoramiento o el deterioro de las existencias de los recursos naturales".⁹¹

Ahora bien, el nivel de desarrollo esperado por "Nuestro Futuro Común" necesita de la incorporación de variables *no económicas* tales como la educación y salud, aire y agua limpios, así como de la protección de los recursos y bellezas naturales. Pero, ¿cómo cambiar la calidad de crecimiento que requiere modificar nuestro entorno, si dicho crecimiento se erige sobre la misma base económica con que otros modelos de crecimiento han deteriorado todo el ambiente?.

⁹¹ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 77.

Por la experiencia que se tiene, cualquier modelo de crecimiento -aunque el discurso lo niegue- tendrá efectos adversos sobre el medio ambiente siempre y cuando tome como sustento una base de corte capitalista. Los efectos que seguirán provocándose sobre la naturaleza con cualquier crecimiento que únicamente trueque la forma y mantenga el contenido serán siempre negativos y de consecuencias irreversibles. Para modificar realmente la *calidad* del crecimiento y llevar a efecto éste sin causar altos niveles de pobreza y deterioro ambiental, se requiere no sólo rectificar la forma sino realizar una ruptura y transformación mundial de la esencia de esta modalidad productiva: "*El debate ecológico desemboca en la conclusión que la humanidad no puede ya darse el lujo de la ganancia privada, es decir del capitalismo, como motor del crecimiento económico*".⁹²

Una transformación trascendental del crecimiento debe contener una fuerte crítica a la industrialización capitalista y a la producción del despilfarro en la que se elaboran mercancías suntuarias o innecesarias a costa de reducir los recursos. Se requiere una firme crítica transformadora al contenido y forma del crecimiento económico actual no sólo por el desastre ecológico, sino porque también marginó a un sector importante de la sociedad del consumo que tanto pregonaba.

Para que en sus justos términos, exista una *adecuada* combinación de lo que han llamado el *desarrollo económico* y el *desarrollo social* no sólo es necesario que cuantitativamente el primero acelere el desarrollo social presentando diversas oportunidades a los grupos desfavorecidos sino que también, es necesario el cuestionamiento a las bases del desarrollo económico y porqué estas bases no impulsan al segundo.

⁹² Mandel, Ernest. "La dialéctica del crecimiento en Marx" en *Críticas de la Economía Política* no 30, Edición Iberoamericana, Ed. El Caballito, 1986, México, D. F., p. 92.

Si una prioridad es el cambio de la calidad del crecimiento, para conseguirlo sin altos costos sociales y medioambientales, es necesario que desde el fondo se transforme el todo, la base productiva, las relaciones de producción, el objeto de la producción, incluyendo la cultura, el lenguaje, la semántica y filología de la nueva y mejor economía que queremos.

Ahora bien, manifestar una oposición a la plena satisfacción de las *necesidades humanas* como objetivo de una economía, expone una posición poco recomendable del discrepante. Como cualquier sujeto racional coincidimos junto con la Comisión Brundtland en el deseo de que la población deba tener "un medio para ganarse la vida, o sea, un empleo". En este sentido la capacidad productiva cuantitativa y cualitativamente de una economía -llámese desarrollo o crecimiento-, debe ser tal que pueda crear una oferta de trabajos que posibilite a la población acceder a recursos que inicialmente permitan un mínimo de consumo. En este sentido debe ser claro que el cuestionamiento a las formas de crecimiento o a las de desarrollo no implica que tomemos partido por el estancamiento económico.⁹³

Es claro que otra de las prioridades más recurrentes a asistir es el hambre y la desnutrición. Al igual que en el párrafo anterior, se coincide con "Nuestro Futuro Común" respecto con el planteamiento de que "el aumento de la producción de alimentos no debería basarse en políticas de producción erróneas y comprometer a largo plazo las perspectivas de la seguridad alimentaria".⁹⁴

Si el desarrollo económico y social planteado en el Reporte Brundtland, y la

⁹³ "Sin embargo, se debe hacer hincapié en que lo contrario de desarrollo no es *estancamiento*". Sachs, Wolfgang. "Desarrollo Sustentable: el mito del concepto" en *Economía Informa*, no. 210. Facultad de Economía, UNAM, octubre de 1992, México, D. F., p. 30. <subrayado nuestro>.

⁹⁴ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 79.

satisfacción de las necesidades humanas son expectativas supeditadas a un crecimiento económico fundado en la propiedad privada y la maximización de la ganancia, lo que debe considerarse de inmediato, es que este crecimiento, bajo condiciones capitalistas, lo que seguirá produciendo en primer lugar será un mayor despilfarro de los recursos naturales y humanos, en tanto que la ganancia y propiedad privada obliga a las economías regionales a practicar una *economía de mercado* que "produce una contradicción creciente entre la racionalidad parcial⁹⁵ [de las empresas] y la irracionalidad socio-económica global".⁹⁶

En los hechos, el crecimiento dentro de los marcos de una economía de mercado se ha promovido sobre la base del aniquilamiento de las fuentes mismas de la riqueza despilfarrando recursos naturales para producir cuantiosos bienes cada vez menos útiles, mientras que las necesidades básicas de millones de personas siguen siendo insatisfechas.

Dentro de las demás estrategias también se encuentra la prioridad de *asegurar un nivel sostenible de la población*, o sea, un nivel de crecimiento de la población de acuerdo a las capacidades de sostenimiento que otorgue el crecimiento económico, y éste se puede alcanzar a partir de que el esquema sustentable de "Nuestro Futuro Común" tiende una estrecha relación entre su modelo de desarrollo económico y el nivel de crecimiento de la población. Esta línea de desarrollo, según la Comisión, es sencillo de

⁹⁵ "Pero la ganancia como guía para tomar decisiones es un criterio de racionalidad económica estrictamente determinado por la *naturaleza social* de las relaciones de producción. Ella sólo cuantifica monetariamente lo que tiene precio, y deja de lado todo lo que no tiene precio. Ella expresa un objetivo inmediato y parcial de una célula separada -obtener el máximo de diferencia entre esos costos monetarios de producción y el monto de ventas obtenido por la firma independientemente de los efectos sobre la sociedad en su conjunto- y de ninguna manera un objetivo global y de largo plazo para la colectividad. Lo que aumenta la ganancia inmediata de una firma puede reducir los recursos globales con los que cuenta la sociedad a largo plazo, y puede destruir la salud y la vida de los hombres que no es posible "evaluar" en términos monetarios sin que se transforme la vida de fin a medio, para aumentar la ganancia". Mandel, E. *La dialéctica...*, op cit, p. 85.

⁹⁶ Mandel, E. "La dialéctica...", op cit, p. 85.

conseguir si se logra estabilizar el tamaño de la población a un grado compatible con la capacidad del ecosistema. Aquí cabe comentar que en este planteamiento de evolución de población y recursos, por ningún lado el equipo Brundtland toma en cuenta el permanente desarrollo de las fuerzas productivas así como de la distribución inequitativa de la riqueza.

Sobre la relación sustentable del modelo y el crecimiento de la población, a diferencia de planteamientos difundidos en décadas pasadas que expresaron la opinión de que para alcanzar y guardar un equilibrio de la economía con la naturaleza era una exigencia imperativa realizar una fuerte contención de la tasa de natalidad y restricción al crecimiento de la propia economía capitalista porque el nivel de recursos era incapaz de sostener a la población y su crecimiento,⁹⁷ "Nuestro Futuro Común" plantea que "Las políticas de población deberían integrarse a otras con otros programas de desarrollo económico y social, de educación de la mujer, de sanidad y de aumento de nivel básico de subsistencia de los pobres. Como se dispone de poco tiempo, los países en desarrollo deberían, a su vez, promover medidas directas para reducir la fecundidad y evitar excederse de los límites del potencial productivo para sostener a su población. En realidad, fomentar el acceso a los servicios de planificación familiar es en sí mismo una forma de desarrollo social que permite a las parejas, y a las mujeres especialmente, el derecho a la libre determinación".⁹⁸

Es evidente que la Comisión manifiesta una sensibilidad nunca antes expresada por un equipo de opinión oficial respecto a la *libre determinación de las mujeres*, pero creemos que a la reducción de la fecundidad, desde el punto de vista humanitario más es

⁹⁷ Cfr. Muñoz, Julio. "Deterioro ambiental, malthusianismo y acción revolucionaria". Ver síntesis sobre: Lotka y Volterra; Ehrlich, P.; Forrester, J.; Goldsmith, E.; Club de Roma; Denis y Donella Meadows. Jürgen Randers y William Berend, en *La Batalla* no. 22, México, D. F., julio de 1989, pp. 58-76.

⁹⁸ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op. cit.*, p. 81.

más adecuado plantear la libre determinación con la *maternidad voluntaria* y la consiguiente modificación de los sistemas de distribución de la riqueza, todo ello para que la maternidad socialmente tenga las condiciones mínimas de un desarrollo, además de conjuntarla con una educación sexual integral que destierre tabúes tradicionales junto con la añeja idea de que las relaciones sexuales tienen como finalidad única la procreación, que plantee el derecho de cada individuo a gozar su sexualidad y a buscar la satisfacción tanto natural como emocional y espiritual con plena libertad; una educación amplia, sin falsos prejuicios para el ejercicio del sexo seguro: se requiere una educación sexual humana que reivindique la realización del hombre como ser genérico.

A decir de la limitación que padece la propuesta poblacional de "Nuestro Futuro Común", o sea, al hecho de centrar el asunto únicamente en la fecundidad del sujeto, el texto yerra el blanco verdadero del problema pues éste que tiene origen en la mala distribución de la riqueza en el sistema capitalista, y tal actitud los coloca en el campo de la cuantitatividad puramente economicista y estatista. Enfatizamos su visión estatista porque centra la cuestión de la mujer en cómo resolver los problemas de las funciones estatales, de reducción de fecundidad y de "planificación familiar" sin considerar las desventajosas condiciones de vida y de trabajo. La Comisión por ningún aspecto cuestiona la opresión de las mujeres que se yergue en lo político como en lo económico. Por ejemplo, generalmente las mujeres están excluidas de las responsabilidades de poder de decisión, asimismo la sociedad las mantiene una en una posición subordinada en la que ni siquiera son dueñas de su situación. En lo económico y laboral, los comisionados no conceden importancia a que ellas representan el 53% de la población mundial, a que cuando se les paga, el trabajo femenino significa mucho menos que el masculino, y a que si consideramos el trabajo remunerado y el doméstico, juntas ellas representan la mayor parte de las horas de trabajo en el planeta⁹⁹ -y eso que quien dirigió los trabajos de la

⁹⁹ Cfr. Mandel, Ernest. "Socialismo o barbarie en el umbral del siglo XXI" (Separata) en *INPRECOR* no. 24, México, D. F., agosto de 1992, p. XIII.

CMMAD fue una mujer, imaginemos las conclusiones de la comisión si la hubiera dirigido un conservador. En suma, lo que queremos decir, es que la cuestión de la mujer en un proyecto alternativo es más amplio, y en donde se reconozca el derecho a tomar su destino en sus manos.¹⁰⁰

Respecto a la capacidad productiva de los ecosistemas, la opinión de la Comisión únicamente observa las capacidades de la naturaleza sin contar con el potencial y uso adecuado de las fuerzas productivas, que, secuestradas por el capital se han tornado en destructivas.¹⁰¹

"Nuestro Futuro Común" al manifestar que con la desaceleración del crecimiento poblacional (inducida por la aplicación de sus propuestas), se podrá realizar una *fácil administración* de las ciudades a través de "la promoción de vivienda y servicios urbanos hechos por los propios pobres para sí mismos, y un enfoque más positivos del papel del sector privado, apoyados por fondos suficientes en lo que respecta al aprovisionamiento de agua, construcción de desagües y otros servicios",¹⁰² lo que confiesa implícitamente es que el verdadero objetivo de reducir la reproducción humana no es la consecución del desarrollo social y cultural de las personas, sino más bien, barrer los obstáculos para acelerar las políticas neoliberales que promueven el retiro del Estado de sus funciones sociales.

¹⁰⁰ "La lucha contra la opresión de las mujeres... Implica el derecho absoluto de las mujeres a controlar sus cuerpos, el libre acceso a los medios contraceptivos, el aborto libre, la igualdad total en el trabajo así como en la capacitación profesional y en materia de remuneración, la libertad sexual, la posibilidad de vivir sin abusos sexistas ni violencias sexuales y sexistas, la abolición de la responsabilidad exclusiva de las mujeres por el trabajo doméstico, los derechos a un apoyo material adecuado para el nacimiento y la manutención de los hijos". Mandel, E. *Socialismo o barbarie...*, op cit, p. XIV.

¹⁰¹ "En el desarrollo de las fuerzas productivas se llega a una fase en la que surgen fuerzas productivas y medios de intercambio que, bajo las relaciones existentes, sólo pueden ser fuente de males, que no son ya tales fuerzas productivas sino más bien fuerzas destructivas (maquinaria y dinero)". Marx, K. "La ideología alemana" en *Obras Escogidas* t. I, Ed. Progreso, Moscú, 1974, p. 37.

¹⁰² CMMAD. "Nuestro Futuro...", op cit, p. 82.

Frente al crecimiento poblacional y las crisis de administración de las grandes urbes, lo descrito en "Nuestro Futuro Común" podría al parecer, ser la salida más sencilla. Sin embargo, la realidad demuestra que el asunto es más escabroso de lo que parece, ya que las verdaderas causas se encuentran en la misma dinámica de la acumulación capitalista. La extensión de las ciudades y de la pobreza urbana conduce a interrogarse sobre las actuales fluctuaciones que sufre la fuerza de trabajo y su conversión de campesinos a trabajadores asalariados, de la concentración de la producción en unas cuantas regiones productivas, etc. Lo que la realidad nos da a entender es que la solución a los enormes problemas ciudadanos no está en los "programas reductores de la fecundidad" ni en los "enfoques positivos" al desempeño de la iniciativa privada y tampoco en las "posibilidades" de tiempo y trabajo de los pobres.

Desde luego el *conservar y aumentar los recursos de base* es de suma y vital importancia para la humanidad, pues para ella, los recursos conforman los factores que posibilitan la satisfacción del conjunto necesidades de los humanos. En la regeneración de recursos resaltan diversas indicaciones que van desde el cuidado de los recursos naturales hasta aspectos que tienen que ver con los niveles de producción y consumo de energía, así como de la utilización de ciertos tipos de tecnología.

Sobre lo primero, la conservación de los recursos agrícolas esta es una tarea urgente debido a que los cultivos se han extendido a las tierras marginales y los recursos del mar y forestales han sido explotados en demasía. Para "Nuestro Futuro Común" dichos recursos deben conservarse y aumentarse para satisfacer las necesidades de la población en crecimiento. Ahora bien el uso de tierras para la agricultura y silvicultura deben tomarse sobre la base de una evaluación científica de la capacidad de rendimiento y el agotamiento anual de los estratos superiores del suelo. En este sentido de conservación, la explotación de las reservas piscícolas o los recursos forestales no debe ser más alta que la tasa de regeneración.

Las indicaciones hechas sobre las actividades en el mar o en la tierra con base en evaluaciones en rendimientos y la búsqueda de explotación adecuada de los recursos que no exceda más allá de la capacidad de regeneración de ellos mismos, así como la aplicación de criterios preventivos contra la contaminación atmosférica son muy sugerentes por el grado de racionalidad presentada; pero si tales recomendaciones hacen caso omiso a la forma de propiedad capitalista en que se encuentra la tierra, y también, al objeto de explotación de los mares, ríos y recursos naturales, creemos que dichas recomendaciones tendrán resultados poco efectivos.

Sin embargo lo que hay que ver es que la forma actual de tenencia y uso de la tierra no concuerda con los objetivos de conservación de recursos y de la posterior satisfacción de las necesidades del conjunto de la población. En el sentido estricto de la naturaleza y el hombre, el interés del capital y la forma de explotación y posesión de los factores no coincide con el interés social.¹⁰¹

El punto sobre la regeneración de los recursos tampoco toma en cuenta los dispares tiempos de regeneración del capital y los de la naturaleza. Y es que la diferencia del período de regeneración natural y el de rotación del capital es mucha.¹⁰¹

Debe quedar claro que la dinámica absurda del capital, la acumulación de capital a costa de destruir la riqueza natural es quien presenta incompatibilidad con los ciclos de la naturaleza. En algunos procesos de producción, el capital requiere únicamente de unos

¹⁰¹ "Hemos visto que el tiempo total de rotación de un capital dado es igual a la suma de su tiempo de circulación más su tiempo que se extiende desde el momento en que se adelanta el valor de capital bajo una forma determinada hasta el retorno del valor de capital en proceso bajo la misma forma.

El objetivo determinante de la producción capitalista es siempre la valorización del valor adelantado, ya se lo haya adelantado en su forma autónoma, es decir, en la forma dineraria, ya en mercancía, de tal manera que su forma de valor sólo posea autonomía ideal en el precio de las mercancías adelantadas. En ambos casos, este valor de capital recorre durante su ciclo distintas formas de su existencia... Para el capitalista, el tiempo de rotación de su capital es el tiempo durante el cual tienen que adelantar su capital para valorizarlo y recuperarlo en la figura originaria". Marx, K. "El capital..." t. II v. 4, *op cit.*, pp. 183 y 187.

pocos días o pocos meses para reproducirse -y en unas cuantas horas por medio de la especulación, el capital financiero puede acrecentarse desmedidamente-, pero los procesos naturales, todos ellos requieren de años para conservarse o décadas para regenerarse.¹⁰⁴

Lo que en "Nuestro Futuro Común" se resalta a cerca de la *nueva tecnología y control de riesgo* es la idea de prevención que "En primer lugar, será necesario impulsar la capacidad en materia de innovación tecnológica en los países en desarrollo a fin de que puedan resolver eficazmente los problemas del desarrollo sostenible. En segundo lugar, debe modificarse la orientación de la tecnología del desarrollo, teniendo cada vez más presentes las cuestiones del medio ambiente... El desarrollo de tecnologías adecuadas al medio ambiente se relaciona estrechamente con las cuestiones de prevención de riesgos".¹⁰⁵

El criterio de *prevención* dentro del discurso sustentable es un avance considerable en comparación con los discursos económicos de otras épocas respecto al impacto ambiental. Sin embargo, esta providencia es un avance bastante limitado pues la dirige hacia aspectos técnicos dejando intacta la *causa* de impacción y buscando sólo corregir los efectos de *cierta forma de uso y finalidad* que se le da a la tecnología, lo que en otros términos se manifestaría como un desconsiderando que en el capitalismo, la tecnología más que eslabón clave entre el hombre y la naturaleza "es un medio de trabajo, una condición de producción, una mediación cuya finalidad es aumentar la productividad de

¹⁰⁴ "El desarrollo de la civilización y de la industria en general se ha mostrado tan activo desde tiempos inmemoriales en la destrucción de los bosques, que, frente a ello, todo lo que ha hecho en sentido inverso para la conservación y producción de los mismos es en rigor una magnitud evanescente.

En la cita de Kirchof, el siguiente pasaje es especialmente digno de atención: 'Por otra parte, la propia producción continuada de madera exige un acopio de árboles en pie que asciende a diez y hasta cuarenta veces más que el aprovechamiento anual'. Es decir, una sola rotación en un lapso de diez o hasta cuarenta años y más". Marx, K. *El capital...* t. 2 v. 4, op cit, p. 296-297.

¹⁰⁵ CMMAD. "Nuestro Futuro...", op cit, pp. 86 y 87.

la fuerza de trabajo para disminuir para disminuir el valor del producto o para bajar el costo de la capacidad de trabajo; es decir, aumentar el plusvalor relativo (y su tasa)".¹⁰⁶

Para no producir opiniones falsas sobre el análisis de las propuestas estratégicas del desarrollo sustentable, dejamos claro que la intención de nuestra perspectiva respecto a la tecnología no es la de hacer una *contraapología* de su innovación *in abstracto*. En este sentido, dentro del debate ecologista sobre la tecnología en general no estamos de acuerdo con aquellas opiniones equivocadas, que consideran que toda forma y uso de tecnología tiene como consecuencia directa la inevitable ruptura del equilibrio natural ya que la misma innovación abre un amplio abanico de alternativas, pero si en esta economía capitalista se elige alguna ampliamente contaminante esto es porque para la elección se siguen criterios de rentabilidad (este mismo criterio se utilizó en las economías del este, y por eso mismo, tanto hubo contaminación en la economías occidentales como en las orientales). Por ello, y no sólo porque los mencione "Nuestro Futuro Común", los actuales criterios de adopción tecnológica al proceso productivo deben cambiarse.

Criterios como la tasa de ganancia para aplicar cierta tecnología no deben continuar, en la medida que no podemos seguir supeditados a que si una innovación tecnológica garantiza una mayor tasa de ganancia que otra menos rentable pero con menores repercusiones sobre la naturaleza aquella tenga que ser la elegida. Sin embargo, esta *razón* irresponsable de la economía actual no es observada o no quiere ser vista por la Comisión como causa fundamental del deterioro ambiental.¹⁰⁷ Y no por todo lo anterior

¹⁰⁶ Dussel, Enrique. "Hacia una ética de la liberación ecológica" en *Economía Informa* no. 219, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., p. 57.

¹⁰⁷ "En efecto, lo esencial se encuentra en la tan conocida teoría del "plusvalor relativo". Para resumir la cuestión, desde un inicio podría formularse así la estrategia argumentativa de Marx: así como el trabajador del siglo XVIII destruía las máquinas, creyendo que ellas le quitaban sus puestos de trabajo, así los ecologistas del siglo XX enjuician negativamente a la tecnología creyendo que ella es la causa del deterioro ecológico de la tierra. En ambos casos se opusieron al efecto y no a la causa. La causa no fue tocada ni atacada siguió inocente e invisible su curso triunfal y destructor de la naturaleza y de la persona humana en el caso de la mayoría de la humanidad. La *causa* es el capital con respecto al cual tanto la máquina en particular como la

debe ultimarse que desde el nacimiento de la industria moderna, la ruptura del equilibrio ecológico se va dando en la medida que se desarrolla la tecnología, *en sí*, la tecnología no es un factor destructivo de la naturaleza, recuérdese que esta es la prolongación más sofisticada que el hombre ha hecho de sus medios de trabajo.

No obstante que la adopción de medidas nacionales e internacionales para "calcular las posibles consecuencias de las nuevas tecnologías antes de ampliar su difusión"¹⁰⁸ es un buen inicio para prevenir desastres e instalar avances tecnológicos, es necesario entender que esta estrategia es insuficiente como para dejar intacto el contenido que la hace contaminante cuando ésta es subordinada por el capital.

Para remendar las carencias previsorias de los modelos anteriores de crecimiento capitalista sobre los recursos, "Nuestro Futuro Común" precisa que las estrategias del *desarrollo* deben tener como base considerandos coincidentes tanto económicos como ecológicos. Pero no se precisa en un sólo renglón que para la toma de decisiones de política económica se requiere de un mínimo de coincidencias reales entre los intereses del medio ambiente y el hombre contra la dinámica capitalista desde el modo de producción. Que inmediatamente son necesarios cambios estructurales y que las modificaciones a las actitudes individuales e institucionales no resuelven el fondo de la problemática, ya que las estructuras institucionales y de gobierno corresponden en última instancia a una base productiva.¹⁰⁹ Contrario al continuismo planteado en la metodología

tecnología en general, son determinaciones internas subsumidas según su criterio esencial: aumento de la tasa de ganancia (que supone aumento de plusvalor fundamentalmente)". Dussel, E. *Hacia una...*, op cit, p. 57.

¹⁰⁸ CMMAD. "Nuestro Futuro...", op cit, p. 88.

¹⁰⁹ "En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesaria e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio [*uberbau*] jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina [*bedingen*] el proceso social, político e intelectual de la vida general" Marx, K. *Contribución a la crítica de la economía política*. Ed. Siglo XXI, 3a. edición, México, D. F., 1987, pp. 4-5.

del Informe Brundtland, para verdaderamente sentar las premisas que solucionen los problemas medioambientales, éste método debió cuestionar la propia infraestructura del capitalismo.

Asimismo, si dentro de una economía racional es de esperar que las cuestiones económicas y del ambiente no deben ser factores antagónicos, en una economía como la capitalista en la que la ganancia es el factor de funcionamiento y finalidad del sistema, la ingenua idea de que más adelante existirá una compatibilidad entre los objetivos del capital y el equilibrio ambiental es una idea falsa. Y si tales coincidencias de intereses se alcanzara en cierto momento, la forma y objeto de la producción moderna las romperán al paso del tiempo o en el mismo instante en que la base económica y sus instituciones se dirigen a la acumulación de capital. Por tanto es falso afirmar, como lo hace la Comisión, que "la compatibilidad de los objetivos ambientales económicos *a veces se pierde* cuando se trata de conseguir ganancias individuales o colectivas..."¹¹⁰ Más bien, el Reporte Brundtland debería aceptar que si la economía *esencialmente* se impulsa por fines especulativos privados, *continuamente* la compatibilidad se pierde, en otras palabras, la Comisión debería aceptar que la ruptura del equilibrio ecológico en el capitalismo no es *casual* sino *constante*. En ese sentido, por más que el desarrollo sostenible tienda a promover "las relaciones armoniosas entre los seres humanos entre sí y entre la humanidad y la naturaleza" la fuerza avasalladora del capital quitará del camino esa intención.

Pero al parecer de los comisionados, ellos creen que con su propuesta de cambio se podrá construir un sistema político democrático que asegure a sus ciudadanos una participación efectiva en la toma de decisiones, un sistema económico capaz de crear excedentes y conocimiento técnico autónomo y constante. A la par de esto, creen que su

¹¹⁰ CMMAD. *Nuestro Futuro...*, op cit, <subrayado nuestro> p. 88.

propuesta conseguirá construir un sistema social que evitará las tensiones provocadas por un desarrollo desequilibrado, un sistema de producción que cumplirá con el imperativo de preservar el medio ambiente, un sistema tecnológico capaz de investigar constantemente nuevas soluciones, un sistema internacional que promoverá modelos duraderos de comercio y finanzas, y un sistema administrativo flexible capaz de autocorregirse.¹¹¹ Sin embargo, las condiciones económicas y productivas de hoy no permiten tales cambios. Sólo un cambio radical de fondo que implique un proceso de estudio y adaptación de nuevos elementos productivos con objetivos de reproducción natural y social es el que verdaderamente podrá garantizar todos estos sistemas que desea "Nuestro Futuro Común".

¹¹¹ *Ibid.*, pp. 91-92.

4.2 POLITICA ECONOMICA Y DESARROLLO SOSTENIBLE.

La implementación del Desarrollo Sostenible según "Nuestro Futuro Común" depende, "en parte de la educación, del desarrollo de las instituciones y del cumplimiento de la ley".¹¹² Aunque reconoce que muchos de los problemas del agotamiento de recursos naturales y presión sobre el medio ambiente son efectos de las disparidades del poder económico y político.

En la actual situación, las políticas económicas deben considerar, de manera muy importante la interdependencia de factores tanto políticos como económicos en relación con los de la naturaleza. En el nivel de los planos, la interacción de los más diversos factores obliga a observar la realidad desde el nivel local como en el plano regional e internacional. Esto en la medida en que la producción mundial hoy día, tanto física como económicamente se profundiza en la vinculación de regiones especializadas, provocando problemas ambientales de forma supranacional.

La economía mundial en un ambiente de globalización productiva, exige que las coordenadas teóricas y prácticas de política económica sean también globalizadoras porque la alteración de una variable de los países industrializados pueden tener consecuencias directas sobre el conjunto de la economía y la ecología de uno o varios países menores. A esto, la salida positiva que la Comisión cree conveniente emplear es la elaboración de políticas de crecimiento diferente para que las naciones caminen por la senda del desarrollo sostenible, y entre ellas está la concepción de una economía internacional más consciente de lo ambiental, y con relaciones macroeconómicas más equitativas entre los sectores externos de las naciones y la economía mundial.

¹¹² Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD). *Nuestro Futuro Común*, Ed. Alianza, Madrid, España, 1a. reimpresión, 1989, p. 71.

Pero la forma abrupta en que las naciones han abierto sus fronteras mediante las políticas de liberación comercial recomendadas por los organismos financieros, así como la priorización de la producción al mercado externo, han hecho que el comportamiento de las variables externas o la fuerte relación que ahora guarda el sector externo con la actividad general de las economías derive en la interiorización del factor externo en la estructura misma del país, fundiendo el comportamiento de las variables externas internacionales con la misma actividad interna. Por tal motivo hablar de un "sector externo" en específico es aceptar que el grado de incidencia de lo externo sobre el conjunto de la economía es definitorio para su desenvolvimiento. El sector externo es una variable de repercusiones internas, tanto que es muy difícil encontrar una rama productiva interna que no tenga vínculo con alguna variable externa.

En la nueva propuesta de *cooperación* internacional manifiesto en el Reporte Brundtland, lo que se busca es lograr un mayor cuidado del ambiente mediante acuerdos de trato económico *justo* a través de un nuevo régimen de flujo financiero, del comercio, de las inversiones de las transnacionales y de la transferencia tecnológica.

Para resolver los problemas económicos y naturales de hoy, "Nuestro Futuro Común" afirma que para la mayoría de los países en desarrollo lograr "una nueva era de crecimiento económico depende de una gestión económica efectiva y coordinada por parte de los principales países industriales destinados a facilitar la expansión, reducir el tipo real de interés y contener la tendencia al proteccionismo". Manifiesta también que en el largo plazo "se requieren, asimismo, grandes cambios a fin de hacer duraderas las modalidades de consumo y producción en un contexto de crecimiento mundial más elevado",¹¹³ a través de una gestión, también, mundializada.

¹¹³ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* p. 103.

El flujo destacado en la *ayuda* financiera o "el aumento de la corriente de recursos hacia los países en desarrollo" se desagrega en dos trazos, uno es el propio aumento de la corriente financiera, es decir, de la inversión en general, y el otro, en los préstamos específicos al desarrollo sostenible. Estas dos líneas no deben desbordar los marcos cuantitativos y cualitativos ambientales, marcados, en caso del primero, por la necesidad de grandes recursos para emprender las acciones que favorezcan el ambiente y el combate a la pobreza que escapan a las capacidades de los gobiernos locales; y del segundo, es que el desarrollo sustentable debe dirigir los posibles proyectos y programas económicos gubernamentales o privados a emprenderse.

El *aumento de la corriente de financiación y préstamos destinados al desarrollo sostenible*, aparece como una vía que resolverá los efectos negativos sobre el nivel de vida que ha provocado la caída de los créditos. Si bien es cierto que los países pobres requieren de fuertes sumas de recursos para resolver las dificultades que trajo el endeudamiento anterior, el aumento del flujo financiero debió ser recomendado considerando la actual situación que guardan los mercados financieros.

En la actualidad, considerando el año de la publicación del Reporte, la situación de los flujos financieros no son los más estables como para proponerlos como un mecanismo salvavidas. Ahora bien, para que el mecanismo de los *préstamos* fuesen propuestos como vía de salvamento debió analizarse el carácter del propio proceso de endeudamiento de la década de los setentas y el posterior estancamiento económico, como las posteriores negociaciones de deuda, entre ellos los planes Brady y Baker; así también el examen del deterioro mismo de los intercambios comerciales y las transferencias netas de capital en forma de servicio de deuda y sus consecuencias sobre los países endeudados.¹¹⁰¹

Para cualquier economía local, será deseable un amplio período de flujos importantes de capital, pero para que este período exista y los recursos fluyan en calidad de préstamos, es obligatorio tener presente los intereses del omnipotente bloque acreedor internacional compuesto por Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Banca Privada regional; cuyas *recomendaciones* han tenido efectos destructores en buena parte de la actividad productiva de las regiones a las que "Nuestro Futuro Común" recomienda que ayuden. En última instancia se requiere tener presente los intereses de los que finalmente son los embajadores del capital.

En términos generales para recomendar una solicitud de ayuda por parte de los países pobres a estas instituciones financieras deben tomarse en cuenta que sus anteriores *recomendaciones*, que caracterizadas por la desregulación de las tasas de interés, el incremento de intermediarios financieros y la dolarización de los flujos de capital tuvieron fuertes impactos sobre las economías de aquel entonces Tercer Mundo. Como se ve la nueva petición de la Comisión no es tan sencilla para ser aplicada ya que los capitales que posiblemente se dirigieran u optaran por financiar los programas del desarrollo sostenible priorizarán otros proyectos de rápida rentabilidad.

En cuanto a la línea de recursos destinados a los programas sustentables, la Comisión pide a los gobiernos y firmas privadas que buena parte de la asistencia total al desarrollo sea invertida para mejorar el medio ambiente, sobre todo en líneas que tengan como objeto elevar la productividad de los sectores que basan su actividad en la explotación de los recursos. Las inversiones tienen que buscar la reforestación, la protección de vertientes de agua, los suelos, la rehabilitación de proyectos de regadíos y medidas de saneamiento ambiental; también estas nuevas inversiones deben promover la silvicultura, la agricultura en pequeña escala, la conversión de ciertos cultivos en

combustibles. Sin embargo, la Comisión reconoce que estos proyectos pueden ser muy costosos.¹¹⁴

La recomendación al bloque acreedor compuesto por el FMI, el BM y la Banca privada internacional y nacional de facilitar los flujos y créditos para el Tercer Mundo también se acompaña de una solicitud para modificar el "ajuste económico" para que incluya considerándose del desarrollo sostenible, y asegure que la evaluación futura de los préstamos vea también sus posibles repercusiones sobre el medio ambiente.

Para la recomendar la flexibilización de los flujos de recursos económicos, "Nuestro Futuro Común" habría de preguntar a las firmas financieras y a los países desarrollados qué porcentaje de sus recursos financieros hará caso omiso de las jugosas ganancias que permite el ajuste estructural así como de los altos niveles de renta que deja la competencia en la especulación bursátil, para dirigirlos al financiamiento de los costosos programas sustentables y de mayor beneficio a los países locales.

En esencia, lo que "Nuestro Futuro Común" plantea no es la desaparición de los "ajustes estructurales" -que tanto males han traído a los pueblos- sino una reformulación de ellos. Precisamente por eso, es que las recomendaciones a las instituciones financieras son una ficción para lograr el respeto ambiental a través de ellos. Porque desde siempre, los préstamos financieros lo que han estado buscando son altas tasas de rentabilidad. Y si las inversiones que deterioran la naturaleza garantizan una buena renta, esta será la dirección que tomarán los capitales tal y como lo muestran los mecanismos hasta hoy aplicados, incluyendo a todos los préstamos que han tenido una carta de presentación ecológica.

¹¹⁴ "Los programas relacionados más directamente con el objetivo del desarrollo sostenible puede, por tanto, implicar costos más elevados, una proporción mayor de capitales y un recurso más amplio a la tecnología y a los conocimientos especializados de orden local". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 105.

Los préstamos "ecológicos" aplicados hasta hoy día han sido, por un lado insignificantes en términos de montos, y por el otro, no han producido los efectos esperados por la población y la naturaleza, como ciertamente lo demuestran algunos intercambios de deuda por naturaleza (*debit for nature swaps*) o swaps ecológicos en Ecuador, Bolivia, Costa Rica o Filipinas. Este *intercambio ecológico* consiste en que organizaciones no gubernamentales compran en el mercado secundario títulos de la deuda por debajo de su valor nominal y con reducción de impuestos. Con estos títulos las organizaciones se presentan ante el gobierno deudor, y a cambio de los mismos, le piden que invierta en moneda nacional una cantidad de dinero idéntica a la del valor nominal para la conservación de la naturaleza. En apariencia, los tenedores de títulos, los gobiernos y hasta la naturaleza salen ganando con estas transacciones, pero las cifras negociadas en verdad no son significativas para que representen un alivio a la economía y a la ecología.¹¹⁵

Si colocamos como opciones alternativas, al programa de ajuste económico y un programa con nuevas metodologías de evaluación ambiental y asistencia a los países con problemas ambientales, la opción de los organismos financieros internacionales seguirá siendo el programa de ajuste por las sustanciosas y permanente ganancias que genera.

El proceder económico global de los actuales tiempos no sólo muestra que la liberación de fronteras y la regionalización son expresiones de la división internacional del trabajo, sino también, del grado de unión en que se encuentran diversas economías en rubros comerciales y ambientales, así como de la fuerza avalladora e intransigente

¹¹⁵ "Así, por ejemplo, Ecuador se deshizo sólo del 0.46% de su deuda de 2 mil millones de dólares. Por otra parte, y cuando menos en el caso de Bolivia, la reserva natural que se constituyó bajo este tipo de acuerdo no es realmente tal, pues se utiliza para criar ganado y producir madera de exportación! Tres años después del acuerdo, la colonización ha aumentado, el número de animales que ahí viven ha disminuido y los pueblos autóctonos han perdido el derecho de su propia tierra". Conde, G. "Deuda externa y ecología en el Tercer Mundo" en *INPRECOR* no. 8, México D. F., septiembre de 1990 (datos del Financial Times del 2 de agosto de 1990), p. 37.

de los organismos financieros internacionales con intereses ajenos al cuidado de la naturaleza.

Sobre la presente vinculación del comercio y el medio ambiente, el texto considera que el comercio mundial ha cambiado notablemente, en este cambio, el volumen de comercio de bienes manufacturados aumentó más rápidamente que el de los productos primarios distintos de los energéticos, y en número creciente los países en desarrollo han convertido su planta productiva para ser los principales exportadores de productos manufacturados. En muchos países en desarrollo, las manufacturas representan el doble del valor de las exportaciones distintas del petróleo.

Para "Nuestro Futuro Común", el principal vínculo entre el desarrollo sustentable y el comercio son las transferencias de materias primas no renovables o de productos básicos para la obtención de divisas. Asimismo expone que dentro de los cambios más importantes experimentados en el comercio actual, uno de ellos es el aumento del *volumen* de las exportaciones manufactureras de los países dependientes en la medida en que estos productos van ganando espacio al interior de las balanzas locales, tanto espacio que en términos de *valor* estos productos aportan el doble de cualquier otro tipo de producto exportado diferente al petróleo.

Si bien es cierto que en los países emergentes en la producción de manufacturas, el comportamiento de las balanzas comerciales y de pago es diferente al de unas décadas, estas modificaciones resultan de aspectos económicos -división del trabajo- como de aspectos políticos -dominación regional- que tienen su origen en la hegemonía de los países industrializados. La nueva situación de dominación económica y política es la que en los últimos años ha conducido a que ciertos países se tengan que especializar en la producción de cierto tipo de mercancías, y es a partir de esto que los países subdesarrollados modificaron los esquemas de exportación. No fue por tanto una decisión

independiente tomada desde la localidad, sino más bien, una imposición que viene desde la exterioridad.

La nueva configuración de las exportaciones caracterizado por el acrecentamiento, en términos relativos y absolutos, de los productos manufacturados es consecuencia directa de la falta de libertad de los países subordinados a decidir su producción. Es decir, que esta nueva organización del sector externo de los países subdesarrollados, que como dijimos ya internalizado, resulta de las imposiciones financieras y dictámenes comerciales de los países desarrollados. Muestra de ello es que por más lejos que un país pobre esté de un país metrópoli, la participación de los flujos comerciales y financieros de sus balanzas será mucho mayor con éste que con la de otro país pobre aun así litoralmente comparta fronteras.

En el nivel de la circulación de mercancías, el hecho de que en las balanzas comerciales la participación de las manufacturas hayan sustituido en importancia a otros productos de exportación, se origina primordialmente en que las manufacturas poseen más "valor agregado" que los productos primarios. El valor agregado es la suma de los valores registrados en los Sistemas de Cuentas Nacionales y no es otra cosa que la suma de trabajo y elementos que un producto inicial va incorporando en su transformación a producto final o intermedio. En términos estrictos de valor, el valor de las manufacturas es mayor porque para su elaboración se necesitó transitarlo por más procesos de trabajo y más tiempo del mismo que cualquier otro producto básico o materia prima. En términos de precio, la mayor o menor participación de los productos manufacturados en las balanzas se debe también al desplome de los precios de los productos primarios, materias primas y petróleo provocado por los países desarrollados y sus grandes corporaciones en el mercado mundial al finalizar la década de los setenta.¹¹⁶

¹¹⁶ "No estamos presenciando una de esas tradicionales bajas de precios debidas a la sola evolución cíclica de la oferta y la demanda -se refiere a la caída de los precios de las materias primas a partir de la década de los ochenta-, ni aún a los riesgos coyunturales de la especulación. Se trata de un acontecimiento

Para continuar con las inequidades comerciales sobre los países pobres, los países ricos han establecido acuerdos sobre los productos básicos que en lo formal aparecen como ventajosos para el Tercer Mundo, pero desventajosos en lo real.¹¹⁷ De esta manera "Nuestro Futuro Común" nos manifiesta uno de los medios de los cuales los países industrializados se valen para ampliar cada vez más la brecha que divide al mundo en dos.

Según la Comisión, para que verdaderamente se logren tratados comerciales equitativos, se aconseja centrar el asunto en el cumplimiento de aspectos como pueden ser, primero, la estimulación con mayores cantidades de dinero a los productores a no producir en exceso cierto tipo producto durante períodos de sobreoferta, y segundo, apoyar a los productores de diversifiquen su producción.

En cuanto al cumplimiento de aspectos de seguridad sobre los recursos minerales no renovables, se requiere que los gobiernos obliguen y sienten las bases para que los arrendatarios se responsabilicen de la restauración y protección de la tierra y el medio ambiente en la zona afecta por la explotación minera, además de realizar exploraciones con objeto de agregar a las reservas comprobadas por lo menos la cantidad extraída; a garantizar que los fondos generados por las regalías se utilicen para compensar la disminución de los ingresos cuando los yacimientos se hayan agotados.

de mayor importancia que combina diversas evoluciones estructurales de la economía mundial.

A primera vista, como lo veremos después, esta baja de los precios nos remite a las relaciones llamadas "Norte-Sur", ya que casi la mitad de los países del Tercer Mundo depende de dos o tres productos básicos por al menos dos terceras de sus ingresos de exportación. Pero se trata también de una vasta redistribución de beneficios entre grandes sectores industriales, entre truts, entre capitalistas de diferentes naciones industriales". Gabriel, Claude. "Turbulencias en las materias primas" en *La Batalla* no. 21, México, D. F., diciembre 1988-enero 1989, p. 25.

¹¹⁷ "Más aún, los precios de las exportaciones de productos básicos no reflejan plenamente los costos que imponen al medio ambiente y a los recursos naturales. En cierto sentido, pues, se consigue que los países pobres subvencionen a los importadores más ricos de sus productos". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 108.

Para no seguir induciendo a las naciones pobres a la práctica de monocultivos o la explotación de un sólo recurso, en el marco de las vinculaciones internacionales recomiendan que los países industrializados deben dejar a un lado las políticas proteccionistas de ingreso a sus mercados para que de esta manera, los demás países tengan oportunidades de diversificación en el ámbito de las manufacturas.

En este mismo marco de intercambio comercial internacional y en lo referido específicamente al tráfico de *bienes producidos con gran <densidad de contaminación>* no sólo se pide la búsqueda de bienes sustitutos y el comercio de ellos, sino también, los comisionados insisten en que los costos ecológicos de los bienes deben ser absorbidos por los consumidores de los países importadores en la medida en que la elaboración de ciertas materias primas como el papel, el petróleo y alúmina tienen efectos sobre el medio ambiente. La insistencia se origina en el éxito de ciertos países en desarrollo que han logrado "que los precios de sus productos de exportación reflejen los costos del daño producido al medio ambiente y del control de ese daño. Así, en el caso de las exportaciones de los países industriales, esos costos los pagan los consumidores en las naciones importadoras, incluidas las del Tercer Mundo. Pero en el caso de las exportaciones de los países en desarrollo, esos costos son sufragados en su totalidad por esos países, en gran medida en forma de daños a la salud humana, la propiedad y los ecosistemas."¹¹⁸

De aplicar la anterior recomendación en la cual los daños ecológicos -depredación de recursos para producir mercancías y emisión de contaminantes al elaborarlas- sean incluidos en el precio del producto, ciertamente hará que de uno u otro lado de las fronteras haya una recuperación monetaria de los costos ecológicos en la producción de nuevas manufacturas o explotación de recursos, pero el problema es que con esta medida a quien se le sustrae el costo no es a la empresa o empresas que producen bienes con alta

¹¹⁸ CMMAD. *Nuestro Futuro...*, op cit, pp. 111-112.

densidad de contaminación, sino a los consumidores finales. En suma, frente a la estructura monopólica actual del mercado -en donde, por un lado, no existe una competencia abierta y en igualdad de condiciones en la que el individuo pueda optar libremente por uno u otro bien manufacturado producido con menos densidad de contaminación; y por otro lado, en el que sí, unas cuantas firmas empresariales controlan la producción y el comercio de bienes manufacturados obligando a los consumidores a comprar sus productos, pues de otra manera se quedan sin consumo-, el problema es que la incorporación del costo ambiental al precio del producto no es la solución al problema, la supuesta solución vía precio, únicamente afecta el ingreso de los consumidores, a la vez que deja intacta la ganancia, el interés o renta del capital. En esencia, dentro del ámbito de la circulación, esta propuesta lejos de aminorar la manufactura de bienes producidos con gran densidad de contaminación, profundiza el problema porque ella es continuación de la lógica de la producción capitalista: la socialización de los costos con la privatización de las ganancias.

Como colofón a los aspectos del comercio internacional, sobre los *mandatos de los foros internacionales multilaterales* se reconoce que son pocos los organismos que han incorporado aspectos que vinculen el comercio y el medio ambiente. Para poder incorporar los aspectos ambientales y la conservación natural en los flujos comerciales, se recomienda que en los acuerdos y futuras ordenanzas a que lleguen los organismos internacionales del comercio incluyan criterios del desarrollo sostenible, para que sus diversas actividades reflejen las preocupaciones expuestas acerca de los efectos nocivos sobre el medio ambiente. En este sentido el Informe Brundtland considera que las organizaciones internacionales de comercio reorientarán con mayor facilidad sus actividades si cada nación designa un organismo para evaluar en el crecimiento económico los efectos del comercio internacional sobre el medio ambiente y los recursos.

Para asegurar las responsabilidades de las inversiones transnacionales "Nuestro Futuro Común" considera necesario que las corporaciones empresariales tomen conciencia de los efectos que sus actividades tienen sobre el ambiente ya que los efectos negativos sobre la naturaleza han aumentado conforme las empresas han ampliado sus campo de acción. En la actualidad las empresas transnacionales realizan diferentes funciones de abastecimiento de tecnología y de insumos a otros sectores productivos del tercer mundo, así como de dominio comercial de variados bienes primarios. Sin embargo, "Nuestro Futuro Común" afirma que, mínimamente esta conciencia está siendo tomada por algunas empresas, es decir, que sólo algunas firmas buscan incluir premisas del desarrollo sostenible dentro de los criterios de inversión y ampliación de funciones al compartir éstas empresas la gestión, la adaptación y los conocimientos tecnológicos con capitales locales que han mostrado preocupación sobre los efectos a la naturaleza.

Aunque el número del anterior tipo de empresas ha crecido, por parte de los inversionistas locales y transnacionales aún subsisten una serie de dudas y sospechas que corresponden al tipo de asociación, esta incertidumbre deviene de la poca información, del reducido nivel tecnológico así como de innumerables limitaciones administrativas, institucionales y políticas con que cuentan los países locales.¹¹⁹ Y para que estos recelos desaparezcan y se logre localmente una vinculación de la inversión nacional con empresas transnacionales de contenido lucrativo y ambiental, a juicio de "Nuestro Futuro Común" es necesario fortalecer y apoyar las posiciones de los países en desarrollo frente a las empresas transnacionales en los acuerdos de asociación. Asimismo recomienda que la

¹¹⁹ "Pero todavía subsisten las sospechas mutuas, generalmente a causa de la asimetría en el poder de negociación entre las grandes empresas y países en desarrollo pequeños y pobres. Las negociaciones con frecuencia resultan desequilibradas por la falta de información del país en desarrollo, preparación técnica inexistente y deficiencias políticas e institucionales. Subsisten las sospechas y los desacuerdos, en particular en lo relativo a la introducción de nuevas tecnologías, el desarrollo de los recursos naturales y el uso del medio ambiente. Hay que reducir esos conflictos y sospechas si se quiere que las empresas multinacionales desempeñen un papel más importante en el desarrollo." CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 115.

instalación de un empresa transnacional ésta tiene que informar acerca de las evaluaciones y reglas que cualquier empresa tiene que cubrir en el país de origen.

En relación a la *ampliación de la base tecnológica* de los países, las recomendaciones sobre este punto son hechas con una advertencia circunscrita en que la situación de la economía internacional dificulta fuertemente las posibilidades del aumento de la productividad, y una de las formas más significativas se da en el transcurso de la transferencia de tecnología. Por ello se requiere de la difusión de tecnología adaptada al medio ambiente como del aumento de la capacidad tecnológica en los países en desarrollo. Ahora bien, el esfuerzo para elaborar y difundir la nueva tecnología será bastante grande y sólo será posible a través del intercambio internacional. La organización de este esfuerzo debe acordar la transferencia de tecnología, el comercio de equipo, capacitación y colaboración en áreas relacionadas con la producción agrícola, los sistemas de energía renovable y control de la contaminación.

"Nuestro Futuro Común" reconoce que en este aspecto, el hacerse de tecnología es un gran reto para los países en desarrollo pues tienen poca información y capacidad de compra, sobre todo de la tecnología elaborada comercialmente. Para el puntaje de aciertos de la Comisión, el anterior es un buen reconocimiento del contexto estructural de la economía y la tecnología, pero este es un reconocimiento bastante limitado; si bien cuando dice que una parte de la tecnología es elaborada comercialmente está reconociendo que la tecnología es una mercancía -y como tal está sujeta a las leyes mercantiles del capital- no cuestiona en esencia la razón del porqué ésta es concentrada por unas cuantas empresas y sobre todo por los países ricos. Su reconocimiento limitado no cuestiona el porqué es celosamente custodiada por selectos grupos económicos -de hecho quien la posee tiene uno de los factores más ventajosas para elevar la productividad y competitividad, y por ende para aumentar la acumulación; en los últimos años, la

tecnología fue factor determinante para las nuevas formas de reproducción del capital y sustento de la reestructuración regional y mundial de la economía.¹¹¹

Se manifiesta también en el texto que buena parte de la investigación y desarrollo actual de la tecnología y a nivel mundial está destinada a fines mercantiles y militares, también que en la misma magnitud, los países pobres están exentos de relación o tienen poca relación con los objetivos mencionados. Ante esto, lo que queda es que "Los países en desarrollo deben, por tanto, trabajar individualmente y colectivamente a fin de aumentar la capacidad tecnológica".¹²⁰

Haciendo abstracción en que el análisis económico ha dividido al proceso del cambio tecnológico -invención, innovación y difusión-,¹²¹ la viabilidad de la creación de un sistema tecnológico, en la que los países desarrollados colaboren con los países subdesarrollados tanto en la difusión y adaptación de nueva tecnología que posibilite el relanzamiento del crecimiento económico, enfrenta grandes obstáculos que complican su alcance. Lo experimentado ayer y en la actual época de globalización económica no es la cooperación desinteresada de desarrollo tecnológico entre los países, sino más bien, lo presenciado hasta después de la aparición pública del Informe Brundtland es una franca exclusión de tecnología con base en la división internacional del trabajo. En lo general en el aspecto de la innovación tecnológica, los cambios no arriban a los países periféricos más que cuando por sus leyes en los países centrales es rechazada o estos mismos por escasos grados de rentabilidad los han desechados.

Las disparidades tecnológicas entre los países se debe a que la economía capitalista produce un desaprovechamiento tecnológico en la medida que no todas las naciones absorben por igual las potencialidades de la innovación tecnológica. La economía capitalista, por la división del trabajo, obliga a que hoy exista una segmentación técnica

¹²⁰ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.*, p. 118.

en los países ricos y pobres, y también una segmentación entre los sectores productivos. La actual situación tecnológica, es una situación en la que el capitalismo es incapaz de sumar toda una serie de innovaciones que se han quedado sin cultivo.

De esta manera, al manifestar incapacidad de absorción de las potencialidades que ofrece una nueva tecnología y de la profundización de la segmentación tecnológica, el capital no induce a un proceso de generalización progresiva de nuevas formas tecnológicas, organizativas y de métodos más avanzados de producción a todos los sectores o regiones económicas para que coloque a todos los países al mismo nivel productivo, sino más bien el capital está conduciendo a la economía en su conjunto a la implantación de un proceso de selección y exclusión de tecnológica que está poderosamente en marcha a nivel mundial, bajo la forma de una desconexión acrecentada entre Centro y Periferia.¹²¹

Observamos entonces que la orientación que el capitalismo le ha dado a la tecnología no es la que pretendió "Nuestro Futuro Común". La orientación impuesta por el capitalismo no fue hacia la difusión o al aumento de base tecnológica en los países pobres para que haya un crecimiento de la tecnología y se emparejen técnicamente con todos los demás países, sino más bien, la orientación aplicada por el capital fue la segmentación técnica productiva, y esta segmentación también es resultado de la misma conformación de los bloques económicos en una economía globalizada.

A pesar de las condiciones que impone el capital, la Comisión pide cambios en las relaciones económicas internacionales, y los cambios deben garantizar la sustentabilidad de los ecosistemas de los que depende la economía y el intercambio equitativo.¹²¹

¹²¹ "La sostenibilidad o carácter duradero de los ecosistemas de los que depende la economía mundial. Segunda, los asociados (acuerdos) comerciales deben ser convenidos de que la base del intercambio es equitativa, pues las relaciones que no son equitativas se basan en el dominio de una u otra clase no son una base sólida y duradera para la interdependencia". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.*, p. 93.

4.3 DESARROLLO SUSTENTABLE Y GLOBALIZACION ECONOMICA.

En la actual interdependencia mundial, "Nuestro Futuro Común" acierta en explicar que la inestabilidad de precios de los productos de los países pobres les impide controlar la base de recursos de manera que puedan sostener la producción. También acierta en decir que la situación es difícil no sólo por las humillantes condiciones que impone el sector financiero sino porque a estas condiciones hay que sumar las imprevisibles reducciones de las nuevas corrientes de capital.

En otro aspecto, y debido a la importancia que han tomado los circuitos de flujos de capital financiero a nivel internacional para el desenvolvimiento de la economía capitalista, el Reporte Brundtland plantea que es necesario que a los países en desarrollo fluyan capitales con bastante fuerza ya que el flujo sin una fuerza razonable hará que las perspectivas de mejora del nivel vida sean sombrías. Lo que se necesita para mejorar el nivel de vida y erradicar la pobreza, es un flujo cuantitativo y cualitativo de capitales: si los capitales no fluyen con suficiente rapidez y fuerza, los países pobres estarán obligados a utilizar los ya disminuidos recursos naturales para mantener con vida sus respectivas poblaciones. Pero si esta tendencia cambia, los comisionados plantean la incorporación de consideraciones pertinentes sobre las posibles repercusiones de estos flujos sobre el medio ambiente

De no combatir la pobreza, ésta junto con el crecimiento poblacional seguirá colocando enormes obstáculos a la aplicación y puesta en marcha del desarrollo sustentable. Pero cuando estas dos variables se combinen con la inestabilidad internacional, el Informe Brundtland advierte que será imposible alcanzar un desarrollo económico en general.

Recomiendan que para establecer cualquier tipo de política regional, para hoy día es menester contemplar el deterioro de las relaciones de intercambio, el pago o la situación de la deuda, de la ruptura de los flujos de ayuda económica, el creciente proteccionismo de las naciones desarrolladas, etcétera, ya que como factores económicos interrumpen o puede interrumpir el crecimiento de las economías regionales, obligando el abandono de muchos programas sociales relacionados con la salud, educación, vivienda, empleo, población y medio ambiente.

Lo que acontece hoy en muchos países pobres, es la pérdida de esperanza a una mejor vida. En parte incompleta, la opinión de "Nuestro Futuro Común" observa que esta desesperanzada situación tiene como origen, las medidas de austeridad y las condiciones generales de la recesión, estos dos renglones han provocado graves reducciones en el ingreso *per capita* y han aumentado el desempleo, lo que ha obligado a muchas personas a dedicarse de nuevo a la agricultura de subsistencia que utiliza enormemente la base de recursos naturales y la deteriora; reducciones en el gasto personal y gasto de los débiles organismos más pequeños que se ocupan del medio ambiente limitando así los esfuerzos que se hacen para introducir consideraciones de orden ecológico en la planificación del desarrollo; y por último, el aspecto de la conservación de recursos siempre ocupa un lugar secundario en tiempos de crisis económica.

Como las condiciones económicas han empeorado en los países en desarrollo y han aumentado las presiones del endeudamiento, los planificadores, dice la Comisión, tienden a prescindir de la planificación del medio ambiente y de la conservación en los proyectos de desarrollo industrial y rural.¹²²

Ligeramente el Reporte Brundtland se refiere al asunto de la deuda en tanto que esta variable no ha sido resuelta y sus efectos ya se han hecho sentir tanto en el ámbito

¹²² CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.*, pp. 96-97.

económico como en el ecológico. Ciertamente, como dice la Comisión, el problema de la deuda es de tal magnitud que hoy amenaza con agudizar la inestabilidad financiera internacional. Desde el estallido de la crisis económica hasta la implementación del ajuste estructural -que más bien son reajustes destructores-, ésta sigue teniendo efectos perversos en el relanzamiento de la pobreza y en el deterioro del medio ambiente en el Tercer Mundo.

La crisis de deuda y las subsiguientes políticas del FMI han disparado considerablemente las presiones ambientales al buscarse nuevas y mayores exportaciones y sustitución de importaciones.¹²³ En esta situación de presión sobre los recursos naturales, "Nuestro Futuro Común" busca concretar *una economía mundial sostenible* que revitalizando el crecimiento evite catástrofes ambientales que se combinarían a las económicas y sociales. En términos prácticos en los países industrializados esta economía sustentable significaría un crecimiento económico más rápido, y mayores rangos de libertad de acceso a sus mercados para que los países tercermundistas vendan sus productos; en los países denominados "en desarrollo" la sustentabilización significaría tasas superiores de crecimiento que en los primeros países, mayores niveles de transferencia tecnológica, altos flujos de capitales en condiciones favorables y tasas de interés bajas.

Ahora bien, para la Comisión Brundtland, este crecimiento debe acelerarse sin dejar de lado las nuevas tendencias y modalidades de consumo racional de los recursos y de energía, a la vez que conmina a los países a la diversificación y al uso de otros factores alternativos tanto económicos como ecológicos.

Por así decirlo, en opinión de "Nuestro Futuro Común", la presión sobre los recursos naturales en el mundo de los países pobres sólo se mitigará si se persiste en el

¹²³ *Op cit.*, p. 102.

crecimiento económico y la diversificación productiva mediante el apoyo del desarrollo del conocimiento y la tecnología. Más se aminorará el apremio al ambiente si lo anterior va acompañado de una ampliación de la gestión administrativa y del aumento de la productividad. En consecuencia, la presencia de nuevas alternativas o la modificación de los factores reducirán la coacción a los recursos y la dependencia de muchos países a la monoexportación.

En la concretización de la economía mundial sostenible se afirma que en la actualidad se requieren reformas a nivel internacional para enfrentar simultáneamente los problemas económicos y ecológicos, de tal forma que la economía mundial pueda estimular el crecimiento de los países en desarrollo dando más cabida a las preocupaciones del medio ambiente. Este programa necesita de un profundo compromiso por parte de todos los países a una actuación satisfactoria de las instituciones multilaterales tales como los bancos de desarrollo regionales, al establecimiento y observación de normas internacionales en el comercio y las inversiones, y al diálogo constructivo sobre cuestiones en las que los intereses nacionales no coinciden inmediatamente con los intereses de las transnacionales, pero que negociaciones específicas podrían conciliarlos.

No obstante las posibilidades de alternativas, el Informe Brundtland lamenta la reciente disminución de la cooperación multilateral y la negativa real al diálogo sobre el desarrollo sostenible motivada por la supuesta idea de que la introducción de elementos ambientales complicaría la misma cooperación económica y el propio diálogo para el desarrollo. Pero, a decir de la Comisión, lo que ahora se intenta incluir en las agendas económicas es un elemento natural de interés colectivo que enfrente el agotamiento de los recursos naturales y la pobreza en aumento. De no acordar inmediatamente la cooperación multilateral la espiral del deterioro ecológico mundial se acelerará de manera que después nada ni nadie la revocará.

Según el Reporte Brundtland para contrarrestar la dinámica de deterioro ambiental y lograr el progreso humano, son necesarias nuevas dimensiones del multilateralismo en los cuales "las cuestiones del medio ambiente y el desarrollo puedan contribuir a crear el impulso necesario y asegurar los cambios económicos internacionales indispensables que lo hagan posible".¹²⁴ Pero la expectativa, y la viabilidad de que intereses mutuos contribuyan a cambios económicos que hagan posible el progreso humano y el mantenimiento del ambiente, al no cuestionar los cimientos del modo actual de producción casi se convierten en una esperanza vaga.

La viabilidad misma del desarrollo sostenible se ve imposibilitada frente a una economía global que no tiene otra dinámica que la acumulación de capital a través del deterioro de la naturaleza, de sus recursos y del hombre mismo; frente a un sistema que se produce económicamente y se reproduce socialmente sobre contradicciones estructurales que son susceptibles de superación en otra modalidad superior de producción.

Si los estrechos vínculos actuales entre las diferentes naciones subyacen dentro de marcos comerciales, económicos, productivos y hasta ecológicos regidos por una espiral de leyes capitalista, las actuales relaciones asimétricas de intercambio comercial, y las grandes desigualdades económicas entre los países centrales y países periféricos se mantendrán. Por tanto, las leyes económicas globalizadas marcan límites reales a las recomendaciones de la Comisión pues estas recomendaciones se construyeron sobre las bases del modo capitalista de producción.

La economía mundial contemporánea, a la que "Nuestro Futuro Común" considera necesario sustentabilizar con el relanzamiento del crecimiento, se interdependiza cada día más. La tendencia mundial al fortalecimiento de poderosos bloques regionales en

¹²⁴ *Op cit*, p. 120.

América, Asia y Europa se torna cada vez más con más fuerza. Tal es la profundidad de la actual tendencia que los análisis económicos actuales se refieren ya a una globalización económica o a una mundialización de la economía cuya forma limita la realización de los objetivos de cuidado natural del desarrollo sustentable.¹²⁵

En esencia esta economía mundializada o globalizada, sobre la cual se erige el desarrollo sustentable, es resultado directo de la internacionalización de las fuerzas productivas desatadas por el capital en todo el mundo y que hoy entran en franca contradicción con los Estado-nación. Como tendencia económica y en los actuales reacomodos geopolíticos y de producción la globalización disuelve la unidad constitutiva del Estado y del capital nacional.

En esta nueva realidad la empresa capitalista ha evolucionado a la firma multinacional, en tales condiciones la asociación de varios capitales nacionales es quien de la mejor manera expresa la tendencia actual de las fuerzas productivas. También ésta se presenta como la mejor expresión de una nueva división internacional del trabajo en la que la firma aparece como fuerza y organización productiva extraterritorial.¹²⁶

En la actualidad, la competencia internacional ha cambiado sustancialmente. Sigue siendo intensa pero al mismo tiempo se ha acompañado de la constitución de complejas alianzas tendientes a la cooperación de colosales recursos, la combinación de tecnología

¹²⁵ "El término 'mundialización' reemplaza ahora al de 'internacionalización' en los análisis de los economistas quienes hablan de 'globalización', tratándose en este caso sólo de un anglicismo. La introducción de esta nueva noción sugiere la idea de una transformación cualitativa: habría no sólo la aceleración y amplificación de la internacionalización, sino también [el] surgimiento de un nuevo modo de estructuración de la economía mundial". Husson, Michel. "Estado y mundialización", en *INPRECOR* no. 41, México, D. F., abril de 1994, p. 16.

¹²⁶ "El aparato productivo se autonomiza crecientemente con respecto al territorio del mercado al territorio del mercado nacional y algunas compañías se vuelven completamente extraterritoriales, como Nestlé, en la medida en que la firma suiza no realiza más que una pequeña proporción de su producción o de sus ventas en la Suiza misma". Husson, M. *Estado y mundialización...*, op cit, p. 16-17.

avanzada, reparto de mercados para la realización de las mercancías finales como de la compra de insumos, etc.¹²⁷ Tal situación conduce a que los efectos de competencia y las relaciones de cooperación entre las grandes corporaciones transnacionales se entrecrucen a nivel mundial y fortalezcan la propensión oligopólica dejando a los Estados un papel crecientemente subordinado en los que "se ven con el encargo de cubrir el costo de infraestructura (investigación básica, universidades, transferencias tecnológicas...), de poner en marcha iniciativas fiscales, de garantizar salidas suficientes (mercados públicos) y, finalmente, de aportar un apoyo a las empresas nacionales a nivel comercial o reglamentario".¹²⁸

En este marco globalizado de la producción mundial capitalista que "Nuestro Futuro Común" desea sustentabilizar, imperativamente las fuerzas productivas se hacen acompañar de contradicciones propias que coloca límites al desarrollo sostenible. Estas contradicciones actuales al combinarse con otras más arcaicas inherentes al propio modo de producción multiplican su fuerza. Por ejemplo, la brecha entre países ricos y pobres tiene su origen en la misma división que se gestó hace siglos entre las potencias europeas y sus dominios al inicio del capitalismo, hoy el capitalismo en su fase madura no sólo la mantiene sino que la amplía.

Estas contradicciones viejas se mantienen hoy día porque el proceso de expansión del capitalismo significó el sometimiento y el exterminio de muchos pueblos y culturas que habían conseguido, un cierto grado de equilibrio con el entorno natural: a razón

¹²⁷ "Durante los últimos 10 años, el carácter internacional de las fuerzas productivas creció aceleradamente. Las multinacionales, de las cuales menos de 700 dominan sólo el mercado mundial, escapan cada vez más al control de cualquier gobierno, incluso los de las principales potencias industriales. Transfieren de un país a otros sus inversiones y los centros de producción, almacenamiento y distribución, en función exclusiva de la búsqueda de su ganancia máxima" Mandel, E. *Socialismo y barbarie...*, op cit, <subrayado nuestro>, p. XVIII.

¹²⁸ Manifiesto 50 años bastan. "Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, y GATT: medio siglo ensanchando el abismo entre Centro y Periferia" en *INPRECOR*, no. 43, México, D. F., julio de 1994, p. 9.

también de que a estas nuevas regiones periféricas, el inicio del capitalismo les asignó la tarea de suministrar materias primas para cubrir las necesidades de las metrópolis, y porque esta última función fue sellada por el proceso de industrialización capitalista del siglo XVIII lanzándolo hasta el presente siglo.

Dentro de los cambios de las creaciones de la economía mundial, cuyos caracteres limitan la viabilidad de las propuestas de regeneración ambiental del desarrollo sustentable, las potencias económicas constituyen en la localidad estadounidense de Bretton Woods (1944) el Fondo Monetario Internacional.¹²¹ Banco Mundial de Reconstrucción¹²² y el Acuerdo General de Tarifas y Aranceles (GATT), creando con ellos, el nuevo orden mundial bajo la hegemonía de los Estados Unidos.

En este nuevo régimen el "FMI sería el organismo encargado de mantener estables los tipos de cambio para facilitar el crecimiento del comercio internacional, dotando, al mismo tiempo, de liquidez a los intercambios mundiales. El BM -aparte de su dedicación, en un primer momento, a la reconstrucción europea- desempeñaría el papel, imprescindible, de facilitar la financiación internacional de los grandes proyectos -de infraestructuras de transportes e hidráulicas, equipamientos energéticos, desarrollos agropecuarios...- que le iban a posibilitar al 'Sur' desempeñar la nueva función que se le asignaba lo cual conllevaría -y conlleva- importantísimos impactos sobre el entorno. Y el GATT establecería las nuevas reglas de comercio mundial, obligando abrir progresivamente los mercados locales a los intereses económicos globales, lo que permitiría el desarrollo sin precedentes de las grandes empresas transnacionales de los países del 'Norte', que son las que se benefician de este 'libre' mercado planetario".¹²⁹

A la dinámica establecida después de la última contienda militar mundial se sigue una profundización de integración y subordinación de los territorios pobres a un mercado

¹²⁹ Manifiesto 50 años bastan. 'Fondo Monetario...', *op cit.*, p. 10.

mundial que responde a los intereses de los países ricos que demandan hoy día crecientes cantidades de manufacturas elementales y materias primas minerales y agropecuarias, ocasionando trastocamientos cualitativos en las actividades económicas de los países subdesarrollados.¹³⁰

La nueva determinación económica globalizada obligó a países pobres a profundizar prácticas de monocultivos dirigidos al mercado externo y sobre todo al mercado de los países metropolitanos. La producción monoexportadora mediante la utilización de las mejores tierras deteriora las iniciativas de prácticas agrícola más diversificada destinada al mercado interno.

En esta interdependencia de la economía mundial, es preciso tomar en cuenta que la condena sentenciada a los países pobres de dirigir la producción a la exportación no sólo beneficia a las grandes corporaciones agroalimentarias y sectores ricos exportadores, sino que el capitalismo a obligado a establecer la producción agrícola sobre grandes extensiones de tierras y acosta de la satisfacción de las necesidades alimenticias de los pueblos.¹³¹

Así pues frente a las directrices del Informe Brundtland, el capital, como un sistema que no modifica sus efectos si a cambio no se destruyen sus bases, ha demostrado mayor fuerza y dominación que las recomendaciones de una Comisión

¹³⁰ "En concreto, se origina un desarrollo intenso de monocultivos, controlado por la industria de los 'agrobusiness', que adopta técnicas de producción agrícola enormemente consumidoras de energía y tremendamente depredadoras y contaminantes del medio, implicando una pérdida muy importante de biodiversidad". Manifiesto 50 años bastan. "Fondo Monetario...", *op cit*, p. 10

¹³¹ "El 'Tercer Mundo' dedica a cultivos de exportación una superficie similar a Europa. Asimismo, la extensión de la "dieta americana" en los países del 'Norte', basado en un alto consumo proteínico de origen animal, provoca la destrucción de selvas tropicales para su conversión en pastos con el fin de exportar carne a los mercados del Centro; lo cual explica que casi el 40% de la producción mundial de cereales la consume el ganado. Esto provoca una relación de proteínas desfavorable para los países más necesitados y un gran impacto ambiental". Manifiesto 50 años bastan. "Fondo Monetario...", *op cit*, p.10.

Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas.

En la combinación de contradicciones en la economía mundial, hay que recordar que el modo de producción se reproduce con crisis periódicas tanto económicas como políticas y sociales y de legitimidad ideológica; y las crisis son cada vez más difíciles de resolver no sólo porque ahora incorporan la crisis ambiental sino porque éstas "no se resuelven ni se reabsorben automáticamente. Tienen necesidad de instrumentos más o menos apropiados de regulación conciente, *de shock absorbers*. Tales instrumentos están esencialmente constituidos por el Estado y por diferentes instituciones paraestatales".¹³²

Pero el Estado-nación se encuentra hoy cercado por las fuerzas productiva, sobre todo por el carácter internacional que presentan, hacen que él se vea incapacitado para regular y absorber dichas crisis periódicas, de hecho, en tal situación de incapacidad regional en una economía globalizada, el único Estado que podría mostrar una adecuada eficacia en tales vicisitudes sería el Estado mundial.

Sin embargo, complicado es el camino para recomponer las tendencias actuales de la economía mundial y el Estado. El Estado mundial para la absorción de las crisis internacionales aun no existe, y difícil se ve la entronización de un Estado mundial dentro de un ámbito en que la economía a nivel general descansa sobre la propiedad privada y la competencia. Los cimientos del capital son un serio obstáculos para construir esa entidad de carácter supranacional, pero por el otro lado, esta situación advierte que las contradicciones entre el Estado-nación y el capitalismo organizado internacionalmente aumentarán proporcionalmente a la incapacidad del sistema para amortiguar las crisis.

¹³² Mandel, Ernest. "Globalización, interdependencia y bloques económicos regionales" en *INPRECOR* no. 23, México, D. F., julio de 1992, p. 20.

Las contradicciones que aparecen entre la actual globalización y los Estados-nación son una realidad que no fue prevista por la Comisión Brundtland, y tal realidad coloca serios obstáculos a la viabilidad de recomendaciones ecologistas de "Nuestro Futuro Común". En este sentido observamos muchas dificultades para que los Estado-nación implementen las propuestas de "Nuestro Futuro Común", tanto de las técnicas como económicas o comerciales, sobre todo cuando todas éstas se enfrentan con prioridades tales como las de dotar las condiciones necesarias para salvar al capital mundial y su reproducción global de las actuales dificultades.

En segundo lugar, la internacionalización de la fuerzas productivas tiende a la globalización de viejos y nuevos problemas capitales: "Entre los problemas viejos, están ante todo los del subdesarrollo: el hambre, las epidemias, la guerra. Entre los nuevos, se ubican las catástrofes que amenazan con la destrucción física de la especie humana: las armas nucleares y la destrucción de la biosfera".¹³³

En este sentido, es evidente que, aun con los cambios que plantea el desarrollo sustentable y la creciente toma de conciencia de amplios sectores de la población, incluyendo a empresarios y burocracias estatales, el sistema capitalista actual, globalizado o no, es estructuralmente incapaz de remediar sus implicaciones negativas sobre el hombre y la naturaleza. Todo esto porque la sociedad actual es una sociedad fundada en la búsqueda de la ganancia y del enriquecimiento privado; es una sociedad dominada por la competencia y el egoísmo que someten a los recursos a una explotación bárbara sin considerar las consecuencias de mediano y largo plazo.

Pero tal incapacidad estructural del sistema, límites reales para dar una solución definitiva a la pobreza y al deterioro ambiental, no es entendida por la Comisión

¹³³ *Idem.*

Brundtland, de ahí también, que a todo lo largo de "Nuestro Futuro Común" no exista una ruptura con el sistema de producción capitalista.

Sin embargo, frente a tales muestra de incapacidad del Estado-nación, el sistema capitalista en su conjunto no se ha mantenido pasivo y sin cambios frente a sus propias complicaciones generadas. El sistema ha reaccionado en su autodefensa y se esfuerza por mantener su reproducción con soluciones parciales que no cuestionan la estructura explotativa del mismo pero garantizan su dinámica acumulativa. De ahí pues el reforzamiento de los organismos supranacionales de intervención económica como lo es el "grupo de los 7", y del fortalecimiento constante de instrumentos financieros y comerciales como lo es el FMI, el BM y el extinto GATT hoy Organización Mundial del Comercio (OMC).

Ahora bien, la reacción de autodefensa del gran capital tiene por objeto el saneamiento del sistema aboliendo los riesgos que colocan en peligro los mecanismos de reproducción. La reacción implica la exclusión de los beneficios buscando siempre que países capitalistas periféricos, capitales pequeños y sectores desprotegidos carguen con los costos a través de los organismos mencionados al tiempo que aplica un modelo productivo tremendamente depredador de los recursos naturales.

Pero es a estos instrumentos -FMI, BM, GATT hoy OMC, que obedecen encomiendas específicas e imponen modelos depredadores-, a quienes "Nuestro Futuro Común" solicita la cooperación para el desarrollo sustentable y cuidado de los recursos y medio ambiente por encima de los intereses puramente financieros o comerciales.

Si con realismo desde su fundación hasta los últimos días revisamos el comportamiento de estos organismos, es decir, antes y después de la aparición pública de "Nuestro Futuro Común", no encontraremos dentro de lógica desarrollada por estas

instituciones una rendija por la cual las propuestas de cooperación ambiental, regeneración de los recursos y el combate a la pobreza del Reporte Brundtland puedan ser filtradas a las bases de estos organismos para modificar las directrices por las que el Banco Mundial o el FMI se rigen. Considerando la naturaleza y fines con que fueron instituidos estos organismos, ellos pasaran por alto todas las enmiendas que propone la Comisión.

Los innumerables problemas capitales mundiales y la búsqueda de sectores o países a quienes adjudicar los costos, han hecho que estas instituciones tomen el asunto de la deuda como el pretexto para imponer políticas de austeridad en los países de grandes débitos, así como mecanismos para asegurar el puntual cumplimiento a los réditos. Tales organismos, a diferencia de los deseos del Reporte Brundtland, continúan imponiendo a las economías necesitadas, medidas comerciales y financieras que fortalecen el subdesarrollo.

Para el capital, la intervención de sus organismos embajadores en las naciones deudoras es necesaria porque la insolvencia de estos amenaza con profundizar la inestabilidad del sistema financiero a nivel mundial. En un primer momento, para que los países deudores contaran con liquidez, la respuesta consistió en otorgar nuevos créditos condicionados, a fin de que, en un segundo momento, estos créditos junto con los programas de "ajuste estructural" posibilitaran el pago de intereses. De esta manera, las nuevas condiciones impuestas a los países deudores que violaron las soberanías nacionales salvaron de la quiebra a todo el sistema financiero internacional estrangulando el crecimiento de las economías del Tercer Mundo.

Como observamos, el capital no tiene disponibilidad para instrumentar aquellos planes que no tengan como finalidad el funcionamiento reproductor del sistema. En dado caso que estos organismos mostraran disponibilidad para cooperar con el desarrollo

sostenible habría que ver en qué margen y cuáles son sus primeras prioridades económicas. A este respecto, lo que podemos decir es que el capital sólo tiene *intereses* y tales intereses no son más que los de la acumulación. Por ello, la solicitud de "Nuestro Futuro Común" de aflojar los "ajustes estructurales" por parte de los organismos financieros para que de esta manera los países tengan recursos para llevar a cabo las propuestas tecnológicas, comerciales sostenibles y de combate a la pobreza, chocan de manera frontal con las prioridades del FMI y BM. Ahora bien, la imposibilidad de modificación sustancial a los programas de ajuste se origina en que el apego y cumplimiento de los ajustes garantizan la continuidad del sistema financiero internacional, y por ende, la rentabilidad del mismo. En otras palabras, si se realizan modificaciones sustanciales a los ajustes estructurales para que los países pobres cuenten con recursos con destino, entre otros, a la regeneración ambiental, estas modificaciones tiene como contrapartida una reducción de recursos que fluyan a las arcas de los organismos internacionales. De realizarse tales políticas, esta misma tiene como efecto complicaciones al sistema mundial financiero pues se operaría una reducción de flujos de capitales a los países ricos, lo que motivaría un crecimiento de la inestabilidad financiera de consecuencias graves, reiniciando un nuevo ciclo de lo que tenía que resolver, la crisis estructural del capitalismo. En otras palabras, para resolver la crisis ambiental y la creciente pobreza es necesario romper con el sistema que los produce.

Sin embargo, y para consuelo de la Comisión Brundtland, como resultado de las presiones hechas por parte de importantes sectores sociales opositores a las políticas de estos organismos tanto en los países del Primer como del Tercer Mundo, el FMI y el BM instrumentaron una serie de modificaciones formales e institucionales que pretenden presentarlos con otra cara a la que verdaderamente tienen pero que en nada cambian los criterios de funcionamiento.

Para lidiar las críticas sobre la gestión de estos organismos, que no son pocas y tampoco hechas por pocos, los "cambios" en el Banco Mundial se expresan en la creación de un departamento del medio ambiente para los países en desarrollo, en la inauguración de una oficina para establecer relaciones con las "organizaciones no gubernamentales", así como el establecimiento de un complicado y selectivo sistema de información de los proyectos del BM para su consulta pública.

Los cambios cosméticos en el FMI y a los programas de ajustes, consisten en la incorporación de medidas como los programas de seguridad y asistencia social ("social safety nets") de carácter simbólico y cobertura limitada, con el claro objetivo de paliar la oposición a sus políticas y aquellos problemas como la agudización de la pobreza que conlleva sus propias políticas.

Diffícilmente, ante la inestabilidad financiera mundial se abriría una posibilidad para que el desarrollo sostenible obligara a la reorientación real de los programas del ajuste estructural y llevara a efecto la colaboración de estos organismos para detener el deterioro ambiental y el crecimiento de la pobreza.¹³⁴ Decimos que es difícil la reorientación por las prioridades que el capital tiene frente a la actual situación económica. Los organismos no adoptarán las propuestas sustentables porque en esencia se trata de costos que ellos no quieren absorber, porque se trata de tareas que distraen sus auténticos fines.

Otro de los elementos que es necesario comentar en este apartado, es la recomendación que "Nuestro Futuro Común" hace a todos los países del Tercer Mundo para alcanzar tasas de crecimiento tales como las que los países del sudoeste asiático, así como la de incorporar sus políticas para tal crecimiento.

¹³⁴ "Estas reformas son incapaces de ocultar que la pobreza se dispara en el mundo, a pesar de que el objetivo principal de esta institución, en teoría es impulsar el desarrollo..." Manifiesto 50 años bastan. "Fondo Monetario...", *op cit*, p. 11.

En segmentos anteriores hemos citado comentarios sobre esta recomendación, como un consejo nada inocente o ingenuo. Se dijo que los programas económicos implementados en estos países no consistieron en una liberalización de fronteras de manera general o inmediata, sino que tal inserción económica en el mercado mundial implicó todo un proceso de apertura económica apoyado en una adecuada política de sustitución de importaciones a mediano plazo, y es por eso que esos países no sólo alcanzaron esas tasas crecimiento sino que también, las sostuvieron por muchos años. Para completar el crecimiento económico global, "Nuestro Futuro Común" considera que los países del Tercer Mundo, de acuerdo a los procedimientos anteriores, deben acompañar el particular crecimiento económico de los países desarrollados.

Sin embargo, los límites ecológicos del modelo y las tasas de crecimiento que han obtenido los países asiáticos ya han sido alcanzados en la medida que el medio sufrió un deterioro sin precedentes. Realizando un recuento de las repercusiones, el modelo recomendado para América Latina y Africa, en Asia ha degradado en poco tiempo lo que en otras regiones se ha degradado en muchas décadas, ante lo cual hemos concluido que, el crecimiento acelerado en los países de reciente industrialización, en este caso algunas economías orientales, tiene también como base la rápida destrucción del medio ambiente.

Uno de los primeros efectos negativos en la estructura económica de estos países, es el deterioro del sector agrícola que se casi se acerca a su extinción, este "en la actualidad es un sector de muy baja productividad. De hecho, hoy, en él trabaja el 17% de la fuerza de trabajo de Corea y alrededor del 20% de la de Taiwán".¹³⁵ En cuanto a los efectos sobre la ecología y los productos locales el modelo ha degradado las fuentes alimenticias.¹³⁶

¹³⁵ Hello, W. "Dragones en aprietos" en *INPRECOR*, no. 29, México, D. F., febrero de 1993, p. 22.

Para el Informe Brundtland, la reactivación del crecimiento es un asunto toral para establecer y alcanzar el desarrollo sustentable. Este crecimiento necesariamente tiene que ser un objetivo de la economía mundial para combatir la pobreza sin transgredir la estructura básica de la economía globalizada.

Ahora bien, ante la dinámica y efectos propios de la economía capitalista, el cambio de estructura y de objetivos de la misma es sumamente imperativo y necesario porque de continuar ésta, las recomendaciones sobre el medio ambiente que salgan de "Nuestro Futuro Común" y sean difundidos por otros medios seguidores de la "sustentabilidad del desarrollo" encontrarán límites y no podrán modificar el inviable - desde el punto de vista del equilibrio ecológico- crecimiento de los países "Norte" respecto del "Sur", así como tampoco lograrán solucionar el creciente descontrol de los desequilibrios acumulados en el interior de los primeros.

Sobre la necesidad del crecimiento del conjunto de la economía mundial, es necesario aclarar los motivos por los cuales los países Centrales han crecido a costa de profundizar una brecha diferencial con el Sur. Para ir concretizando las afirmaciones hechas al principio de este capítulo respecto a que el desarrollo de algunos países se da a costa esquilmar las riquezas y continuar el proceso de subdesarrollo de muchos, confirmamos que un crecimiento proporcional de cada una de las economías para compactar los niveles diferenciados de la economía mundial en su conjunto es imposible dentro del capitalismo puesto que el "crecimiento de la pasada década del área occidental es producto directa o indirectamente de la degradación y superexplotación de los países de la Periferia Sur. Y, además, ha provocado unos desequilibrios económicos, sociales y medioambientales no sólo en la Periferia sino también en el propio Centro, que comienzan a ser inmanejables".¹³⁶

¹³⁶ Manifiesto 50 años bastan. "Fondo Monetario...", *op cit*, p. 12.

Sin embargo, tanto para el capital -quien es quien coloca límites a las propuestas de cuidado ambiental- como para la Comisión Brundtland el crecimiento debe continuar sobre las bases actuales. Para el primero las estructuras deben continuar, pues en su actual forma está la clave de dinámicas como la creciente concentración de riquezas en los países Norte -y al interior de ellos en reducidos sectores sociales-; para la segunda, se requiere el crecimiento para legitimar una serie de propuestas que den continuidad al capitalismo -con una improbable modalidad de respeto a la naturaleza. Pero para otros, la continuidad sin cuestionamiento y transformación de las bases y estructuras de la economía dominante, no implica otra cosa más que la continua destrucción de las fuentes de la riqueza social, la tierra y el hombre.

Cap.

5

***TAREAS COMUNES DEL
DESARROLLO SUSTENTABLE***

5.1 POBLACION Y RECURSOS NATURALES

**5.2 ESTRATEGIAS PARA UNA SEGURIDAD
ALIMENTARIA**

5.3 SUSTENTABILIZAR LA PRODUCCION

**5.4 DESARROLLO SOSTENIBLE Y CRISIS
URBANA**

5.1 POBLACION Y RECURSOS NATURALES.

En la introducción indicamos que en este capítulo expondríamos sintéticamente los lineamientos de las propuestas del Reporte Brundtland. Sin embargo, al principio de las *tareas comunes* de "Nuestro Futuro Común" aparece una idea que por su equivocado perfil no la podemos dejar intacta. La idea a que nos referimos es aquella que frente a la actual problemática < población-medio ambiente > ve en el hombre y a su crecimiento nominal como el ente causal de la misma.

El Informe Brundtland inicia su segunda parte enunciando una serie de dificultades entre la población, la productividad y los recursos naturales. Por la forma en que son presentadas estas contradicciones parecería que éstas son producto *natural* de las mismas relaciones que establecen entre sí la población y los recursos naturales, a la vez que no ven por donde superarlas si no es dejando caer la responsabilidad de los problemas en la población. A nuestro parecer, en esencia, las problemáticas mencionadas más que cuestiones insuperables son contradicciones producidas por la sociedad contemporánea. Es decir, las problemáticas que encuentra la Comisión no son más que resultados de un modo de producción netamente capitalista.

Veamos el razonamiento de "Nuestro Futuro Común":

- El número de seres humanos aumenta cada año, pero los recursos para mantener esa población, mejorar la calidad de vida y eliminar la pobreza en masa siguen siendo limitados.

- el aumento de conocimientos incrementa la productividad de los recursos.

- Las tasas de crecimiento demográfico comprometen la capacidad de muchos gobiernos para proporcionar alimento enseñanza, servicios sanitarios, y aumentar el nivel de vida.
- La mejora de la enseñanza, la salud y la nutrición le permite a la población una mejor utilización y expansión de los recursos de que dispone.
- Los obstáculos para la utilización viable de los recursos provienen tanto de las diferencias de acceso de la población a los recursos, así como de la utilización de éstos como de las cifras de la población.¹³⁷

Como observamos, para la Comisión, tal y como rezan estos párrafos, resulta que quien profundiza y profundizará los enigmas actuales es la *población* y sus altas tasas de crecimiento. Según su punto de vista, los factores que nutren los rubros para la existencia de la misma población están condicionados por el comportamiento de ella misma. Para los comisionados esta es la situación: crece el número de hombres pero no hay recursos suficientes para el sostenimiento, además de que el crecimiento de la población agrega dificultades a los gobiernos.

Pero si empatamos los argumentos referidos, tal enlace mostrará lo contradictorio que es el razonamiento expuesto. Veamos. Por un lado, el número de humanos crece, dicen los comisionados, en gran magnitud y con tal rapidez que los *limitados* recursos son insuficientes no sólo para poder mejorar el nivel de vida sino para el mismo sustento de la vida, aún cuando el aumento de los conocimientos incrementan la productividad de los recursos. Por el otro lado, si continúan las actuales tasas de crecimiento poblacional, el Estado se verá incapacitado para ofrecer los servicios básicos de enseñanza, salud y alimentación a pesar de que una mejora de estos servicios posibilitan no sólo una mejor

¹³⁷ Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo. *Nuestro Futuro Común*. Ed. Alianza, Madrid. 1a. reimpresión, 1989, p. 123.

utilización de los recursos sino que también posibilitan la expansión de ellos. En otro aspecto de las contradicciones argumentales, los comisionados afirman que los obstáculos a una utilización viable de los recursos son las cifras de la población y las diferencias de acceso a estos mismos, pero son impotentes para explicar el porqué una minoría social tiene amplios niveles de acceso a los recursos y la mayoría no tiene, siquiera, el derecho al acceso.

En su desenfrenado afán de responsabilizar a la población de las limitaciones que impone la economía capitalista, tal y como se comprobó, la Comisión descuidó argumentos que refutan sus equivocadas conclusiones. Si los comisionados hubieran dejado a un lado sus dolosas intenciones contra la población, tal vez encontrarían la causa por la cual el Estado está maniatado para cumplir con aquellos servicios que garantizan la expansión de los recursos. En este sentido, tratar de presentar a la población como causa de la problemática de los recursos, y con ello encubrir al capital como verdadero origen de las limitaciones actuales, es un yerro muy grave de "Nuestro Futuro Común". Pero como anteriormente analizamos las leyes de esta sociedad, los comisionados no nos toman por sorpresa, de hecho, los argumentos que tienen como objeto presentar a la población como la fuente de problemas para dar sustento político y moral a las políticas que controlen el crecimiento natural de los seres humanos en la tierra así como de las políticas que exigen al Estado de sus obligaciones sociales no convencen y se frustran.

Con base en las conclusiones de la *Crítica de la Economía Política*, del cual tomamos la metodología, afirmamos que el origen de la problemática población-productividad-recursos no es la que presenta "Nuestro Futuro Común". Sostenemos que el verdadero origen del conflicto es el capital, y por tanto el asunto es: el capital *versus* sociedad (población y productividad) y naturaleza (recursos naturales).

En este sentido, la realidad actual expresa de mejor manera las contradicciones de la dominación del capital sobre los recursos y la población. Es un hecho que, ya sea en períodos de auge o crisis económica, la selección que el modo de producción hace de los recursos produce, en el nivel de los sectores sociales, por una parte altos ingresos en un pequeño sector de la población y sectores con el mínimo o nada de ingresos, y también, en el nivel de naciones, produce países con altos niveles de consumo y países hundidos en el pauperismo y la indigencia.

Entre otros aspectos, para que el capitalismo continúe con la concentración del ingreso en un sector minoritario de la población, y continúe con la elevación desproporcional del consumo en algunas naciones, es necesario que entre los sectores empobrecidos y países subdesarrollados, la dominación se perpetúe a través de la explotación del trabajo y la ignorancia. La explotación del hombre y los recursos explica porque el capitalismo busca que el conocimiento no se generalice.

En muchas ocasiones, los puntos expuestos al principio de una obra son líneas definitorias de un texto. Por ello nos preguntamos, ¿Por qué "Nuestro Futuro Común" no buscó y expuso las verdaderas causas del conflicto capital entre la población y los recursos? ¿Por qué no buscó y expuso desde el inicio a los mecanismos que impiden la difusión y socialización de conocimientos que garantizan aumentos en la productividad de los recursos? ¿Por qué la Comisión cuestionó la ley natural de reproducción de los hombres sin cuestionar las leyes del capitalismo por las cuales los recursos son escasos para la mayoría de la población? ¿Por qué razón los fundamentos de las *tareas* sustentables presenta los argumentos invertidos?.

Confirmando nuestra posición, de ahora en adelante nos apegaremos al análisis de los lineamientos, sin olvidar anunciar que más adelante y en respuesta a las preguntas planteadas, el propio análisis y las conclusiones expondrán a la luz, la esencia de las

relaciones entre la población y los recursos. Con los pies en la tierra presentaremos a los verdaderos responsables del deterioro de la naturaleza y las limitaciones sociales, para que la población y su crecimiento, ante la naturaleza y ante sí misma se presente limpia de culpa.

Los siguientes renglones contendrán, exclusivamente, las opiniones, comentarios, conclusiones y propuestas concretas de "Nuestro Futuro Común". A decir verdad en el inicio de la segunda parte, las recomendaciones se dirigen a temas propios de la población, educación y salud y el reforzamiento de los grupos vulnerables.

El texto asegura que entre 1985 y el 2025, otros tres mil millones de personas se sumarán a la población actual calculada en aproximadamente cinco mil millones. El arribo a esta indexación se precisa porque tanto Africa, Asia y América Latina tienen una alta densidad poblacional y porque también mantienen altos índices de crecimiento:

* Un 32% de la población del Tercer Mundo vive en países -tales como China y la República de Corea- con tasas de natalidad inferiores a 25 y tasas de mortalidad inferiores a 10.

* El 41% viven en países en los cuales las tasas de natalidad han disminuido, aunque no tanto como las tasas de mortalidad, y sus poblaciones registran un aumento de alrededor del 2% -en otras palabras, se duplican cada 34 años. Esos países son Brasil, India, Indonesia y México.

* El 27% restante vive en países tales como Argelia, Bangladesh, Irán y Nigeria, donde las tasas de mortalidad han disminuido ligeramente, pero las

tasas de natalidad continúan siendo elevadas. El crecimiento global de la población se sitúa entre el 2,5 y el 3 por 100 (duplicándose entre 28 y 23 años), con tasas de crecimiento incluso más elevadas en algunos países, como Kenya.¹³⁸

Con base en una cita informativa de las Naciones Unidas el Reporte realiza comentarios sobre las variaciones de crecimiento y su posible estabilización en el próximo siglo que dicen, dependerá del momento en que los *niveles de remplazamiento* se alcancen, "si en el año 2010 se alcanza el nivel de natalidad de remplazamiento, en el año 2060 la población global se estabilizará en 7.700 millones; si ese nivel se alcanza únicamente en el año 2035, la población se estabilizará en 10.200 millones en el año 2095; no obstante, si esa tasa se alcanza únicamente en el año 2065, la población global en el año 2100 sería de 14.200".¹³⁹

Las proyecciones poblacionales de las Naciones Unidas y el Informe Brundtland manifiestan opiniones oficiales en la que el mundo tiene pocas opciones reales para la reducción de la población en el siglo que viene. Confiesan que estas opciones dependen de las políticas que algunos países realicen para limitar el crecimiento de la población. Estrictamente para la *población* -que necesitará un control del crecimiento, una mejor administración de la distribución regional y de movilidad- la Comisión manifiesta que los países requieren establecer políticas más amplias en las que los gobiernos deben trabajar en diversos campos para limitar el crecimiento poblacional y controlar el impacto en los recursos, para ampliar el acceso y la productividad de los recursos como también la economización de ellos y la presentación de formas de seguridad social que reemplacen el número elevados de hijos.

¹³⁸ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* p. 129.

¹³⁹ *Ibid.* p. 130.

En cuanto al *control del crecimiento de la población*, la Comisión cree que una política de población debe establecer y perseguir objetivos demográficos en relación con objetivos socioeconómicos observando los factores sociales y culturales en tanto que estos factores son decisivos para incidir en los niveles de natalidad. En este sentido, las políticas deben difundir preceptos culturales, sociales y económicos que promuevan la formación de familias pequeñas, a la vez que los programas de planificación familiar deben proporcionar la enseñanza, los medios técnicos y los servicios para que las parejas puedan decidir el número de hijos que desean.

Respecto al *control de la distribución y de la movilidad*, los comisionados creen que la distribución de la población en las regiones de un país está condicionada por la estructuración de las actividades y oportunidades económicas, por tanto, para conseguir los objetivos de control y reducción de emigración ellos recomiendan una atención particular y apoyos especiales para la realización de todo el potencial del desarrollo de todas las regiones desfavorecidas por la naturaleza.

En tanto que la población es un recurso, la Comisión plantea que las políticas de población deben tener un enfoque más amplio del control numérico, en este sentido, las políticas poblacionales deben incluir medidas para mejorar la calidad de los recursos humanos en términos de salud, educación y desarrollo social. En el aspecto de la salud, para lograr un desarrollo sustentable el Reporte considera imprescindible una política de sanidad sumamente amplia que fortalezca las perspectivas del crecimiento económico, el bienestar, la productividad y el desarrollo.

Para la Comisión, los países en desarrollo han conseguido considerables avances en los niveles de salud y reducción de tasas de mortalidad infantil gracias a la

capacitación maternal y prematernal, clínicas de salud básica, etc. Los progresos de los países citados se deben también en gran medida a los programas de salud pública.

Para que la *sanidad* y su relación con las políticas de población, desarrollo y medio ambiente tenga éxito, los gobiernos necesitan establecer programas integrales con objetivos definidos de política de salud -en cuanto la producción de alimentos, el suministro de agua y servicios sanitarios- y de política industrial -en cuanto a la seguridad, la contaminación y planificación de asentamientos humanos. En aspectos de nutrición, los niveles nutricionales deben mejorarse a través del reforzamiento de las áreas de bajos ingresos apoyando políticas que conduzcan a la producción de alimentos baratos, sobre todo aquellos granos ordinarios, hojas y raíces vegetales que componen la dieta de los sectores pobres. En otro cauce la Comisión precisa a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a ampliar su estrategia "Salud para todos" más allá de la provisión de personal médico y de clínicas para la atención de la salud materno-infantil.

Respecto a la *expansión de la enseñanza* como factor para el desarrollo sostenible "Nuestro Futuro Común" espera un cambio de valores y de actitudes hacia el medio ambiente y al desarrollo. Espera también que el porcentaje mundial de analfabetismo se reduzca, porque de continuar las actuales tasas, posiblemente más de novecientos millones de personas tendrán el próximo siglo la incapacidad de leer y escribir.¹⁴⁰

En la búsqueda de corregir la anterior tendencia al analfabetismo e incrementar la productividad, los beneficios individuales, y mejorar las actitudes personales sobre la

¹⁴⁰ "Las proyecciones de las Naciones Unidas para el año 2000 relativas al porcentaje de inscripciones prevén la continuación de estas tendencias. Así, a pesar del aumento de la enseñanza primaria, el analfabetismo continuará aumentando en términos de cifras absolutas; a finales de siglo, el número de personas incapaces de leer y de escribir se elevará a más de 900 millones. Para entonces, se espera todavía que el porcentaje actual de los niños en Asia. En cuanto a la enseñanza secundaria, se prevé que en el año 2000 los países en desarrollo ni siquiera alcanzarán el nivel de los países industriales en 1960". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 142

procreación, la salud y nutrición. para "Nuestro Futuro Común", el objetivo principal de la política educativa acorde con el desarrollo sustentable es lograr una instrucción universal, para este fin, la política educativa debe lograr, no sólo un mayor conocimiento de los factores ambientales cotidianos sino también ampliar las posibilidades para cursar estudios superiores.

Para la Comisión, "Ofrecer posibilidades es sólo el principio". Debe mejorarse la calidad educativa y su conexión con el medio local. En muchas de las zonas, la educación debería conectarse a la actividad agrícola mediante un proceso escolar flexible en la que los niños participen en trabajos agrícolas. El objeto de esta flexibilidad es la difusión de conocimientos pertinentes de una explotación adecuada de los recursos locales desde el inicio de la formación de los estudiantes. En este sentido, la educación debería dotar a los escolares conocimientos globales que, interrelacionando las ciencias sociales y humanidades con las ciencias naturales faciliten la aprensión de la interacción de los cuatro puntos cardinales que se forman con los recursos humanos, los recursos naturales, el desarrollo y el medio ambiente. En particular, la enseñanza rural, entre otros aspectos debe considerar el conocimiento sobre las condiciones del suelo, del agua y de los recursos forestales; debe ampliar la formación de maestros, renovarse los planes y programas de estudios para que los estudiantes adquieran conocimientos acerca del balance agrícola de la zona.

Por último, para el *reforzamiento de los grupos vulnerables* el proceso de desarrollo no debe ignorar las necesidades de las comunidades o de aquellos grupos minoritarios denominados indígenas o tribales. Los anteriores modelos de desarrollo consideraron a los grupos indígenas como simples objetos de explotación, a diferencia de estos modelos, el desarrollo sustentable debe garantizar la integración de estos grupos en un marco económico social más amplio. En este sentido una política justa y humana para

esos grupos, según la Comisión, inicia con la protección y reconocimiento de sus derechos tradicionales a la tierra y a los recursos que permiten mantener la forma de vida.

De manera general para "Nuestro Futuro Común", la atención a la población en los renglones de salud, educación y a los grupos vulnerables es nodal para el desarrollo sustentable. Pero también es nodal proveer políticas con enfoques integrales a la población ya que la actual magnitud de la población así como sus tasas de crecimiento tiene fuertes repercusiones sobre las especies y ecosistemas. Confirma, también, que las regiones donde existe la mayor cantidad y diversidad de especies no sólo son regiones tropicales densas en vegetación, sino que también son regiones en donde la población mantiene sus más altas tasas de crecimiento y donde se sitúan la mayoría de los países pobres.

Es aquí, como en otras partes del texto, en donde desde su punto de vista, la Comisión sigue encontrando en la población el centro de la problemática: "*el crecimiento de la población es una amenaza importante que pesa sobre los esfuerzos de conservación en muchos países en desarrollo.*"¹⁴¹ En esa perspectiva, sin poder observar la esencia, culpa a la forma:

El Brasil, Colombia, Costa de Marfil, Filipinas, Indonesia, Kenya, Madagascar, Perú, Thailandia y otras naciones, que tienen una abundancia poco común de especies están experimentando ya una masiva afluencia de agricultores que se trasladan de sus tierras tradicionales a los territorios vírgenes. Entre estos se cuentan a menudo las selvas tropicales, que los migrantes se ven alentados a dedicar al cultivo porque las consideran tierras << gratuitas >> disponibles para un asentamiento sin obstáculos. La gente

¹⁴¹ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 188

que ya vive en esas tierras de baja densidad de población y que sólo tienen derechos tradicionales a ellas es a menudo apartada de allí a causa de la fiebre de aprovechar las tierras que sería mejor dejar en selva sin utilizar.¹⁴²

Ahora bien la pérdida de ecosistemas completos también tendrá graves consecuencias económicas pues para mejorar las variedades domésticas, los agricultores de todo el mundo depende cada vez más del plasma silvestre. Sin embargo, como amparo al medio ambiente y los agricultores, ya existen signos de que la "Revolución Verde" será sustituida por la "Revolución Genética"¹⁴³ cuya virtud es modificar radicalmente el material genético salvaje de los bosques tropicales. Para la Comisión, la expectativa de producción de nuevas mercancías para el mercado internacional resultantes de esta revolución podría mejorar el nivel de ingreso de los países en desarrollo y revitalizaría el crecimiento.

En esta misma temática, para conseguir el desarrollo económico sin repercusiones sobre el medio, desde antes de aplicar sus políticas, se plantea la vinculación de éste con la conservación de las especies y ecosistemas. Con este objetivo, un buen punto de partida para la Comisión, se encuentra en el enfoque "prever para prevenir" a través de las "Estrategias Nacionales de Conservación". Estas estrategias pueden ser aplicadas con sustanciosos resultados en aquellos países en la que no han sido establecidos. Así pues con la ayuda de tales estrategias los países que tienen una gran riqueza en ecosistemas y especies podrán administrar sus esquemas de conservación mientras mantiene sus

¹⁴² *Ibid.* pp. 188-189.

¹⁴³ "Esta tecnología despierta esperanzas de cosechas que con el tiempo se recogerán de los desiertos, del agua del mar y de otros medios ambientes en que anteriormente era imposible cultivar. Los investigadores médicos prevén que su Revolución Genética traerá consigo en las dos últimas décadas de este siglo más progresos innovadores que los doscientos años anteriores". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 192

objetivos de desarrollo.¹⁴⁴ En esta vinculación de recursos y objetivos, los gobiernos pueden incluir el concepto de "Parques para el Desarrollo" que con base en la creciente riqueza de los datos muestran como ellos pueden apuntalar el desarrollo económico protegiendo las cuencas, el suelo y los regímenes de agua necesarios para la agricultura, asegurando a la vez, beneficios para los habitantes locales. Según "Nuestro Futuro Común", los Parques para el Desarrollo son aquellas regiones que cumplen con la doble finalidad de proteger el hábitat de la especies y apoyar el desarrollo económico de la misma región.

En este marco, se necesita apoyar algunas de las iniciativas actuales que contienen amplios esfuerzos dirigidos a la formulación de investigaciones forestales nacionales, planes de identificación de nuevos proyectos, cooperación entre las agencias de ayuda para el desarrollo que trabajan en el sector forestal y áreas relacionadas. "Nuestro Futuro Común" se refiere a iniciativas como los proyectos de parques nacionales de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales; el programa de Reserva de la Biosfera de la UNESCO; el Plan de Acción Forestal Tropical de la FAO, el BM y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, etc.

Para cerrar el círculo de recomendaciones del rubro de las estrategias nacionales internas, "Nuestro Futuro Común" insiste en que los gobiernos deberían actuar para no lamentar las consecuencias. En esta tónica, los programas en la agricultura y la silvicultura como de la política de asentamientos deben ser revisados para que no se continúe con el deterioro y destrucción de los hábitats de las especies; los gobiernos deberían determinar el número de zonas protegidas que aún se necesitan y prever la protección de los bancos de genes como el cultivo de variedades primitivas que no se puedan conservar mediante la protección legal de las zonas.

¹⁴⁴ "Un instrumento útil para promover este enfoque es la preparación de Estrategias Nacionales de Conservación (ENC), que combinen los procesos de conservación y desarrollo". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* p.193.

Los gobiernos -continúa el Reporte-, deben procurar una mejor gestión de las zonas protegidas y de la flora y la fauna en general, ampliar el número de zonas protegidas de tipo no tradicional como las provechosas estaciones ecológicas brasileñas; elaborar más proyectos de cuidado de animales como el de cocodrilos en Zimbabwe, la India, Tailandia y Papúa Nueva Guinea; fomentar el turismo ecológico basado en la flora y la fauna y fortalecer las medidas penales para la caza furtiva de especies en peligro de extinción.

De no orientar sus recomendaciones en torno a los riesgos presentes que hay de desaparición de especies, y de no efectivizar la procuración de acciones para la conservación de ellas, "Nuestro Futuro Común" advierte que los efectos futuros del deterioro pueden ser irreversibles. Por ello exclama que aún estamos a tiempo de salvar las especies y sus ecosistemas, además que su conservación es un requisito previo indispensable del desarrollo sostenible.

Sin embargo, a todo lo largo del apartado de las tareas comunes de "Nuestro Futuro Común" no existe una sola recomendación respecto a la desaparición del capitalismo como sistema de explotación, como tampoco la abrogación de su actual modelo de crecimiento, el neoliberalismo.

En ese sentido, si bien el desarrollo sustentable enumera una serie de propuestas adecuadas para rescatar y defender la naturaleza, el problema para este desarrollo es que no cuestiona al neoliberalismo, que estructuralmente es el modelo de crecimiento que impide efectividad de toda la parte ambientalista del sustentabilismo.

Para el desarrollo sostenible, que si bien cuestiona a los modelos anteriores de crecimiento por sus altos costos sobre la naturaleza, su problema sustancial es que no cuestiona al neoliberalismo, es decir, al modelo de crecimiento que está profundizando hoy día los efectos ecológicos provocados por las anteriores formas de crecimiento.

5.2 ESTRATEGIAS PARA UNA SEGURIDAD ALIMENTARIA.

Dentro de las nuevas características que presenta la producción agrícola mundial, "Nuestro Futuro Común" informa que entre 1950 y 1985 ésta producción superó el nivel del crecimiento poblacional al agregar cada año en promedio un 2.7% más -pasando en términos absolutos de una producción de 700 millones a 1,800 millones de toneladas.¹⁴⁵

El texto afirma que sectorialmente, la ganadería y la pesca lograron aumentar la productividad respectivamente con la ampliación de las extensiones de tierras dedicadas al pastoreo y al aumento del número flotas y embarcaciones; en general, el incremento de la producción alimenticia es resultado en gran medida del aumento de la productividad de los factores más que a la adición bruta de la cantidad de tierra dedicadas al cultivo.

El Reporte Brundtland informa que durante este mismo período se aceleró la demanda de los productos derivados de la ganadería. En ello, las exportaciones mundiales de carne aumentaron exponencialmente, éstas pasaron de 2 millones de toneladas en 1950 a más de 11 millones en 1989; en Europa casi triplicó la producción de carne y se duplicó la de la leche. Asimismo dice que, la expansión de la cría de ganado tuvo lugar primordialmente en los campos de América Latina. Sin embargo, entre esta bonanza existen cuestiones sumamente contradictorias, uno de ellos es el problema del hambre y la desnutrición en los países pobres. El caso más patético es Africa que no produce el nivel de alimento que consume.

"Nuestro Futuro Común" enuncia algunos criterios con que la agricultura ha aumentado la productividad a los largo de treinta y cinco años: 1) la utilización de nuevas

¹⁴⁵ CMMAD. *Nuestro Futuro...*, op cit. p. 151.

variedades de semillas para producir un máximo de rendimiento, cosechas múltiples y combate a las plagas; 2) la aplicación de fertilizantes químicos, multiplicándose el consumo en más de nueve veces; 3) la utilización de insecticidas y pesticidas similares, cuyo consumo es 32 veces mayor que en 1950, y 4) el aumento de las tierras irrigadas, cuya superficies se ha más que duplicado.¹⁴⁶

En términos prácticos -dice la Comisión-, el aumento de la producción de alimentos se ha logrado con la aplicación de tres grandes sistemas. El primero, denominado <agricultura industrial> que operando con alta densidad de capital y de rendimiento se ha practicado principalmente en América del Norte, Europa Oriental y Occidental, Nueva Zelanda y Australia; la segunda, conocida como <agricultura de la revolución verde> con amplia cobertura en las regiones uniformes y llanas de países en desarrollo, generalmente impuesta en Asia, América Latina y el Norte de África; y, tercero, la <agricultura pobre en recursos> que dependiendo de las lluvias esporádicas fue desarrollada ampliamente en regiones difíciles y con suelos frágiles como en las tierras secas, de montañas y bosques, regionalmente es practicada en las tierras más lejanas de América Latina y Asia como en el sur del Sahara africano.

A pesar de que en términos proporcionales, la producción sectorial ha aumentado tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, en conjunto con sus sistemas la agricultura mundial hoy se encuentra en una profunda crisis. Crisis de la agricultura capitalista que está conectada con aquellas políticas que están degradando la base de recursos agrícolas: que erosionan el suelo en todos los continentes, que deforestan y desertizan regiones de Asia, África y en América Latina, que contaminan las aguas del mundo, etc.

¹⁴⁶ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* pp. 151-152.

Para detallar la anterior afirmación, el Reporte señala los siguientes fuertes signos de esta crisis sectorial:

1. Repercusión de los subsidios.
2. La indiferencia hacia el pequeño productor.
3. La degradación de los recursos de base:
 - pérdida de los recursos del suelo,
 - consecuencias de los productos químicos,
 - presiones sobre los bosques,
 - avance de los desiertos.

Dentro del primer aspecto, el de la *repercusión de los subsidios*, entre otros asuntos para la Comisión, los subsidios agrícolas son altamente costosos para las cuentas de los gobiernos del Primer Mundo: les hace producir alimentos no requeridos para el mercado interno, les producen gastos de almacenamiento, fomentan la sobreexplotación de la tierra y el consumo en exceso de sustancias químicas.¹⁴⁷ También manifiestan que si bien los subsidios ayudaron a disminuir los precios de los productos industrializados estos mismos afectaron la agricultura de los países del Tercer Mundo.

La causa principal de que los subsidios en los países industrializados afectara la agricultura de los países subdesarrollados y provocaran la caída de los precios de los productos de los campesinos pobres de esos países fue la importación comercial de

¹⁴⁷En América del Norte y en Europa los excedentes alimentarios son resultados de los subsidios y de otros incentivos que estimulan la producción aunque no exista demanda. Los subsidios, directos e indirectos, que abarcan actualmente el ciclo completo de la cadena alimentaria se han vuelto estrepandamente onerosos. En Estados Unidos, el apoyo de la agricultura ha aumentado de 2.700 millones de dólares en 1980, a 25.800 millones en 1986. En la CEE, dicho costos subieron de 6.200 millones en 1976 a 21.500 en 1986". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.*, p. 153.

alimentos a precios bajos por parte de sus gobiernos. Pero la importación comercial no fue la única causa, otra transacción que contribuyó al desplome de los precios de los productos es la exportación de excedentes alimentarios en forma de ayuda humanitaria a los países en desarrollo (con efectos políticos al interior del país exportador).¹⁴⁸ La Comisión cree que los intercambios caracterizados por importaciones baratas redujeron los incentivos para mejorar la producción interna de alimentos en los países en desarrollo, pero lo que en realidad sucede es que este tipo de intercambio es un asunto que más bien tiene que ver con la realización de las ganancias mercantiles por parte de los países exportadores: "Al exportar mercancías de un país con una productividad del trabajo más alta a un país con una productividad más baja, los propietarios de las mercancías exportadas realizan una ganancia extraordinaria debido a que son capaces de vender sus mercancías a un precio por encima del precio de producción de su mercado interno pero por debajo de su valor 'nacional' en el país importador".¹⁴⁹

En este punto, "Nuestro Futuro Común" no hace referencia alguna a los innumerables problemas que miles de productores agrícolas de países industrializados como de países pobres tienen con los sectores financieros. Otra vez al texto no le asiste la razón en torno a la caída de precios de los productos agrícolas. Pueda que los subsidios agrícolas tengan una cuota de responsabilidad en los problemas de la agricultura a nivel mundial, así como de la problemática en particular de los países subdesarrollados por la importación de productos a bajos precios y la "ayuda humanitaria". Pero es necesario que

¹⁴⁸ "Políticamente se ha vuelto más atractivo, y a menudo más económico, exportar excedentes - frecuentemente como ayuda alimentaria- que seguir almacenándolos. Estos excedentes, fuertemente subvencionados, hacen bajar los precios del mercado internacional de materias primas, como el del azúcar, y han creado graves problemas a diversos países en desarrollo cuyas economías dependen de la agricultura. La ayuda que no es de emergencia y los bajos precios de las importaciones también mantienen bajos los precios que se pagan a los agricultores del Tercer Mundo y disminuyen los incentivos para mejorar su producción interna de alimentos". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 153

¹⁴⁹ Mandel, E. *El capitalismo...*, *op cit*, p. 72.

recordar que tales intercambios de productos en forma de compra-venta o en forma de donación corresponden a una política de Estado. (En anteriores apartados hemos comentado cómo los grandes capitales manipulan los precios de los productos para continuar con la explotación a sectores y países pobres).

No obstante que la caída de precios de productos agrícolas es también uno de los efectos de la finalización del ciclo del modelo agroexportador impuesto a los países subdesarrollados, "Nuestro Futuro Común" escapa por la tangente: "En interés de todos, incluidos los agricultores, las políticas deben cambiar. En realidad, en los últimos años se han producido algunos cambios orientados hacia la conservación y algunos sistemas de subsidios han señalado cada vez más la necesidad de eliminar ciertas tierras del ciclo productivo, ya que debe reducirse la carga financiera y económica de los subsidios y eliminarse el perjuicio que estas políticas causan a la agricultura de los países en desarrollo".¹⁵⁰

En otro aspecto, muchas veces se piensa que con la sola aplicación de la nueva tecnología de inmediato varios de los problemas agrícolas se resolverán, entre ellos el incremento de la productividad en la elaboración de alimentos. Sin embargo, "Nuestro Futuro Común", advierte que la misma tecnología requiere el apoyo de otros factores:

La nueva tecnología que respalda el aumento de la productividad agrícola *requiere* conocimientos científicos y tecnológicos, un sistema para poner la tecnología y otros servicios a disposición de los agricultores y orientación comercial en la administración rural.¹⁵¹

¹⁵⁰ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 156

¹⁵¹ *Ibid.* <subrayado nuestro> pp. 156-157

En este sentido la *indiferencia hacia el pequeño productor* debe desaparecer pues cuando a ellos se les ha dotado de infraestructura, apoyo financiero e incentivos han demostrado notables usos y beneficios de la tecnología. En combinación de estas líneas, los gobiernos deben, también, estar dispuestos a ayudar a aquellas regiones que no se han beneficiado de la tecnología y del reparto de la tierra:

Los sistemas de ayuda a la agricultura rara vez toman en cuenta las circunstancias especiales de los agricultores y pastores de subsistencia, quienes no pueden afrontar los elevados gastos en efectivo requeridos por los tiempos modernos. Hay gran cantidad de agricultores itinerantes, sin títulos válidos sobre la tierra que explotan. Suelen plantar diversas simientas en un lote para su propio consumo y son capaces de utilizar métodos evolucionados para grandes cosechas de una sola variedad.¹⁵²

Otro de los signos de la crisis agrícola, que resultaron de prácticas agrícolas inadecuadas y de la producción excesiva de alimentos y cultivos para la exportación, es la *degradación de los recursos de base* que se manifiesta en la erosión y agotamiento de los suelos de todas las partes del mundo.¹⁵³

Dentro de este tercer síntoma está la *pérdida de recursos del suelo*. El Reporte retoma un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la

¹⁵² *Ibid.* p. 157

¹⁵³ "Las políticas a corto plazo están degradando los recursos agrícolas de base en casi todos los continentes: erosión del suelo en América del Norte; acidificación del suelo en Europa; talado de bosques y desertización en Asia, África y América Latina, y derroche y contaminación de las aguas en casi todas las partes. En un plazo de cuarenta a sesenta años el calentamiento del clima mundial podría provocar inundaciones en importantes zonas costeras productivas. Algunos de estos efectos se originan en tendencias de utilización energética y producción industrial. Otros se deben a las presiones de la población sobre recursos limitados. Pero las políticas agrícolas que insistían en que se aumentara la producción a expensas de las consideraciones ambientales también han contribuido a este deterioro." CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, pp. 157-158.

Alimentación (FAO) en donde se advierte la posible reducción a 544 millones las hectáreas cultivables de temporal en Asia, África y América Latina si antes no se implementan medidas efectivas para la conservación de estas tierras para poder seguir laborándolas, o lo que es lo mismo, de no actuar ahora se experimentará la pérdida de casi un tercio del total de las tierras laborables, y tal cosa no es compatible con los preceptos de la Comisión ya que una agricultura sustentable no puede componerse con métodos que agotan los suelos.

En este mismo aspecto, a un promedio de 10 millones de hectáreas anuales, los sistemas de irrigación pésimamente diseñados y mal instalados están provocando la salinización, alcalinización o inundación de los suelos, obligando el abandono de estas tierras. A pesar de que el ritmo de abandono es alto, este puede elevarse ya que los mismos efectos comentados amenazan la mitad de los 271 millones de hectáreas que el mundo irriga constantemente.

Pero la degradación de los suelos dedicados a la agricultura y el medio ambiente no sólo viene de los sistemas de irrigación, también es provocada por el uso creciente de fertilizantes y plaguicidas químicos. El uso indiscriminado de ellos está degradando el suelo y el ambiente en tal medida que los efectos ya son una lastimosa carga para la humanidad:

El utilizar productos químicos para combatir los insectos, plagas, malezas y hongos aumentan la productividad, pero su exceso amenaza la salud humana y la vida de las demás especies.¹⁵⁴

Si bien lo anterior -aumento de la producción y deterioro del suelo- es una dicotomía que impone la economía de la rentabilidad, también hay que reconocer que es

¹⁵⁴ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 159.

una dicotomía de fatales consecuencias. Muestra de ello son las conclusiones de un estudio realizado en 1983, y citado por la Comisión, las cuales exponen que el uso indebido y excesivo de plaguicidas ha dado como resultado la muerte de aproximadamente 10 mil personas y el envenenamiento agudo aunque no fatal de otras 400 mil.

Dejando por el momento las expectativas al desastre, la Comisión ve que los imperativos por los que se han movido los agricultores son económicos. Entiende pues que desde el punto de vista natural, la inestabilidad económica ejerce *presiones sobre los bosques*, es decir que la inestabilidad presiona a uno de los factores insustituibles para mejorar la actividad de las tierras agrícolas. Observa que estos factores se van deteriorando con la ayuda de la deforestación y la agricultura intensiva que no dan tiempo a la regeneración de la cubierta forestal que protege al suelo. Explica también que los efectos de la deforestación son varios, entre ellos se encuentra la desorganización de las zonas montañosas, las lluvias y los ríos de las tierras elevadas, como también los sistemas ecológicos que de ellos depende.¹⁵⁵

Por último, el pastoreo y la agricultura en tierras áridas sostienen el *avance de los desiertos*. Este proceso de desertización, según "Nuestro Futuro Común" se origina por la combinación de efectos climáticos y humanos. Entre los efectos humanos está el aumento demográfico humano y del ganado, formas de cultivos con deforestación, intercambio comercial desigual y las guerras civiles. El avance de los desiertos afecta a todas las tierras del mundo, casi el 30% del total mundial, aunque con mayor fuerza en las tierras secas de América del Sur, Asia y África. En términos generales, la superficie terrestre anualmente experimenta una desertización progresiva, el avance de la

¹⁵⁵ "Las tierras de montañas influyen sobre las lluvias y las condiciones de su suelo y sus sistemas de vegetación regulan la distribución de dichas aguas en los arroyos y ríos, hasta más abajo, en las tierras de las planicies. La multiplicación de inundaciones y de las sequías y la importancia de las mismas en muchas partes del planeta están relacionadas con el talado de los bosques de las cuencas hidrográficas". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* p. 160.

desertización, en forma leve, es de 21 millones de hectáreas al año, pero de forma grave, es decir, la conversión de tierras a desierto absoluto, anualmente es de 6 millones de hectáreas.

Esta es la situación de la agricultura, de los efectos de una agricultura inadecuada, o mejor dicho, la crisis de la agricultura capitalista, aunque tal conclusión no se menciona jamás en "Nuestro Futuro Común".

Frente al crecimiento poblacional, según la Comisión, si la agricultura quiere sostener al número de personas existentes en la tierra ésta tiene que aumentar su producción a una tasa promedio anual del 3 o 4%. No obstante el 2.7% conseguido hasta ahora, la humanidad tiene ante sí grandes retos alimenticios y ante esto "Nuestro Futuro Común" plantea formas para solventarlos.

Para superar estos retos, el Informe Brundtland recomienda a los gobiernos del Tercer Mundo invertir los acuerdos comerciales en otros cuyos términos favorezcan a los agricultores con una mejora en la política de precios e inversiones, así como de la creación de una infraestructura de mercado más adecuada. En ese sentido la base del recurso "agricultura" de cada país debe estar protegida a través de nuevas leyes, la expansión de la base tecnológica y la implementación de esquemas integrales de desarrollo. Para el bien del recurso, deben plantearse estrategias particulares. En ellas la *intervención gubernamental* sobre la producción de alimentos debe cambiar.

En términos generales muchos gobiernos regulan todo el ciclo alimentario -los insumos y producción, ventas internas, exportaciones, aprovisionamiento público, almacenamiento y distribución, control de precios y subsidios, superficie laborable, variedad de cosechas, etcétera. En esta regulación se presentan grandes problemas:

El primero de ellos, junto con la posibilidad de solución, es la carencia de una orientación ecológica de los criterios de políticas agrícola, los cuales dirigen la planeación de la intervención estatal por consideraciones de corto plazo. Para este caso y en una nueva perspectiva, la Comisión considera que los criterios de una nueva intervención "deberían desalentar las prácticas agrícolas perjudiciales y animar a los agricultores que mantengan y mejoren sus tierras, bosque y aguas.

El segundo defecto consiste en la tendencia de la política agrícola a actuar dentro de un marco nacional, fijando uniformemente los precios y subsidios, normalizando los criterios al proporcionar servicios de apoyo, financiando indiscriminadamente las inversiones de infraestructura, etcétera".¹⁵⁶ El cambio para abolir este defecto, inicia con la difusión de iniciativas que alienten a los productores a utilizar prácticas sostenibles.

"El tercer defecto de la intervención consiste en las estructuras de incentivos" que plagados de contradicciones como la "excesiva protección de los agricultores y la superproducción", que resultan "de las reducciones de impuestos, subsidios directos y control de precios", fomentan la degradación de los recursos. Aquí para la Comisión la salida sería "orientar los subsidios de otra manera, para que estimulen la conservación, y no el aumento, de la producción".¹⁵⁷

A decir de "Nuestro Futuro Común", las naciones deberían de planear sus estrategias alimenticias desde una *perspectiva global* articulando de nueva cuenta el comercio, el régimen fiscal y el sistema de incentivos con criterios que tengan en cuenta la sostenibilidad ecológica y económica.

¹⁵⁶ CMMAI, "Nuestro Futuro...", op cit, p.

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 165

Según la Comisión, para conseguir la mejora de *los recursos de base* es necesario una mejor *utilización de la tierra* con base en una clasificación de las zonas con nuevas políticas diferenciadas. La clasificación recomendada se dio a partir del siguiente esquema:

- * zonas de mejora, capaces de producir cultivos intensivos y de aceptar mayor población con el nivel de consumo más elevado;
- * zonas de prevención, donde de común acuerdo no deberían hacerse cultivos intensivos o reconvertirse si ya existieran; y
- * zonas de restauración, en la tierra que despojaba de vegetación se a vuelto totalmente estéril o ha visto reducida drásticamente su fertilidad.¹⁵⁸

Para reducir la degradación de los recursos de base, al suelo y para aumentar la productividad agrícola, la Comisión encuentra entre los diversos esquemas alternativos la *ordenación de las aguas*. Plantea la construcción de un esquema que relacione los más adecuados sistemas de irrigación con la eficiente utilización del líquido.

Otro esquema puede ser el apoyo en los *sustitutos de los productos químicos*. En estos últimos, el gobierno juega un papel muy importante ya que la proliferación de medidas políticas y de investigación para sustituir los productos químicos por abonos orgánicos está en sus manos. Asimismo consideran prioritario el refuerzo a los marcos y estructuras legislativas e institucionales para controlar el uso y producción de sustancias agroquímicas, en este aspecto los países industrializados deben realizar un control más estricto sobre las exportaciones de plaguicidas. De los últimos esquemas para recuperar los recursos básicos con apoyo sectorial en la *silvicultura y agricultura*, y *piscicultura*, puede ser la procuración de una mejor administración de los sistemas

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 167.

agroforestales como los pescícolas. En este apoyo sectorial los esquemas agroforestales científicamente diseñados pueden ser muy provechosos ya que con un mantenimiento y combinación adecuada pueden proveer alimentos, forrajes y combustibles. Las tierras pantanosas, minas abandonadas y los pequeños estanques pueden aprovecharse comercialmente. De manera familiar, individual o corporativamente, estos espacios pueden utilizarse como granjas pescícolas. De hecho estos esquemas pueden producir las especies casi extintas satisfaciendo de esta manera los grandes incrementos de la demanda de alimentos sin agotar los recursos naturales pesqueros.¹⁵⁹

La *productividad y rendimientos* como instrumento y finalidad de las estrategias sostenibles de la producción de alimentos se desagrega en tres temas: la *base tecnológica*, los *recursos humanos* y la *productividad de los insumos*.

Sobre una base sostenible, "Nuestro Futuro Común" considera que la combinación de la tecnología moderna con la tradicional mejorará el nivel nutricional de la población a la vez que creará empleo en las zonas rurales. Piensan que la reforma educativa debe tener como fin formar investigadores que comprendan mejor las necesidades del sector agrícolas, la tierra y los campesinos.

Otro punto sustancial para lograr una seguridad alimentaria, es asunto de la *justicia*. Una justicia que garantice una agricultura sostenible, o viceversa, una agricultura sostenible que garantice una justicia hacia los productores debe tener como objeto incrementar la productividad, los ingresos medios y los ingresos de aquellos que son pobres en recursos; garantizar el alimento a los pobres del campo y a los de las ciudades en el corto plazo y durante los períodos de escasez local de alimentos.

¹⁵⁹ *Ibid.* pp. 172-173.

Para la Comisión, la justicia sostenible debe de considerar *reformas agrarias* para que cada nación organice programas a fin de favorecer a los campesinos sin tierra y proporcionarles una base para la conservación de los recursos. A los *agricultores de subsistencia* y *pastores* esta reforma agraria debe proteger los derechos tradicionales de estos grupos siempre cuando no amenacen los recursos de base. La reforma agraria debe buscar un *desarrollo rural integrado* en la que los recursos absorban los grandes aumentos de la demanda provocada por el crecimiento demográfico de la población campesina que se espera en la mayoría de los países en desarrollo. Frente a las *fluctuaciones de las disponibilidades alimentarias*, el tipo de reforma agraria aplicada debe prever el abastecimiento constante de alimentos como de las variaciones y fluctuaciones en la demanda.

Como último punto de las estrategias para asegurar la alimentación de toda la humanidad, dentro de lo que denominan *alimentos para el futuro*, los comisionados realizan varios considerandos sobre la actual agricultura así como varias expectativas. Desde ahí concluyen que "Los sistemas agrícolas organizados durante las últimas décadas han contribuido en gran manera a aliviar el hambre y a elevar los niveles de vida. Han cumplido sus propósitos hasta cierto punto, pero fueron formulados para un mundo pequeño y dividido. Las nuevas realidades han puesto de manifiesto sus contradicciones inherentes y exigen que los sistemas agrícolas concentren su atención en los pueblos al mismo tiempo que en la tecnología, tanto en los recursos como en la producción, y en las consecuencias a corto plazo y a largo plazo. Sólo tales sistemas podrán afrontar el futuro".¹⁶⁰

¹⁶⁰ *Ibid.* p. 180

5.3 SUSTENTABILIZAR LA PRODUCCION.

"Nuestro Futuro Común" afirma que la energía es indispensable para la supervivencia económica y humana. Asimismo, que el futuro desarrollo económico está condicionado por fuentes energéticas seguras, renovables y apropiadas para el medio, aunque en la actualidad no se disponga de ninguna fuente o combinación de fuentes de energía que satisfagan las necesidades futuras.

En general la producción mundial tanto industrial como la de energía, se recargan fuertemente en combustibles fósiles que hoy son muy limitados y también finitos. No obstante esto, en una nueva fase de transición estos combustibles deben ser cambiados como fuente energética principal.

El uso y consumo de combustibles fósiles, aparte de influir en el calentamiento del globo terráqueo y al cambio de los climas, ha contribuido en gran medida a la acidificación de las lluvias y a la contaminación atmosférica. Por ello, en el apartado de *combustibles fósiles: el dilema permanente*, la Comisión recomienda que los gobiernos de las naciones deben cambiar los patrones convencionales de producción y uso de energía por aquellas alternativas que enfatizan la eficiencia energética apoyadas en la energía solar, la eólica, la biológica y la geotérmica.

Dentro de los fuertes riesgos para el medio ambiente que provoca la producción de energía mediante combustibles fósiles y el consumo desmedido de ella, el Reporte destaca los siguientes:

- la gran probabilidad de un cambio de un clima causado por el llamado < efecto de invernadero > debido a la emisión de gases en la atmósfera, en

particular el bióxido de carbono (CO₂) producto de la combustión de combustibles fósiles:

- la contaminación atmosférica de tipo urbano e industrial causada por contaminantes atmosféricos que son producto de la quema de combustibles fósiles;
- la acidificación del medio debido a las mismas causas y;
- los riesgos de accidentes en reactores nucleares, los problemas de evacuación de residuos y el desmantelamiento de los reactores una vez terminada su vida útil, así como los peligros de proliferación asociados al empleo de energía nuclear.¹⁶¹

Dentro de los riesgos expuestos, *la intervención frente a los cambios climáticos* es planteada por la Comisión como uno de los grandes desafíos de los gobiernos y de la humanidad porque el incremento del bióxido de carbono en la atmósfera -producto del amplio uso de combustibles fósiles- en compás con el aumento de otros gases, puede provocar una serie de problemas irreversibles a nivel mundial. La más impactante es la elevación de la temperatura de la tierra de 1.5 a 4.3 grados centígrados anuales, reforzando el "efecto invernadero". En torno al *efecto*, la experiencia puede ser sumamente negativa en tanto que puede alterar ecosistemas agrícolas y forestales. El deshielo de los polos con la subsecuente elevación del nivel del mar inundará las zonas bajas de las costas, y la entrada de agua del mar a tierra y ríos no hará más que romper innumerables cadenas alimenticias.

De cierta manera, los riesgos que rodean los cambios climáticos son sumamente factibles si se continúa con la producción de CO₂. Al respecto de la situación apocalíptica de la emisión de contaminantes, "Nuestro Futuro Común" plantea una estrategia cardinal combinando la vigilancia y evaluación constante de los fenómenos en curso; el desarrollo

¹⁶¹ CMMAD. "Nuestro Futuro...", op cit. pp. 209 y 211.

de investigaciones para mejorar los conocimientos en torno al origen y desenlace de los fenómenos; así como el establecimiento de políticas internacionales para la reducción de emisión de gases, y la adopción de medidas para amortiguar los daños de la subida del mar como de las alteraciones climáticas.¹⁶²

La estrategia forzosamente debe ser coordinada por los gobiernos, la comunidad científica y órganos internacionales -como pueden ser la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el Concilio Internacional de Científicos (CIUC) y la Organización Mundial de la Salud (OMS)-, ya que una sola nación o una sola instancia no tiene el suficiente poder político o económico para afrontar por los cambios climáticos.

La reducción de la contaminación del aire en las zonas urbanoindustriales se esboza porque los aumentos del bióxido de azufre, óxidos de nitrógenos, monóxido de carbono, así como la proliferación de varios compuestos orgánicos volátiles, cenizas y otros tipos de partículas suspendidas perjudican la salud y al medio. Para la primera, la producción de estos contaminantes representa la provocación de afecciones de las vías respiratorias cuasi mortales, y para el segundo, la debilidad o pérdida de especies completas.

Para prevenir los efectos sobre la salud y el medio, "Los gobiernos pueden fijar metas y objetivos sobre calidad del aire, volúmenes tolerables de emisión en la atmósfera y criterios o normas relacionados con las emisiones, velando de paso por su aplicación, como lo hacen ya algunos con éxito. En esta labor puede cooperar las organizaciones regionales. Los organismos de ayuda al desarrollo y los bancos de fomento bilaterales o multilaterales deben incitar a los gobiernos a exigir que se recurra a las técnicas de mayor

¹⁶² *Ibid.*, p. 215.

eficacia en relación con la energía cuando las industrias y los servicios de producción de energía se propongan construir nuevas instalaciones o ampliar las ya existentes".¹⁶³

Como lo demás, para la Comisión, las acciones contra la producción de contaminantes tienen que efectuarse ya porque los patrones y niveles actuales de la actividad industrial cada año lanzan al aire cada vez más cantidades de sustancias cuyas repercusiones no sólo se padecen en el lugar de origen sino que amplían su presencia a otras regiones trasladadas por las corrientes de aires.

En los daños debidos al desplazamiento a larga distancia de los contaminantes del aire, se expone que otro de los efectos posteriores de la emisión de contaminantes es la combinación de estos mismos elementos creando nuevos tipos de contaminantes. Se explica que a la propensión de mezcla y movilidad de estos gases en la atmósfera se produce la "lluvia ácida", que al contacto con la capa terrestre trastorna ecosistemas hidráulicos, los bosques y suelos, los edificios y reliquias históricas. En otras palabras, los efectos de la precipitación ácida son amplios, tanto en aspectos varios como en regiones distintas, en países industrializados como en los países tercermundistas que han alcanzado cierto nivel de actividad industrial.

Considerando entonces la cualidad migratoria de los contaminantes en la atmósfera, en los lugares en donde haya indicios de acidificación los gobiernos tienen que elaborar mapas de las zonas y evaluar cada año la situación de los bosques y cada cinco años el empobrecimiento del suelo, publicando después los resultados obtenidos. En este sentido, la Comisión cree que los gobiernos deberían flexibilizar la participación de organismos regionales para vigilar la contaminación a través de las fronteras y, cuando no haya ningún organismo, deberían crear uno o bien encomendar la tarea a un órgano regional que les parezca competente. Los gobiernos de muchas regiones podrían obtener

¹⁶³ *Ibid.* p. 218.

importantes ventajas con la elaboración de acuerdos oportunamente concertados para impedir la contaminación del aire más allá de sus fronteras.

El último de los riesgos enumerados por la Comisión es la producción de energía nuclear y derivados, la cual enfrenta varios problemas: el incalculable potencial de desarrollo que tienen los conocimientos atómicos; la propensión y proliferación de armamento nuclear; las grandes inversiones de capital necesarias para la construcción y mantenimiento de las plantas; los riesgos que resultan de esta generación sobre la salud y el medio ambiente; los riesgos de impredecibles repercusiones de accidentes nucleares; los problemas que fundamentalmente devienen del tratamiento y de los lugares que sirven de depósito de los desechos radioactivos.

Sobre las acciones y planes que busquen la desaparición de las amenazas que provienen de los riesgos de los cuatro aspectos mencionados, la Comisión recomienda la concretización de acuerdos internacionales que incluyan los siguientes puntos:

- plena ratificación por los gobiernos de los convenios sobre <Notificación rápida de accidentes nucleares> (con la inclusión del establecimiento de un sistema apropiado de vigilancia) y sobre <Asistencia en caso de accidente nuclear o de urgencia radiológica>, recientemente preparado por la OIEA;
- formación para respuesta urgente: para contención de las consecuencias de accidentes y para la descontaminación en general y a largo plazo de los lugares, el personal y los ecosistemas afectados;
- movimientos a través de las fronteras de todos los materiales radioactivos, incluidos los combustibles sin usar o usados, y los demás desechos, por tierra, mar y aire;
- código de prácticas sobre responsabilidad y compensación;

- normas para la formación y la habilitación internacional para el ejercicio de la profesión de operador de instalaciones nucleares;
- código de prácticas para el funcionamiento de reactores, incluyendo normas mínimas de seguridad;
- acuerdo sobre la notificación de emisiones, sean ordinarias, sean accidentales, provenientes de instalaciones nucleares;
- normas mínimas de protección contra las radiaciones, que sean eficaces y estén internacionalmente armonizadas;
- criterios debidamente aceptados para la elección de emplazamientos, y también consulta y notificación previas para el emplazamientos de todas las instalaciones civiles de importancia relacionadas con la energía nuclear;
- normas para depósitos de residuos nucleares;
- normas para la descontaminación y el desmantelamiento de los reactores nucleares agotados; y
- problemas planteados por la construcción de buques de propulsión nuclear, y
- otros sobre la proliferación de armas nucleares.¹⁶⁴

Para prevenir los riesgos innecesarios, accidentes irreversibles y costosos gastos, fundamentalmente "Nuestro Futuro Común" recomienda a los gobiernos cumplir con las tres siguientes actitudes: La primera es prescindir de la energía nuclear y aprovechar otras fuentes de energía; la segunda es considerar la capacidad actual de energía nuclear como necesaria durante un período determinado de transición hasta que haya otras fuentes de energía más seguras; tercera, y última, adoptar y desarrollar la energía nuclear, entendiendo de que los problemas y riesgos asociados pueden y deben ser resueltos con un grado de seguridad aceptable, nacional e internacionalmente.

¹⁶⁴ *Ibid.* pp. 230-231

Sin embargo, existen otras cuestiones a las que la Comisión también pretende dar respuesta, esto es, la reducción de la escasez de combustibles derivados de la madera. Dentro de la redacción del Informe Brundtland queda claro que *la leña es un recurso en vías de extinción*, y las fuentes de éstas están desapareciendo rápidamente en el Tercer Mundo. Frente a la amenaza de desaparición de árboles por el alto consumo a muchos países en desarrollo no les queda otra salida más que reorganizar inmediatamente su agricultura con objeto de producir madera para leña y otros combustibles vegetales. De cierta manera, según "Nuestro Futuro Común" en todos los países se necesita la creación de nuevas técnicas agroforestales, el mejoramiento de los hornos tanto de los de carbón como los de gas butano, de utensilios de aluminio para la cocción de alimentos, etc.

Aunque los sistemas de energía renovable están en una fase inicial de su desarrollo, ciertamente como dice "Nuestro Futuro Común", las fuentes primarias de energía que se ofrecen al mundo son potencialmente enormes, de duración ilimitada y disponibles en cualquier nación. En ese sentido, hoy la Comisión dictamina que, *la energía renovable es un potencial sin aprovechar*.

En la gama de opciones que presenta la energía renovable se encuentran todas aquellas energías producidas por el uso de maderas, la energía hidroeléctricas, la energía solar, la de turbinas eólicas (dinamizadas por el viento), la energía geotérmica y la de los programas de sustitución de alcohol en vez de petróleo. Aunque "Nuestro Futuro Común" advierte que "Las energías renovables funcionan por lo general mejor a escala pequeña y mediana, y se adaptan perfectamente a usos rurales y suburbanos",¹⁶⁵ la recomendación busca cambiar la estructura o hacer todo lo posible para sentar las bases que posibiliten la explotación de la existente energía renovable; a la vez que las naciones, no sólo vayan

¹⁶⁵ *Ibid.* p. 238.

creando una nueva organización energética para el próximo siglo sino también tengan más autonomía frente a las fluctuaciones de los precios y generen más empleos.¹⁶⁶

La *eficacia energética* no es únicamente un objetivo puramente productivo sino que al conseguirla, de ella devendrán efectos positivos sobre la salud y el medio ambiental. Obligará cambios en los actuales patrones de producción de energía, y al cambiarlos, las repercusiones negativas sobre los dos últimos aspectos disminuirán.

Para la Comisión, la eficacia energética tiene que ser el fundamento de las futuras políticas energéticas que encaminarán a las naciones al desarrollo sustentable porque esta misma es considerada como la clave para la reducción del consumo de energía.¹⁶⁷ Una nueva política energética implica eficacia en el ramo y la desaparición de los subsidios porque estos colaboran con la ineficiencia sectorial que ayudan al aumento de la contaminación.

La nueva organización energética tiene que tomar en cuenta en la misma proporción, a los costos externos de daños a la salud y la implementación de medidas que favorezcan la *conservación de la energía*.¹⁶⁸ En esta últimas medidas se encuentra la < fijación de precios de conservación > que exige a los gobiernos adoptar, considerandos de largo plazo valorando los costos y beneficios, amortiguar las violentas fluctuaciones

¹⁶⁶ "Por lo general -la producción de energías renovables- generan además bastante empleo, lo que resulta una ventaja más donde hay exceso de mano de obra. [Los combustibles renovables] Están menos expuestas que los combustibles fósiles a grandes fluctuaciones de precios y desembolsos de moneda extranjera". CMMAD "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 238.

¹⁶⁷ "La rentabilidad de la <eficacia> como la <fuente> de energía más benigna que existe para el medio ambiente ha quedado claramente demostrada. El consumo de energía por unidad de producción con los procesos y técnicas más eficaces va de un tercio a menos de la mitad del que corresponde al equipo normalmente disponible". CMMAD "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 240.

¹⁶⁸ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, pp. 245-247.

del precio de la energía primaria que podrían entorpecer los progresos hacia la conservación de la energía.

Sobre las grandes consecuencias que tienen los actuales patrones de producción de energía, y las repercusiones de su uso y sobreconsumo, "Nuestro Futuro Común" insiste en una organización energética sin riesgos futuros, económicamente viable y que sustente el progreso humano. Sin embargo, tal insistencia en poco considera los inconvenientes que presentan las fuentes de energía que "Nuestro Futuro Común" considera como renovables; por ejemplo, todas ellas dependen de la ubicación geográfica. En el caso de la *biomasa*, consumo de maderas y bagazo, esta fuente produce una cantidad de gases que se dispersan en la atmósfera causando graves problemas, entre esos gases está el CO₂ responsable principal del "efecto invernadero", también esta modalidad si altera los ecosistemas. En la fuente *solar* no se considera que la producción fotovoltaica requiere de grandes cantidades de insumos materiales, que el nivel de eficiencia no es muy alta porque la generación está a expensas de la noche y días nublados, además de producir altas temperaturas en el lugar donde se colocan los paneles enfocables de espejos fototrópicos. Las turbinas *eólicas* dependen ciento por ciento de las condiciones meteorológicas y el volumen de energía depende de tamaño del terreno de instalación, pero el sistema de turbogeneradores no sólo produce altos niveles de ruido sino que sólo es capaz de aprovechar el 50% de la fuerza del viento. Por último, para la *geotermia* sus fuentes están dispersas en toda la tierra y en pocos lugares se encuentra concentrada, lo que la hace muy difícil y además es sumamente corrosiva.¹⁶⁹

Aquí cabe comentar un reconocimiento a "Nuestro Futuro Común" en cuanto a que estas fuentes las reconoce como "alternativas" o "renovables" y en ningún momento, a alguna de ellas, las denomina "ecológicas", como otros discursos suelen llamar a estas

¹⁶⁹ Cfr. Prieto, Miguel. "Alternativas energético-ecológicas" en *Economía Informa* no. 232, octubre de 1994, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., pp. 57-58.

fuentes. En este mismo párrafo es necesario enfatizar que no existen fuentes de energía ecológicas por la sencilla razón de que no se puede generar energía sin impacto ambiental. En todo caso, todas estas fuentes de energía, renovables o alternativas son menos contaminantes que las fuentes en los combustibles fósiles. Objetivamente, las dos fuentes únicas estrictamente ecológicas, es decir que no impactan en negativo a la naturaleza, son la solar y la gravitacional pero sólo cuando actúan directamente sobre los recursos y cuerpos animados e inanimados.¹⁷⁰

Para alcanzar el desarrollo sustentable, según los comisionados, no sólo es necesaria la reducción del consumo de energía y la sustentabilización de la producción energética, sino que también es imperativo sustentabilizar la producción en general y ésta sólo es posible si la *industria produce más con menos recursos*. Así pues, la Comisión a la vez que manifiesta que el desarrollo sustentable es *medio y fin* económico, éste desarrollo es conseguible profundizando axiomas últimamente impuestos. En ese sentido a la industria se le debe conducir a una producción más eficiente con base en la reducción del consumo de *todos* los recursos.

Dentro de las *estrategias para un desarrollo industrial sustentable* -siempre que la fuerza de trabajo y los recursos financieros lo permitan-, los gobiernos deben *establecer objetivos, reglamentos y normas relativas al medio ambiente*. Los primeros deben ser claros y precisos para poder ser alcanzados por todas las empresas industriales; los segundos, tienen que ser efectivos para controlar la actividad industrial, y las terceras,

¹⁷⁰ "Las dos únicas fuentes de energía estrictamente limpias que existen son la solar y el campo gravitacional, ambas responsables, por lo pronto, de la existencia de este planeta, y generadoras de todos los recursos, animados e inanimados, que conforman el planeta...Ambas fuentes, la solar y la gravitacional, generadoras de los cuerpos de agua por encima del nivel del mar, y su consiguiente acumulación de energía potencial, y de las mareas que son aprovechables para la generación de energía: mecánica directamente, y eléctrica tecnológicamente; aquí comienzan las agresiones a la naturaleza: desde las obras de su ubicación, la obtención de insumos para fabricar los dispositivos generadores y la construcción de estos, hasta la distribución, uso final y desechos de los denominados bienes materiales necesarios para el mantenimiento y desarrollo de la sociedad". Prieto, M. *Alternativas energético...*, op cit, p. 57.

deben funcionar como incentivos sustentables. En conjunto deben prevenir impactos regionales y fronterizos.

En los aspectos fronterizos, las convenciones o convenios litorales entre las naciones deben incorporar, al menos, los siguientes principios:

- la obligación de cada Estado de no dañar la salud y el medio ambiente de las demás naciones;
- la responsabilidad e indemnización respecto de cualquier daño que cause mediante contaminación fronteriza, e
- igualdad de derechos de acceso a las medidas correctivas de todas las partes interesadas.¹⁷¹

"Nuestro Futuro Común" comenta que en muchas ocasiones, el ámbito económico (las políticas macroeconómicas, financieras, comerciales y sectoriales) tiene más efectos perversos que una desafortunada imprevisión o accidente industrial. En ese sentido, y considerando la supranacionalidad del campo económico, el Informe Brundtland considera que se necesita *ampliar las evaluaciones ambientales* en las que los gobiernos deberían crear un órgano independiente de evaluación internacional que ayudara a los países en desarrollo, a evaluar los efectos y conveniencia de la programación de los proyectos de desarrollo.

Aprovechando la actualización de normas y reglamentos de operación, al interno de sus fronteras, las autoridades locales deben garantizar una intervención efectiva para regular y controlar el uso de la energía y los recursos para los productos y procesos, la contaminación del aire y del agua, la administración de los residuos, la salud en el trabajo

¹⁷¹ *Ibid.* p. 265.

y la seguridad de los trabajadores, así como la manufactura, comercialización, transporte y eliminación de las sustancias tóxicas.

Ahora bien, para combatir la producción de contaminantes y contrarrestar los efectos de la actividad industrial de los anteriores modelos económicos, la Comisión cree adecuado *hacer un uso más efectivo de los instrumentos económicos* tal y como lo hizo la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que con el Principio de Pagos Contaminantes (Polluter Pays Principle) impuso a todos los países el régimen de <quien contamina, paga>, cuya virtud es reflejar en los precios de las mercancías los costos ambientales. Así también, como los reglamentos externos no son suficientes para el combate a la emisión de contaminantes, la Comisión considera que la aplicación intrínseca de otras *medidas por parte de la industria* sería de gran ayuda.

"Nuestro Futuro Común" considera que en una nueva industria sustentable, las asociaciones industriales y comerciales deben establecer y poner a disposición en los sectores productivos principios rectores para evaluar la viabilidad y los riesgos de las nuevas instalaciones, como para elaborar planes de urgencias en caso de accidentes y para optar por tecnologías destinadas a la reducción de la contaminación y el tratamiento de residuos.

En último término la industria química y sus productos presentan un gran dilema, a su vez que han mejorado la salud y la esperanza de vida, incrementado la producción agrícola, aumentado la comodidad y la calidad de la vida, y han ampliado las oportunidades económicas, también han afectado gravemente el medio ambiente. Para los comisionados así como ha mejorado algunos aspectos de la vida, ella ha sido la partera de nuevos problemas a causa de ciertos productos terminados y la contaminación que genera algunos de sus procesos. A la industria química que continúa generando una gama de productos y residuos de efectos sobre la salud humana y el medio ambiente, la

Comisión le conmina a *aumentar la capacidad de afrontar los riesgos industriales* en concordancia con una amplia intensificación en la ayuda internacional e información sobre la naturaleza de los problemas de recursos y medio ambiente vinculados a la industria, sobre los riesgos relacionados con ciertos procesos y productos, y sobre las normas y medidas dirigidas a proteger la salud y asegurar la protección del medio ambiente en los países en desarrollo ya que esta última es la región donde proliferan las unidades industriales con altos grados de contaminación, sobreconsumo de energía y recursos.

Los comisionados, para sustentabilizar la producción suponen varios cambios en la infraestructura económica y en la formalidad política de los gobiernos y las leyes, sobre todo cambios sustanciales en la base productiva de los países que ellos denominan en desarrollo. Pero para reconvertir la planta productiva industrial y de generación de energía como basamento sustentable del crecimiento económico se requiere grandes sumas de capitales.

El desembolso de capitales es bastante difícil pues el capitalismo contemporáneo más que economías encauzadas al desarrollo con inversiones productivas ha convertido a la mayoría de las naciones pobres en economías *tributarias* funcionales a la forma financiera del capital mundializado: por un lado, la traslación de valores a través de la especulación bursátil en los países *emergentes*; y por el otro y para todos los pueblos, el enorme traslado de recursos por el pago de la deuda externa. Y es que la forma financiera del capital no necesita invertir en maquinaria y tecnología nueva para obtener ganancias ya que en esta modalidad, la acumulación proviene de una mayor extracción de plustrabajo y de la reducción del consumo. Así pues, el capital multinacional y los capitales nacionales no invertirán en el cambio de la base productiva, hoy altamente contaminante y depredadora de recursos, porque sus ganancias descansa en el aumento de la productividad con un menor número de obreros ocupados y en la compresión del salario.

5.4 DESARROLLO SOSTENIBLE Y CRISIS URBANA.

En el siglo de la <revolución urbana> se ha experimentado un crecimiento descomunal de las ciudades, tanto, que el número de personas que viven en las ciudades de los países industrializados como de los países en desarrollo se ha triplicado. De 1950 a 1985 la población de las ciudades de los países desarrollados pasó a ser casi el doble, de 477 a 830 millones de habitantes; las regiones del tercer mundo materialmente se cuadruplicaron, de 286 a 1,140 millones de personas.¹⁷¹

Para corroborar la afirmación "Nuestro Futuro Común" inscribe los siguientes datos poblacionales:

- * En 1940, una de cada ocho personas vivía en un centro urbano y aproximadamente una de cada 100 vivía en una ciudad de un millón o más habitantes (<ciudad millonaria>).
- * En 1960, de cada cinco personas más de una vivía en un centro urbano y una de cada 16 vivía en una ciudad millonaria.
- * En 1980, una de cada tres personas aproximadamente vivía en un centro urbano y una de cada diez residía en una ciudad millonaria.¹⁷²

Aunque ciertamente, las ciudades del Tercer Mundo son las que en poco más de 30 años tuvieron el mayor y más desordenado crecimiento, el análisis de su actual tendencia manifiestan resultados que deben de apreciarse detenidamente. Uno de los primeros, es que las ciudades tercermundistas han disminuido su tasa de crecimiento en

¹⁷¹ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* pp. 281-282.

¹⁷² *Op cit.*, p. 282.

gran proporción, de 5.2% por año a finales del decenio de 1950 a 3.4% en el decenio de 1980; en segundo, es que de muy a pesar de que persiste una tendencia a la baja de las tasas de crecimiento para el año 2000 es posible que las ciudades del tercer mundo registren un aumento de 75.000 millones. Y posiblemente, durante ese mismo período, las ciudades del mundo industrial registrarían un aumento de más de 111 millones.

Para los países en desarrollo, "Nuestro Futuro Común" estima que las proyecciones poblacionales constituyen un cúmulo de enormes desafíos de los cuales los gobiernos necesitan aumentar los servicios e infraestructura urbana, sobre todo los dirigidos a la atención de los sectores pobres. Entre ellos, deben priorizar la entrega de tierras y materiales de bajo costo para la construcción, instalaciones sanitarias, así como el establecimiento de medidas que faciliten el acceso a la educación y la salud, a un mejor transporte público y a eficientes servicios generales.¹⁷³

En este hipercrecimiento de las ciudades del Tercer Mundo, actualmente con una tasa menor, las enfermedades de mayor frecuencia en sus zonas de mayor pobreza y aislamiento son las que tienen que ver con la desnutrición en los infantes -causando la mortalidad del 25% de la población infantil-, y la parasitosis intestinal e infecciones de las vías respiratorias en los adultos.¹⁷⁴

¹⁷³ "En la mayoría de las ciudades del Tercer Mundo, la enorme presión en materia de viviendas y de servicios ha gastado la estructura urbana. Muchas de las viviendas utilizadas por los pobres están en estado de decrepitud. Los edificios públicos se encuentran a menudo en estado de avanzado desmoronamiento y decadencia. Lo mismo ocurre con la infraestructura esencial de la ciudad; los transportes públicos van atestados y están desgastados, como las carreteras, los autobuses y los trenes, las centrales de transportes, las letrinas y los aseos públicos. Los suministros de agua tienen escapes y la baja presión de agua resultante hace que las aguas residuales se filtren en el agua potable. Un gran porcentaje de la población de las ciudades no dispone de agua corriente, alcantarillado o carreteras". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.*, p. 286.

¹⁷⁴ "En las zonas urbanas pobres, un número cada vez mayor de personas con frecuencia afectadas por enfermedades que en su mayoría son de origen ambiental y que podrían prevenirse o reducirse considerablemente con una inversión relativamente mínima. Las enfermedades respiratorias agudas, la tuberculosis, los parásitos intestinales y las enfermedades relacionadas con las condiciones sanitarias deficientes y con el agua potable contaminada (diarrea, disentería, hepatitis y fiebre tifoidea) son corrientemente endémicas; son una de las causas principales de enfermedad y de mortalidad, especialmente entre los niños.

Para la Comisión, en muchos lugares, la problemática de las ciudades está relacionada con los inadecuados sistemas de desarrollo industrial y la ausencia de coherencia entre las estrategias de desarrollo agrícola y urbano, por ese motivo y para que el desarrollo sustentable sea conseguible, son sumamente necesarias las *estrategias urbanas nacionales* que canalicen la migración a otras ciudades fuera de las ciudades centrales. Entre otras razones del establecimiento de estas estrategias se encuentra también, la búsqueda de fórmulas que distribuyan la inversión y la actividad económica al interior de los países, todo esto con el fin de que los errores cometidos por otros modelos no se repita; la búsqueda de otras opciones poblacionales debe ser diferente a aquella estrategia que sostuvo la primacía económica de las grandes ciudades y con ello facilitó la atracción en unas cuantas el capital y a la población.

Con una política correcta para los espacios de urbanización, los gobiernos deben llevar a lo largo del país una de diversificación poblacional que facilite su atención. En esta diversificación es necesario reorientar las políticas centroeconómicas y sectoriales que refuerzan el crecimiento de las megaciudades, la decadencia urbana y la pobreza. A la par de esto los gobiernos nacionales deben promover el desarrollo de centros urbanos pequeños e intermedios, la consolidación de los gobiernos locales y el establecimiento de los servicios e instalaciones necesarios que fomenten iniciativas de desarrollo e inversiones. En un segundo aspecto, los ministerios o secretarías de planificación, finanzas, industria, agricultura tendrán que incorporar en sus funciones objetivos y criterios claros para comparar y evaluar los efectos de sus políticas y los gastos en materia de desarrollo urbano. En suma, para "Nuestro Futuro Común" desde las estrategias sustentables es posible superar una contradicción estructural que presenta el capitalismo: la contradicción campo-ciudad.

En ciertas zonas de muchas ciudades, en las familias pobres, de cada cuatro hijos muere uno de malnutrición grave antes de la edad de cinco años, o de cada dos adultos, uno sufre de lombrices intestinales o de infecciones respiratorias graves". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, pp. 286-287.

De las estrategias para enfrentar el crecimiento urbano en los países en desarrollo es necesario el *fortalecimiento de las autoridades locales*, ya que en éstos las estructuras institucionales y jurídicas son sumamente inadecuadas para enfrentar los problemas urbanos. A decir de la Comisión, para que las autoridades se conviertan en agentes activos del desarrollo, a parte de tener representatividad, es vital que los gobiernos de las grandes ciudades tengan mayor capacidad política y financiera, sobre todo un mayor acceso a los recursos generados por la propia ciudad.

En opinión del Reporte Brundtland, una adecuada estrategia de desarrollo urbano no puede implantar a las regiones urbanizadas modelos de base indígena o de origen externo porque cada área presenta problemas particulares que un modelo estandarizado o importado no puede solucionar. Según el mismo Reporte, lo que puede ser eficaz para una ciudad puede ser totalmente inadecuado para otra. Se piensa entonces, que el buscado desarrollo urbano sustentable tiene que partir de proyectos específicos que busquen la solución de problemas particulares.

Del crecimiento desordenado que en décadas pasadas experimentaron las ciudades, es muy frecuente que de un cuarto a la mitad de la población no pueda ganarse la vida de manera estable y por ello viva en condiciones infrahumanas. Y dada la escasez del trabajo en los sectores formales de la economía, la misma economía y la mayor parte de la población ha creado un importantísimo sector <no estructurado> que provee bienes y servicios baratos a todos los sectores sociales, a empresas como a consumidores finales. La importancia de este sector informal es tan grande, que de pensar su desaparición se afirma que muchas ciudades no podrían funcionar. Considerando entonces la difícil existencia de los miembros del sector informal, su importancia en el funcionamiento de las grandes urbes, y aprovechando la *autosuficiencia y participación de los ciudadanos* en la economía a la hora de suministrar diversos bienes y servicios imprescindibles, los gobiernos deberían prestar un mayor apoyo al sector informal, reconociendo su función

vital para el desarrollo urbano.

Este punto hace aparecer a la Comisión como una entidad o instancia llena de sinceridad y solidaridad sobre las personas que trabajan en el sector informal, pero esto no es así pues detrás de las palabras de apoyo a los subempleados se esconde una actitud hipócrita justificadora del desempleo en el movimiento global del capital y de la socialización de costos en el capitalismo.

Analicemos toda esta recomendación y veamos los principios rectores del capital que de contrabando la Comisión quiere introducir para que todos lo suscribamos. En un primer momento es preciso determinar que el subempleo es un problema estructural en el capitalismo, recayendo el mayor peso de las consecuencias sobre las personas que únicamente tienen en propiedad su fuerza de trabajo, es decir, que los que mayor sufren los efectos son los trabajadores pues para el capital este sector desempleado en la mayoría de las ocasiones le es benéfico ya que en tanto ejército industrial de reserva, le sirve como instrumento regularizador de los niveles del salario. El fenómeno del desempleo es un fenómeno que acontece en todos los países de la órbita capitalistas, tanto en los desarrollados¹⁷⁵ como en los subdesarrollados, aunque estamos de acuerdo con los comisionados, que el desempleo es más grande en los países que ellos llaman "en desarrollo".¹⁷⁶ Pero es en este mismo renglón donde también se muestra una parcialidad

¹⁷⁵ "Las economías de Japón, Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Alemania, Francia e Italia dejan, a pesar de su alto grado de desarrollo, a 23 millones de personas sin empleo, el 7 por ciento de su Población Económicamente Activa (PEA).

En Japón, el 3.4 por ciento de su PEA no está empleada; en los Estados Unidos, el 5.7 por ciento, y en Canadá el 9.5 por ciento, según estadísticas de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), y revelan que en la Unión Europea el número supera los 19 millones.

La población sin empleo en Alemania se eleva a 9.3 por ciento, cifra sin precedentes en la posguerra: en Francia al 11.5 por ciento; en Italia, 11.6 por ciento". "23 millones sin empleo en los países del G-7, según la OCDE" en *La Jornada*, lunes 10 de abril de 1996, México, D. F., p. 41.

¹⁷⁶ "Desde el punto de vista marxista, es decir, desde el punto de vista de una consecuente teoría del valor-trabajo, el subdesarrollo es siempre, en última instancia, subempleo, tanto cuantitativamente (desempleo masivo) como cualitativamente (baja productividad del trabajo). Mandel, E. *El capitalismo...*, op cit. p. 61.

"En la mayoría de los países en desarrollo, entre cuarto y la mitad de la población urbana

extrema a favor del capital y su régimen sobre el nivel de empleo e ingreso de los trabajadores; dice, la Comisión que en el asunto del sector informal el problema esencial no es que las personas no tengan un empleo formal sino más bien, el problema primordial de estas personas es el alto grado de intensidad de trabajo y el bajo nivel de ingreso.¹⁷⁷ Aquí aparece un desliz o equívoco -¿inocente?- de la Comisión, pues en términos generales y haciendo abstracción de las oscilaciones del salario real, si las personas subempleadas tienen que trabajar entre seis y siete días a la semana y entre 8 y 15 horas diarias con un insuficiente pago, es porque precisamente no cuentan con un empleo seguro que les otorgue un ingreso medio; o también no cuentan con un contrato formal el cual a cambio de ciertas jornadas laborales (hora/semana/mes) se les entregue no sólo un pago seguro sino también una serie de obligaciones (servicios de salud, fondo de vivienda, vacaciones, etc.) que las empresas están obligadas a prestar o coparticipar en los gastos.

Autosuficiencia de los ciudadanos es un renglón sustancial del desarrollo sustentable en el ámbito de las ciudades. En este punto, está perfectamente bien que se busque una asistencia a los subempleados, sin embargo esta demanda encubre una parcialidad hacia las empresas capitalistas pues en términos esenciales su propuesta es la *naturalización* de un problema que encuentra gran magnitud en el capitalismo: el desempleo.¹⁷⁸

económicamente activa no puede ganarse la vida de manera adecuada y estable". CMMAD. *Nuestro Futuro...*, op cit, p. 297.

¹⁷⁷ "La mayoría de los denominados desempleados trabajan de hecho entre diez a quince horas por día, seis a siete días por semana. Su problema no es esencialmente el subempleo, sino el pago insuficiente que reciben". CMMAD. *Nuestro Futuro...*, op cit, p. 297.

¹⁷⁸ Decimos *naturalización* pues a pesar de exponer la gravedad del desempleo y subempleo, "Nuestro Futuro Contún" nada más hace referencia a este problema como un *hecho* sin cuestionar el origen: "En la mayoría de los países en desarrollo, entre un cuarto y la mitad de la PEA no puede ganarse la vida de manera adecuada y estable. *Teniendo en cuenta los pocos empleos disponibles de las empresas establecidas o en los servicios gubernamentales, la población tiene que encontrar o crear sus propias fuentes de ingreso*". CMMAD. *Nuestro Futuro...*, op cit <subrayado nuestro>, p. 297

En cuanto a la socialización de los costos, o para entender mejor lo que queremos cuestionar, empataremos dos partes de la argumentación para descifrar lo que quiere el desarrollo sustentable:

1) "Por consiguiente, si bien muchas personas no están oficialmente empleadas, la mayoría trabaja -en fábricas y empresas de construcción no declaradas, vendiendo mercancías en las esquinas de las calles, confeccionando prendas de vestir en sus hogares o como sirvientes o guardianes de barrios residenciales".¹⁷⁹

2) "Los gobiernos deberían prestar un mayor apoyo al sector no estructurado, reconociendo su función vital para el desarrollo. Algunos gobiernos ya lo han hecho, facilitando préstamos y créditos a pequeños contratistas, cooperativas de construcción y asociaciones para la mejora de barrios. En este proceso es básico prever viviendas para las personas que viven en asentamientos ilegales".¹⁸⁰

Antes de todo, debe quedar claro que lo que queremos cuestionar no es el apoyo a los desempleados, lo que quiero cuestionar es la parcialidad que existen en los comisionados respecto a las empresas. Después de hacer esta aclaración, vayamos entonces por partes. Una persona que trabaja sin contrato con una empresa -pequeña o grande, establecida formalmente o no declarada legalmente- es en última instancia un obrero que produce sus valores equivalentes y un plusvalor demás, y aunque no tenga un contrato es un trabajador de esas empresas; para el caso de las personas que trabajan vendiendo productos en las calles, la función de ellos es la realización de los valores que contienen las mercancías, y que como virtuales "agentes de ventas" son trabajadores de las empresas de las cuales venden los productos; y para las personas que en sus casas

¹⁷⁹ CMMAD. *Nuestro Futuro...*, op cit, p. 297.

¹⁸⁰ *Idem*.

terminan de elaborar un artículo es lo mismo, ellos realizan la venta de mercancías intermedias. Formalmente o no, con un contrato o no, con relación directa o no, la identidad de todas estas personas es que son trabajadores de empresas. Y es esto lo que "Nuestro Futuro Común" esconde, ya que en todos los casos los contratistas o empresas no cumplen con las obligaciones que tienen con sus trabajadores externos por no tener una relación contractual pero son beneficiados con altas horas de trabajo a cambio de un bajo pago como contraparte. Sin embargo, estas personas requieren asistencia - vivienda, mejora de barrios, y aunque no lo mencionen en esta parte, también servicios de salud-, pero el problema es que para los comisionados, los únicos que deben asumir tales gastos son los gobiernos y los miembros del sector marginal sin mencionar alguna obligación para las empresas privadas. ¿Pero de dónde, los gobiernos obtienen los recursos para sufragar tales servicios que deben ser co-solventados?, pues de los ciudadanos. Es decir que lo que "Nuestro Futuro Común" quiere es que la ciudadanía en general, la gran mayoría de ella trabajadores asalariados, asuma un gasto que debe ser financiado tripartitamente, ciertamente por los gobiernos, los trabajadores formales e informales, sin olvidar la cuota de las empresas. Al cargar las obligaciones a un sector social, se observa nuevamente la parcialidad del desarrollo sustentable, pues en vez de exigir a las empresas sus obligaciones sociales, pretende que se socialicen los costos dejando intacto los beneficios particulares de los propietarios de las empresas, es decir, los capitalistas.

De alguna manera algunos gobiernos han reconocido la función que desempeñan las actividades de las personas que forman parte del sector informal, y en tal reconocimiento, según la Comisión, los gobiernos han facilitado créditos a pequeños contratistas, a cooperativas de construcción y asociaciones para la mejorar los barrios. Sin embargo, la generalización de viviendas y *servicios para los pobres* aun está muy lejos de realizarse.

"Nuestro Futuro Común", cree que frente a las actuales tendencias de las megaciudades, con su ahora lento crecimiento, no queda tiempo para elaborar titubeantes programas de desarrollo urbano, ahora los gobiernos de inmediato tienen que elaborar planes que a parte de oportunos, sean muy certeros y muy precisos.

La intervención del gobierno debe ser orientada para obtener efectos máximos de limitados recursos y mejorar las condiciones de alojamiento de los pobres. Las opciones de intervención son numerosas, pero los gobiernos deberían de guiarse por las siete prioridades siguientes:

- proporcionar viviendas legales a las personas que viven en asentamientos <ilegales>, títulos seguros y servicios básicos proporcionados por las autoridades públicas;
- asegurarse de que la población dispone de terrenos y otros recursos necesarios para construir o mejorar sus viviendas;
- suministrar infraestructura y servicios en las zonas existentes o en las nuevas zonas de viviendas;
- instalar oficinas en los barrios para proporcionar asesoramiento y asistencia técnica sobre la mejor manera de construir viviendas a precios más económicos y sobre cómo pueden mejorar la salud y la higiene;
- planificar y orientar la expansión física de la ciudad a fin de prevalecer y distribuir el terreno necesario para las nuevas viviendas, la agricultura, los parques y las zonas de juego para los niños;
- examinar de qué manera la intervención pública podría mejorar las condiciones de los inquilinos y de las personas que viven en habitaciones o pensiones baratas; y

- modificar los sistemas de financiación de las viviendas poniendo a disposición de las personas de bajos ingresos y de los grupos comunitarios créditos económicos.¹⁸¹

Pero *cómo obtener más recursos* para materializar todos los proyectos de vivienda y servicios. "Nuestro Futuro Común" plantea una serie de alternativas que van desde una adecuada utilización de terrenos públicos y privados, hasta el fomento del reciclaje de productos, reutilización de desperdicios sólidos, así como del ahorro de materias primas y un redimensionamiento de la agricultura urbana. Otros recursos pueden llegar del *apoyo internacional*, a partir de la ayuda y asistencia técnica en tres líneas: 1) el establecimiento de fondos de infraestructura para los gobiernos locales; 2) la realización de tareas tales como la reorganización de la evaluación y colecta de impuestos locales, la preparación o actualización de mapas de los bienes de propiedad y la organización de equipos técnicos para asesorar a los hogares y a los grupos comunitarios en materia de mejora de viviendas, y 3) la organización de cursos de capacitación en el país y en el trabajo para funcionarios locales.¹⁸²

Es cierto que en el día de hoy, cada vez son más los problemas urbanos y proporcionalmente a la población total, cada vez son más las personas las que los padecen. Aunque "Nuestro Futuro Común" no lo explique o trate de encubrirlo, esto es así porque el capital concentra en las ciudades la mayor parte de la producción y de la población.

¹⁸¹ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* pp. 299-300.

¹⁸² *Ibid.* p. 305

Cap.

6

***ESFUERZOS COMUNES PARA
EL DESARROLLO SOSTENIBLE***

**6.1 UNA ADMINISTRACION SUSTENTABLE DE
LOS ESPACIOS COMUNES**

**6.2 ESTABILIDAD PARA EL DESARROLLO
SUSTENTABLE**

**6.3 NUEVA INSTITUCIONALIDAD PARA EL
DESARROLLO**

**6.4 CONVOCATORIA A LA ACCION
SUSTENTABLE**

6.1 ADMINISTRACION SUSTENTABLE DE LOS ESPACIOS COMUNES.

En la parte donde "Nuestro Futuro Común" manifiesta los *esfuerzos comunes* para lograr el desarrollo sustentable, la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo indica también la aplicación de sus recomendaciones a ámbitos y regiones en los que el capitalismo se encuentra en una fase de expansión y no explota del todo a los recursos naturales.

Si bien hemos afirmado que el capitalismo de hoy es un sistema social, político y económico completamente universal, esto es cierto siempre y cuando consideremos que los océanos, a la atmósfera y a la Antártida son espacios en donde el capital no ha logrado su forma madura, y por tanto los procesos no son todavía intensivos en capital. Son espacios dominados por el sistema pero falta la coronación capitalista de la explotación total.

Sobre estos espacios -que según "Nuestro Futuro Común" son *comunes* porque "son partes del planeta que caen fuera de la jurisdicción nacional"-,¹⁸³ el texto manifiesta una virtud y esta es la de adelantarse en esas regiones o espacios a la operatividad en modo intensivo del capital, a zonas en donde la contaminación todavía no es catastrófica. Es loable entonces, la preocupación y la toma de iniciativas para reglamentar la actividad económica en estos espacios para que estos mismos espacios no se conviertan en catapultas de la contaminación global, además de buscar reducir los niveles de contaminación que ya viven estos espacios.

¹⁸³ Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo. *Nuestro Futuro Común*. Ed. Alianza, 1a. reimpresión, 1989, España, p. 311.

Los espacios a que se refiere "Nuestro Futuro Común" son tres:

- I). Los océanos.
- II). El espacio, y
- III). La Antártida.

Sobre los océanos, o mejor dicho, a lo que específicamente ellos han denominado *océanos: el equilibrio de la vida*, a estribor el Reporte Brundtland indica que las regiones marítimas desempeñan actividades trascendentales: mantienen los sistemas que sostienen la vida, nivelan el clima y alimentan animales y plantas, incluido el fitoplanton generador del oxígeno¹⁸⁴; pero mientras proporciona proteínas, transportes, energía, empleo, esparcimiento y las bases para el estímulo de actividades económicas, sociales y culturales enteras, a babor se le ha respondido de manera inversa, tanto que *el equilibrio está en peligro*.¹⁸⁵

La Comisión dice que los océanos al ser convertidos en una gigantesca fosa séptica, estos han estado recibiendo los subproductos *de la actividad humana*. El hecho de los océanos hayan recibido, y continúen recibiendo los desechos de la actividad humana es una verdad, pero ésta es una verdad a medias. Si los océanos reciben los desechos de la actividad humana como son las aguas negras de las ciudades, los desechos de la actividad agrícola e industrial y los vaciados de barcos y barcazas más los escurrimientos de las costas, las descargas fluviales y las emanaciones de los aviones, esto es así porque la actividad humana opera de modo capitalista.

¹⁸⁴ Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD). *Nuestro Futuro Común*. Ed. Alianza, Madrid, 1a. reimpresión, 1989, p. 312.

¹⁸⁵ "Actualmente los recursos vivos del mar están amenazados por una explotación excesiva, por el desarrollo y la contaminación procedentes de fuentes terrestres". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 313

Si los océanos son la fuente primaria del sustento de la tierra, con mayor razón la Comisión cree que es necesaria la aplicación de las premisas del desarrollo sustentable.¹⁸⁶ En este sentido, para que exista posibilidades de un futuro desarrollo, la misma Comisión considera esencial que en la temática oceánica se establezca una adecuada *administración de los océanos* con base en considerandos globales. En los mismos términos anteriores, los mares regionales requieren de una administración regional entre los países que compartan mares, costas y recursos. Y frente a los enormes peligros que proceden de tierra firme, es recurrente la adopción de medidas nacionales con base en la cooperación internacional.

En términos generales, para los tres niveles de gestión (mares, costas y recursos), la Comisión cree que es necesario adoptar una serie de medidas para mejorar la administración de los océanos. Propone entonces que:

- * se refuerce la capacidad para actuar a nivel nacional, especialmente en los países en desarrollo;
- * se mejore la administración de la pesca;
- * se refuerce la cooperación en los mares semi-cerrados y regionales;
- * se aumente el control de los vertidos de desechos peligrosos y radioactivos en los océanos; y
- * se promueva el Derecho del Mar.¹⁸⁷

¹⁸⁶ "En el ciclo de la vida terrestre los océanos proporcionan el equilibrio". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 312

¹⁸⁷ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 316.

Sobre las *medidas a nivel nacional*, la Comisión recomienda a los países revisar las reglas legales de sus Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) y su respectiva ampliación para incorporar prioridades nacionales y objetivos sustentables.¹⁸⁸

Uno de dichos objetivos debería ser la reducción de la explotación excesiva de la pesca en las aguas costeras y en el mar abierto. Otro sería la depuración de las aguas domésticas e industriales que se vierten en hábitats marinos críticos. Otros objetivos podrían consistir en redoblar la investigación internacional y la capacitación para administrar e inventar los recursos costeros y marinos.¹⁸⁹

La *administración de la pesca*, que recomienda "Nuestro Futuro Común", puede ser conseguida con la incorporación de reglamentos hechos por instancias internacionales. Así pues, el equilibrio puede estar garantizado por la inclusión de mandatos emanados de la Convención del Mar, la Comisión Ballenera Internacional (CBI) y otras asociaciones.

Asimismo, para alcanzar la *cooperación en los mares*, el Reporte Brundtland considera oportuno el apoyo a los Mares Regionales, que reúne a 130 Estados que comparten 11 mares comunes, del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Según la Comisión el PNUMA proporciona el impulso inicial, primero, reúne a los gobiernos para que establezcan una estructura jurídica flexible para negociar más acuerdos de política marítima. Después, el PNUMA proporciona fondos iniciales para los programas de desarrollo, pero son los propios gobiernos de la región que con el asesoramiento técnico de las Naciones Unidas y de otras agencias, quienes deben asumir la financiación y la administración de los acuerdos sobre mares regionales. Esta iniciativa

¹⁸⁸ "La Convención del Derecho del Mar, con la fijación de 200 millas de ZEE, ha añadido un 35 por 100 a la superficie de los océanos cuyos recursos naturales están administrados a nivel nacional". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 315

¹⁸⁹ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 316

ha dado como resultado un programa orientado hacia la acción sobre necesidades regionales y cuenta con la participación de varios organismos de las Naciones Unidas y más de 40 organizaciones internacionales y regionales.

Las medidas de control de vertidos de desechos en el océano y el Derecho del Mar están interrelacionados, según se observa al calce del texto:

En la Convención sobre el Derecho del Mar se solicita a los estados que tomen todas las medidas posibles para prevenir, reducir y controlar la contaminación del medio marino debido a los vertidos. Asimismo, establece que para efectuar vertidos en aguas territoriales, en la ZEE o en la plataforma continental se requiere un permiso previo del Estado ribereño. De los antecedentes jurídicos de este artículo se infiere que los estados ribereños tienen no sólo el derecho sino también el deber de exigir tales permisos. De acuerdo con el Derecho del Mar, los estados tienen también la obligación de asegurar que sus actividades no perjudican la salud y el medio ambiente de los Estados vecinos y de los espacios comunes.¹⁹⁰

En cuanto al tema *espacio clave de la administración planetaria*, implícitamente informan que no existen regímenes que verdaderamente administren el espacio exterior ya que buena parte de las naciones no han aceptado los tratados hasta hoy vigentes.

Informa también que si se considera los preceptos del Tratado sobre el Espacio Exterior de 1967, hoy día el espacio, incluyendo a la luna y otras áreas celestes, no está sujeto a la apropiación de una nación por reclamo de soberanía u ocupación: es un espacio común. Sin embargo y a pesar de que las Naciones Unidas lo reivindica como

¹⁹⁰ CMMAD. "Nuestro futuro...", *op cit.* p. 324

parte del <patrimonio común de la humanidad> este Tratado no ha sido ratificado por todas las naciones.

Ahora bien, ante la difícil ratificación del Tratado sobre el Espacio, el esfuerzo entregado por parte de algunas instituciones oficiales y no oficiales no ha disminuido en la lucha porque este tratado sea adoptado por todos los gobiernos. La razón por la cual se sigue buscando que el tratado sea el régimen de todas las naciones, es porque la explotación adecuada del espacio y sus recursos depende de la difícil creación de instituciones internacionales que eviten la carrera armamentista en esta zona.

Como se observa, el combate a la contaminación como efecto y la instauración preventiva de una reglamentación del espacio es otro punto nodal para el desarrollo sustentable. Desde la perspectiva económica, la parte más valiosa del espacio exterior es una banda de alrededor de 22,500 millas sobre la línea del Ecuador. Y es precisamente en esta *órbita geosincrónica* de 36,000 kilómetros, donde actualmente se colocan todos los satélites ya sean de comunicaciones, de meteorología o de servicio militar, la gran mayoría de ellos de propulsión nuclear.

Para prevenir las interferencias y posibles choques entre los diversos satélites, el Informe Brundtland precisa que se ha limitado el uso de ellos en la medida que la colocación en órbita de estos cuerpos no puede exceder los 180 -debido a eso es que a la órbita geosincrónica se le considera un recurso mundial *limitado*.

Estos cuerpos, sean bélicos o pacíficos, empiezan a superpoblar el espacio. Su presencia y la actividad espacial están lanzando grandes cantidades de elementos deteriorantes a la atmósfera los cuales, las potencias no han mostrado interés por

resolver.¹⁹¹ Así pues, *la contaminación del espacio orbital* ya es un problema bastante fuerte. La zona geosincrónica está acumulando una serie de residuos contaminantes provenientes de "tanques de combustibles vacíos, de cohetes, satélites fuera de funcionamiento y material fulminante de las explosiones efectuadas en el espacio".¹⁹² Pero las consecuencias de la industria sideral no terminan ahí, existen otros grandes riesgos que se presagian ante la corta actividad de los propulsores de los satélites. Al término de su energía, los satélites pueden chocar y/o caer a la tierra propiciando el deterioro de regiones propiamente terrestres y oceánicas.

Frente a los efectos perversos de la contaminación atmosférica, y seguridad del globo terráqueo la conveniencia de constituir un régimen que regule las actividades en el espacio para "Nuestro Futuro Común" no sólo es valioso sino que todavía es oportuno y necesario constituirlo:

La creación de un <Reglamento de tráfico> para el espacio orbital serviría para asegurar que las actividades de algunos no degraden los recursos pertenecientes a todos.¹⁹³

Para el Reporte Brundtland, el espacio puede jugar un papel esencial para poder seguir habitando la tierra, para tal efecto, por un lado se han hecho iniciativas para prevenir la sobrepoblación de satélites en la órbita sincrónica a partir de un régimen para este sector; por el otro, se han constituido iniciativas que promocionan el desarrollo de

¹⁹¹ "Se ha propuesto que las grandes potencias realicen un esfuerzo a nivel internacional para retirar los fragmentos más grandes de los residuos de los espaciales en su órbita. Tal tarea comprende el diseño, construcción y lanzamiento de vehículos que pueden maniobrar en el espacio y aferrar grandes objetos mellados y rotativos que están con él. La propuesta no ha suscitado gran entusiasmo". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.*, p. 330

¹⁹² CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* p. 330.

¹⁹³ *Ibid.* p. 331.

sofisticados sistemas de control -por satélites- de los signos vitales de la tierra y sus cambios. Sin embargo la fuerza de estas iniciativas poco ha doblegado la intransigente negativa de los países industrializados.

A las tendencias degradantes del espacio orbital, de actitudes inaceptables de los países desarrollados y de sus prácticas contaminantes, la Comisión cree indispensable la promoción por diversas instancias del establecimiento de un régimen general de administración espacial que coordine las actividades siderales:

Un sistema de control del tráfico espacial en el cual se prohibieran algunas actividades y se armonizaran otras daría un término medio entre los extremos de una actividad espacial única y la situación actual, casi anárquica.¹⁹⁴

Respecto al tema del territorio del Cono Sur, *la Antártida: hacia una cooperación global*, "Nuestro Futuro Común" informa que el continente antártico se ha beneficiado de una administración multilateral denominada Tratado de la Antártida, rubricado el 10. de diciembre de 1959. Este convenio de cooperación internacional se le ha considerado como un buen instrumento, eficaz hasta cierto punto para asegurar la conservación de sus recursos y medio ambiente, a la vez que se ha convertido en vehículo imprescindible para "utilizar la Antártida exclusivamente para fines pacíficos prohibiendo toda medida de carácter militar -como ensayos de toda clase de armas, explosiones nucleares y la eliminación de desechos radioactivos- y promover la libertad para la investigación científica en dicha región y la cooperación internacional para dicho fin".¹⁹⁵

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 332.

¹⁹⁵ *Ibid.*, pp. 332-333.

Junto con las medidas adoptadas en 1964 para la conservación de la flora y la fauna regional, la Comisión Científica de Investigaciones Antárticas (CCIA) y otros protocolos e instrumentos legales han constituido el Sistema del Tratado de la Antártida.

Hoy, 18 son las naciones que poseen estatuto para decidir sobre las provisiones del Tratado, estos países que conforman la Parte Consultiva, han cooperado con el convenio a pesar de que algunos reclaman propiedad de territorios y otros no tienen estatuto para participar en la toma de decisiones.

Ahora bien, para ser Parte Consultora, el país solicitante debe mostrar interés sobre la región y estar preparado para desarrollar una investigación. Sin embargo, esta regla ha mantenido a distancia a una serie de países en desarrollo a los que les falta recursos científicos para poder mantener una presencia en la región. En ese debate un número de los países interesados rechazan la idea de que una amplia geografía del globo sea dispuesta únicamente por algunos países.

Otra de las discusiones sobre la disputada región, es la referente a los yacimientos de minerales que se encuentran allí. Como información, el Reporte Brundtland nos dice que el continente antártico posee varios depósitos minerales, pero sólo el hierro y el carbón se encuentran en grandes cantidades, esta situación advierte que su explotación comercial resulta casi imposible considerando el medio hostil existente y la lejanía de los mercados:

Es sabido que la Antártida es rica en diversas clases de minerales, pero los debates sobre dicho tema llevaron a la falsa presunción de que su explotación es inminente. Aun teniendo en cuenta las tendencias de crecimiento más optimistas, es evidente que se desarrollarán fuentes más accesibles en diversos lugares antes de que la Antártida atraiga fuertes

inversiones. Sólo se han descubierto dos minerales en concentraciones que podrían ser favorables a la explotación -carbón en las Montañas Transantárticas y hierro en las Montañas Príncipe Carlos. Realizar explotaciones mineras en esos sitios sería una empresa descabellada, pues los costos resultarían prohibitivos y se puede encontrar carbón y hierro en lugares más cercanos a sus principales mercados.¹⁹⁶

"Nuestro Futuro Común" comenta que no obstante el régimen antártico establecido, las Partes Consultivas han iniciado una serie de discusiones sobre el posible desarrollo de acuerdos de la administración futura que gobierne cualquier tipo de explotación de los depósitos minerales del continente. Pero debido a que el número de actividades científicas y países participantes en un futuro inmediato aumentará tanto cuantitativamente como cualitativamente, y también al tomar en cuenta la situación general y los debates sobre el actual régimen que reglamenta las actividades sobre la Antártida, es decir, del Sistema del Tratado, la Comisión ha considerado tres perspectivas. La primera de ellas, considera que la administración del continente debe ser a través de una evolución gradual del propio sistema, de modo que incorpore una mayor participación de países y actividades; una segunda, que cree que el tratado debe ser sustituido por uno nuevo que implique nuevas reglas; y la tercera, que considera necesario intensificar esfuerzos que logre una apertura al Tratado incorporando intereses legítimos de la región.¹⁹⁷

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 338.

¹⁹⁷ "La comunidad internacional está discutiendo diversas opciones. Una administración más eficaz, incluyendo mayor número de participantes, podría evolucionar a través del actual Sistema del Tratado. Pero dada la magnitud de las probables modificaciones y la tentación de las riquezas minerales, aunque remotas, tal evolución sería demasiado lenta para obtener apoyo político. Otra opción sería alcanzar los objetivos mencionados anteriormente a través de la negociación de un sistema enteramente nuevo. Pero ninguna de estas opciones estaría libre de dificultades. Otra posibilidad consistiría en intensificar los esfuerzos para que el Tratado fuera más universal y abierto y pudiera responder a las expresiones de la preocupación e interés concreto y legítimos por la Antártida". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.*, p. 339.

Los miembros de la Comisión creen conveniente que las naciones socias del Tratado Antártico deben ampliar los medios de comunicación y cooperación comenzando con un diálogo entre los políticos, los científicos, los ecologistas y los industriales, así como entre las instancias respectivas de los países socios del sistema antártico con instancias homónimas de países que no son parte del Tratado.

Por último, para "Nuestro Futuro Común" es necesario generar un verdadero y sincero consenso entre las naciones para una nueva administración de la Antártida, este "consenso será la única salvaguardia contra el trágico *saqueo* del silencioso continente y el único modo de lograr mantener la Antártida como un símbolo de cooperación pacífica internacional y de protección del medio ambiente".¹⁹⁸

Después de todo, la propuesta de cambio de "Nuestro Futuro Común" para dejar de continuar con la contaminación y el menoscabo de los recursos de los espacios comunes queda sólo en aspectos discursivos, ya que una buena parte de los esfuerzos para solucionar los problemas se reducen a acuerdos y pactos por escrito.

En el texto, no existe un sólo esfuerzo por explicar que el origen de la contaminación de los espacios comunes es el poder económico y político de las metrópolis del capital al dominarlos y explotarlos, es decir, no existe un sólo esfuerzo recomendado por los comisionados por poner al capital y su conquista como origen de la destrucción sus recursos.

Para buscar una solución a la contaminación y saqueos de los espacios comunes, es necesario explicar que el sistema capitalista requiere de la conversión de los medios de producción y de subsistencias de estos espacios en capital, que la conversión capitalista

¹⁹⁸ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.*, (subrayado nuestro) p. 341.

de estos espacios es a través de elaboración de mercancías por trabajadores tanto en la Antártida como en los océanos y en el espacio.

En términos concretos, en la preocupación de la Comisión sobre estos espacios se confiesa el grado de avance del capital, y es que la conquista de estas nuevas regiones demuestra como en el capitalismo, el desarrollo de las fuerzas productivas, la aplicación de maquinaria y la tecnología en gran escala junto con la división del trabajo tienden a romper con la demarcación inicial; demuestra como estos factores, en manos del capital, requieren de la dominación del mundo para que se amplíe cada vez más la explotación capitalista.

Por más que "Nuestro Futuro Común" busque que las naciones y los Estados pacten tratados y acuerdos regionales ambientalistas, la contaminación, el saqueo y la destrucción de los recursos no se detendrá en tanto que la conquista de los espacios comunes por el capitalismo es para someter a la naturaleza, a sus especies y recursos a la acumulación del capital junto con la producción de trabajadores asalariados.

6.2 ESTABILIDAD PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE.

"La tensión ambiental es a la vez causa y efecto de la tensión política y del conflicto militar. A menudo los países han luchado por ejercer un control sobre las materias primas, las fuentes de energía, las tierras, las cuencas fluviales, los pasos marítimos y otros recursos ambientales clave, o bien se han resistido a dicho control. Es probable que esos conflictos aumenten a medida que se vayan escaseando esos recursos y se agudice la competencia en torno a ellos",¹⁹⁹ y según cálculos, hoy día un conflicto armado entre algunas naciones ocasionaría más daños que los efectos provocados por una guerra nuclear.

Según "Nuestro Futuro Común" los daños de una guerra de escala, que son los que resultan del uso de armamento convencional, químico o biológico son más graves que los que resultan de un conflagración nuclear porque ocasionan problemas más amplios que van desde los ámbitos económicos y sociales en uno o varios países. Por ejemplo, alteran los ciclos de producción, turbian la organización social de la región, y obligan a la migración masiva de refugiados. Todos esos problemas resultados de una contienda bélica y otros de menos envergadura se reflejan en el medio ambiente de manera negativa.

Los factores enunciados no son los únicos que presionan al medio, a la seguridad y a la pobreza, también deben de considerarse otros como las políticas de un desarrollo inadecuado, la inestabilidad de la economía internacional, la segregación racial y étnica, y no podía faltar, el crecimiento demográfico. En este mismo tono, según los comisionados, los vínculos riesgosos entre el medio ambiente, desarrollo económico y conflictos son de amplia complejidad y no se les da la importancia debida.

¹⁹⁹ CMMAD, "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 343.

Para la Comisión, un planteamiento amplio de seguridad internacional y nacional debe considerar factores más allá de los aspectos militares porque entre las verdaderas causas de la inseguridad está también el desarrollo no sostenible. Y hay que tener cuidado con los otros tipos de desarrollo porque sus efectos pueden conjugarse con anteriores conflictos ampliando la resonancia de aquellos. En este sentido y por la urgencias que plantea la compleja interacción de los efectos que resultan de la disputa de los recursos, "Nuestro Futuro Común" insiste en que la presión ambiental es muy pocas veces la causa exclusiva de los grandes conflictos internos o regionales entre países.

Por otra parte, el Reporte concluye que la guerra y el <invierno nuclear> son dos amenazas que acosan a la humanidad. De la primera, las armas nucleares se presentan como uno de los cambios cualitativos que "la guerra" ha experimentado. Hasta ahora, un artefacto nuclear tiene una impresionante capacidad de destrucción comparado con cualquier otro tipo de explosivo no atómico. Además de su espectacularidad explosiva y destructiva, los efectos mediatos e inmediatos que provoca al medio inhibe el efecto más grande que provocaría otro artefacto. De la segunda amenaza, el humo, gases y polvos producidos por una guerra termonuclear pueden absorber la suficiente radiación como para poder quedar suspendidos en la atmósfera e impedir el paso de los rayos solares a la tierra, lo cual provocaría un desafortunado enfriamiento del clima con serias consecuencias sobre la agricultura, y en general, la producción de alimentos.

Otras armas de menor espectacularidad pero de efectos letales para el hombre y el medio a que se refiere el Informe Brundtland son las armas químicas y las bacteriológicas. En general, dice, que los efectos de estas armas son tan grandes que busca reforzar las iniciativas prohibitorias a través de la generalización de acuerdos internacionales. En esto el Protocolo de Ginebra debe complementarse con acuerdos que inhiban la producción y almacenamiento de armas.

Ahora bien, la ausencia de guerra no implica que un desarrollo sostenible tiene ya las condiciones para ponerse en marcha. La ausencia de conflictos no implica que los países estén en francas posibilidades para efectuar programas que recuperen los recursos naturales y combatan la pobreza.

Según la Comisión, aunque no haya guerra es innegable que la carrera armamentista y la <cultura de las armas> siguen su espiral creciente y catastrófico. Muestra de ello es que a contraparte del crecimiento económico que muchas naciones necesitan, la espiral armamentista mina el crecimiento al consumir recursos monetarios, recursos minerales y recursos humanos altamente calificados:

El verdadero costo de la carrera armamentista es la pérdida del producto que se hubiera podido obtener... Las fábricas de armas, el transporte de esas armas y la explotación de los minerales destinados a su producción exigen enormes cantidades de energía y de recursos minerales y contribuyen en gran parte a la contaminación y al deterioro del medio ambiente.

Los efectos perturbadores de la <<cultura de las armas>> son de lo más sorprendente en cuanto al despliegue de personal científico se refiere.²⁰⁰

Del peligro que conllevan las armas y de la magnitud de sus riesgos al usarlas, "Nuestro Futuro Común" afirma que las amenazas al medio ambiente son varias, muchas de estas amenazas rebasan las fronteras y la capacidad de los Estado-nación para afrontarlas. El texto considera que los gobiernos deben ampliar y reforzar las definiciones de seguridad mundial más allá de los fundamentos de la soberanía nacional para sí poder incluir en sus políticas internas preceptos reglamentarios acerca del cuidado ambiental

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 353.

mundial, extinción de recursos y las opciones de desarrollo. Esto porque los bienes mundiales no pueden ser administrados por un sólo país en tanto que los ecosistemas son compartidos, y porque las amenazas a la seguridad ambiental solo pueden resolverse multilateralmente.

Así desde un humanismo que podríamos calificarlo de vago, el Reporte Brundtland cuestiona al sector económico de las guerras y solicita la desaparición de la industria militar y la cultura de las armas.

Por supuesto que es positivo que una comisión de tal importancia e institucionalidad como la CMMAD se manifieste contra la producción, uso o consumo de las armas. Pero su buena intención es impotente contra esta práctica porque no dirige sus baterías analíticas hacia el origen de todo ese mal que acecha a la humanidad y a todo signo de vida en esta tierra; es impotente porque no dirige los cañones de la crítica a lo que verdaderamente impide que las naciones lleguen a acuerdos sobre sus recursos y litorales: el desarrollo sustentable es completamente impotente a la competencia armamentista por que no enfrenta de lleno a la *competencia capitalista*, y esta última es quien verdaderamente impide la existencia de una permanente estabilidad económica y política.

El combate a la industria militar debe ser global, holística, de *tabla rasa* y no sólo una simple declaración de guerra de baja intensidad. La guerra sin cuartel a los móviles de la industria bélica debe iniciar su avance con una crítica al capital, que como modo de producción desde su centro de operaciones conduce la economía bajo el mando de la ganancia uniformando a las fuerzas productivas en fuerzas destructivas.²⁰¹

²⁰¹ Cfr. Mandel, E. "La economía armamentista permanente y el capitalismo tardío" en *El capitalismo...*, op cit, pp. 269-304.

A decir verdad, la sola existencia de una industria específica a la producción de bienes y medios destructivos da cuenta de la forma abrupta e irracional que es la economía capitalista. Debe quedar claro entonces que si bien en las últimas décadas la producción de armas convencionales, químicas, bacteriológicas o nucleares aumentó considerablemente, esta industria ha sido siempre uno de los motores históricos de la economía capitalista moderna -pues así como el capitalismo requirió de la producción de armamento para avasallar a otras regiones, asimismo, la producción de armas se convertía en una rama productiva con muchos adelantos.²⁰² "Nuestro Futuro Común" al no observar lo anterior, el mismo hace que el batallón sustentable, armado de propuestas que buscarían la eliminación del sector armamentista, sea un batallón sin éxito, sea un batallón que nace derrotado. El aniquilamiento exitoso de la industria de medios y bienes destructivos debe tener como punto de avance el combate del capital, como base productiva y como relación social que hace posible esta industria. La desaparición de los actuales riesgos y consecuencias imprevisibles de la cultura de las armas debe iniciarse con una declaración de guerra que contenga una estrategia totalizadora que busque destruir al capitalismo. En este caso, como el desarrollo sustentable no planeó y tampoco se preocupó por elaborar una estrategia de tales características, el se muestra como una iniciativa que no quiere una solución real y de fondo.

Consecutivamente, y con la ayuda de la tecnología de inspección más avanzada, para el Reporte, la cooperación de esfuerzos entre diversos organismos supranacionales para crear un sistema de alerta rápida de riesgos y conflictos vinculados con el medio ambiente es necesariamente urgente y sumamente provechosa. En esta cooperación de esfuerzos, con cambios legales e institucionales, los órganos de los países deben

²⁰² "Ciertamente, no hay nada de peculiarmente nuevo en la producción de armas y los gastos militares, en cuanto fenómenos en la historia del modo de producción capitalista. La producción de armas para las guerras dinásticas desde el siglo XV al XVIII constituyó una de las principales fuentes de la acumulación originaria y una de las parteras más importantes del capitalismo contemporáneo". Mandel, Ernest. *El capitalismo tardío*. Ed. Era, segunda reimpresión 1985, México, D. F., p. 269.

establecer periódicamente reportes y auditorías anuales sobre los cambios en la calidad del medio y el nivel de existencias de los recursos de la nación.

Para mantener los bienes del mundo, la Comisión recomienda a todos los países elaboren una <política externa del medio ambiente> que refleje sus prioridades ambientales acoplando ésta a las políticas similares de otros países.²⁰³ Y a los países que cuentan con estructuras bilaterales o subregionales como por ejemplo la Comisión Conjunta Estados Unidos/Canadá, Comisión del Mar Báltico, CEE, OCDE u otras pide asumir, más responsablemente, el fortalecimiento de programas que apoyen la protección del medio ambiente. "Si bien la mayoría de ellos tienen programas efectivos de cooperación internacional para la protección del medio ambiente y la gestión de los recursos naturales, estos programas tendrán que ser fortalecidos y adaptados a las nuevas prioridades. Las organizaciones regionales, en particular, precisan hacer más que integrar plenamente el medio ambiente en sus programas económicos, comerciales, energéticos y relevantes en otros aspectos".²⁰⁴ La referencia a los países desarrollados con estructuras bilaterales o multilaterales, no exenta la búsqueda de inclusión de las responsabilidades citadas en los organismos análogos de los países pobres para que en conjunto con los organismos internacionales y agencias de la Naciones Unidas animen prácticas políticas de un desarrollo adecuado.²⁰⁵

²⁰³ "Los gobiernos que no lo han hecho deberían examinar la posibilidad de elaborar una <política exterior sobre el medio ambiente>". La política exterior de una nación precisa reflejar el hecho de que sus políticas tienen una repercusión creciente sobre la base de recursos de las demás naciones y sobre los espacios comunes, de la misma manera que las políticas de las demás naciones tienen repercusión sobre las suyas. Esto es cierto con respecto a ciertas políticas sobre energía, agricultura y otros sectores expuestos en el presente informe, así como en cuanto a la inversión extranjera, el comercio, la asistencia al desarrollo y las políticas relativas a la importación de productos químicos peligrosos, de residuos y de tecnología". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 370.

²⁰⁴ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 371.

²⁰⁵ "Será preciso también fortalecer a las organizaciones análogas de los países en desarrollo, en particular a nivel bilateral y subregional. Organizaciones tales como la Organización para la Unidad Africana, la Conferencia para la Coordinación del Desarrollo del África Meridional, el Consejo para la Cooperación del Golfo, la Liga Árabe, la Organización de Estados Americanos, la Asociación de las Naciones del Sudeste

Si bien todos los países desarrollados como los que están en ese camino enfrentan serios problemas de deterioro de los recursos y del ambiente, la urgencia del fortalecimiento de las instituciones, de los organismos y leyes ambientales es prioritaria en los países tercermundistas.

En general, resulta imprescindible la ampliación y el fortalecimiento general del Programa de Naciones para el Medio Ambiente (PNUMA) por parte de todos los países, sobre todo colaborar con aportaciones económicas ya que las actividades de este programa han rebasado la capacidad de sus recursos. Así pues, con los esfuerzos y compromisos acordados para el desarrollo sustentable, y con la ampliación y apoyos a las agencias ambientales, para la Comisión el PNUMA debe fortalecerse para continuar como fuente principal de datos e información, asesoramiento y apoyo a la gestión del medio ambiente, así como el principal factor de cambio y abogado de la cooperación para la protección del medio ambiente y de los recursos naturales.

Como actor catalítico y de coordinación, el PNUMA, debería centrar su atención en:

- * desarrollar, ensayar y ayudar a aplicar metodologías prácticas y sencillas de evaluación del medio ambiente en los proyectos a nivel nacional.
- * ampliar más los acuerdos internacionales (como sobre los productos químicos y los residuos peligrosos);
- * extender el Programa de los Mares Regionales;

Asiático y la Asociación para la Cooperación Regional del Asia Meridional podrían colaborar a fin de elaborar estadísticas económicas y ambientales comparativas, estudios de la cantidad y la calidad de los recursos compartidos y de la capacidad de alerta rápida para reducir los peligros para el medio ambiente y el desarrollo. Podrían elaborar y aplicar en forma concertada principios y directrices comunes básicos relativos a la protección del medio ambiente y utilización de recursos, en particular con respecto al comercio y a la inversión exteriores". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 371.

- * elaborar un programa similar para las cuencas fluviales internacionales, y
- * determinar la necesidad de asesorar otras organizaciones y órganos en cuanto a establecer y realizar asistencia técnica y cursos de formación para la protección y gestión del medio ambiente.²⁰⁶

Otra de las funciones que el PNUMA debería de asumir, en tanto fuente de datos, evaluación e información ambiental, es la de orientar al Programa Mundial de Investigación Científica y Progreso Tecnológico para la Protección del Medio Ambiente y fortalecer la reunión de datos, la evaluación y el estado de las funciones de información sobre el medio ambiente (Programa de Vigilancia Mundial); expandir el Sistema Mundial de Vigilancia del Medio Ambiente y acelerar el desarrollo de la Base de Datos de Información sobre los Recursos Mundiales para conjuntar la evaluación y la gestión del medio ambiente. Por último, en sus funciones el PNUMA, debería proporcionar el apoyo a los países en desarrollo con objeto de que puedan participar en los programas y sacar de ellos el máximo beneficio.

Finalmente, según los comisionados, en la ampliación de las funciones del PNUMA este debería de proporcionar el apoyo a los países en desarrollo con objeto de que puedan participar en los programas y sacar de ellos el máximo beneficio.

²⁰⁶ CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op. cit.* p. 378.

6.3 NUEVA INSTITUCIONALIDAD PARA EL DESARROLLO.

Para el desarrollo sustentable de "Nuestro Futuro Común", se requiere, con cambios en las instituciones y leyes de los países, el establecimiento de un Programa Mundial de Evaluación que tenga capacidad para determinar las amenazas críticas a la supervivencia, la seguridad o el bienestar de la población mundial o regional, evaluar la causas y consecuencias humanas, económicas y ecológicas probables de esas amenazas e informar de sus conclusiones, asimismo proporcionar asesoramiento y propuestas autorizadas sobre lo que se debería hacer para evitar y reducir esas amenazas o, de ser posible, *adaptarse* a ellas. En el aspecto estatal, el programa tienen que proporcionar el asesoramiento y apoyo a los gobiernos y organizaciones intergubernamentales para la aplicación de programas y políticas ideados para hacer frente a esas amenazas.

Para que el desarrollo sustentable encuentre cauce institucional, "Nuestro Futuro Común" plantea una serie de nuevas funciones para las instituciones como la ampliación de la participación en las formas de gobiernos. Es decir, "Nuestro Futuro Común" plantea cambios para una nueva institucionalidad sin modificar la actual base social y productiva del sistema: cambios para que nada cambie. En esencia este esfuerzo para la sustentabilidad, lo que busca es que los diferentes sectores sociales preocupados por el deterioro ambiental entren a lógica del realismo continuista y acepten la intransformalidad de la situación, en otras palabras, se subordinen a los hechos. Con estas propuestas se trata de que los individuos y sectores sociales asuman una conducta colaboracionista de acuerdo a los gobiernos e instituciones instauradas.

Analícemos a partir de ahora el carácter limitado de los cambios institucionales que plantea la Comisión en "Nuestro Futuro Común".

En la acción de proveer recursos jurídicos, es necesario cambiar el carácter del derecho nacional y el derecho internacional ya que tradicionalmente han ido a la cola de los acontecimientos. Los comisionados dicen que el ritmo acelerado y la escala creciente de las repercusiones sobre la base ambiental del desarrollo superan los regímenes jurídicos actuales. Por ello es que es necesario reformular las leyes para poder mantener las actividades humanas en armonía con las leyes inmutables y universales de la naturaleza. En este sentido es urgente la necesidad de:

- reconocer y respetar los derechos y deberes recíprocos de los individuos y de los estados con respecto al desarrollo sostenible;
- establecer y aplicar nuevas normas de conducta estatal e interestatal para lograr el desarrollo sostenible;
- fortalecer y ampliar la aplicación de las leyes vigentes y de los acuerdos internacionales en apoyo del desarrollo sostenible, y
- fortalecer los métodos existentes y elaborar nuevos procedimientos para evitar o resolver las controversias relativas al medio ambiente.²⁰⁷

Queda claro que los regímenes legales actuales tienen que ser dejados atrás por el ritmo acelerado que han tomado los efectos de la actividad económica. En este sentido y en la necesidad del cambio legal, para el Reporte, los gobiernos necesitan acelerar los esfuerzos para fortalecer los convenios y acuerdos de cooperación ambiental. Las formas de fortalecimiento de tal política puede ser por medio de un examen y rectificaciones de la situación, adhesión o coordinación con convenios y acuerdos que tienen por objeto el medio ambiente y el desarrollo técnico y económico.

En cuanto a los problemas de medio ambiente que se presentan en los países pobres, la Comisión cree que estos se mitigaran con fuertes apoyos económicos a partir

²⁰⁷ *Idem.*

de una reorientación de los organismos financieros internacionales. Sugiere que en este apoyo, el BM, el FMI y los bancos regionales aumenten sus recursos a los programas de desarrollo ambiental, a la par de que los órganos de ayuda bilateral, con un nuevo enfoque den prioridad a:

- nuevas medidas para asegurar que todos los proyectos apoyen el desarrollo sostenible;
- programas especiales para ayudar a restaurar, proteger y mejorar la base ecológica para el desarrollo en muchos países en desarrollo, y
- programas especiales para fortalecer la capacidad institucional y profesional necesaria para el desarrollo sostenible.²⁰⁸

Los comisionados insisten en aumentar los recursos a los esfuerzos multilaterales y programas de protección al medio que garanticen el desarrollo sostenible -programas que según la Comisión se han estado financiando con préstamos al mercado de capital. En esta línea recomiendan por tanto, ayudarse en otras fuentes de ingreso como pueden ser los ingresos procedentes de impuestos por el uso de espacios comunes internacionales, impuestos al comercio internacional y otras medidas de financiamiento internacional.²⁰⁹

Todos esto es lo que dice "Nuestro Futuro Común", pero veamos lo que la realidad impone:

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 399.

²⁰⁹ "...nuevas fuentes de posibles ingresos, entre ellas:

- ingresos procedentes del uso de espacios internacionales (pesca y transportes oceánicos, explotación minera de los fondos marinos, recursos de la Antártida, tasas de estacionamiento de satélites de comunicación geoestacionarios, por ejemplo);
- impuestos al comercio internacional (como un impuesto general al comercio, impuesto al comercio de productos básicos específicos, a las exportaciones invisibles o a los excedentes de la balanza comercial, o un impuesto al consumo de bienes suntuarios), y
- medidas de financiación internacional (vínculo entre los derechos especiales de giro y la financiación del desarrollo, por ejemplo, o las reservas y ventas de oro del FMI)". CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.*, p. 402.

En partes anteriores afirmamos que en una economía mundial dominada y dirigida por las leyes capitalistas, un discurso o una propuesta que busque el crecimiento económico con el cuidado de los recursos naturales es inviable. También afirmamos que las naciones y los Estados envueltos dentro de la dinámica de la acumulación de capital, por más acuerdos o tratados con fines ambientales que firmen, estos están maniatados para resguardar las especies y la naturaleza regional. Pero a lo largo de *Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable* no emitimos juicios en torno al comportamiento de los estadistas dentro del sistema capitalista.

Para compensar la ausencia, en esta parte, *Perspectivas Globales* afirma que los estadistas también tienen que responder al régimen del capital, porque los Estados en los que participan son parte del engranaje mundial de la economía capitalista. En ese sentido, un estadista por más convencido que esté de la necesidad de conservar los recursos y las especies, su conducta como estadista está determinada por las leyes de la producción capitalista. Así, a pesar de que sea un ambientalista radical, el estadista tendrá que poner a disposición de la acumulación, las leyes y los recursos que su nación tiene.

Si nuestra afirmación no convence, veamos el comportamiento del Estado noruego y de su actual Primera Ministro, Gro Harlem Brundtlan:

Briggitte Bardot envió una carta a la primera ministra noruega, Gro Harlem Brundtland para protestar por permitir la caza de focas de más de 15 días de nacidas: 'Noruega perpetúa en los hielos una carnicería repugnante y es lamentable que no se tomen en cuenta las protestas del mundo entero'. señaló la actriz.²¹⁰

²¹⁰ "Ya párenle". *La Jornada*, México, D. F., miércoles 3 de enero de 1996, p. 22.

Esta es sólo una denuncia sobre una especie marina, pero es una denuncia entre tantas contra Noruega. En la última reunión de la Comisión Ballenera Internacional realizada en 1995 en México, este Estado-nación junto con Japón fueron quienes mayor número de denuncias concentraron, así como de las más graves. Las denuncias oscilaron entre la caza ilegal de ballenas en aguas prohibidas, las de rebasar los topes de caza como las de la comercialización desleal de la carne (*dumping*).

Ahora bien, las representaciones oficiales de estos países se negaron rotundamente a reducir los montos de caza, pues ello conduciría a agravar la situación económica interna, sobre todo la de Noruega, y dejaría a miles de trabajadores sin empleo. La irracionalidad del capital se ve una vez más expresada en este caso. Como se observa, el capital obliga a miles de trabajadores -decimos obliga porque de no hacer este "trabajo" estos están amenazados con el despido y el consecuente desempleo- a poner en riesgo la existencia de especies marinas, es decir, irracional y compulsivamente, el capital obliga a los trabajadores a desequilibrar la naturaleza.

En esta ocasión, en la agenda de trabajo de la CBI estaba el de acordar un santuario para las ballenas en la Antártida. Inicialmente se planteaba una región sumamente amplia pero en el desarrollo de las sesiones este acuerdo no se logró pues tales dimensiones dificultaba realizar la caza, al final, los litorales del santuario fueron reducidos a una área muy pequeña. Ciertos conocedores de la temática, sobre todo ecologistas han concluido que el área acordada no es más que la formalización en un "santuario" de una región casi inhóspita como riesgosa para las embarcaciones. Por así decirlo, la CBI formalizó un santuario que la propia naturaleza no sólo ha construido para las ballenas sino que le ha puesto una muralla contra la invasión del capital. En ese sentido, los Estados capitalistas y los estadistas no son tan cuidadosos de las especies como según el desarrollo sustentable quiere.

Sin embargo, existe una fuerte embestida publicitaria, y hasta ideológica, de algunos recuperaciones de la naturaleza por parte del capitalismo "ecológico", por ejemplo hoy se dice que algunos países poseen más árboles que a principios del siglo, y el ejemplo es Inglaterra. Esto puede ser verdad, pero que significado tiene eso frente a los 11 millones de hectáreas de bosques tropicales que anualmente destruye el capital;²¹⁴ frente a los 6 millones de hectáreas que anualmente se vuelven en desierto, o frente a los 21 millones de hectáreas que por el avance del desierto cada año se convierten en improductivas.²¹⁵ ¿Qué son esas hectáreas de árboles o bosques en los países centrales frente a la tendencia capitalista de destrucción universal de recursos?. Frente a las anteriores pérdidas, la propia CMMAD reconoce que "estas tendencias continuarán, pese a algunas mejoras locales".²¹⁶ (Aquí no hemos hablado de los millones de hectáreas que anualmente se salinizan por culpa de los sistemas de irrigación que fueron construidos con una lógica productivista de corte capitalista).

También se dice que el Támesis -un río que parte a Londres en dos, una de las ciudades más industrializadas del mundo-, hoy es un río cristalino y en el cual los ciudadanos ingleses y los turistas y sus hijos puede hasta chapotear en sus aguas. La afirmación puede ser cierta, pero resulta que el Mar del Norte, no sólo se encuentra contaminado por los procesos de extracción de petróleo -recuérdese que el "descubrimiento" y superexplotación petrolífera de ésta región fue uno los mecanismos

democracia sino un poder estatal más concentrado y autoritario; no la llegada al primer mundo sino una regresión de las economías periféricas semi-industrializados en economías tributarias". Roux, Rhina. "La sinrazón de Estado" en *Viento de Sur* no. 5, México, D. F., diciembre 1995, p. 7.

²¹⁴ Instituto de Recursos Mundiales/Instituto Nacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo. *Recursos Mundiales*, 1986. (Nueva York: Basic Books, 1986). Citado en CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 58.

²¹⁵ PNUMA. <Plan de Acción para Combatir la Desertización, 1978-1984>. Nairobi, 1984; WCED Advisory Panel on Food Security, Agriculture, Forestry and Environment. *Food Security* (Londres: Zed Books, 1987). Citado en CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit*, p. 58 y 161.

²¹⁶ *Idem*.

para quebrar la irreverencia de la OPEP respecto a los precios del crudo-, sino que también se viene presentando un alto nivel de radioactividad que tiene su origen en los vaciados terrestres que llegan al mar a través de los ríos de la propia isla británica como de los demás países europeos.²¹⁷ En ese sentido, ¿qué significa la recuperación del Támesis frente a la continua contaminación petrolífera y de radioactividad de mares y ríos de Europa?

A Canadá se le coloca como un país exitoso respecto al cuidado de los recursos. Es un país ejemplo de la explotación silvícola pero también de la conservación y regeneración de los recursos; de ello es que la imagen que se tiene de éste país sea la de grandes y limpios lagos como de frondosos bosques. Sin embargo, la tendencia del capital en la agricultura de ese país obliga a que se consuman grandes montos de recursos monetarios para contener la erosión del suelo en tierras agrícolas.²¹⁸

No podemos dejar de reconocer que hay mejoras en algunas partes del mundo, pero tampoco por la singularidad de estas recuperaciones vamos a aceptar que el carácter explotativo y depredador del capital ha desaparecido.

Entre las mejoras más difundidas contra la contaminación de las ciudades se encuentran la limpieza del aire de Nueva York, de Tokio y de otras concentraciones urbanas igual de importantes ("Londres, París, Moscú y Melbourne")²¹⁹; pero a pesar de ello hay que preguntar si estas mejoras han modificado la tendencia global de la emisión de contaminantes, y la respuesta es no. Veamos algunas de las razones que fundamentan

²¹⁷ Cfr. CMMAD. "Nuestro Futuro...", *op cit.* p. 323

²¹⁸ Los costos económicos para contener la degradación de las tierras agrícolas en Canadá ascienden a los mil millones de dólares anuales, la información es de Standing Committee on Agriculture, Fisheries and Forestry, *Soil at Risk: Canada's Evolving. A Report on Soil Conservation to the Senate of Canada* (Ottawa, 1984). Citado en CMMAD. *Nuestro Futuro...*, *op cit.*, p. 158.

²¹⁹ CMMAD. *Nuestro Futuro...*, *op cit.*, p. 289.

la afirmación: "La acidificación del medio amenaza grandes superficies de Europa y América del Norte (regiones en las que los países desarrollados se encuentran ubicados). En la actualidad Europa Central está recibiendo anualmente más de un gramo de azufre por metro cuadrado de terreno [...] La concentración de bioxido de carbono en la época preindustrial era de unas 280 partes por millón de parte de aire de volumen. Esta concentración ascendía a 340 en 1980 y se teme que se duplique y llegue a 560 entre mediados y fines del próximo siglo".²²⁰

Pero también cabe comentar que en el capitalismo las mejoras traen otras consecuencias. Por ejemplo, a la Ciudad de México, a la ciudad más grande del mundo se le ha logrado reducir el azufre y el plomo esparcido en el aire, pero se le ha disparado el ozono y otras partículas igual de nocivas. En Brasil se produce con la sustitución del alcohol por el petróleo menos CO₂ pero también menos O mundial; de este país se aplaude la producción y consumo de alcohol como alternativa, pero aquí hay que observar cuáles de las fuentes de energía son verdaderas alternativas y cuales son presentadas como tales y son más acordes con las políticas de acumulación.²²¹ Es cierto que en ese país, por el consumo de alcohol, los autos y parte de la industria producen un bajo nivel de bioxido de carbono, pero para la producción de este energético se han destruido miles de hectáreas de la Selva Amazona -con la consecuente reducción de producción mundial de oxígeno- para su conversión en sembradíos de caña.

²²⁰ CMMAD. *Nuestro Futuro...*, op cit. (subrayado nuestro) p. 57 y 214.

²²¹ "No existen alternativas energético-ecológicas. Puesto que no puede darse la generación de energía con ausencia de impacto al ambiente, y a la sociedad.

Las dos únicas fuentes de energía estrictamente limpias que existen son la solar y el campo gravitacional, ambas responsables, por lo pronto, de la existencia de este planeta, y generadoras de todos los recursos naturales, animados o inanimados, que conforman el planeta; considerando a los primeros, como una gigantesca fuente de energía, raramente mencionada como tal, representada por todo tipo de vegetal comestible desde la invención de la agricultura, y en parte transformados en proteínas animales". Prieto, Miguel. "Alternativas energético-ecológicas" en *Economía Informa* no. 232, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., octubre de 1994, p. 57.

En la actualidad se realizan cumbres y conferencias mundiales, también se firman leyes y acuerdos internacionales. En estos eventos hay países y corporaciones multinacionales que participan y las rubrican, pero también hay entidades que no sólo se otorgan el privilegio de discordar y no firmar sino hasta de oponerse a tales, por ejemplo, en cuanto a la reducción de emisión de contaminantes los Estados Unidos no firmaron partes de los acuerdos de la Cumbre de Río pues aceptarlos significaría muchos costos económicos para la planta productiva. U otras entidades que se comprometen con las leyes internacionales y no las respetan, por ejemplo, existe una ley internacional para los países y empresas constructoras de barcos cisterna, en la que desde principios de los ochenta estos buques deben fabricarse con "doble casco" protector o monocasco externo y cascos internos que protejan los compartimentos, los cuales elevan los costos de producción. Sin embargo, el "Emperatriz del Mar" de manufactura española de 1986 y que en febrero de 96 bañara las costas galesas con petróleo y otros derivados resultó ser un barco-cisterna "monocasco" por dentro y fuera; evidentemente para las empresas en cuestión, la productora y transportadora, si optaron por un cisterna monocasco frente a un doblecasco es porque aquél resultaba más *económico*. Como se observa, en estos casos es la racionalidad parcial de reducción de costos por el cual el capital obliga a las unidades económicas a pasar por alto los requerimientos legales o institucionales de carácter ecológico, sobre todo si estos requerimientos elevan costos o afectan la tasa de ganancia.

Pueden ser muchas las recuperaciones que el capitalismo actual ha conseguido sobre la naturaleza desahuciada, pero las mejoras no contrarrestan en mucho la tendencia degradante del capital. Sin embargo, no se puede cerrar los ojos las recientes rehabilitaciones de ríos, lagos, bosques y ciudades, pero todas esas recuperaciones niegan la esencia del capitalismo. En todas estas acciones que el capital se adjudica, en buena medida ha participado el Estado con los recursos de los contribuyentes, ya sea tomando una parte de sus arcas o mediante financiamiento exterior que más tarde los

ciudadanos y sus hijos han de pagar; pero después de rehabilitar a los factores éstos son concesionados a firmas particulares para su explotación. En estas maniobras *ecológicas*, cuyo costo al final recae en los hombros de los ciudadanos comunes y corrientes, no niega que el ecoturismo es una nueva rama en la que el sector terciario tienen que distribuir el plusvalor.

En esta situación nadie puede negar, aún considerando toda la campaña propagandística con que son presentadas las recuperaciones, estas rehabilitaciones no fueron hechas por mejorar a la naturaleza en sí, sino porque representan un jugoso negocio en la medida que las empresas que realizaron el trabajo de regeneración recibieron grandes sumas de dinero -y no realizaron esta actividad si no hubiera ganancias de por medio-; en la medida que después de este negocio vienen otros más esplendorosos, es decir, las concesiones a sociedades anónimas para la construcción de parques y centros turísticos y de recreación de carácter privado, la producción de los llamados *souvenirs*, suntuosos hoteles y restaurantes, etc. Si se regeneran a los tesoros y bellezas de la naturaleza no es por ella misma, sino porque esta regeneración -y su explotación posterior- es un negocio; aún tomando en cuenta los "éxitos" ecológicos del capital la lógica del capital no ha sido modificada: envolviendo todas las políticas ambientalistas, la socialización de los costos y la privatización de beneficios como esencia del capital persiste todavía.

En el sentido globalizador de la *Crítica de la Economía Política* analizamos la dinámica del capitalismo y a la propuesta del desarrollo sustentable desde su texto matriz "Nuestro Futuro Común", y después de ello, el discurso y las contratendencias "ambientalistas" que el capital ha presentado no deslumbró el desarrollo de *Perspectivas Globales*, ni en lo mínimo nuestra tesis comparte las opiniones y objetivos sustentabilizadores. Sin temor a un veredicto contrario de la historia, sigo completamente convencido de que el régimen social donde la actividad económica, las leyes y las

instituciones, la naturaleza, la ciencia y la tecnología estarán al servicio del hombre es otro diferente al capitalismo. Es cierto que el capital ha tomado un respiro muy fuerte de vida, pero sigo igualmente convencido de que "la lucha eficaz contra la contaminación, la defensa sistemática del medio ambiente, la búsqueda constante de productos de sustitución de recursos raros -orientándose a economizar de manera estricta su uso-reclaman, pues, que las inversiones y técnicas de producción corresponden a la *colectividad*, y que ésta las *opere democráticamente*".²²² Por ello cuando intereses privados interfieren el avance de esta opción e igualmente escucho a personas diversas comentar sobre las crisis y las dificultades por las que pasa su familia, el país y el mundo, más sigo convencido de la posibilidad y necesidad de construir, desde el punto de vista de los productores: una verdadera alternativa social con el advenimiento de una sociedad sin clases.

Sin embargo, la instauración de una sociedad sin clases no será de manera natural o por decreto, de ahí que el esfuerzo y la inteligencia hasta hoy invertido para este proyecto tiene que redoblar con la propia autoorganización de los productores. De manera inmediata, en cuanto a la contaminación y dilapidación de los recursos, la autoorganización debe accionar para poner límites a la depredación del capital y que éste asuma sus costos.

²²² Mandel, Ernest. "Socialismo o barbarie en el umbral del siglo XXI" (Separata) en *INPRECOR* no. 24. México, D. F., agosto de 1992 (subrayado nuestro), p. XV.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES.

"La vida es bella. Que las generaciones futuras la limpien de todos los males, de la opresión y de la violencia y que la gocen al máximo".

León Trotsky.

Una vez realizado el análisis completo a "Nuestro Futuro Común", han quedado evidentes los preceptos y objetivos del desarrollo sustentable. El objeto primordial de tal propuesta es el lograr una salida a la crisis estructural del capitalismo¹⁷¹ por medio de la profundización de los dogmas y axiomas de la doctrina que el capital le ha impuesto al mundo últimamente: el neoliberalismo. El segundo objeto, es resolver los problemas coyunturales que la fase de descenso de la onda larga del desarrollo capitalista presenta al fin del siglo XX.²²¹ Y tercero, de fácil apreciación por cierto, es el quehacer de esta propuesta y los requerimientos para que este tipo de desarrollo sea posible.

En *Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable* hemos expuestos los principios universales que regulan la relación sociedad-naturaleza, desde su forma más natural hasta la degradación de ésta en el sistema capitalista, y también hemos expuesto, como el capital conduce la producción social destruyendo permanentemente los factores básicos de la vida. Por ello, un modelo de desarrollo que parta de las condiciones básicas con las que el capitalismo se desarrolla -propiedad privada, división y explotación del trabajo-, y busque con estas mismas condiciones el crecimiento económico, el

²²¹ Mandel, Ernest. *Las ondas largas del desarrollo capitalista*. Ed. Siglo XXI, Madrid, España. 1986, 115 pp.

mantenimiento de los recursos naturales y una mejor calidad de vida no podrá conseguirlo, porque el capital debe su fortaleza en cuanto ha debilitado al trabajo y a la naturaleza. A partir de esto, observamos que el desarrollo sustentable, como modelo de desarrollo capitalista, lo que busca es resolver las actuales contradicciones que padece la acumulación capitalista. Concretamente, el desarrollo sustentable sintetiza una serie de propuestas que buscan mantener al capital como el ente director de todo el proceso social de producción, y por eso mismo no existe línea alguna que reflexione en torno a la explotación, y por tanto, su abolición.

Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable también nos ha expuesto que la historia humana o el devenir de los hombres entró a un modo de producción que desarrolló como ningún otro a las fuerzas productivas, pero que también, como ningún otro modo, el capitalismo crea contradicciones entre las relaciones de producción y los medios de trabajo.²²² *Perspectivas Globales* también ha expuesto, a través de la *Crítica de la Economía Política*, que este modo de producción ha convertido a los medios de trabajo, productos de la actividad humana, en propiedad privada, asimismo, y con la ayuda del cúmulo informativo del Reporte Brundtland, nos exhibió cómo la propiedad privada y la dinámica de explotación ha conducido a la sociedad al colapso económico y natural, como estas dos condiciones ha arrastrado a la sociedad y al mundo al desastre global -de hecho, la Comisión Brundtland fue hecha para medir el grado de deterioro ambiental y elaborar propuestas para superar este deterioro. Si bien el trabajo de la Comisión es un cuestionamiento implícito a los daños ambientales provocados por el

²²² "Es, pues, su carácter universal, su impulso hacia una constante revolución de las fuerzas productivas materiales, lo que distingue fundamentalmente a la producción capitalista de todos los modos de producción anteriores... y cumple esa misión desarrollando en una medida sin precedentes las fuerzas productivas sociales, por una parte, y las necesidades y capacidades de trabajo de los hombres, por la otra". Rusdolsky, Román. *Génesis y estructura de El Capital de Marx*. Ed. Siglo XXI, 5a. edición, 1986, México, D. F., p. 467.

crecimiento del capitalismo, en torno al mal congénito de la propiedad privada, "Nuestro Futuro Común" no expresa propuesta alguna para superarla positivamente.²²³

Una verdadera propuesta alternativa que se jacte de superar todos los problemas padecidos actualmente, tiene como condición necesaria que plantear la reapropiación de los medios de producción por el productor directo, la apropiación real de la esencia humana del hombre y para el hombre.

Por eso y después del análisis a "Nuestro Futuro Común", comprobamos claramente que su propuesta sustentable, más que lograr un desarrollo económico y ambiental lo que busca es resolver los innumerables obstáculos que enfrenta el proceso de valorización al término del siglo, por ello no es fortuito el porqué la Comisión, en innumerables ocasiones remarca la necesidad de superar la crisis económica que produjeron los anteriores modelos de desarrollo. Y para la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo, la forma más adecuada para exorcizar tal crisis es la aplicación de sus propuestas, es decir, la aplicación de lo que han bautizado como el Desarrollo Sustentable.

En sí y para sí, el desarrollo sustentable es la fórmula recomendada por la máxima instancia política de las naciones capitalistas: las Naciones Unidas, con objeto de barrer las actuales circunstancias que obstaculizan la dinámica de la acumulación y la reproducción de las leyes capitalistas. El desarrollo sustentable es la salida temporal que una comisión *ex profeso* encuentra frente a los embates del ecologismo. Es la puerta fácil para contener el avance político del movimiento ambientalista, arrebatándole sus demandas para que no se radicalice y cuestione la esencia explotativa del sistema.

²²³ "La superación positiva de la *propiedad privada*, como la apropiación de la vida humana, es, por tanto, la superación positiva de toda enajenación y, por consiguiente, el retorno del hombre de la religión, la familia, el Estado, etc., a su existencia *humana*, es decir, *social*". Marx, K. *Manuscritos económicos-filosóficos de 1834*, Ed. Grijalvo, 1968, México, D. F., p. 115

Puede ser que el desarrollo sustentable mitigue los efectos del capitalismo sobre la naturaleza, o puede ser que algunas partes del sustentabilismo logren contener la tendencia destructiva hacia los recursos; también es probable que el desarrollo sostenible haga la función formal de limitar el avasallamiento de la naturaleza, o también es posible que este tipo de desarrollo sea una contratendencia similar a las acciones que el mismo capital realiza para autocontener sus efectos, como en el caso de la caída de la tasa de ganancia, que el mismo capital crea mecanismos contrarrestantes y cuyas funciones logran, por un período, sostener la tasa pero que de ninguna manera ellos hacen desaparecer la ley tendencial descendente de la ganancia. En una posibilidad similar, el desarrollo sustentable puede ser una propuesta contrarrestante de los efectos del capital sobre los recursos y el ambiente, pero al igual que lo anterior, el desarrollo sustentable no puede negar la actitud depredadora del capital.

En otro de ideas, el desarrollo sustentable tiene una serie de propuestas que de efectivizarlas permitirán regenerar la naturaleza, pero al igual que esto es cierto, también es cierto que los obstáculos que encuentran estas medidas, todos tienen como origen el propio capital; la razón de estos fuertes obstáculos es porque por un lado se trata de proyectos de altos costos, los cuales el capital no está dispuesto asumir, o se trata de proyectos que impiden la generación de una ganancia atractiva. Sin embargo, el desarrollo sustentable presenta una serie de propuestas que coinciden con los axiomas económicos del neoliberalismo de nuestros días, y en este aspecto *Perspectivas Globales* considera que la suscripción a tales axiomas por parte del discurso de la sostenibilidad no es ingenua. Para nuestra tesis, entre el desarrollo sustentable y el modelo neoliberal no hay diferencia, aún así el propio capital y el esquema neoliberal le niegue al sustentabilismo la efectividad de sus iniciativas ambientalistas.

En este sentido, una alternativa global que se jacte de solucionar la crisis ambiental, y que encuentre no sólo en los modelos inadecuados de desarrollo capitalista

el origen del deterioro tiene que comprender que la fuente de la crisis ambiental es el mismo capital, tiene que entender el antagonismo ontológico que el capital produce con el trabajo. Pero también tiene que reflexionar sobre los efectos que la tierra y el hombre sufrirían con tan sólo un siglo más de capitalismo.

En la verdadera alternativa, la comprensión de las contradicciones antagónicas debe ir más allá de la simple contemplación de la realidad, ella debe ser analizada para transformarla, debe ser examinada para superarla. En este sentido, el desarrollo sustentable no es la solución global a los actuales problemas porque entre sus objetivos no está la superación del trabajo enajenado-propiedad privada -y para que a las generaciones futuras se les pueda legar la tierra en sus mejores condiciones, es imprescindible la abolición de la propiedad privada.²²⁴

Entre otras cosas, "Nuestro Futuro Común" presenta argumentos que buscan legitimar la implementación de su estrategia de desarrollo. Uno de ellos es la actualización de la vieja idea en que el crecimiento económico elimina la pobreza. Sin embargo, la realidad capitalista ha demostrado inexorablemente que tal axioma no es más que una falacia y en la misma situación, el mismo capitalismo ha colocado a aquél axioma que pregona la desaparición de la pobreza en los países del Tercer Mundo mediante un crecimiento más acelerado.²²⁵

²²⁴ "Desde el punto de vista de una formación económico-social superior, la propiedad privada del planeta en manos de individuos aislados parecerá tan absurda como la propiedad privada de un hombre en manos de un hombre. Ni siquiera toda una sociedad, una nación o, es más, todas las sociedades contemporáneas reunidas, son propietarias de la tierra. Sólo son sus poseedoras, sus usufructuarias, y deben legarla mejorada, como *boni pares familias* [buenos padres de familia] a las generaciones benedidas". Marx., K. *El capital...*, t III, v 8, op cit, p. 897.

²²⁵ "En otras palabras, en ausencia de medidas estatales para eliminar la pobreza, ¿podrá el crecimiento económico, por sí solo, eliminar la pobreza a lo largo del tiempo? Hay dos razones que sugieren que no.

En primer lugar, la pobreza, como ya hemos visto, es un término relativo; incluso si los pobres participan de la creciente riqueza <real> en la misma proporción que el resto de la comunidad, seguirían calificados como pobres...

En segundo lugar, como ya se ha indicado, una parte de los muy pobres no participan de hecho de la creciente riqueza <real>, simplemente porque muchos de ellos están caso, o totalmente, desempleados..."

Existen muchas categorías que "Nuestro Futuro Común" utiliza sin descifrarlas, en cambio, *Perspectivas Globales* por lo menos intenta una explicación. Por ejemplo, en el caso de la pobreza nuestra tesis expone que la pobreza se origina cuando por medio de la expropiación violenta, la riqueza social se concentró en un solo polo de la sociedad: cuando la sociedad se ha dividido en clases sociales poseedoras y clases desposeídas. Estrictamente, para el período que nos concierne, la pobreza toma la forma proletaria desde el momento en que el capital conduce la producción social, en un principio vía acumulación originaria -ya sea en su forma clásica o en sus distintas variaciones que ha tomado en las regiones en donde el capital se ha impuesto desde fuera-, y en su madurez actual sobre la base del trabajo asalariado.

Es preciso decir entonces, que el magnum y nivel de pobreza actual es producto directo de la cuantía de crecimiento que las naciones han logrado como economías capitalistas. Que la pobreza es tal, cuando el desarrollo global del sistema capitalista le ha dejado a la mayoría de la población mundial únicamente su fuerza de trabajo como riqueza. Por ello, la espera de que un aumento del ingreso y sobre todo que el crecimiento mundial de la economía capitalista combatirá la pobreza, es una espera vana. Primero, porque el capitalismo no distribuye equitativamente la riqueza producida; y segundo, porque lo que en todo caso hará este crecimiento, es que los perceptores de ingreso por remuneración salarial oscilen entre los diferentes niveles de pobreza.²²⁶ Por ello mismo, la pobreza no se vencerá con un combate desde las premisas del desarrollo sustentable porque las bases de donde quiere arrancar son las mismas que producen la pobreza. En cambio, la pobreza encontrará feliz término si las fuentes de riqueza son

Mishan, E. J. *Falacias económicas populares. Colección Biblioteca de Economía*. Ediciones Orbis, Barcelona, España. 1984, p. 220.

²²⁶ "Incluso si sólo nos referimos a los grupos que disfrutaron de la renta más baja, no existe una clara evidencia que sugiera que el proceso de crecimiento económico les favorezca particularmente a ellos. Por el contrario, recientes escritos americanos sugieren que los grupos que mayores razones tienen para eliminar la pobreza -familias que están por debajo de la línea que separa normalmente- parecen estar aislados, en cierto sentido, del crecimiento económico". Mishan, E. J. "Falacias económicas...", *op cit*, p. 221.

conducidas por una producción racional democrática, si la sociedad es trascendida a una sociedad sin clases dominantes y clases explotadas, a una sociedad sin división del trabajo y si la riqueza y sus medios para producirla son socializadas.

En ese sentido, para combatir no sólo la pobreza sino también sus orígenes, es pertinente la desaparición del salario como relación productiva, y consecuentemente la forma asalariada del trabajo porque son los mecanismos con los que los productores están sujetos a la disposición del propietario del capital. Pero como "Nuestro Futuro Común" no es partidario de tal abrogación, esta posición hace saltar a la superficie una parcialidad respecto al capitalismo que no fue explícita en el texto.

El Desarrollo Sostenible de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo precisa como tarea la incorporación de nuevos adelantos tecnológicos a los procesos de producción. Es mas, manifiesta una serie de recomendaciones que posibilitarían la adaptación o innovación autónoma para ampliar la base tecnológica de los países pobres, constituyendo éstos, los cimientos para una homogeneización tecnológica productiva entre las diversas regiones de la economía mundial.

Sin embargo, el ímpetu sostenible de la nivelación tecnológica ha encontrado sólidos obstáculos que han imposibilitado la materialización de sus propuestas, la misma dinámica del capital que apoyada en la división internacional del trabajo en cambio ha impuesto la sectorización y la segmentación tecnológica para continuar manteniendo la brecha económica entre países desarrollados y países subdesarrollados. En otro cauce, la aplicación sistemática de la tecnología a los procesos productivos hoy no trae aparejado los beneficios que según los discursos tecnológicos traerían, y sí han confirmado perjuicios negativos que desde hace algún tiempo serianamente se previnieron.^[18] En otras palabras, la aplicación de la ciencia a la producción en el reino de la plusvalía y la ganancia trae serias consecuencias negativas a los productores y a su objeto de trabajo.

La innovación tecnológica bajo el dominio del capital, más que aportación de nuevos adelantos que facilitaran la faena de los trabajadores son el mejor instrumento para la explotación del sujeto. Los beneficios directos y colaterales a los hombres y a la naturaleza del mejoramiento de los medios del trabajo, o más bien, del desarrollo de las fuerzas productivas -un nuevo invento o una nueva reorganización del trabajo- sólo serán posibles en una fase superior de producción respecto del capitalismo en la medida que los beneficios se distribuyan equitativamente. De hecho, por el grado de deterioro, el medio ambiente no soportaría otro período del modo de producción capitalista. En suma, frente al grave deterioro del hombre y la naturaleza y crisis permanente del capitalismo, el desarrollo sustentable no es una alternativa global.

El asunto del gobierno es asunto político muy importante para un proyecto alternativo de los productores. Un alternativo programa gubernamental de mejor vida social, política, económica y física alterno al neoliberalismo es verdaderamente difícil. Pero tal dificultad innegable no quiere decir que una nueva forma de gobierno alternativo o proyecto social diferente sea imposible, no quiere decir que la resistencia de las clases poseedoras a la nueva opción y distribución de la riqueza y los recursos sea insuperable.²²⁷ Por más difícil que sea la situación, como la de ahora frente al neoliberalismo, la esperanza por construir un nuevo sistema social no tiene porque haber fallecido. es más y por tal motivo, el proyecto de los productores directos tiene que redoblar y ser sumamente amplio, tiene que incorporar las posibilidades de satisfacción de las demandas esenciales del ser social así como las posibilidades de regeneración de las condiciones básicas para la vida.²²⁸ Así pues, el programa alternativo a los modelos

²²⁷ "¿Habrá resistencias de los ricos a esta distribución? Evidentemente que sí, como habrá resistencia de los latifundistas contra una reforma agraria. Pero la existencia de resistencias no implica, de manera alguna, la imposibilidad de aplicar este programa; implica, solamente, una opción política, la voluntad de tomar estas decisiones". Ernest Mandel. "Definiendo prioridades" en *Viento de Sur* no. 5, México, D. F., diciembre 1995.

²²⁸ Mandel, Ernest. "Hagamos renacer la esperanza". *III Encuentro del Foro de Sao Paulo*. Managua, Nicaragua, 1992. en *Viento de Sur* no. 5, México, D. F., diciembre 1995.

de desarrollo anteriores y actuales del capital incluyendo al sustentable, o sea, un programa de los productores obreros tiene que ser parte de un proyecto económico viable y sin desigualdades.

En sí, las estructuras y la orientación de un gobierno que armonice la satisfacción de las necesidades humanas con el cuidado de la naturaleza tiene que ser sustancialmente diferente a los gobiernos del sistema capitalista. Para un bienestar universal no caben medias tintas. Más allá de los cambios formales y de la simple comodidad exclusivamente material, la alternativa real es que los productores como sujetos sociales se autogobierren.²²⁹

La propuesta de "Nuestro Futuro Común" al no propugnar el autogobierno de los hombres es un programa de gobierno compatible con el axioma que expone la insoslayable necesidad de una clase dirigente gubernamental y formas de gobierno que no han provocado otra cosa que poner en cuestión los signos vitales de la tierra.

En síntesis, el desarrollo sustentable descansa sobre la ley que produce el caos social y natural de hoy día. Las propuestas de "Nuestro Futuro Común" -se dice- aparece como la alternativa única al cataclismo mundial, pero en realidad el texto expone las formas, caminos y mecanismos para continuar y mantener el régimen de la ley del valor. Por ello, ante el creciente cuestionamiento del modelo neoliberal hegemónico, en realidad, el objeto del desarrollo sostenible es generar la reaceptación social del capitalismo. En tal sentido, para el hombre y para la naturaleza la propuesta sustentable no es fiable como tampoco es una alternativa.

²²⁹ "Y gobernarse es construirse, es elegir, es elaborar, no resignarse a una realidad que impondría totalmente, sin contestación alguna, un sólo camino para ser y actuar... Porque si el objetivo es que los hombres se autogobierren, entonces no hay política económica que no pueda ser objeto de discusión y modificación de cara a ese fin". De la Fuente, Gerardo. "Economía desde la izquierda" en *Economía Informa* no. 231, Facultad de Economía, UNAM, septiembre-agosto de 1994, p. 48

El desarrollo sustentable -que nace en el seno de una instancia política mundial dominada por las potencias industriales que avasallan al mundo entero-, es una propuesta inviable en la medida que la economía capitalista -dirigida por las mismas potencias económicas que hegemonizan el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas- reproduce las condiciones que impiden la regeneración natural y es limitada porque no busca superar el pecado original del valor.

No es imposible, pero el proyecto alternativo de reproducción social generado por la racionalidad de los productores debe imponer límites a la ley del valor, a la división y explotación del trabajo. Debe destruir las bases sociales y económicas actuales para construir otra sociedad, otro modo de producción y sistema social que concilie lo que el desarrollo sustentable no puede. Los productores deben construir un nuevo sistema de producción que reconcilie a la sociedad consigo misma, y a ésta con la naturaleza.

Cuando en anteriores líneas se afirma que los trabajadores tienen que construir un nuevo sistema de producción que tenga capacidad de reconciliar a la sociedad en su conjunto y a ésta con la naturaleza, la idea no es producto de una falsa ilusión o de un radicalismo romántico sobre el futuro de los hombres. En términos concretos tal proyecto tiene posibilidad en la medida que la onda larga expansiva de la posguerra terminó hace veinte años y las sucesivas modificaciones económicas y políticas no tienen, por lo pronto, la suficiente fuerza como para poder iniciar otra onda de crecimiento. Es por ello que el camino anticapitalista puede, en términos políticos, retomar la lógica de una gestión transitoria renovada correspondiente a las exigencias sociales y naturales actuales.

El punto de partida es la idea de que otra orientación de la economía para responder a las necesidades sociales es posible. Desde esta perspectiva, concretamente, en los países desarrollados o propiamente imperialistas, el eje central de la gestión transitoria es la reducción de la duración de la jornada de trabajo: la movilización por esa

reivindicación, correctamente planteada, conduce paso a paso a una crítica del sistema en su conjunto. No se trata de compartir el desempleo, sino plantear la necesidad de una lucha por la distribución de la riqueza como de la adecuada ampliación de la producción y del consumo. No se trata de sufrir una intensificación creciente del trabajo, sino de que vuelva a salir a la superficie la noción del control obrero sobre la organización del trabajo. Se trata de rechazar los empleos al mejor postor y poco a poco echar a andar otras normas de eficacia económica, en particular el derecho de fiscalización sobre la utilidad social de las inversiones.

En los países dominados, los ejes que permiten definir un proyecto popular son mucho más fáciles de identificar: anulación de la deuda, reforma agraria, elevación real de los salarios, reforma fiscal y presupuestos para rubros sociales. Más aún, se trata de utilizar de otra manera los recursos de cada país reorientándolos hacia el mercado interno y hacia la satisfacción de las necesidades locales; rompiendo de esta manera con la tendencia a la prioridad absoluta dirigida a las exportaciones. La regla económica central consiste en rechazar el alineamiento bajo las normas del mercado mundial como criterio económico único. La aplicación ciega de este criterio no puede sino conducir a la exclusión de capas sociales enteras. Por el contrario, se deben aceptar y darse los medios para producir para el mercado interno, aunque sea de forma menos competitiva que las normas mundiales. Un desarrollo auténtico es simplemente imposible sin un cierto costo de desconexión, y si hay países que tienen necesidad de instaurar cláusulas sociales, son ciertamente los países pobres, a quienes se les impone combatir con las peores armas frente los países industriales más competitivos del mundo.²³⁰

Recíprocamente, una mejoría a escala mundial de las condiciones de los trabajadores podría dar lugar a relaciones de cooperación que tiendan a apoyarse

²³⁰ Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. "Resolutivos del XV Congreso Mundial" (con base en esbozo de Ernest Mandel) en *INPRECOR* no. 50, México, D. F., octubre de 1995, p. 10.

mutuamente: la idea de que el intercambio beneficia a todos tomaría todo su sentido, pero para ello es necesario reorganizar radicalmente de la economía mundial. La necesidad de tal radicalismo no se sitúa en el campo de los deseos o de la ideología; por el contrario, es producto de la evolución de un sistema que transforma las aspiraciones más razonables y más elementales de dignidad e igualdad en inalcanzables. Tal abismo entre dichas aspiraciones y su realización pone en el orden del día la reactualización de un proyecto revolucionario, porque de no ser así, el riesgo que corremos es el ser alcanzados por la barbarie.

EPILOGO

EPILOGO.

En esta parte quiero responder a dos opiniones que tienen relación con la elaboración de mi tesis, aunque no son propiamente parte de la temática. Estas opiniones son acerca de los elementos metodológicos con que los trabajos de investigación se le adjudican "científicidad".

La primera que se analiza, es esa idea que cree que la *Crítica de la Economía Política* es incapaz de explicar el capitalismo de fin de siglo, sobre todo porque *El Capital* de Karl Marx no previó fenómenos económicos-sociales que hoy acontecen. Es cierto que algunas modalidades de la acumulación de capital no fueron previstas en la obra cumbre de Marx, pero las leyes económicas que este autor describió desde el siglo pasado permanecen totalmente hasta nuestros días: la "globalización" en nada niega la idea del *mercado mundial*, el primero es producto del segundo; la "segmentación tecnológica" no contradice la concepción de la división del trabajo, para el caso, la primera es una forma de la segunda; "bloques económicos regionales" no será la forma que hoy toma la *competencia capitalista* a nivel internacional... y así nos podemos ir encontrando las últimas *formas* de la *esencia* que Marx desentrañó en el siglo XIX, hasta concluir que las leyes económicas que él teorizó permanecen hasta el fin del siglo XX.²³¹

No se puede negar que en el momento en que se elaboró *El Capital*, el capitalismo todavía no tomaba su forma más acabada; pero hasta ahora no existe otro estudio mejor

²³¹ "En realidad, sostener que el cuerpo básico de la teoría de la teoría de Marx (su núcleo más esencial) ya no posee capacidades explicativas equivale a postular una transformación tan drástica del capitalismo que éste ya no sería capitalismo sino otro sistema económico sustancial y radicalmente diferente. Y, a lo mejor, en ese caso la teoría del equilibrio pudiera ser válida. Bastaría que la realidad fuera dulce y querendona, se acomodara a la teoría y calcara los supuestos y teoremas que la caracterizan". Valenzuela Fejoo, José. "Joan Robinson, Marx y Walras" en *Economía Informa* no. 242, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., octubre de 1995, p. 31.

que aquél que con mayor metodología presente y explique el porqué las contradicciones del capital son más agudas que nunca, en ese sentido *El Capital* es hasta ahora, el texto más sistemático para entender el porqué del crecimiento convulsivo del capitalismo.²³² Desde esta perspectiva, *El Capital* sigue siendo la obra *por excelencia* para comprender en su totalidad a la sociedad moderna -a pesar de que los autores más contemporáneos cuentan con cien años más de información económica con los que contó su autor-, y esto es posible porque en esta obra se buscó proyectar el análisis a un capitalismo en su mejor expresión, de hecho él considera que su fuerza analítica es mucho más grande en cuanto las leyes del capitalismo alcancen su forma más madura: "tal aproximación es tanto mayor cuanto más desarrollado esté el modo capitalista de producción, cuanto más se haya eliminado su contaminación y amalgama con restos de situaciones anteriores".²³³

En ese sentido, es el propio capitalismo que al dominar este siglo la esfera mundial y casi acabar de manera general con todas las relaciones de producción de anteriores modos productivos, quien coloca a Karl Marx como su mejor analista pues éste elabora un libro cuyo modelo económico es más idéntico y puro que el capitalismo en el que fue escrito: "en teoría se presupone que las leyes del modo capitalista de producción se desarrollan de manera pura".²³⁴ Y si consideramos el derrumbe del bloque de Europa Central y del Este -que de alguna manera intoxicaban la dinámica capitalista de este siglo- y su reconquista por parte del capital para incorporarlas al concierto mundial de la acumulación, observaremos que Marx es más "un economista del siglo XX que uno del XIX".²³⁵

²³² Cfr. "Introducción" a *Elementos Fundamentales de la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858*. I. I, Ed. Siglo XXI, México, D. F.

²³³ Marx, K. *El Capital*..., t III, v 6, op cit, p. 222.

²³⁴ *Idem*.

²³⁵ Mandel, E. *El Capital. Cien...*, op cit, p. 10.

Ciertamente en estos años han aparecido otros puntos de vista para analizar los últimos fenómenos económicos, pero el no emplearlos de ninguna manera es una subestimación por nuestra cuenta, sólo que no son parte de nuestro objeto de estudio. Recuérdese que en la introducción a *Perspectivas Globales* claramente expusimos los objetivos en torno a la *Crítica de la Economía Política*. Ahora bien, quien insista en que *El Capital* ya no tiene capacidad explicativa, más que presentarse como profundos conocedores de los límites de los discursos económicos lo que hacen es presentarse como auténticos desconocedores del conjunto de la ciencia económica; en esta parte, esta última afirmación también ayuda a echar abajo esa idea que cree que si una investigación no se apoya en los últimos "adelantos" ésta es científica.

Respecto a la opinión que sostiene que si un trabajo de investigación económica no contiene un análisis de una serie estadística, así como de cálculos estadísticos o descripciones de correlaciones entre variables, éste no es científico tenemos las siguientes determinaciones.

En el inicio de este trabajo expuse claramente que la intención de la tesis era la de hacer un trabajo de carácter *analítico*, y que por tanto, su desarrollo de ninguna manera era dirigido por ejes de formalidad *descriptiva*; por esta sencilla razón es que no nos interesó exponer una *taxonomía* de relaciones causales entre fenómenos "puros" de la economía y variables ajenas a lo político e ideológico como podrían ser un estudio correlativo entre la tasa de interés, la inversión, el ahorro y los valores bursátiles, o entre el nivel de liquidez y el nivel inflacionario.

La actitud analítica y discursiva de la tesis explica porqué a lo largo de *Perspectivas Globales* uno de nuestras principales preocupaciones fue el realizar un estudio de las actuales *relaciones sociales de producción* con los mejores principios *epistemológicos*; explica también, el porqué del empleo de una metodología sobre la que

se sustenta la *Crítica de la Economía Política* en vez de utilizar mecanismos que inmunizan sistemáticamente el estudio y representación de la realidad.²³⁶

Si *Perspectivas Globales del Desarrollo Sustentable* no se fundamenta en información estadística, cálculos matemáticos y demás formalidades, más que de los datos fundamentales de las tendencias globales, es porque si bien considero a todo este instrumental como una disciplina auxiliar, no acepto que una teoría científica (o una simple tesis) tenga que aprehender y representar a la realidad exclusivamente de forma empírica, y mucho menos de forma cuantitativa. Si mi tesis, considerada como un modesto trabajo científico, no contiene la formalidad en cuestión es porque considero que con esas formas de estudiar y representar la realidad se hace un abuso excesivo de las estadísticas y las matemáticas adjudicándoles capacidades de objetividad que no tienen.²³⁷

En ese sentido, si mi trabajo tiene relación con la estructura de *El Capital* -en cuanto que este texto trata al capital en general (producción y circulación, competencia, crédito, valor y plusvalor, propiedad de la tierra y de los medios de producción, trabajo asalariado y explotación, el Estado y las clases sociales, comercio exterior y mercado

²³⁶ "Hay toda una serie de mecanismos metodológicos utilizados por los economistas que inmunizan sistemáticamente los modelos frente a la realidad. Entre estos mecanismos, que vuelven imposibles su comprobación empírica, se encuentran: las cláusulas del tipo *ceteris paribus*, el *apriorismo* metodológico, condiciones irreales o abstractas en la construcción de modelos de crecimiento equilibrado, nociones simplistas como los supuestos metodológicos de *maximización* o el mismo *homo oeconomicus*". Dieterich, Heinz. "El dilema del economista" en *Economía Informa* no. 242, Facultad de Economía, UNAM, octubre de 1995, México, D. F., p. 23.

²³⁷ "La matemática es un sistema tautológico -al igual que la lógica- y en esta característica reside tanto su fuerza heurística como sus limitaciones. Su utilidad para las ciencias empíricas reside en que permite transformaciones de las proposiciones empíricas que reducen la complejidad de sus aspectos informativos, sin agregar o quitar valor informativo a esas proposiciones. De esta manera, la aplicación correcta de la matemática o lógica permite hacer inferencias verdaderas sobre premisas verdaderas, pero no permite aumentar el valor informativo de las proposiciones empíricas. Por tanto, es evidente que el valor científico del uso matemático es una función de la calidad de las premisas empíricas, particularmente en sus dimensiones del realismo (*Realitätsbezug*), valor informativo (*Informationsgehalt*) y verdad (*Wahrheit*". Dieterich, H. *El dilema...*, op cit, p. 24.

mundial)-, es porque considero que la *ruptura* epistemológica de Karl Marx es la más eficaz para analizar al capitalismo en su conjunto.

NOTAS FINALES.

1. ^{12,21} En la traducción publicada por Ediciones de Cultura Popular, 2a. reimpresión, 1979, de los *Manuscritos Económicos-Filosóficos de 1844*, el concepto utilizado aquí es el de *alienación* y con una aclaración filológica:

"Algunos términos alemanes del original han tratado conforme las traducciones ya consagradas en castellano y que datan, algunas, del siglo pasado...

Entaussern (p. p. *entaussert*; sust. *Entäusserung*). <<Renunciar>>, <<apartarse>>, <<vender>>, <<alienar>> (un derecho, la propiedad personal). Esta última es la que mejor da el sentido empleado por Marx, de transferencia, de una venta, que simultáneamente es una renunciación. Al mismo tiempo *Entäussern* significa <<hacer exterior a uno>>, en este caso se ha traducido <<exteriorizar>>.

Entfremden (p. p. *entfremdet*; sust. *Entfremdung*). <<Enajenar>>, <<alienar>>. Aquí se emplea generalmente <<enajenar>>. Se da <<alienar>> cuando el sentido implica contexto legal-comercial. En castellano se suele encontrar el empleo indistinto:

-<<... y restituyó lo que estaba alienado>> (enajenado) -Fray Luis de León.

-<<Gran enajenación de los ánimos y voluntades, y extraño apartamiento es de no entenderse un hombre a otro>> -Bernardo de Alderete.

-El Diccionario Hispano-Americano dice: *Enajenar*, Fig. <<sacar a uno fuera de sí, privarlo a uno del uso de la razón o de los sentidos.>>

-En la traducción de Angélica Mendoza de la *Filosofía del Derecho* de Hegel (Ed. Claridad, Buenos Aires, 1939), se lee siempre <<enajenación>> aun cuando Hegel haya empleado *Entäußerung*:

<<Ejemplos de la enajenación de la personalidad son: la esclavitud, la servidumbre, la incapacidad de poseer propiedad, la no libertad de la misma, etcétera; una enajenación de la racionalidad inteligente, de la moralidad, del eticidad, de la religión, se manifiesta en la superstición y en la sesión a otros del poder y de la autoridad, de determinar y prescribir lo que yo debo cumplir como acciones... y que cosa ha de ser obligación de conciencia, de verdad y de religión, etcétera>> (p. 89-90)

No obstante, aquí empleamos <<enajenar>> cuando el original dice *entfrendet*; y <<alienar>> cuando Marx emplea *entäußert*, que equivale a enajenar en el sentido legal-comercial.

Wesen.- <<Esencia>> en el sentido de sustancia; también <<ser>> (como un <<ser humano>>, <<ser supremo>>, etcétera) Hegel la usa para indicar que el objeto designado no ha de tomarse aisladamente sino como un complejo. Marx la emplea en sentido similar: <<pero la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad el conjunto de las relaciones sociales.>> (C. Marx, <<Tesis sobre Fuerbach>>). Véase: C. Marx-F. Engels, Obras Escogidas, t. 2, p. 270, Ed. Política, La Habana, 1963.

2. ^{12.31} "¡Las contradicciones y antagonismos inseparables del empleo capitalista de maquinaria no existen, ya que no provienen de la maquinaria misma, sino de su utilización capitalista! Por tanto, como considerada en sí la maquinaria abrevia el tiempo de trabajo, mientras que utilizada por los capitalistas lo prolonga; como en sí facilita el trabajo, pero empleada por los capitalistas aumenta su intensidad; como en sí es una victoria del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza, pero empleada por los capitalistas impone al hombre el yugo de las fuerzas naturales; como en sí aumenta la riqueza del productor, pero cuando la emplean los capitalistas lo pauperizan, etc., el economista burgués declara simplemente que el examen en sí de la maquinaria demuestra, de

manera concluyente, que todas esas contradicciones ostensibles son mera apariencia de la realidad ordinaria, pero en sí y por lo tanto también en la teoría, no existen. Con ello, se ahorra todo quebradero adicional de cabeza y, por añadidura, achaca a su adversario la tontería de no combatir el empleo capitalista de la maquinaria, sino la maquinaria misma". Marx, K. "El Capital...", t I, v I, op cit, pp. 357-358.

3. ¹³⁻¹¹ "Medio. (m.a., e.p., e.). Es, en cierto modo, sinónimo de medio ambiente; se entiende por tal el marco animado o inanimado en el que se desenvuelve la vida de un organismo. También se acepta una direccionalidad en el sentido en que todo organismo conforma el medio en que vive (reacción biológica), y es conformado por él (adaptación ecológica). El término francés equivalente es milieu; el inglés environment; el alemán Umwelt, y el castellano sería medio -así, a secas-. Medio Ambiente se sobreentiende que es un concepto más antropocéntrico, en el sentido de medio cuanto afecta al hombre y sus actividades". Parra, Fernando. Diccionario de ecología, ecologismo y medio ambiente. Ed. Alianza, España, 1984, p. 201.

4. ¹³⁻¹¹ "Un determinado medio físico-químico abiótico y su conjunto biótico particular de plantas, animales y microorganismos constituyen un sistema ecológico o *ecosistema* en el cual se pone de manifiesto la afinidad ecológica. Los ecosistemas son el objeto de la ecología, y la comprensión de su estructura y función es la ocupación del ecólogo.

Los ecosistemas son entes reales: una laguna, un campo, un bosque, un océano y hasta un acuario". Kormondy, Edward. *Conceptos de ecología*. Ed. Alianza, 4a. ed., España, 1985, pp. 17-18.

5. ¹³⁻²¹ "Composición orgánica de capital: la relación técnica o física entre la masa de maquinaria, materias primas y el trabajo necesario para producir las mercancías en un nivel dado de productividad, y la relación de valor entre el capital constante y variable determinada por estas proporciones físicas". Mandel, Ernest. *El capitalismo tardío*. Ed. Siglo XXI, 2a. edición, México, D. F., 1980, p. 569.

6. ¹³⁻³¹ Como otra muestra de los desacuerdos en torno a la pobreza:

"Desde otra perspectiva, lo que se discute es por qué la *pobreza en un problema* y, una consecuencia, *por qué es necesario superarla*. En este ámbito concurren argumentos empíricos que señalan que:

a) La pobreza es un *problema de carácter biológico*, pues se expresa en alimentación y condiciones de salud deficientes que hacen limitadas y de mala calidad las posibilidades de vida de los pobres (condición de vulnerabilidad física).

b) Es un *problema de carácter psicológico*, pues la pobreza material se trasunta en pobreza psíquica, limitando el potencial de desarrollo efectivo, cognitivo y social de los pobres (condición de vulnerabilidad psicosocial).

c) Es un *problema de carácter económico*, pues limita el crecimiento económico, la modernización de la producción y expansión de mercados.

d) Es un *problema de carácter político*, pues atenta contra la estabilidad de las democracias y las posibilidades de gobernabilidad.

e) Es un *problema de carácter cultural*, pues nos condena a un desarrollo heterogéneo, asincrónico (a 'dos o más motores') con mundos paralelos al interior de cada sociedad.

f) Es un *problema de carácter social*, pues expresa mecanismos perversos de reproducción de un orden social excluyente.

g) Finalmente, es un *problema de carácter ético*, pues atenta contra los derechos humanos limitando el desarrollo de las personas y los pueblos." Pérez-Luco, R. "Una visión...". *op cit.* pp. 6-7.

7. ^{13.11} "[El Este] Fue una economía de control estatal que se llamo socialista, y es ella la que se derrumba... La historia, sin embargo, apenas comienza en realidad. El socialismo como proyecto alternativo al capitalismo no se originó en el sueño de un poder estatal, cualquiera que fuese su carácter. Fue el proyecto de la democracia directa: elección y control directo de la autoridad; debate u decisión de su modo normal de ejercicio; reciprocidad como relación social básico, piso de la solidaridad social, espacio creciente del libre desarrollo individual. Unica fuente y cauce de un continuado proceso de erradicación de la explotación y dominación. Esa fue la inferencia de Marx después de la Comuna de París. Ese proyecto no es lo que ahora colapsa con el 'socialismo realmente existente'." Quijano, Aníbal. "La crisis de Europa oriental y la izquierda en América Latina" en *INPRECOR* no. 13, México D. F., mayo de 1991, p. 40.

"Lo que la derecha llama 'Estados comunista' y la doctrina oficial en el Este 'socialismo realmente existente', es un conjunto de sociedades post-capitalistas que han abolido la propiedad privada de los principales medios de producción, pero que están aún muy lejos del socialismo -es decir, de una sociedad en la que los productores asociados son los dueños del proceso de producción, una sociedad fundada en la más amplia democracia y en la autogestión económica y política, una sociedad liberada de toda explotación y opresión de clase, de etnia o de sexo". Lowy, Michael. "La crisis del *socialismo real*" en *INPRECOR* no. 26, México, D. F., febrero de 1990, p. 26.

"La URSS [como los demás países de Europa del Este] era una sociedad poscapitalista, congelada en una etapa de transición entre el capitalismo y el socialismo como resultado de su aislamiento internacional respecto de los países industriales más avanzados, por una parte, y de los efectos negativos de la dictadura burocrática en todos los campos de la vida social, por la otra". Mandel, Ernest. *El poder y el dinero*. Ed. Siglo XXI, 1994, México, D. F., p. 11.

8. ^{14.11} "Para el empresario resulta indiferente la relación entre la suma de salarios y ganancia y capital desembolsado (incluyendo salarios); lo que le interesa es únicamente la relación entre ganancia y capital, es decir la tasa de ganancia. Si disminuye el coeficiente de capital, entre otras cosas en razón de haberse logrado una renovación técnica que eleva fuertemente la

productividad del trabajo con medios relativamente modestos, aumentando simultáneamente la tasa de ganancia, aumentarán las inversiones y se elevará la tasa de incremento de la producción industrial y del ingreso nacional, como lo indica el esquema Harrod-Domar. Si, en cambio, la disminución del coeficiente de capital va acompañada de una tasa de ganancia decreciente, lo que es perfectamente posible y, por lo demás, ha ocurrido efectivamente en la historia, como en casos de crisis económicas, ello conllevará no un aumento, sino una disminución de la tasa de incremento de la producción y del ingreso nacional.

En otros términos: en una economía capitalista solo puede alcanzarse los resultados macroeconómicos [de crecimiento] si resultan adecuados a la búsqueda de la ganancia por parte de los empresarios. No pueden ir juntos a largo plazo el incremento de las inversiones productivas y el descenso de la tasa de ganancia o un decreciente aprovechamiento de la capacidad productiva". Mandel, Ernest. "Crítica de la teoría del crecimiento a la luz de El Capital" en *La crítica de la economía política, hoy* (Coloquio de Frankfurt). Colección Filosófica no. 15, Ed. Universidad Autónoma de Puebla, México, 1983 pp. 39-40.

9. ¹⁴¹¹ "Químicos agrícolas totalmente conservadores, como por ejemplo (James Finlay Weir) Johnston, admiten que una agricultura realmente racional encuentra barreras insuperables por doquier en la propiedad privada. Otro tanto hacen escritores que son defensores *ex profeso* [por su misma profesión] del monopolio de la propiedad privada en el globo terráqueo, como por ejemplo el señor Charles Comte en una obra en dos tomos que tiene como finalidad especial la defensa de la propiedad privada. "Un pueblo" dice, "no puede alcanzar el grado de bienestar y de poderío resultante de su naturaleza, salvo que cada parte de su tierra que lo alimenta reciba el destino en máxima coincidencia con el interés general. Para dar gran desarrollo a sus riquezas, de ser posible una única voluntad, y sobre todo esclarecida, debería tomar en sus manos la disposición sobre cada parcela particular de su territorio, haciendo que cada parcela contribuyera a la prosperidad de todas las demás. Pero la existencia de una voluntad semejante... sería incompatible con la división del suelo en propiedades privadas... y con la facultad concedida a cada propietario, de disponer de manera casi absoluta de su patrimonio" [(W) Charles Comte, *Traité de la propriété*, t. 1, París, 1834, p. 228]. Johnston, Comte, etc., ante la

contradicción entre la propiedad y una agronomía racional, sólo tienen en vista la necesidad de cultivar la tierra de un país como si fuese una unidad. Pero la dependencia del cultivo de los diversos productos agrícolas con respecto a las fluctuaciones de los precios de mercado, y el constante cambio de ese cultivo con tales fluctuaciones de precios todo el espíritu de la producción capitalista, orientado hacia la ganancia directa e inmediata de dinero, contradice a la agricultura, que debe operar con la totalidad de las condiciones vitales permanentes de las generaciones de seres humanos que se van concatenando. Un ejemplo palmario de ello lo constituyen los bosques que sólo se explotan a veces y en alguna medida con arreglo al interés general cuando no son de propiedad privada sino que se hallan sometidos a la administración estatal". Marx, K. "El capital..." t. 3, v. 8, *op cit*, p. 795.

10. ⁽⁴⁻²⁾ Estos son algunos de los ejemplos de la situación actual de la deuda, condiciones de pago y traslación de recursos:

1994:

"Merced a la moderada expansión de la deuda externa y al fuerte crecimiento de las exportaciones, América Latina registró una mejoría de la relación deuda/exportaciones a 280%, coeficiente muy similar al exhibido por la región antes de la crisis de la deuda, aunque todavía superior al de 1980 (250%).

Todos los países de la región con la excepción de Haití y Paraguay mostraron en 1994 una evolución positiva de dicho indicador. Sin duda, los casos de Nicaragua y Haití son valores tan altos (2 700% y 1 160%, respectivamente) que deberían requerir una atención especial, incluyendo condonaciones de montos apreciables de la deuda externa. Perú (433%) y Argentina (412%), en tanto, presentan indicadores preocupantes. Perú está gestionando la reestructuración de su deuda comercial; probablemente se llevará a cabo en 1995 en el marco del Plan Brady. Argentina, si bien presenta un nivel alto, ha reducido gradualmente dicho indicador desde 1987 en que alcanzó el record de 717%. Un conjunto de países formado por Brasil, Honduras, Ecuador y Uruguay tienen un coeficiente de 330 y 280%; todas estas economías en los últimos

años también han disminuido persistentemente dicha relación. El coeficiente de México ha tendido a estabilizarse en el último quinquenio a (271%). Por último, con razones deuda/exportaciones más cómodas se encuentran Venezuela (222%), Colombia (177%) y, sobre todo, El Salvador (166%), la República Dominicana (161%), Chile (145%), Costa Rica (123%), Guatemala (97%) y Paraguay (71%).

iii) Renegociación de la deuda externa. En Agosto de 1994 el gobierno de la República Dominicana finiquitó el acuerdo de renegociación de la banca comercial, que había sido concertado en forma preliminar en 1993. El acuerdo combina las condiciones habituales del Plan Brady con una opción adicional, que permite una reducción mayor de la deuda. Se aplica a 1 250 millones de dólares de principal y de intereses en mora. El menú de opciones correspondiente al principal incluye: recompra al 25% del valor nominal, un bono de descuento a 30 años de plazo y de gracia con un descuento de 35% y tasa de interés igual a la LIBOR más 0.81% y un bono a la par a 18 años, con período de gracia de nueve años y con un rendimiento de 3% en los primeros dos años, 3.5% en el tercero y el cuarto, 4% en el quinto y el sexto, y la LIBOR más 0.81% en los años siguientes. Los bonos con descuento están garantizados por un bono del Tesoro de los Estados Unidos de cupón cero y una garantía de interés renovable: los bonos ala par no tienen garantía. En lo que respecta a los intereses en mora, el 12.5% debe pagarse en efectivo y el resto convertirse en bonos a 15 años con rendimiento igual a la LIBOR más 0.8125%. Al cerrarse en agosto de 1994 el acuerdo con la banca privada extranjera, el saldo de la deuda se redujo de 1 250 millones de dólares a 520 millones, de los cuales 329 millones se redimieron automáticamente con bonos cupón cero.

Ecuador, en el marco del Plan Brady, en octubre de 1994 suscribió el acuerdo de reestructuración de la deuda externa comercial que incluyó 4 500 millones de amortizaciones y 3 400 millones de intereses en mora. El menú de opciones correspondiente al principal incluye: un bono de descuento con 30 años de plazo y de gracia y con un descuento de 45% y tasa de interés igual a la LIBOR más 0.81% y un bono a la par con 30 años de plazo y de gracia, con tasas de interés que se incrementan de 3% a 5%. Los bonos emitidos por el gobierno del Ecuador están garantizados con bonos cupón cero del Tesoro de los Estados Unidos. Hasta

agosto de 1994 un 95% de los acreedores habían escogido su opción, un 58% optó por los bonos de descuento y un 42% por los bonos a la par. La mayor parte de los intereses se pagan con un plazo de 20 años y 10 años de gracia, y a tasas de interés de LIBOR más 0.81%. Para el financiamiento de la reestructuración, el país tuvo la colaboración del FMI, del BID y del Banco Mundial, con el cual suscribió un programa de ajuste estructural.

Panamá y Perú continuaban hacia el fin del año efectuando gestiones preliminares para reestructurar su deuda con los bancos comerciales en el marco del Plan Brady. El reconocimiento de una deuda con un banco norteamericano por parte del Congreso peruano y el anuncio efectuado a mediados de diciembre de este año es desistimiento de los bancos acreedores de las acciones judiciales que iniciaron contra el gobierno del Perú en 1990 constituyen pasos importantes en el logro de un acuerdo.

En 1994, sólo Ecuador y Guatemala reestructuraron amortizaciones con el Club de París, por 390 73 millones de dólares, respectivamente". Comisión Económica para América Latina. "Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe. 1994" en *Notas sobre la economía y el desarrollo*, no. 556/557, diciembre de 1994.

1995:

"La transferencia neta de recursos financieros hacia América Latina fue negativa, por primera vez desde 1990.

[...]

En 1995 el monto de la deuda externa se elevó a 574 000 millones de dólares, con un ritmo de aumento de 7.5%, tasa sólo superada en 1993 y anteriormente superada en 1982." Comisión Económica para América Latina y el Caribe. "Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe" en *Notas sobre la economía y el desarrollo* no. 585/586, diciembre de 1995, pp. 45 y 46.

11. ^{14, 21} "La reestructuración general del capitalismo llevada a cabo a partir de la década de los setenta ha tenido diversas consecuencias, una de ellas es precisamente, el amplio desarrollo de las actividades vinculadas a la ciencia y a la tecnología. Esto no es casual, por el contrario, estas actividades se han convertido en el sustento fundamental de la misma reestructuración, es decir en factor determinante para construir nuevas formas de reproducción del capital.

Esto explica porque las actividades científicas-tecnológicas son esenciales para lograr nuevas condiciones productivas, a partir de las cuales pueda sustentarse la rentabilidad del capital y su reproducción. Efectivamente, en la medida que su utilización permite elevar la productividad del trabajo, es usada por el capital para lograr disminuir los costos, adquiriendo un papel cada vez mayor. Esto ha generado que la misma tecnología logre su exteriorización, convirtiéndose así en una mercancía propiamente dicha, con valor de uso y valor de cambio". Sánchez, Germán. "Investigación y desarrollo: nuevas características y tendencias" en *Economía Informa* no.219, julio de 1995, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., p. 33.

12. ^{14, 21} "El análisis económico del proceso de cambio tecnológico ha sido tradicionalmente dividido en las actividades de invención, innovación y difusión. Podemos considerar la invención como el proceso que permite la generación de nuevos conocimientos, mismos que se expresan en principios, procedimientos, o diseños novedosos, susceptibles de ser transformados en bienes o servicios. La innovación, en cambio es el momento en el que un bien, servicio o proceso productivo o novedoso se lanza al mercado, se convierte en mercancía, tenga o no éxito posterior. Es cuando se hace efectiva, se produce físicamente y se comercializa por primera vez una invención, lo cual no requiere necesariamente de un descubrimiento científico. La difusión de innovaciones es concebida en este contexto como la etapa final del proceso, en la que se generaliza la producción y el consumo de una innovación, y permite evaluar, en los distintos niveles que comprende, la importancia económica y social de la actividad innovadora.

En su forma inicial, este esquema de análisis de cambio tecnológico era de carácter lineal y asignaba funciones, agentes y características específicas a cada etapa en un orden temporal, pero en trabajos recientes se reconocen elementos comunes y retroalimentación entre las mismas.

Es difícil separar en la actualidad el proceso de invención de la actividad innovadora, así como esta última de la difusión, dado que en distintas intensidades en todas estas etapas existen objetivos y se requiere de la capacidad creadora. La difusión no se realiza con base en un bien o servicio dado, sino que implica continua mejoras que requieren de creatividad y posibilitan adaptaciones permanentes de las condiciones de mercado. Estos cambios, si bien son en general incrementables, pueden impulsar nuevas invenciones e innovaciones que reinicien o revitalicen un proceso productivo dado". Capdevielle, Mario. "Innovación y difusión tecnológica: el debate contemporáneo" en *Economía Informa* no. 219, julio de 1993, Facultad de Economía, UNAM, p. 18.

13. ^[42] "La disposición de las nuevas tecnologías crea una nueva base de dependencia y acompaña la formación de una estructura imperialista tripolar en la que cada una de las cumbres de la 'Triada' estructura las zonas de mano de obra a bajos salarios en la que instalará de manera selectiva unidades de producción avanzada. Estados Unidos está en camino de reconquistar el continente americano con la iniciativa para las Américas, a base de Tratados de libre comercio multilaterales, que no son sino otros tantos contratos leoninos entre socios desiguales puestos a competir. Asia se estructura entorno al gigante japonés, de manera perfectamente jerarquizada, de los 'cuatro dragones' a los países más pobres, pasando por los aspirantes a la industrialización a través de los bajos salarios como Malasia o Filipinas. En cuanto a Europa, organiza de manera menos densa sus diferentes círculos concéntricos que van del núcleo duro del centro de la CEE a las zonas de bajos salarios del sur y del este. Este proceso va, pues, a tener por efecto fraccionar, disociar a las sociedades involucradas, rechazando, marginalizando, 'informalizando', etc., a los sectores no competitivos y a los segmentos de la mano de obra incapaces de adaptarse a las nuevas tecnologías. Esta frontera podrá pasar totalmente al exterior de ciertos países particularmente desprotegidos". Durand, Máxime. "¿A dónde va la crisis?" en *INPRECOR* no. 29, México, D. F., marzo de 1992, pp. 9-10.

14. ^[43] "Mas de 150 países son miembros, o socios, del FMI, pero tan sólo cinco (Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia y Japón) controlan el 44% de los votos. Y los países

del "Norte", es decir, los 24 Estados pertenecientes a la OCDE, tienen la llave de el 55% de los votos, es decir, una mayoría holgada. A la que habría que sumar el 10% de los votos de los países de la OPEP, pues la gran mayoría de ellos se alinean con la política occidental. Por otro lado, un Estado como la República Popular China dispone exclusivamente del 2.5% de los votos con una población de mil 100 millones, mientras que Estados Unidos, con una población de 250 millones, cuenta con el 19%." *Manifiesto 50 años bastan. "Fondo Monetario..."*, *op cit*, p. 9.

15. ⁽⁴³⁾ "En el caso del Banco Mundial, los 24 países de la OCDE controlan más de las dos terceras partes de los votos... El BM estaría formado, por un lado, por los siguientes organismos: la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), que concede préstamos concesionales (a bajo interés) a los países más 'pobres'; la Corporación Financiera Internacional (CFI), que apoya al sector privado para introducirse en los "países en vías de desarrollo"; y la Agencia Multilateral de Garantía de Inversiones (AMGI), que asegura a los grandes inversores privados contra los riesgos no comerciales -guerras, levantamientos populares, terremotos.... Y, por otra parte, el BM está estrechamente vinculado con los llamados bancos regionales -o multilaterales- de desarrollo. Entre ellos se encuentran: el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), creado en 1959; el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), cuyo funcionamiento se inicia en 1964; el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), instituido en 1966; y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, el de más reciente fundación en 1990, cuyo objetivo es la 'reestructuración' de los llamados países del Este hacia el libre mercado mundial". *Manifiesto 50 años bastan. "Fondo Monetario..."*, *op cit*, pp. 9 y 10.

16. ⁽⁴³⁾ "...un tercio de la cosecha de arroz en Taiwán no se puede comer debido a los altos niveles de residuos metálicos, producidos por el deshecho no controlado del relave industrial; tenemos una situación en donde la mayoría de los ríos están biológicamente muertos; el cáncer se ha convertido en la causa principal de mortalidad. El proceso de contaminaciones en su globalidad ha tenido un efecto boomerang sobre el propio modelo de desarrollo, en la medida que la contaminación aguas arriba afecta gravemente a la industria de la agricultura de la acuicultura ubicada en regiones costeras; el resultado muerte masiva de camarones, ostras, y otros productos de esa naturaleza... En Corea existe una situación en la que la mayor parte del

agua potable no se puede beber, lo que ha provocado un gran impacto en la opinión pública, generando escándalos todos los meses. Uno de los más terroríficos ocurrió en 1991 cuando se comprobó que un conglomerado con *joint venture* y con muchas multinacionales vertía varios cientos de toneladas de Fenol de desecho en el río Naft Don, que es la fuente de agua potable para alrededor de 10 millones de personas. Esto fue dado a conocer una vez que los residentes del sector descubrieron malos olores que salían desde sus cañerías; cuando se lo informaron al gobierno, se les señaló que tales actividades se desarrollaban desde hace seis meses antes". Bello, W. "Dragones en...", *op cit*, p. 22 y 23.

17. ⁽¹⁾ "Lo que los marxistas revolucionarios afirman es que el capitalismo entró en un período de crisis estructural prolongado tras el estallido de la primera guerra mundial, crisis que, en última instancia, puede explicarse por una agudización cualitativa de las contradicciones internas del sistema (es decir, precisamente por el funcionamiento de las leyes del movimiento del sistema)". Mandel, Ernest. *Las ondas largas del desarrollo capitalista*. Ed. Siglo XXI, Madrid, España. 1986, p. 56.

"En este sentido, el concepto de crisis, es, en su núcleo esencial, un concepto que abarca la totalidad del comportamiento económico; la crisis, es decir, esta situación de imposibilidad/posibilidad de que la reproducción social continúe, es una crisis que afecta a todas las estructuras: económica, social, política, cultural, del sujeto social en un momento determinado. Sin embargo, de todo este conjunto estructurado, complejo, de elementos o de perspectivas, de lados o aspectos que puede tener la crisis de la reproducción del sujeto social, para Marx, el aspecto económico es aspecto determinante". Echeverría, Bolívar. *El discurso crítico de Marx*. Ediciones Era, México, D. F., 1986, p. 137.

18. ⁽¹⁾ "Desde que por primera vez dediqué mi atención a los temas de la Economía Política, he creído que la aplicación de maquinaria a cualquier rama de la producción era un bien general, ya que tendría como efecto ahorrar mano de obra, salvo los inconvenientes correlativos que en la mayoría de los casos se presentan al trasladar el capital y el trabajo de una a otra actividad. Me parecía que ya que los terratenientes gozaban de las mismas rentas del dinero, se

beneficiarían con la reducción en los precios de algunas de las mercancías en que eran gastadas esas rentas, reducción que era consecuencia forzosa del empleo de la maquinaria. El capitalista, pensaba yo, se beneficiaría finalmente en la misma forma. Claro está que quien hizo el descubrimiento de la máquina, o quien la aplicó primero útilmente, gozaría de una ventaja adicional al hacer grandes ganancias por un tiempo; pero a medida que la máquina vino a ser de uso general, el precio de la mercancía productiva bajaría, a efectos de la competencia, a su costo de producción, cuando el capitalista obtuviera los mismos beneficios en efectivo antes, participando únicamente del provecho general al estar en posibilidad, como consumidor, de adquirir con el mismo ingreso en dinero una cantidad adicional de comodidades y placeres. Creía yo que la clase trabajadora se beneficiaba igualmente con el uso de la maquinaria, en tanto que tendría los medios de comprar más mercancías con sus mismos salarios, y que no acaecería ninguna reducción de los salarios porque el capitalista gozaría de la potestad de disponer y emplear la misma cantidad de mano de obra de antes, aunque pudiera estar en necesidad de utilizarla en la producción de una mercancía nueva o, de todas maneras, diferente. Si al mejorarse la maquinaria pudiera cuadruplicarse la cantidad de medias producidas, empleando el mismo volumen de mano de obra, y si la demanda de estos artículos únicamente se duplicara, necesariamente se separarían algunos trabajadores de la actividad productora de medias; pero como el capital empleado en ellos se mantenía, y como era interés de sus propietarios emplearlo productivamente, me parecía que sería utilizado en la producción de alguna otra mercancía útil a la sociedad y de la que no pudiera faltar demanda. Porque yo estaba, y estoy, hondamente impresionado por la verdad de observación de Adam Smith de que 'el deseo de alimento se halla limitado en todos los seres humanos por la limitada capacidad de su estómago, pero el deseo de conveniencias, aparato, mobiliario, ornato en la construcción, vestido y equipaje, parece que no tiene límite ni conoce fronteras'. Como entonces me parecía que habría la misma demanda de trabajo que antes, y que los salarios no serían más bajos, pensaba que la clase trabajadora participaría, al igual que las otras clases sociales, del provecho de la baratura general de las mercancías, causada por el uso de la maquinaria.

Estas eran mis opiniones, que continúan incólumes en lo que se refiere al terrateniente y al capitalista: pero estoy convencido ahora de que la sustitución del trabajo humano por la maquinaria es, a menudo, muy perjudicial a los intereses de la clase trabajadora.

Mi error provino de la suposición de que siempre el ingreso neto de una sociedad aumentara, su ingreso bruto aumentaría también. Sin embargo, tengo ahora razones para pensar que un fondo, del cual los terratenientes y capitalistas obtienen su ingreso, puede incrementarse, mientras el otro, del que dependen principalmente la clase trabajadora, puede disminuir, de lo que se sigue, si estoy en lo cierto, que la misma causa que puede incrementar el ingreso neto de un país, puede al mismo tiempo convertir en superflua a la población y deteriorar la condición del trabajador". Ricardo, David. *Principios de Economía Política y Tributación*. Ed. FCE, México, la. reimpresión, 1985, pp. 288-289.

BIBLIOGRAFIA.

Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo. *Nuestro Futuro Común*. Ed. Alianza, Madrid, España, 1a. reimpresión, 1989.

Eatwell, John; Mulrray Milgate y Peter Newman (Comp.). "Desarrollo Económico" en *Economía Crítica* no. 6. Ed. Icaria-FUHEM, Barcelona, España, 1993.

Echeverría, Bolívar. *El discurso crítico de Marx*. Ed. Era, México, D. F., 1986.

Kormondy, Edward. *Conceptos de Ecología*. Ed. Alianza, 4a. edición, Madrid, España, 1985.

Mandel, Ernest. "Crítica de la teoría del crecimiento a la luz de *El Capital*" en *La crítica de la economía política, hoy*. Colección Filosófica no. 15. Ed. Universidad Autónoma de Puebla, México, D. F., 1983.

----- *El capital. Cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx*. Ed. Siglo XXI, México, D. F., 1985.

----- *El capitalismo tardío*. Ed. Era, 2a. edición, México, D. F., 1980.

----- *El dólar y la crisis del imperialismo*. Ed. Era, 2a. edición, México, D. F., 1976.

----- *El poder y el dinero*. Ed. Siglo XXI, México, D. F., 1994.

----- *La crisis. 1974-1980*. Ed. Era, México, D. F., 1980.

- "La dialéctica del crecimiento en Marx" en *Críticas de la Economía Política* no. 30, Edición Latinoamericana, Ed. El Caballito, México, D. F., 1986.
- *Las ondas largas del desarrollo capitalista*. Ed. Siglo XXI, Madrid, España, 1986.
- *Tratado de economía marxista*. Ed. Era, serie popular, 3 tomos, 8a. edición, México, D. F., 1986.
- Marx, Karl. *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Ed. Siglo XXI, 3a. edición, México, D. F., 1987.
- *El Capital. Crítica de la Economía Política*. 3 tomos, 8 volúmenes, Ed. Siglo XXI, 12a. edición, México, D. F., 1986.
- *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política. (Grundrisse) 1857-1858*. Ed. Siglo XXI, México, D. F. 1986.
- *La ideología alemana. Obras Escogidas, t. I*, Ed. Progreso, Moscú, 1974.
- *Manuscritos Económicos-Filosóficos de 1844*. Ed. Grijalbo, México, D. F., 1968.
- Parra, Fernando. *Diccionario de Ecología, ecologismo y medio ambiente*. Ed. Alianza, España, 1984.
- Ricardo, David. *Principios de Economía Política y Tributación*. Ed. Fondo de Cultura Económica, 1a. reimpresión, México, D. F., 1985.

Rosdolsky, Román. *Génesis y estructura del El Capital de Marx*. Ed. Siglo XXI, 5a. edición, México, D. F., 1986.

Salama, Pierre. *El proceso del subdesarrollo*. Ed. Era, 3a. edición, México, D. F., 1981.

Schmidheiny, Stephan; Consejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible. *Cambiando el rumbo. Una perspectiva global del empresariado para el desarrollo sostenible*. Ed. Fondo de Cultura Económica, 1a. reimpresión, México, D. F., 1992.

HEMEROGRAFIA.

Balboa Reyna, Flor de María. "La lógica de la productividad" en *La Jornada Laboral*, del diario *La Jornada*, México, D. F., jueves 2 de mayo de 1991.

Bello, Walden. "Dragones en aprietos" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)* no. 29, México, D. F., febrero de 1993.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. "Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe. 1994" en *Noias sobre la economía y el desarrollo*, no. 556/557, diciembre de 1994.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. "Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe. 1995" en *Noias sobre la economía y el desarrollo*, no. 585/586, diciembre de 1995.

Conde, Gilberto. "Deuda y ecología" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)* no. 8, México, D. F., septiembre de 1992.

De la Fuente L., Gerardo. "Economía desde la izquierda" en *Economía Informa* no. 231, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., agosto-septiembre de 1994.

Dieterich, Heinz. "El dilema del economista" en *Economía Informa* no. 242, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., octubre de 1995.

Durand, Maxime. "¿A dónde va la crisis?" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)* no. 20, México, D. F., marzo de 1992.

Dussel, Enrique. "Hacia una ética de liberación ecológica" en *Economía Informa* no. 219, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., julio de 1993.

Gabriel, Claude. "Turbulencias en las materias primas" en *La Batalla* no. 21, México, D. F., diciembre de 1988-enero 1989.

Husson, Michel. "Estado y Mundialización" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)* no. 41, México, D. F., abril de 1994.

Lowy, Michel. "La crisis del socialismo real" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)* no. 1, México, D. F., febrero de 1990.

La Jornada no. 4162, sección "Economía", México, D. F., lunes 8 de abril de 1996.

"Llamado de La Bastilla por la anulación de la deuda del Tercer Mundo" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)* no. 2, México, D. F., 2 de mayo de 1990.

Mandel, Ernest. "Definiendo prioridades" en *Viento de Sur* no. 5, México, D. F., diciembre 1995.

----- "El crash del 87" en *La Batalla* no. 20, México, D. F., mayo-junio de 1988.

----- "En defensa de la planificación socialista" en *La Batalla* no. 23, México, D. F., abril-mayo de 1990.

----- "Globalización, interdependencia y bloques económicos regionales" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)*, no. 23, México, D. F., Julio de 1992.

----- "Hagamos renacer la esperanza". *III Encuentro del Foro de Sau Paulo, Managua*, Nicaragua, julio de 1992, en *Viento de Sur* no. 5, diciembre 1995

----- "La creciente crisis financiera" en *La Batalla* no. 19, México, D. F., octubre-noviembre de 1988.

----- "Socialismo o barbarie en el umbral del siglo XXI" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)* no. 24, México, D. F., agosto de 1992.

Manifiesto 50 años ¡basta!. "Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y GATT: medio siglo ensanchando el abismo entre Centro y Periferia" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)* no. 43, México, D. F., julio de 1994.

Muñoz, Julio. "Deterioro ambiental, malthusianismo y acción revolucionaria" en *La Batalla* no. 22, México, D. F., julio de 1989.

Oliva Velas, Apolinar. "Algunas notas sobre la economía y los problemas ambientales" en *Economía Informa* no. 213, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., enero de 1993.

Pérez-Luco, Ricardo. "Una visión ecosistémica de la pobreza" en *Economía Informa*, no. 240 Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., abril de 1995.

- Prieto, Miguel. "Alternativas energético-ecológicas" en *Economía Informa* no. 232, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., octubre de 1994.
- Quijano, Aníbal. "La crisis de Europa Oriental y la izquierda en América Latina" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina (INPRECOR)* no. 13, México, D. F., mayo de 1991.
- Roux, Rhina. "La sinrazón de Estado" en *Viento de Sur* no. 5, México, D. F., diciembre 1995
- Sachs, Wolfgang. "Desarrollo sustentable: el mito del concepto" en *Economía Informa* no. 210, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., octubre de 1992.
- Schoijet, Mauricio. "Ecocidio, etnocidio y desarrollo: el caso Uxpanapa en México" en *Economía Informa* no. 203, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., enero de 1992.
- Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. *Frente a la mundialización capitalista*. Introducción a la "Resoluciones del XIV Congreso Mundial de la Cuarta Internacional" en *Correspondencia de Prensa Internacional para América Latina y el Caribe (INPRECOR)* no. 50, México, D. F., octubre de 1995.
- Tudela, Fernando. "Diez tesis sobre el desarrollo y el medio ambiente en América Latina y el Caribe" en *Economía Informa* no. 206, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., junio de 1992.
- Valenzuela Feijoo, José. "Joan Robinson, Marx y Walras" en *Economía Informa* no. 242, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., octubre de 1995.

Vitale, Luis. "Ideología, ecologistas y marxismo" en *La Batalla* no. 12, México, D. F.,
setiembre-octubre de 1985.